



# Bodleian Libraries

UNIVERSITY OF OXFORD

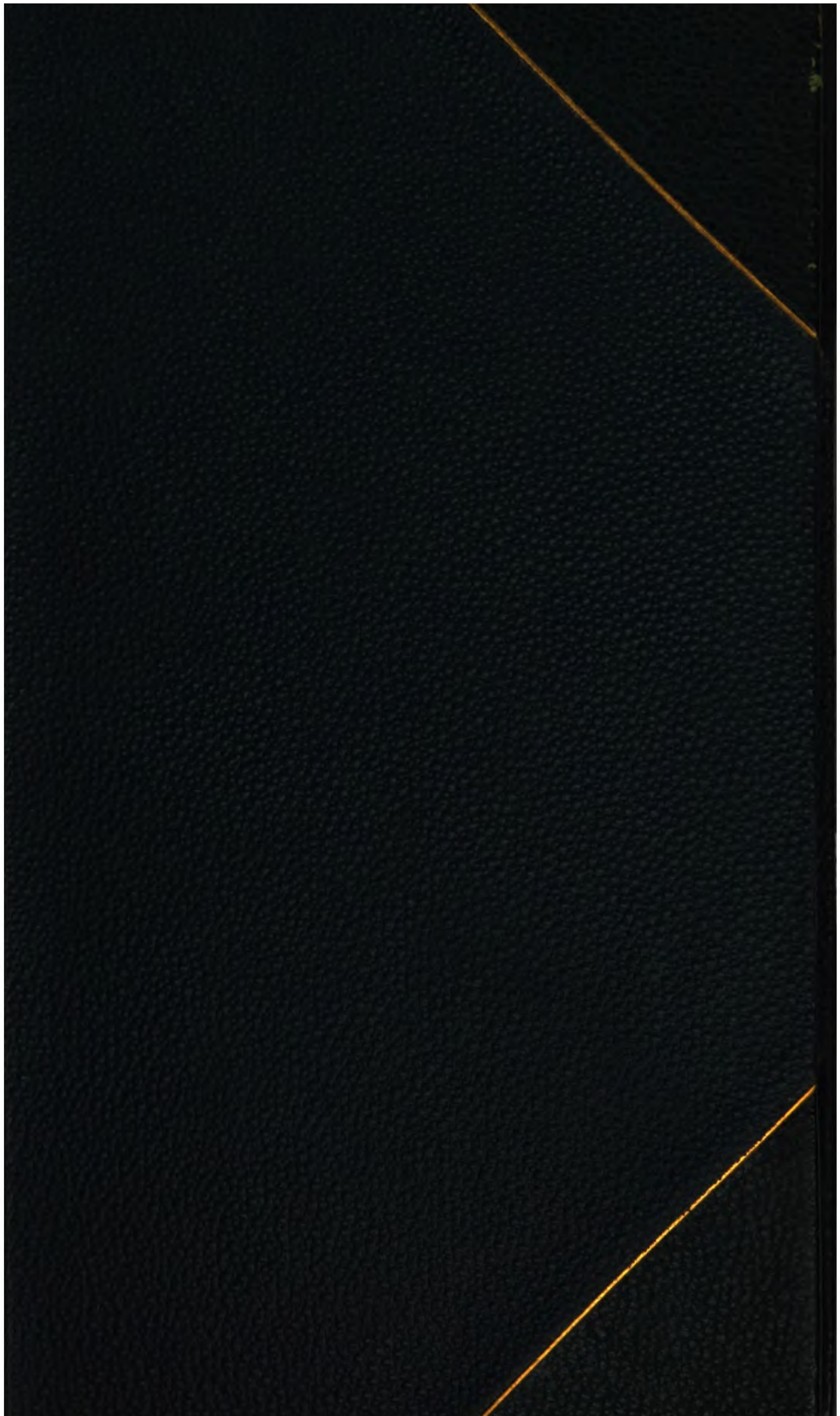
This book is part of the collection held by the Bodleian Libraries and scanned by Google, Inc. for the Google Books Library Project.

For more information see:

<http://www.bodleian.ox.ac.uk/dbooks>



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 2.0 UK: England & Wales (CC BY-NC-SA 2.0) licence.



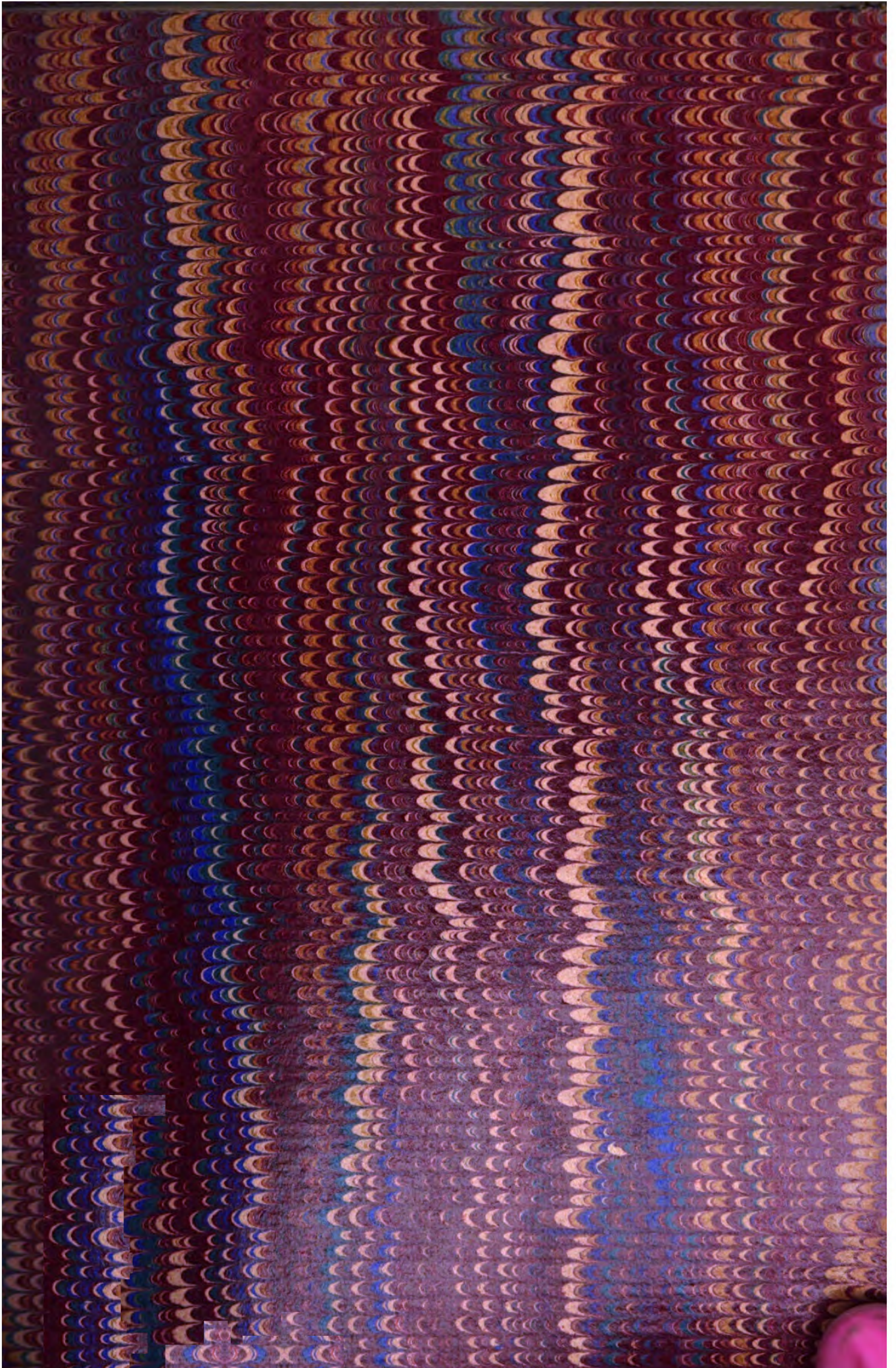
✓  
105.011





✓  
105.011







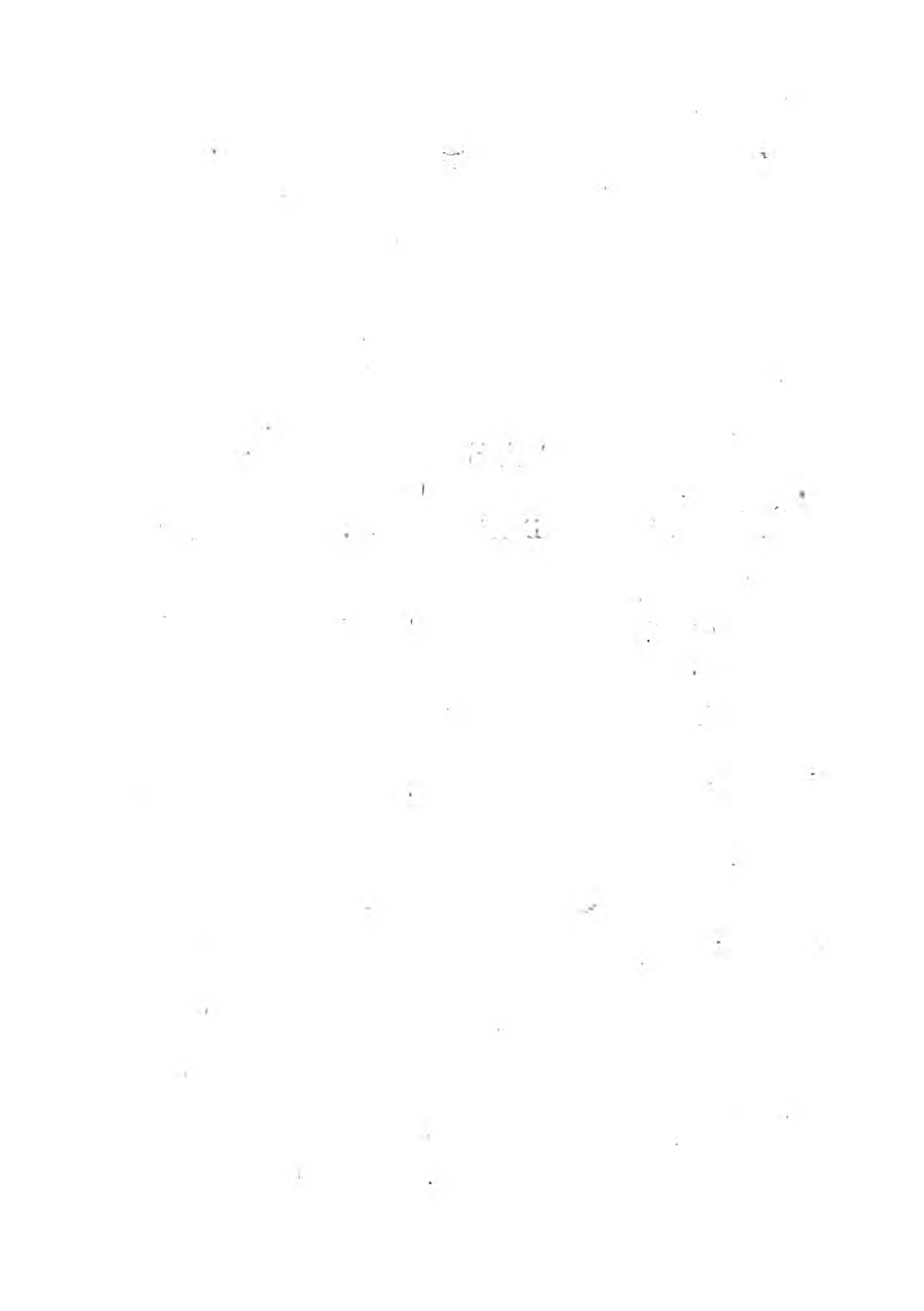






**OBRAS**

**DE D. TOMAS DE YRIARTE.**



# COLECCION

DE OBRAS EN VERSO Y PROSA

DE

D. TOMAS DE YRIARTE.

---

TOMO III.

Que contiene los quatro primeros Libros de  
la ENEIDA de VIRGILIO, traducidos en  
verso Castellano.

---

MADRID EN LA IMPRENTA REAL

AÑO DE 1805.

COLECCIÓN

DE OBRAS DE ALFONSO X EL SABIO

DE

D. TOMÁS DE YRIBARRA



Que contiene los dos primeros libros de la  
 la Enciclopedia de Alfonso X el Sabio en  
 verso Castellano.

IMPRESO EN LA TIPOGRAFIA DE...

1947

LOS QUATRO PRIMEROS LIBROS

DE LA

ENEIDA DE VIRGILIO,

TRADUCIDOS EN VERSO CASTELLANO.

---

*....si deficiant vires, audacia certe  
Laus erit: in magnis et voluisse sat est.*

PROPERT. Lib. II. Eleg. VIII.

Aunque las fuerzas no alcancen,  
Es loable la osadía:  
Basta en las grandes empresas  
Aspirar á conseguirlas.

---

---

THE UNIVERSITY OF  
MICHIGAN LIBRARY  
JULY 1964

ANN ARBOR, MICHIGAN  
48106

---

## PRÓLOGO.

**E**l superior talento poético de Virgilio ha sido tan generalmente admirado, aun en tiempos de la mayor barbarie, que con explayarme en sus elogios haría agravio al presente siglo, y sería vanidad mia creerme capaz de acrecentar con ellos la inmortal fama de aquel Poeta verdaderamente grande. En prueba de las singulares excelencias de la Eneida baste decir que de todos los Poemas épicos que despues de ella se han escrito, tanto en el mismo idioma Latino como en los modernos, por espacio de casi diez y ocho siglos, ninguno ha podido igualarla, y ninguno ha sido celebrado universalmente sino en quanto se acerca á imitar el estilo y método Virgiliano.

Bien que los Ingenios sublimes han sido y serán siempre rarísimos ; hemos



### VIII

de suponer tan estéril, ó tan avara la Naturaleza, que pensemos no habrá producido acaso tal qual otro capaz de lo que Virgilio? Pero es verosímil que éste llegó á ser quien fué, por que, además de haber nacido para la Poesía, se halló en circunstancias sumamente favorables, que no es creible vuelva á lograr reúnidamente Escritor alguno. El Imperio de Augusto César extendido hasta los últimos confines de la tierra conocida entónces; su Corte, la primera del orbe, respetada, culta, llena de esplendor y de magnificencia; un Soberano particularmente aficionado á las Artes, y que distinguía á los Profesores de ellas con decorosos premios (y el mayor de todos su benevolencia, y aun amistosa intimidad; ) un Ministro, en fin, que seguía en esta parte el noble exemplo del Emperador, y cuyo nombre ha quedado por sinónimo de Protector de las Letras ¡qué conjunto de poderosos móviles pa-

ra exáltar la vivísima fantasía y agitar el sensible corazón de un Poeta eminente!

Así desempeñó Virgilio con tanta felicidad la ardua empresa de su Poema, que aunque falleció sin limarle, y por sobrada modestia llegó á creerle digno de que despues de su muerte se entregase á las llamas á causa de faltarle el último grado de perfeccion á que aspiraba, dexó en aquella obra el mas illustre modelo de la Epopeya por el precioso cúmulo de reflexiones filosóficas, preceptos morales, máximas políticas, descripciones sacadas de toda la Naturaleza, erudicion de varias Artes y Ciencias, afectos, imágenes, coordinacion juiciosa, gusto delicado, estilo vario y siempre sublime, diction selecta y pura, y para decirlo en una sola palabra que lo comprehende todo, Poesía.

Á qualquiera que se halle en estado de leer y entender con fruto la Enei-

da en su original, no aconsejaré la estu-  
die en Traducción alguna, y ménos en  
la mia; porque estói firmemente persua-  
dido de que aun en la mejor que séa po-  
sible hacer, perderá gran parte de su  
fuerza. El mismo Virgilio sería inferior  
á sí propio, si hubiese escrito en qual-  
quiera de nuestras lenguas modernas,  
sembradas á cada paso de artículos y  
preposiciones con que se ven precisadas  
á suplir los casos, entorpecidas con em-  
barazosos verbos auxíliares, escrupulo-  
sas á veces en lo que no debían serlo,  
tímidas en el uso de las figuras, limita-  
das en la variedad de las inversiones, y  
finalmente escasas de locucion poética,  
aunque éntre en el número la Toscana,  
que es á la verdad entre todas las vivas  
la que mas abunda en frases propias de  
la Poesía, y la que mas licencias permi-  
te en la versificación.

La Poesía de los Latinos, imitado-  
res de los Griegos, gozaba privilegios de

que no puede valerse la nuestra sino en raras ocasiones y con extremado pulso. Distinguiendo mui notablemente el estilo poético del de la prosa, el language de los Dioses del de los hombres, empleaba gran número de tropos, que sin obscuridad, ó afectacion no es fácil acomodar á nuestros idiomas. Y ¡quanto no ayudaba tambien á Virgilio la abundancia de su lengua! Llama v. g. á Júpiter *Pater, Parens, Genitor, Sator*; y á estos quatro nombres no podemos dar otro equivalente que *Padre*. Lo que acá decimos generalmente *mirar*, se explicaba entre los Latinos por medio de un gran número de verbos (1) que determi-

---

(1) *Aspicere*, mirar de cara; *conspicere*, mirar muchos objetos de una vez; *circumspicere*, mirar al rededor; *despicere*, mirar de arriba abaxo; *susplicere*, mirar de abaxo arriba; *dispicere*, mirar para distinguir una cosa entre otras; *inspicere*, mirar de cerca con atencion; *prospicere*, mirar á lo léjos; *introspicere*, mirar ácia lo interior; *perspi-*

naban con diferencias específicas los distintos y particulares modos que hai de *mirar*; diferencias que no pueden expresarse en nuestras lenguas sin un molesto perifráséo. Hasta la conjuncion *y*, que forzosamente se ha de repetir con frecuencia, y que en Castellano, por no haber otra que exâctamente pueda ponerse en su lugar, debe fastidiar el oido, tenía en Latin la facilidad de variarse con *et, ac, atque, que, &c.* como tambien se variaba la conjuncion ó con *aut, vel, ve, seu, sive, &c.*

Á pesar de esta envidiable copia de términos, que conocerá y admirará qualquiera que léa con atencion los Escrito-

---

*cere*, mirar entera y completamente; *respicere*, mirar atras; *transpicere*, mirar por enmedio de alguna cosa; sin contar los otros verbos *cernere, tueri, intueri, spectare, aspectare, conspicari, despectare, inspectare, perspectare, prospectare, introspectare*, y muchos semejantes.

res Latinos, y los compare con los nuestros, no reparaban aquéllos en repetir un mismo vocablo muchas veces en pocos renglones: cosa que entre nosotros se atribuiría á pobreza. En solos once versos del Libro III. de la Eneida desde el 195. hasta el 205. en que describe Virgilio una tempestad, usa quatro veces el sustantivo *nox*, tres veces *dies*, otras tres *unda*, y dos el verbo *errare*, el sustantivo *coelum*, y el adjetivo *cæcus*; pudiendo citarse innumerables exemplos no sólo de estas repeticiones de vocablos, sinó de otras muchas de frases, de hemistiquios, de versos enteros, y aun de tres y quatro versos seguidos; lo qual algunas veces era gracia, y otras era por que sin duda juzgaba, y con razon, aquel Poeta que valía mas repetir una voz, ó locucion quando le parecía la mas propia y poética; que diferenciar con otra que no lo fuese tanto. Tampoco se detenía Virgilio á veces en ciertas delicade-

#### XIV

zas que, aunque las conocía muy bien, creía justo se sacrificasen á la energía de la expresion. Tales son algunas cacofonías como: *casus Cassandra canebat; cæca caligine; Oceano nox; siliqua quasante; Dorica castra; parere parabat*: menudencias todas casi imperceptibles en una obra de aquella magnitud.

Los modernos, sin ser tan sublimes en lo principal, gustamos de ser mas delicados en lo accesorio; y un Traductor de Virgilio está expuesto á que le ridiculicen lo que en el propio Virgilio nadie se atrevería á ridiculizar.

Pero no es el mayor empeño de quien escribe una Version de esta naturaleza precaver la crítica que sobre semejantes puntos pueda hacérsele. Lo principal es haber de expresar la fuerza y la dignidad de la diction de Virgilio en una lengua que, por mas bella que sea, y abundante que parezca, no puede competir con la de los Romanos manejada por tan

singular Poeta. ¡Quantas veces es violento y afectado en nuestro idioma lo que en el Latino es natural y corriente! Y ¡quantas sucede que un solo vocablo de aquella lengua, aunque no sea mas que una partícula, nos obliga á usar una larga circunlocucion, que á primera vista parece voluntaria redundancia, y nadie conoce la necesidad de ella sinó el mismo que se pone á traducir la más clara y sencilla frase!

Por otra parte, las ideas de Religion segun la Mitología de los Gentiles, sus ritos, sacrificios y observancias supersticiosas, las costumbres públicas y privadas, consiguientes á su especie de gobierno y á su educacion, las armas, trages, muebles, nombres de paises, y en ocasiones hasta el modo de pensar se diferencian tanto de lo que hoi está en uso, que aun quando el Traductor á costa de increíble estudio lo explique todo con la mayor exâctitud posible, siempre



es indispensable ser obscuro en muchos lugares; y quando esto suceda, puede el que traduce estar bien persuadido de que el vulgo de los Lectores le atribuirá siempre la culpa de la falta de claridad, y nunca al original de Virgilio. Pero algunos habrá ménos injustos que se trasladen con la imaginacion á aquellos tiempos, y se conformen con no entender algunas cosas, ó si desean entenderlas, se apliquen á los libros que tratan de la Historia antigua Griega y Romana.

Mi ánimo, pues, ha sido únicamente dar á los que no se hallan en estado de instruirse y recrearse con la lectura de Virgilio la mas puntual idéa que he podido de original tan apreciable, tomándome en mi Version ménos licencias que los Traductores que conozco, y he examinado con la debida imparcialidad. Si el éxito no corresponde á mis anhelos, no pretendo se atribuya enteramente á la inferioridad de nuestra lengua

respecto de la Latina, sinó en gran parte á la inferioridad de mi talento respecto del de Virgilio, y á la suma dificultad que de suyo tiene la empresa aun para hombres de elevado ingenio.

La Traducción de los quatro primeros Libros de la Eneida, que en este volúmen publico, ha sido fruto de tres meses de soledad, y sirvió de distraccion, ó alivio en una convalecencia que duró todo aquel tiempo. Me prometía poder continuar la obra hasta concluirla; pero habiéndomelo impedido absolutamente ya otras ocupaciones de superior obligacion, ya nuevas y freqüentes dolencias, debo ahora contentarme con ofrecer traducida la tercera parte de este largo Poema, sólo como una muestra, y á fin de tantear (digámoslo así) el gusto de nuestro Público literario. Si por fortuna le mereciese aceptacion, me animaré á proseguir, aprovechando todos los ratos en que la salud y el ocio me

### XVIII

sean favorables; por que á esta especie de versos, mas que á otra alguna, conviene mui propiamente aquella práctica observacion de Ovidio:

Mui mal fluyen los versos, si al Poeta  
Faltan ocio, retiro, y mente quieta. (1)

Aun logrando estas indispensables proporciones, y pudiendo dedicar años enteros á la empresa de traducir á Virgilio, conocerá quien la tome á su cargo lo difícil del acierto. Desde luego le acobardará el molesto afan de exâminar con atencion los infinitos Comentadores, sin cuyo auxîlio no es capaz un hombre solo de apurar las dificultades que ocurren en los lugares dudosos, ó viciados. Mil veces le afligirá la consideracion de que aun lo que mas correctamente ha-

---

(1) *Carmina proveniunt animo deducta sereno...  
Carmina secessum scribentis, et otia quarunt.*

TRIST. Lib. I. Eleg. I.

ya traducido, agradará á mui pocos, respecto de que al mayor número de Lectores apénas interesa hoi un Poema cuyo asunto es la fundacion del ya extinguido Imperio Romano. Le desalentará mil veces el gran número de Traductores que han aspirado á hacer hablar á Virgilio en todas las mas cultas lenguas modernas: y así como lo que ellos han trasladado ya con elegancia y exâctitud debe inspirarle justa desconfianza de poder igualarlos, así tambien las imperfecciones que en ellos se notan, no pueden ménos de infundirle un continuo temor de incurrir en otras semejantes. Si confiesa que los Traductores de su misma Nacion, que le han precedido, desempeñaron con acierto su taréa, reconoce tácitamente que es inútil la que de nuevo emprende. Si opina que las Versiones antiguas son en gran parte defectuosas, se vé precisado á demostrar en qué y por qué lo son:

XX

y como esto no puede ni debe asegurarse con proposiciones absolutas, sinó fundarse en muchos y palpables exemplos de graves yerros cometidos por los Traductores, ya le es indispensable no sólo parecer prolixo, sinó incurrir en la nota de Censor acre, y (lo que es peor) en la de envidioso; por que son los ménos los que saben distinguir la noble emulacion de la baxa envidia, y una crítica convincente de una invectiva rencorosa. Sobre todo, tendrá seguramente contra sí el numeroso gremio de los que, graduando la estimacion de las obras por la antigüedad de su fecha, respetan como un sagrado que á nadie es lícito violar qualquier libro que para contrapesar sus defectos no tenga otra recomendacion que la que el Conde Algarotti llamó *misera riputazione de l' antichità*. (1)

---

(1) *Lettere di Polianzo ad Ermogene. Lett. I.*

El cuidadoso exámen de las varias Traducciones que he tenido presentes, quales son las Toscanas de Anibal Caro y Ambrogi, las Francesas de Segrais, Catrou y Desfontaines, la Inglesa de Dryden, la Portuguesa de Barreto, y las Castellanas de Gregorio Hernandez de Velasco, de Don Juan Francisco Enciso Monzon, y otra hecha en prosa, que reimprimió en Valencia Don Gregorio Mayans, atribuyéndola por meras conjeturas al Maestro Frai Luis de Leon, me ha dado motivo para hacer copiosas observaciones, que acaso llegarán á publicarse en ocasion mas oportuna. Así éstas, como algunas Notas mui conducentes á la perfecta inteligencia de ciertos lugares de Virgilio, y la explicacion de los principales nombres propios de personas y paises, no ménos que de las mas obscuras alusiones en que abunda la Eneida, quedarán reservadas para quando

**XXII**

me séa posible dar á luz mi Traducción ya completa, y corregida de nuevo con toda aquella escrupulosidad que yo quisiera, y que nunca será bastante en obra tan delicada.

# LOS CUATRO PRIMEROS LIBROS

DE LA

ENEIDA DE VIRGILIO,

TRADUCIDOS EN VERSO CASTELLANO.

LIBRO PRIMERO.

**Y**o que algun dia con zampoña débil  
En selvas entoné pastoril canto;  
Yo que, saliendo luego de las selvas,  
Leyes impuse á los vecinos campos  
Para que, al Labrador obedeciendo,  
Colmasen sus deséos mas avaros,  
(Á los Agricultores obra grata )  
Ahora las horrendas armas canto  
Del fiero Marte, y el Varon primero



P. VIRGILII

ÆNEIDOS

LIBER PRIMUS.

**I**lle ego, qui quondam gracili modulatus avena  
Carmen; et agressus sylvis, vicina coëgi  
Ut quamvis avido parerent arva colono,  
Gratum opus agricolis; at nunc horrentia Martis



Que, fugitivo del confín Troyano  
 Por fuerza del destino, vino á Italia  
 Y á las costas Lavinas. Agitado  
 No ménos en la tierra que en los mares  
 Por voluntad del cielo soberano,  
 Y por rencor de la iracunda Juno,  
 En la guerra sufrió largos trabajos,  
 Hasta que, una ciudad estableciendo,  
 Introduxo sus Dioses en el Lacio.  
 De allí su origen trahen los Latinos,  
 De allí los Padres ínclitos Albanos,  
 Y las murallas de la excelsa Roma.

Descúbreme los móviles que obraron,  
 Ó Musa: por ófensa de qué Númen,  
 Por qué resentimiento á mil quebrantos



5. Arma, virumque cano, Trojæ qui primus ab oris  
 Italiam, fato profugus, Lavinaque venit  
 Littora: multum ille et terris jactatus et alto,  
 Vi Superum, sævæ memorem Junonis ob iram.  
 Multa quoque et bello passus, dum conderet urbem,
10. Inferretque Deos Latio: genus unde Latinum,  
 Albanique patres, atque altæ mœnia Romæ.  
 Musa, mihi causas memora: quo numine læso,  
 Quidve dolens regina Deum, tot volvere casus

Y afanes mil la Reina de los Dioses  
 Quiso exponer á un Heroe señalado  
 Por su rara piedad. ¿Como las iras  
 En ánimos celestes pueden tanto?

Enfrente de la Italia, y de las bocas  
 Del Tíber, la antiquísima Cartago  
 Tuvo su asiento en la distante playa:  
 Opulenta ciudad, y en sumo grado  
 Aplicada á las ásperas fatigas  
 De la guerra: los Tirios la habitaron.  
 Dicen que en ella Juno residía,  
 Sentando allí sus armas y su carro;  
 Pues de tantas provincias sólo aquélla  
 Eligió para sí, dexando á Sámos:  
 Y en ella desde entónces pretendía



Insignem pietate virum, tot adire labores,

15. Impulerit. Tantæne animis cœlestibus iræ!

Urbs antiqua fuit (Tyrii tenere coloni)

Carthago, Itallam contra, Tyberinaque longe

Ostia, dives opum, studiisque asperrima belli:

Quam Juno fertur terris magis omnibus unam.

20. Posthabita coluisse Samo. Hic illius arma,

Hic currus fuit: hoc regnum Dea gentibus esse,

Si qua fata sinant, jam tum tenditque fovetque.

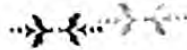
4

La Diosa con solícito conato  
Del orbe entero el superior dominio  
Afianzar, si lo permite el hado.  
Mas noticiosa estaba de que un día  
Campesones de Troya originarios  
Habían de rendir el Tirio alcázar,  
Y que un pueblo aguerrido, á cuyo mando  
Sujetos estarían vastos reinos,  
Causaría en la Libia fiero estrago,  
Segun fatal decreto de las Parcas.  
Con tan grave rezelo, y no olvidando  
La Hija de Saturno las antiguas  
Guerras en que á su amada gente de Argos  
Animó contra Troya, conservaba  
Profundamente en su ánimo grabados



Progeniem sed enim Trojano á sanguine duci  
Audierat, Tyrias olim quæ verteret arces;  
25. Hinc populum late regem belloque superbum.  
Venturum excidio Libyæ: sic volvere Parcas.  
Id metuens, veterisque memor Saturnia belli,  
Prima quod ad Trojam pro caris gesserat Argis.  
Necdum etiam causæ irarum, sævique dolores  
30. Exciderant animo. Manet alta mente repostum  
Judicium Paridis, spretæque injuria formæ,

Los motivos de enojo y sentimiento;  
 El juicio de París, alto agravio  
 De su beldad menospreciada; el odio  
 Á los de aquel linage; en fin, el rapto  
 De Ganimédes, á quien honra Jove.  
 Inflamada con esto, á los Troyanos  
 Que de los Griegos y del inclemente  
 Aquíles los rigores evitaron,  
 De las playas Latinas alejaba,  
 Y á merced de las olas largos años  
 Vagaban perseguidos. ¡Tanta empresa  
 Era el ser Fundador de los Romanos!  
 Ya gozosos á vista de Sicilia  
 Soltaban velas, y del mar salado  
 Con las próas de bronce las espumas



- Et genus invisum, et rapti Ganymedis honores.  
 His accensa super, jactatos æquore toto  
 Troas, relliquias Danaum atque immitis Achillei,  
 35. Arcebat longe Latio; multosque per annos  
 Errabant acti fatis maria omnia circum.  
 Tantæ molis erat Romanam condere gentem!  
 Vix e conspectu Siculæ telluris in altum  
 Vela dabant læti, et spumas salis ære ruebant,  
 40. Cum Juno æternum servans sub pectore vulnus,

Cortaban, quando Juno, penetrando  
 Su corazon aquella eterna herida,  
 Entre sí dixo: ¿ Con que yo desmayo  
 En medio de mi intento, y le abandono?  
 ¿ No lograré apartar del Italiano  
 Suelo al Rei y Caudillo de esos Teucros?  
 Lo resisten, sin duda, adversos hados.  
 ¿ Pero qué? ¿ Pálas incendiar la armada  
 De los Griegos no pudo, y sepultarlos  
 En el abismo, por la culpa y furia  
 De Ayâx, Hijo de Oiléo? El veloz rayo  
 De Júpiter vibró desde las nubes,  
 Dispersando las naves, y alterando  
 Con los vientos el mar. Ardientes llamas  
 Vomita el infeliz: ya traspasado



- Hæc secum: Mene incepto desistere victam!**  
**Nec posse Italia Teucrorum avertere regem!**  
**Quippe vetor fati. Pallasne exurere classem**  
**Argivum, atque ipsos potuit submergere ponto,**  
 45. **Unius ob noxam et furias Ajacis Oiléi?**  
**Ipsa Jovis rapidum jaculata e nubibus ignem,**  
**Disjecitque rates, evertitque æquora ventis;**  
**Illum exspirantem transfixo pectore flammâ**  
**Turbine corripuit, scopuloque infixit acuto.**

Expira; y un violento remolino  
 Su cadáver estrella en un peñasco.  
 ¿Y yo, suprema Reina de los Dioses,  
 Que Esposo llamo á Júpiter, y Hermano;  
 Á una sola nacion vencer no puedo,  
 Contra la qual ha tiempo que batallo?  
 Pues ¿quien habrá de hoi más que á Juno adore,  
 Ó la rinda en sus aras holocaustos?

Tales idéas á la airada Diosa  
 La mente acaloraban; y sus pasos  
 Á Eölia dirigió, mansion y patria  
 De tempestades y furiosos Austros.  
 Allí es donde el Rei Éölo aprisiona  
 De una caverna en el inmenso espacio  
 Horrisonas borrascas, y huracanes



50. *Ast ego, quæ Divum incedo Regina, Jovisque  
 Et soror et conjux, una cum gente tot annos  
 Bella gero; et quisquam numen Junonis adoret  
 Præterea, aut supplex aris imponat honorem!*  
*Talia flammato secum Dea corde volutans,*  
 55. *Nimborum in patriam, loca fœta furentibus austris,  
 Æoliam venit. Hic vasto rex Æolus antro  
 Luctantes ventos, tempestatesque sonoras  
 Imperio premit, ac vinclis et carcere frænat.*

Que entre sí luchan. Todos irritados  
 Braman de aquella cárcel á las puertas,  
 Con ronco son los montes atronando.  
 Sentado en la alta cima, el cetro empuña  
 Éölo, y templa su furor insano;  
 Por que á no ser así, mar, tierra y cielo  
 Arrebataran por el aire vago.  
 Mas precaviendo el Padre omnipotente  
 Desórden tal, en tenebrosos antros  
 Encerrados los tiene, y oprimidos  
 Baxo el peso de montes elevados,  
 Dándoles Rei que con prudente regla,  
 Subordinado al superior mandato,  
 La rienda les alargue, ó les recoja.  
 Al qual en tono mas humilde y blando



*Illi indignantes magno cum murmure montis*

60. *Circum claustra fremunt. Celsa sedet Æolus arce,  
 Sceptra tenens; mollitque animos, et temperat iras.  
 Ni faciat, maria ac terras cœlumque profundum  
 Quippe ferant rapidi secum, verrantque per auras.  
 Sed Pater omnipotens speluncis abdidit atris,*
65. *Hoc metuens: molemque et montes insuper altos  
 Imposuit; regemque dedit, qui fœdere certo  
 Et premere, et laxas sciret dare jussus habenas.*

Dice la altiva Juno estas razones:  
 Éölo, pues el Padre y Soberano  
 De Dioses y hombres, para que las olas  
 Tranquilices, poder te ha confiado,  
 Ó para perturbarlas con los vientos,  
 Sabe que el mar Tirreno va surcando  
 Un pueblo que aborrezco, y que de Troya  
 El reino intenta trasladar al Lacio,  
 Con sus Dioses Penates ya vencidos.  
 Da, pues, impulsos á los vientos bravos:  
 Sumérjanse, ó disgrégúense sus naves;  
 Naden sus cuerpos por el mar sembrados.  
 Entre catorce bellas Ninfas mias  
 Deyopeya por su aire tan gallardo  
 Y peregrino rostro sobresale.



*Ad quem tum Juno supplex his vocibus usa est.*

*Æole (namque tibi Divum pater atque hominum rex*

70. *Et mulcere dedit fluctus, et tollere ventos)*

*Gens inimica mihi Tyrrhenum navigat æquor,*

*Ilium in Italiam portans, victosque Penates.*

*Incute vim ventis, submersasque obrue puppes;*

*Aut age diversas, et disjice corpora ponto.*

75. *Sunt mihi bis septem præstanti corpore Nymphæ:*

*Quarum, quæ forma pulcherrima, Deïopeiam*



Para Dueño te elijo de su mano,  
 Por que las dichas de un feliz consorcio  
 Gozar pueda contigo eternos años,  
 Y de hermosa progenie te haga Padre.  
 Este será de tal favor el pago.

Basta que me declares tus deseos,  
 (Éölo la responde) que á mi cargo  
 Queda el obedecer. Á ti, gran Reina,  
 Todo mi imperio debo, y el agrado  
 Que Júpiter me muestra: por ti logro  
 En el convite de los Dioses altos  
 Asiento distinguido; y por tu influxo  
 En las soberbias tempestades mando.

Así dixo; y la cóncava montaña  
 Con la punta del cetro impele á un lado.



Connubio jungam stabili, propriamque dicabo;  
 Omnes ut tecum, meritis pro talibus, annos  
 Exigat, et pulchra faciat te prole parentem.

80. Æolus hæc contra: Tuus, o regina, quid optes  
 Explorare labor; mihi jussa capessere fas est.  
 Tu mihi quòdcumque hoc regni, tu scepra, Jovemque  
 Concillias: tu das epulis accumbere Divum.  
 Nimborumque facis tempestatumque potentem.
85. Hæc ubi dicta, cavum conversa cuspide montem

Rompe la indócil tropa de los vientos  
 Por donde se la ofrece libre el paso:  
 La tierra barren ya sus torbellinos.  
 Entrándose en el mar, desde lo baxo  
 Ábrego tormentoso le trastorna,  
 Con el Noto y el Euro conjurado;  
 Y contra las riberas se revuelven:  
 Las encrespadas olas. Empezaron  
 Á clamar hombres, y á cruxir maromas.  
 La repentina niebla á los Troyanos  
 Ver no dexaba ya cielo ni dia:  
 Cubre lóbrega noche el golfo vasto:  
 Entretanto que truenan ambos polos,  
 Brilla la esfera con freqüentes rayos;  
 Y próxîma la imágen de la muerte



Impulit in latus; ac ventis, velut agmine facto,  
 Qua data porta, ruunt, et terras turbine perfiant.  
 Incubuerunt mari, totumque a sedibus imis  
 Una Eurusque Notusque ruunt, creberque procellis  
 90. Africus; et vastos volvunt ad fiftora fluctus.  
 Insequitur clamorque virum, stridorque rudentum:  
 Eripiunt subito nubes cœlumque diemque  
 Teucrorum ex oculis: ponto nos incubat atra.  
 Intonuere poli, et crebris micat ignibus æther,

Está por qualquier parte amenazando.

Extiéndese al instante un temblor frio  
 Por los miembros de Enéas; y ambas manos  
 Levantadas al cielo, así exclamaba,  
 Sin acertar á reprimir el llanto:  
 ¡Ó venturosos una y muchas veces  
 Los que allá en Troya fallecer lograron  
 Al pié del muro, á vista de sus Padres!  
 ¡Ó prole de Tidéo! que tu brazo,  
 El mas valiente de los Griegos todos,  
 No me privase en el Troyano campo  
 Del aliento vital, donde el robusto  
 Sarpedon, donde yace el denodado  
 Héctor, de Aquíles al sangriento golpe;  
 Donde tantos escudos, y elmos tantos



95 *Præsentemque viris intentant omnia mortem.*

*Extemplo Æneæ solvuntur frigore membra:*

*Ingemit, et duplices tendens ad sidera palmas,*

*Talia voce refert: O terque quaterque beati,*

*Quis ante ora patrum, Trojæ sub mœnibus altis*

100. *Contigit oppetere! o Danaum fortissime gentis*

*Tydide, mene Iliacis occumbere campis*

*Non potuisse, tuaque animam hanc effundere dextra,*

*Sævus ubi Æacidæ telo jacet Hector, ubi ingens*

En su raudal confunde al Simoënte,  
 Y cuerpos de Varones esforzados!  
 Mientras se lamentaba, las opuestas  
 Velas azota el Aquilon bramando,  
 Y la espuma levanta hasta las nubes.  
 Divídense los remos en pedazos.  
 La próa, que al embate no resiste,  
 Dexa expuesto á las ondas el costado;  
 Y ellas, acumuladas, montes forman.  
 Á los unos tal vez suspende en alto  
 De las olas la fuerza; tal vez otros  
 Ven del terreno fondo los espacios,  
 Que las aguas, abriéndose, descubren.  
 Hierve la arena. El Vendabal tres vasos  
 Hace chocar en escondidas rocas,



- Sarpedon; ubi tot Simois correpta sub undis  
 105. Scuta virum; galeasque, et fortia corpora volvit!  
 Talia jactanti stridens Aquilone procella  
 Velum adversa ferit, fluctusque ad sidera tollit.  
 Franguntur remi; tam prora avertit, et undis  
 Dat latus: insequitur cumulo præruptus aquæ mons.  
 110. Hi summo in fluctu pendent, his unda dehiscens  
 Terram inter fluctus aperit; furit æstus arenis.  
 Tres Notus abreptas in saxa latentia torquet:

Que , aunque de grande altura y gran tamaño,  
 Apenas sobresalen á flor de agua :  
 ( Altares en Italia las llamamos . )  
 Otros tantos el Euro impetuoso  
 Contra las duras sirtes arrojando,  
 ( ¡ Lastimoso espectáculo ! ) los rompe,  
 Y los encalla en arenosos bancos.  
 La nave que á los Licios conducía,  
 Y al fiel Oronte , un golpe extraordinario  
 De agua en la popa sufre á vista suya.  
 De cabeza en el mar cayó al rechazo  
 El infeliz Piloto : por tres veces  
 Las olas en contorno la agitaron ;  
 Y un remolino rápido la sorbe.  
 En el inmenso piélago unos quantos



**Saxa vocant Itali mediis quæ in fluctibus, aras,**  
**Dorsum immane mari summo. Tres Eurus ab alto**  
**115. In brevia et Syrtes urget ( miserabile visu ! )**  
**Illiditque vadis , atque aggere cingit arenæ**  
**Unam , quæ Lycios fidumque vehebat Orontem,**  
**Ipsius ante oculos ingens a vertice pontus**  
**In puppim ferit : excutitur , pronusque magister**  
**120. Volvitur in caput : ast illam ter fluctus ibidem**  
**Torquet agens circum , et rapidus vorat æquore vortex.**

Acá y allá nadando se aparecen:  
 Tablas rotas se ven también nadando,  
 De Troya las riquezas y las armas.  
 Ya la nave de Alétes, el anciano,  
 La fuerte de Ilionéo, la de Abante,  
 La de Acátes, magnánimo Soldado,  
 Ceden á la borrasca: en todas ellas  
 Por abiertas junturas de los cascos  
 El nocivo elemento se introduce.

Neptuno de sus mares, entretanto,  
 Sintió el bramido, la tormenta horrible,  
 Y de sus profundísimos remansos  
 Removidas las aguas. Saca de ellas  
 El benigno semblante: luego, airado,  
 Por todo el ancho mar tiende la vista;



Apparent rari nantes in gurgite vasto,  
 Arma virum, tabulæque, et Troïa gaza per undas.  
 Jam validam Ilionei navem, jam fortis Achatæ,

125. Et qua vectus Abas, et qua grandævus Alethes,  
 Vicit hyems: laxis laterum compagibus, omnes  
 Accipiunt inimicum imbrem, rimisque fatiscunt.

Interea magno misceri murmure pontum,  
 Emissamque hyemem sensit Neptunus, et imis

130. Stagna refusa vadis: graviter commotus, et alto

16

Vé los buques de Enéas dispersados,  
Y vé ya de las olas, ya del cielo,  
Proceloso oprimidos los Troyanos.  
Ni de Juno la astucia ni las iras  
Ocultarse pudieron á su Hermano.  
Llama al Solano, al Zéfiro; y les dice:  
¿Vuestro linage os envanece tanto,  
Ó vientos atrevidos, que en mi imperio  
Causáis, sin mi permiso, tal estrago,  
El cielo confundiendo con la tierra?  
Yo os haré.... Mas ahora lo acertado  
Será calmar las alteradas ondas.  
Ya vuestra culpa llevará otro pago.  
Huïd de aquí. Diréis á vuestro Dueño  
Que nó á él, sinó á mí, la suerte ha dado



*Prospiciens, summa placidum caput extulit unda.*

*Disjectam Æneæ toto videt æquore classem,*

*Fluctibus oppressos Troas, cælique ruina.*

*Nec latuere doli fratrem Junonis, et iræ.*

135. *Eurum ad se Zephyrumque vocat, dehinc talia fatur.*

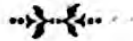
*Tantane vos generis tenuit fiducia vestri?*

*Jam cælum terramque, meo sine numine, venti,*

*Miscere, et tantas audetis tollere moles?*

*Quos ego ... Sed motes præstat componere fluctus.*

Del piélago el gobierno y el tridente.  
 Allá viva entre peñas, ó Solano,  
 Digna morada tuya: aquélla séa  
 La corte en que orgulloso goce el mando  
 De la obscura mazmorra de los vientos.  
 Díxolo apénas, quando al mar hinchado  
 Su calma vuelve; las espesas nubes  
 Ahuyenta, y restituye al sol sus rayos.  
 Con esfuerzo Triton, y juntamente  
 La Nereida Cimótoë, las náos  
 De entre agudos baxíos desencallan;  
 Miéntras Neptuno mismo, que, aplicando  
 Su tridente, las guía y aligera,  
 Allana los estorbos de los bancos.



140. *Post mihi non simili pœna commissa luetis.*  
*Maturate fugam, regique hæc dicite vestro:*  
*Noa illi imperium pelagi sævumque tridentem,*  
*Sed mihi sorte datum: tenet ille immania saxa,*  
*Vestras, Eure, domos: illa se jactet in aula*
145. *Æolus, et clauso ventorum carcere regnet.*  
*Sic ait; et dicto citius tumida æquora placat,*  
*Collectasque fugat nubes, solemque reducit.*  
*Cymothoë simul, et Triton adnexus, acuto*  
*Detrudunt naves scopulo: levat ipse tridenti,*



Por el mar se desliza; y sólo toca  
 Con las veloces ruedas de su carro  
 La quieta superficie de las aguas.

Qual se ensaña en gran pueblo sublevado  
 La plebe infame: el fuego y piedras vuelan;  
 Y armas la da el furor; pero si acaso  
 Un Varon pio, grave, y estimable  
 Se llega á presentar, todos callados  
 Suma atencion le prestan: él aplaca  
 Con las cuerdas razones y el halago  
 Los ánimos inquietos: á este modo  
 Depuso el golfo su braveza, quando  
 El Dios le recorrió de una mirada,  
 Y luego el aire, ya sereno y manso,



150. *Et vastas aperit Syrtes, et temperat æquor,  
 Atque rotis summas levibus perlabitur undas.  
 Ac veluti magno in populo cum sæpe coorta est  
 Seditio, sævitque animis ignobile vulgus;  
 Jamque faces et saxa volant; furor arma ministrat;*  
 155. *Tum, pietate gravem ac meritis si forte virum quem  
 Conspexere, silent, arrectisque auribus adstant;  
 Ille regit dictis animos, et pectora mulcet:  
 Sic cunctus pelagi cecidit fragor, æquora postquam  
 Prospiciens genitor, cœloque invectus aperto,*

**Á** cortar empezó, soltando riendas  
 Con favorable curso á sus caballos.  
 Fatigados los Teucros, encaminan  
 El rumbo al territorio mas cercano;  
**Á** las costas de Libia. Hai un parage  
**Á** que un islote sirve de resguardo,  
 Y forma un ancho y retirado puerto.  
 Quebrada el agua en los opuestos lados,  
 Y partida en derrames, se introduce  
 Por estrechas gargantas. Dos peñascos  
 Amenazan al cielo, de arrecifes  
 Por una y otra parte acompañados.  
 Al pié las aguas sosegadas duermen;  
 Y todo lo domina un bosque opaco,  
 En que, infundiendo horror la negra sombra,



160. *Flectit equos, curruque volans dat lora secundo.*

*Defessi Æneadæ, quæ proxima littora, cursu  
 Contendunt petere, et Libyæ vertuntur ad oras.*

*Est in secessu longo locus: insula portum.*

*Efficit objectu laterum, quibus omnis ab alto*

165. *Frangitur, inque sinus scindit sese unda reductos.*

*Hinc atque hinc vastæ rupes, geminique minantur*

*In cœlum scopuli, quorum sub vertice late*

*Æquora tuta silent: tum sylvis scena coruscis.*

Suena el ruído de agitados ramos.  
 En la orilla frontera hai una gruta  
 Entre escollos pendientes ; hai escaños  
 De piedra viva dentro, y aguas dulces,  
 De las Ninfas albergue solitario.  
 No es menester allí que las amarras,  
 Ni de las corvas áncoras el garfio  
 Tengan sujetos los cansados buques.

Aquí Enéas se acoge, y lleva salvos  
 De todos sus vaxeles sólo siete :  
 Aquí desembarcando los Troyanos,  
 La suspirada playa alegres pisan,  
 Y á los mojados miembros dan descanso.  
 Del pedernal Acátes luego saca  
 Centellas, que recibe en hojas de árbol;



*Desuper, horrentique atrum nemus imminet umbra.*

170. *Fronte sub adversa scopulis pendentibus antrum:*

*Intus aquæ dulces, vivoque sedilia saxo,*

*Nympharum domus: hic fessas non vincula navés*

*Ulla tenent, unco non alligat anchora morsu.*

*Huc septem Æneas collectis navibus omni*

175. *Ex numero subit; ac magno telluris amore*

*Egressi optata potiuntur Troës arena,*

*Et sale tabentes artus in littore ponunt.*

Pábulo combustible las acerca,  
 En el hogar la llama fomentando.  
 Ya desembarcan húmedos los dones  
 De Céres (á pesar de su cansancio)  
 Y de Céres precisos instrumentos:  
 Ya el grano de las ondas libertado  
 Al fuego enxugan, y entre piedras muelen,  
 Sube Enéas á un risco; y al lejano  
 Horizonte del mar la vista alarga,  
 Por si consigue descubrir acaso  
 Las armas de Caïco en la alta popa,  
 Á Antéo de los vientos maltratado,  
 Ó á Cápis, ó de Frigia las galeras.  
 Vaxel ninguno vé; mas divisando



- Ac primum silici scintillam excudit Achates,  
 Suscepitque ignem foliis, atque arida circum  
 180. Nutrimenta dedit, rapuitque in fomite flammam.  
 Tum Cererem corruptam undis, Cerealiaque arma  
 Expediunt fessi rerum; frugesque receptas  
 Et torrere parant flammis, et frangere saxo.  
 Æneascopulum interea conscendit, et omnem  
 185. Prospectum late pelago petit, Anthea si qua  
 Jactatum ventò videat, Phrygiasque biremes,  
 Aut Capyu, aut celsis in puppibus arma Caïci.

Tres ciervos que atraviesan por la orilla,  
 Y detras otros muchos que su pasto  
 Van á buscar en valles, se detiene:  
 Toma las flechas rápidas, y el arco  
 Que llevaba consigo el fiel Acátes;  
 Y postra en tierra aquellos tres que ufanos  
 Delante erguían la enramada frente.  
 Siguen y desordenan sus flechazos  
 Á la turba inferior de los restantes  
 Por la selva frondosa; y del bizarro  
 Intento no desiste hasta que logra  
 Rendir siete grandísimos venados,  
 Su número igualando al de las naves.  
 Al puerto vuelve; distribuye humano.



- Navem in conspectu nullam, tres littore cervos  
 Prospicit errantes: hos tota armenta sequuntur  
 190. A tergo, et longum per valles pascitur agmen.  
 Constitit hic, arcumque manu celeresque sagittas  
 Corripuit, fidus quæ tela gerebat Achates:  
 Ductoresque ipsos primum, capita alta ferentes  
 Cornibus arboreis, sternit: tum vulgus, et omnem  
 195. Miscet agens telis nemora inter frondea turbam.  
 Nec prius absistit quam septem ingentia victor  
 Corpora fundat humi, et numerum cum navibus æquet.

La caza entre los suyos, y aquel vino  
 De que Acéstes, Acéstes el honrado,  
 Les hizo, al despedirse de Sicilia,  
 En bien henchidas cubas un regalo.  
 Así á los tristes luego consolaba:  
 ¡Ó Compañeros! aunque males tantos  
 Sufrís, no ignoro yo quanto mayores  
 Los habéis resistido. Si acabaron  
 Aquéllos, Dios querrá que éstos acaben.  
 Pues que de los Ciclopes los peñascos,  
 La rabia atroz de Escila, y el ruído  
 De su escollo arrostrasteis, alentáos,  
 Y deséchad ese temor funesto.  
 Tiempo vendrá tal vez en que acordarnos  
 De estas penas nos sirva de alegría.



- Hinc portum petit, et socios partitur in omnes.  
 Vina bonus quæ deinde cadis onerarat Acestes  
 200. Littore Trinacrio, dederatque abeuntibus heros,  
 Dividit, et dictis mœrentia pectora mulcet:  
 O soeii (neque enim ignari sumus ante malorum)  
 O passi graviora: dabit Deus his quoque finem.  
 Vos et Scyllæam rabiem, penitusque sonantes  
 205. Accestis scopulos; vos et Cyclopea saxa  
 Experti: revocate animos, mœstumque timorem.

Tan diversos peligros y fracasos  
 Es fuerza tolerar, por qué gocemos  
 La tranquila morada que en el Lacio  
 Nos prepara el destino, y por que en ella  
 Resuscite el poder de los Troyanos.  
 Aguardad con espíritu constante  
 La fortuna feliz. Graves cuidados,  
 Al decir esto, su ánimo afligían.  
 Finge semblante quieto y confiado;  
 Y allá en su pecho el gran dolor reprime.

Todos para el sustento necesario  
 Á preparar la muerta caza ayudan.  
 De la piel las costillas desnudando,  
 Las entrañas descubren. Ya los unos  
 Aquí las reses parten en pedazos;



- Mittite: forsam et hæc olim meminisse juvabit.  
 Per varios casus, per tot discrimina rerum,  
 Tendimus in Latium, sedes ubi fata quietas  
 210. Ostendunt: illic fas regna resurgere Trojæ.  
 Durate, et vosmet rebus servate secundis.  
 Talia voce refert: curisque ingentibus æger  
 Spem vultu simulat, premit altum corde dolorem.  
 Illi se prædæ accingunt dapibusque futuris;  
 215. Tergora diripiunt costis, et viscera nudant.

Otros allí las carnes palpitantes  
 En asadores clavan. Otros varios  
 Colocan en la orilla los calderos,  
 Y el fuego avivan. Luego recostados  
 Sobre la hierba, su vigor recobran.  
 Con gruesa carne y con el rancio Baco.

Alzados los relieves de la vianda,  
 Y mitigada el hambre, largo rato  
 Hablan de los perdidos Compañeros,  
 Dudando, entre esperanza y sobresalto,  
 Si en el último trance se hallarían,  
 Ó estarían tal vez vivos y salvos,  
 Ó no podrían escuchar sus voces.  
 De mayor sentimiento penetrado,  
 Interiormente llora el pio Enéas.



**Pars in frusta secant, veribusque trementia figunt.**  
**Littore athena locant alii, flammisque ministrant.**  
**Tum victu revocant vires, fusique per herbam**  
**Implentur veteris Bacchi, pinguisque ferinae.**

210. **Postquam exempta fames epulis, mensaeque remotae,**  
**Amisos longo socios sermone requirunt:**  
**Spemque metumque inter dubii, seu vivere credant,**  
**Sive extrema pati, nec jam exaudire vocatos.**  
**Præcipue pius Æneas nunc acris Orontei,**



Del animoso Oronté el fin infausto,  
 El de Ámico y de Lico, y la desgracia  
 De los valientes Gías y Cloanto.

Y ya era tarde, quando el sumo Jove  
 Desde la excelsa esfera contemplando  
 El mar lleno de velas, y sus costas,  
 Las baxas tierras, y los pueblos vastos,  
 Se detuvo en la cumbre del Olimpo,  
 Y fixó en los confines Africanos  
 La atenta vista. Su ánimo ocupaban  
 Del imperio del mundo afanes arduos,  
 Quando Vénus le dice, humedecidos  
 Los claros ojos con el triste llanto:  
 ¡Ó tú que eternamente Dioses y hombres  
 Gobiernas, y estremeces con tu rayo!



225. Nunc Amyci casum gemit, et crudelia secum  
 Fata Lyci, fortemque Gyan, fortemque Cloanthum,  
 Et jam finis erat, cum Jupiter æthere summo  
 Despiciens mare velivolum, terrasque jacentes,  
 Littoraque, et latos populos, sic vertice cœli
230. Constitit, et Libyæ defixit lumina regnis.  
 Atque illum tales jactantem pectore curas,  
 Tristior, et lacrymis oculos suffusa nitentes,  
 Alloquitur Venus: O qui res hominumque Deumque

¿Mi amado Enéas qual delito pudo  
 Cometer contra ti? ¿qual los Troyanos  
 Para que, sobre tantas mortandades,  
 Del orbe entero se les cierre el paso,  
 Por que no lleguen á pisar la Italia?  
 De ellos, con el transcurso de los años  
 Renovada la estirpe del Rei Teucro,  
 Segun me has prometido, los Romanos  
 Han de nacer, gozando sus Caudillos  
 En tierra y mar dominio dilatado.  
 ¿Como alteras, ó padre, tus decretos?  
 Con esto solo del fatal estrago  
 De Troya alguna vez me consolaba,  
 Aquellos infortunios compensando  
 Con las futuras dichas. Mas ¿que siempre



*Æternis regis imperiis, et fulminè terres;*

135. Quid meus Æneas in te committerè tantum,  
 Quid Troës potuere, quibus tot funera passis  
 Cunctus ob Italiam terrarum clauditur orbis?  
 Certe hinc Romanos olim volventibus annis,  
 Hinc fore ductores, revocato a sanguine Teucri,  
 140. Qui mare, qui terras omni ditioe tenerent,  
 Pollicitus: quæ te, genitor, sententia, vertit?  
 Hoc equidem occasum Trojæ tristesque ruinas

Á los que tanta especie de quebrantos  
 Han padecido, el mismo azar persiga!  
 ¿Quando das fin, Señor, á sus trabajos?  
 Evadirse de enmedio de los Griegos  
 Pudo Antenor, y hallar seguro y franco  
 El tránsito del golfo de la Iliria,  
 Internarse en Liburnia, y el Timavo  
 Superar en su fuente, desde donde,  
 Hecho un mar aquel rio, y retumbando  
 Con su furioso estruendo las montañas,  
 Brota por nueve bocas, y los campos  
 Con su corriente bulliciosa inunda.  
 Allí, por fin, los muros Padüanos  
 Logró fundar, de Teucros domicilio;  
 Puso nombre á su pueblo; y ya fixados



*Solabar, fatis contraria fata rependens.*

*Nunc eadem fortuna viros tot casibus actos*

245. *Insequitur: quem das finem, Rex magne, laborum?*

*Antenor potuit, mediis elapsus Achivis,*

*Illyricos penetrare sinus, atque intima tutus*

*Regna Liburnorum, et fontem superare Timavi,*

*Unde per ora novem vasto cum murmure montis*

250. *It mare proruptum, et pelago premit arva sonanti.*

*Hic tamen ille urbem Patavi sedesque locavit*

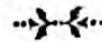
De Troya los blasones, hoy disfruta  
 Los bienes de un pacífico descanso.  
 ¿Nosotros, prole tuya, que en el cielo  
 Destinada mansion por ti logramos,  
 Las esperanzas de aportar á Italia  
 Frustradas vemos (¡ó dolor amargo!)  
 Por las iras de Juno solamente,  
 Tantos buques perdiendo en el naufragio?  
 ¿Pues qué? ¿De la virtud es éste el premio?  
 ¿Así dispones que á reinar volvamos?

Dando un ósculo entónces á su Hija  
 Con risueño semblante, como quando  
 Serena el cielo y tempestades calma,  
 El Padre de Divinos y de humanos,  
 No temas, Citeréa (la responde:)



Teucrorum, et genti nomen dedit, armaque fixit:  
 Troia: nunc placida compositus pace quiescit.  
 Nos, tua progenies, cæli quibus annuis arcem,  
 255. Navibus (infandum) amissis, unius ob iram  
 Prodimur, atque Italis longe disjungimur oris.  
 Hic pietatis honos? sic nos in scepra reponis?  
 Olli subridens hominum Sator atque Deorum,  
 Vultu quo cælum tempestatesque serenat,  
 260. Oscula libavit natæ, dehinc talia fatur:

De tu prosapia es inmutable el hado.  
 Alzar verás los muros de Lavinio,  
 Segun te lo ofrecí; y hasta los astros  
 Sublimarás al valeroso Enéas.  
 Ni créas que de intento haya mudado.  
 Aquél (pues tu inquietud sosegar quiero,  
 Y es bien que del destino los arcanos  
 Por extenso te explique) pondrá en guerra  
 La Italia; y fieras gentes domeñando,  
 Las dará leyes, fundará ciudades,  
 Y tres estíos reinará en el Lacio,  
 Tres hibiernos despues que al yugo hubieren  
 Los Rútylos cedido. El Niño Ascanio,  
 Á quien hoy dan por sobrenombre Iúlo,



*Parce metu, Cytherea: manent immota tuorum  
 Fata tibi: cernes urbem et promissa Lavini  
 Mœnia, sublimemque feres ad sidera cœli  
 Magnanimum Æneam; neque me sententia vertit.*  
 265. *Hic (tibi fabor enim, quando hæc te cura remordet,  
 Longius et volvens fatorum arcana movebo)  
 Bellum ingens geret Italia, populosque feroces  
 Contundet, moresque viris et mœnia ponet,  
 Tertia dum Latio regnantem viderit æstas,*  
 270. *Ternaque transierint Rutulis hyberna subactis.*

(Ilo se le llamó quando el Estado  
 De Ilión subsistía ) miéntras corra  
 Por tres veces el sol diez giros anuos,  
 Gozará aquel Imperio; y de Lavinio  
 Ya trasladado el trono, gran conato  
 Pondrá en edificar á su Alba-longa  
 Bien defendida. Allí trescientos años  
 Dominarán los de Héctor; y al fin Iliá,  
 Vestal de regia sangre, los halagos  
 De Marte consintiendo, dos mellizos  
 Á luz dará. Ya Rómulo adornado  
 Con la bermeja piel de aquella loba  
 Que alimento le dió, tomará el mando;  
 Y establecida la ciudad de Marte,



- At puer Ascanius, cui nunc cognomen Iúlo  
 Additur ( Ilius erat, dum res stetit Iliá regno )  
 Trigiuta magnos volvendis mensibus orbes  
 Imperio explebit, regnumque ab sede Lavini  
 175. Transferet, et longam multa vi muniet Albam.  
 Hic jam ter centum totos regnabitur annos  
 Gente sub Hectorea; donec regina sacerdos,  
 Marte gravis, geminam partu dabit Iliá prolem.  
 Inde lupæ fulvo nutricis tegmine lætus  
 180. Romulus excipiet gentem, et Mavortia condet

Formará de su nombre el de Romanos.  
 Soberanía inmensa les concedo,  
 Sin prescribirles límite ni plazo.  
 Y aun la implacable Juno, que hoi excita  
 En cielo, en mar y en tierra sobresaltos,  
 Con mas prudente acuerdo, ha de ayudarme  
 Á promover las dichas del togado  
 Pueblo de Roma, del Señor del orbe.  
 Esta es mi voluntad. Verás que, al cabo  
 De muchos lustros, vasallage humilde  
 De Asáraco á los Nietos rinden Argos,  
 Y la patria de Aquíles, con la ilustre  
 Micénas. De clarísimos Troyanos  
 Nacerá descendiente el César Julio,



*Mœnia, Romanosque suo de nomine dicet.  
 His ego nec metas rerum, nec tempora pono:  
 Imperium sine fine dedi. Quin aspera Juno,  
 Quæ mare nunc, terrasque metu, cœlumque fatigat,  
 285. Consilia in melius referet; mecumque fovebit  
 Romanos rerum dominos, gentemque togatam.  
 Sic placitum. Veniet lustris labentibus ætas,  
 Cum domus Assaraci Phthiam clarasque Mycenæ  
 Servitio premet, ac victis dominabitur Argis.  
 290. Nascetur pulchra Trojanus origine Cæsar,*

(Nombre del gran Iúlo derivado.)  
 Los mares serán término á su Imperio;  
 Como á su fama lo serán los astros.  
 Quando tú, ya segura, le recibas  
 En la eterea region, lleno de lauros,  
 Y de ricos despojos del Oriente,  
 Con votos, qual Deidad, será invocado.  
 Los siglos rigurosos en benignos  
 Convertirá la Paz, leyes dictando  
 Vesta, la cana Fé, Quirino y Remo.  
 Cerraránse las puertas del Dios Jano,  
 Reforzadas con hierro y con cerrojos:  
 Y al impío Furor, dentro sentado  
 Sobre cruëles armas, cien cadenas  
 Del mas duro metal atras las manos



Imperium Oceano, famam qui terminet astris,  
 Julius, a magno demissum nomen Iúlo.  
 Hunc tu olim cælo, spoliis Orientis onustum,  
 295. Accipies securâ; vocabitur hic quoque votis.  
 Aspera tum positâ mitescent sæcula bellis.  
 Cana Fides, et Vesta, Remo cum fratre Quirinus  
 Jura dabunt: diræ ferro et compagibus arctis  
 Claudentur belli portæ: Furor impius intus  
 Sæva sedens super arma, et centum vinctus ahenis



Sujetarán. Su ensangrentada boca  
Horriblemente bramará entretanto.

Esto dixo: y á fin de que á los Teucros  
La tierra y nuevos muros de Cartago  
Den hospedage, desde el cielo envía  
Al Dios Hijo de Maya, por que acaso  
No los aleje de sus costas Dido,  
Ignorando el decreto de los hados.  
Vuela Mercurio por el aire inmenso;  
Llega veloz al término Africano;  
Su encargo desempeña. Los Fenicios,  
El divino precepto venerando,  
La natural ferocidad deponen;  
Y en especial, la Reina con agrado  
Benéfico y segura confianza



300. Post tergum nodis, fremet horridus ore cruento.

Hæc ait, et Maïa genitum demittit ab alto,  
Ut terræ, utque novæ pateant Carthaginis arces  
Hospitio Teucris: ne fati nescia Dido  
Finibus arceret. Volat ille per aëra magnum

305. Remigio alarum, ac Libyæ citus adstitit oris.  
Et jam jussa facit, ponuntque ferocia Pœnt  
Corda, volente Deo: imprimis Regina quietum

Se inclina á recibir á los Troyanos.

Mas Enéas , formando aquella noche  
Discursos mil , con el albor temprano  
El terreno explorar , indagar piensa  
Si es de hombres , ó de fieras habitado,  
( Pues inculto le advierte ) á qué países  
Los enemigos vientos le arrojaron;  
Y de todo á los suyos dar noticia.  
Oculta al pié de cóncavos peñascos,  
Donde arboledas en figura corva  
De abrigo sirven á un recinto opaco,  
Su flota dexa ; y parte , solamente  
De Acátes , el fiél , acompañado,  
Y blandiendo dos lanzas de anchos hierros.



*Accipit in Teucros animum mentemque benignam.*

- At pius Æneas per noctem plurima volvens,  
110. Ut primum lux alma data est, exire, locosque  
Explorare novos; quas vento accesserit oras;  
Qui teneant (nam inculta videt) hominesne, feræne,  
Quærere constituit, sociisque exacta referre.  
Classem in convexo nemorum sub rupe cavata;  
115. Arboribus clausam circum atque horrentibus umbris  
Occulit: ipse uno graditur comitatus Achate,  
Biva manu lato crispans hastilia ferro,

Sale su Madre Vénus á encontrarlos  
 En la espesura, el trage, aspecto y armas  
 De Espartana Doncella aparentando;  
 Ó qual la Tracia Harpálice, Amazona,  
 Quando instiga los ágiles caballos,  
 Y en rapidez al Euro se adelanta.  
 Esparcido el cabello, al hombro un arco  
 Manejable y pendiente segun uso  
 De Cazadora lleva, con un lazo  
 Que, dexando desnuda la rodilla,  
 Prende los pliegues del ligero manto.  
 La Madre habló primero: ¿ Acaso visteis  
 Por aquí errante, ó Jóvenes gallardos,  
 Alguna Hermana mia, con manchada



- Cui mater media sese tulit obvia sylva,  
 Virginis os habitumque gerens, et virginis arma  
 320. Spartanæ: vel qualis equos Threïssa fatigat  
 Harpalice, volucrumque fuga prævertitur Eurum.  
 Namque humeris de moreabilem suspenderit arcum  
 Venatrix, dederatque comam diffundere ventis,  
 Nuda genu, nodoque sinus collecta fluentes.  
 325. Ac prior: Heus, inquit, juvenes, monstrate, mearum  
 Vidistis si quam hic errantem forte sororum,  
 Succinctam pharetra et maculosæ tegmine lyncis,

Piel de lince, y saetas, ó acosando  
 Con su clamor al javalí espumoso?  
 El Hijo respondió: No he divisado,  
 Ni oído aquí ninguna Hermana tuya.  
 ¿Quién serás, ó Doncella? Mas que humanos  
 Parecen tus acentos y tu rostro.  
 Deidad eres sin duda: por Hermano  
 Quizá tendrás á Febo; ó del linage  
 De las Ninfas serás, si no me engaño.  
 Mas quien quiera que séas, da propicia  
 Alivio á nuestro mal. De ti sepamos  
 Baxo qual cielo, á qual region del mundo  
 Hemos llegado al fin; pues ignorando  
 Qué lugares son éstos, qué naciones,  
 Perseguidos del mar y vientos bravos,



*Aut spumantis aprí cursum clamore prementem.*

*Sic Venus. At Veneris contra sic filius orsus:*

330. *Nulla tuarum audita mihi, neque visa sororum;*

*O, quam te memorem, Virgo! namque haud tibi vultus*

*Mortalis, nec vox hominem sonat. O Dea, certe.*

*An Phœbi soror, an Nympharum sanguinis una?*

*Sis felix, nostrumque leves quæcumque laborem;*

335. *Et quo sub cælo tandem, quibus orbis in oris*

*Jactemur, doceas: ignari hominumque locorumque*

Vagamos peregrinos. En tu obsequio  
 Á menudo ante el ara nuestro brazo  
 Víctimas rendirá. Vénus replica:  
 Digna no créo ser de honor tan alto.  
 Ceñir así con borceguí purpúreo  
 La pierna casi toda, usar el arco  
 Es de costumbre en las Doncellas Tirias.  
 Estos que ves son Púnicos Estados,  
 Tiria colonia. Aquí los Descendientes  
 Del antiguo Agenor ciudad fundáron.  
 Los confines de Libia son aquéstos,  
 Y sus pueblos en guerra no domados.  
 Estos dominios hoy gobierna Dido,  
 Que desde Tiro huyendo de su Hermano,  
 Aquí llegó. Seguir la entera serie



- Erramus, vento huc et vastis fluctibus acti.  
 Multa tibi ante aras nostra cadet hostia dextra.  
 Tunc Venus: Haud equidem tali me dignor honore.*
340. *Virginibus Tyriis mos est gestare pharetram,  
 Purpureoque alte suras vincire cothurno.  
 Punica regna vides, Tyrios, et Agenoris urbem:  
 Sed fines Libyci, genus intractabile bello.  
 Imperium Dido Tyria regit urbe profecta,*
345. *Germanum fugiens: longa est injuria, longæ*

Del iniquo suceso fuera largo;  
Mas de lo principal haré el resúmen.

Sichêo, posesor de pingües campos  
En Fenicia, de Dido era Consorte,  
Y de ella (¡la infeliz!) idolatrado.  
Entrególa su Padre al nupcial lecho  
Quando el primer candor guardaba intacto.  
En Tiro Pigmalion reinaba entónces,  
Que Hermano era de Dido, el mas malvado  
De los mortales. Intervino el odio:  
Y al pié del mismo altar el inhumano,  
Cegándole del oro la codicia,  
Con secreto la sangre del incauto  
Sichêo derramó traidoramente,



Ambages; sed summa sequar fastigia rerum.

Huic conjux Sichæus erat, ditissimus agri  
Phœnicum, et magno miserę dilectus amore,  
Cui pater intactam dederat, primisque jugarat  
o. Ominibus; sed regna Tyri germanus habebat  
Pygmalion, scelere ante alios immanior omnes;  
Quos inter medius venit furor: Ille Sichæum  
Impius ante aras, atque auri cæcus amore,  
Clam ferro incautum superat, securus amorum

Sin merecerle el mínimo reparo  
 La pasión de la Hermana. Largo tiempo  
 Su maldad encubrió, disimulando  
 Con depravada astucia, y esperanzas  
 Que por consuelo daba (siempre en vano)  
 Á la afligida Amante. Pero en sueños  
 La imagen presentándose del caro  
 No sepultado Esposo, que infundía  
 Con el pálido aspecto raro espanto,  
 Su herido pecho muestra, muestra el ara  
 Testigo del cruel asesinato,  
 Revelando, por fin, todo el delito  
 Cometido en su casa, y solapado.  
 Á huir la exhorta, y á dexar al punto  
 Su patria. La descubre en subterranos



355. Germanæ: factumque diu celavit; et ægram,  
 Multa malus simulans, vana spe lusit amantem.  
 Ipsa sed in somnis inhumati venit imago  
 Conjugis, ora modis attollens pallida miris:  
 Crudeles aras, trajectaque pectora ferro
360. Nudavit, cæcumque domus scelus omne retexit.  
 Tum celerare fugam, patriaque excedere suadet;  
 Auxiliumque viæ veteres tellure recludit  
 Thesauros, ignotum argenti pondus et auri.

Un gran tesoro antiguo de oro y plata  
 Para auxilio del viage. Con tal caso  
 Dido se excita á disponer su fuga,  
 Y juntar Compañeros. Aquel bando  
 Acuden á seguir unos por miedo,  
 Otros por odio acérrimo al Tirano;  
 Y en naves, que por dicha hallaron prontas,  
 Cargando todo el oro, se embarcaron.  
 Ya el mar se lleva léjos las riquezas  
 Á que anhelaba Pigmalion avaro;  
 Y una muger la audaz empresa rige.  
 Llegan al suelo en que los muros altos  
 De Cartago verás, y el nuevo alcázar.  
 Un territorio compran cuyo espacio  
 Pudiese circundar la piel de un toro  
 Dividida en corréas; y ha tomado

- ✻
- His commota fugam Dido sociosque parabat.  
 165. Conveniunt, quibus aut odium crudele tyranni,  
 Aut metus acer erat: naves, quæ forte paratæ,  
 Corripiunt, onerantque auro: portantur avari  
 Pygmalionis opes pelago: dux fœmina facti.  
 Devenere locos, ubi nunc ingentia cernes  
 170. Mœnia, surgentemque novæ Carthaginiis arcem;  
 Mercatique solum, facti de nomine Byrsam,



Por esto aquel lugar de *Birsa* el nombre.

Mas ¿quienes sois vosotros? ¿De qué extraño  
Clima venís? ¿Adonde caminabais?

Á esta pregunta, Enéas, suspirando,  
Saca la voz de lo íntimo del pecho.

Ó Diosa (la responde:) si despacio

Y de raiz mis largos infortunios

Yo contarte pudiese, y tú escucharlos,

Antes que diese fin, ya el sol habría

Ocultado su luz en el ocaso.

Desde la antigua Troya (si este nombre

Tal vez en tus oídos ha sonado)

Nos arrojó á la Libia una borrasca,

Despues que en varios mares peligramos.



*Taurino quantum possent circumdare tergo.*

*Sed vos qui tandem? quibus aut venistis ab oris?*

*Quove tenetis, iter? Quærenti talibus ille*

375. *Suspirans, imoque trahens a pectore, vocem:*

*O Dea, si prima repetens ab origine pergam,*

*Et vacet annales nostrorum audire laborum,*

*Ante diem clauso componet Vesper Olympo.*

*Nos Troja antiqua (si vestras forte per aures*

380. *Trojæ nomen illi) diversa per æquora vectos*

*Forte sua Libycis tempestas appulit oris.*

El pio Enéas soi, que á las estrellas  
 Con mi fama llegué por que los patrios  
 Dioses Penates, que en mi armada llevo,  
 Libertar supe de enemigas manos.  
 Busco á Italia, solar de mis Mayores,  
 Que descenden de Jove soberano.  
 Á la lei del destino obedeciéndo,  
 Del Frigio mar partí con veinte náos,  
 Por la Diosa mi Madre conducido.  
 Pero ya, maltratadas del Solano  
 Y de las ondas, quedan siete apénas:  
 Y yo, desconocido, sin amparo,  
 Expelido del Asia y de la Europa,  
 Hoi giro por desiertos Africanos.  
 Vénus, que, enternecida, mas lamentos



Sum pius Æneas, raptos qui ex hoste Penates  
 Classe veho mecum, fama super æthera notus.  
 Italiam quæro patriam, et genus ab Jove summo.  
 285. Bis denis Phrygium conscendi navibus æquor,  
 Matre Dea monstrante viam, data fata secutus:  
 Vix septem convulsæ undis Euroque supersunt.  
 Ipse ignotus, egens, Libyæ deserta peragro,  
 Europa atque Asia pulsus. Nec plura querentem  
 290. Passa Venus, medio sic interfata dolore est:

Ya resistir no pudo, por calmarlos,  
 Así le interrumpió: Séas quien fueres,  
 Créo que, pues arribas á Cartago,  
 No vives en desgracia de los Dioses.  
 Prosigue de la Reina hasta el palacio;  
 Por que te anuncio que, cambiado el Cierzo,  
 Ya tus vaxeles estarán en salvo,  
 Y que verás tus Compañeros libres,  
 Si el arte de agorar no es arte vano  
 En que fuí por mis Padres instruida.  
 Mira allí quan alegres doce blancos  
 Cisnes, cuya bandada dispersaba  
 De Júpiter el ave, que baxando  
 De la alta y clara esfera, dió sobre ellos,  
 Ó bien en larga fila incorporados



Quisquis es, haud credo, invisus cœlestibus auras  
 Vitales carpis, Tyriam qui adveneris urbem.  
 Perge modo, atque hinc te reginæ ad limina perfer.  
 Namque tibi reduces socios classemque relatam  
 395. Nuntio, et in tutum versis Aquilonibus actam;  
 Ni frustra augurium vani docueré parentes.  
 Aspice bis senos lætantes agmine cyncnos,  
 Ætherea quos lapsa plaga Jovis ales aperto  
 Turbatat cœlo: nunc terras ordine longo

Se van posando en tierra, ó á posarse  
 Mui próxîmos están. Mira qué ufanos,  
 Fuera del riesgo, baten ya las alas,  
 Tornos dan por el aire, y dulce canto.  
 Pues de la misma suerte tus navíos,  
 Y con ellos la flor de los Troyanos,  
 Ó se hallan ya seguros en el puerto,  
 Ó en él á toda vela van entrando.  
 Sigue adonde esta senda te encamina.

Dixo; y al separarse, en el rosado  
 Cuello se derramó fulgor celeste:  
 Sus cabellos fragancia respiraron  
 De divina ambrosía: y descendiendo  
 El ropage hasta el pié, su noble paso



400. *Aut capere, aut captas jam despectare videntur.*  
*Ut reduces illi ludunt stridentibus alis,*  
*Et cœtu cinxere polum, cantusque dedere:*  
*Haud aliter puppesque tuæ, pubesque tuorum,*  
*Aut portum tenet, aut pleno subit ostia velo.*

405. *Perge modo, et qua te ducit via dirige gressum.*  
 Dixit; et avertens rosea cervice refulsit,  
 Ambrosiæque comæ divinum vertice odorem  
 Spiravere: pedes vestis defluxit ad imos,  
 Et vera incessu patuit Dea. Ille ubi matrem

Ya no dexó dudar que era una Diosa.  
 Él conoce á la Madre; y á lo largo  
 Siguiéndola exclamaba: ¿Tú conmigo  
 Tambien eres cruël? Tú con engaños  
 De fantástica imágen tantas veces  
 Burlas á un Hijo así? Qué! ¿No me es dado,  
 Ó Madre, unir mi diestra con la tuya,  
 Oir el eco de tu voz no falso,  
 Y conversar contigo? De este modo  
 La reconviene; y se dirigen ambos  
 Á la ciudad. Mas Vénus, por que nadie  
 Descubrirlos pudiese, ni tocarlos,  
 De su venida preguntar la causa,  
 Ni detenerlos, de un celage pardo,  
 Ó espesa niebla al rededor los cubre.



410. Agnovit, tali fugientem est voce secutus:  
 Quid datum toties, crudelis, tu quoque falsis  
 Ludis imaginibus? cur dextræ jungere dextram  
 Non datur, ac veras audire et reddere voces?  
 Talibus incusat, gressumque ad mœnia tendit.
415. At Venus obscuro gradientes aëre sepsit,  
 Et multo nebulæ circum Dea fudit amictu;  
 Cernere ne quis eos, neu quis contingere posset,  
 Molirive moram, aut veniendi poscere causas.

Gozosa por los aires vuelve á Páfos,  
 Donde cien aras, que en su templo huméan,  
 La exhalan siempre los perfumes gratos  
 Del incienso Sabéo y frescas flores.

Ellos la senda siguen entretanto:  
 Y apenas á la vista del gran pueblo  
 Llegaban por la cumbre de un collado,  
 Que, frontero á sus torres, las domina,  
 Cuando ya Enéas observó con pasmo  
 La inmensa mole, en otro tiempo chozas,  
 Puertas, calles, y tráfago admirando.  
 Dan los Tirios calor á la faena.  
 Unos el muro extienden; su trabajo  
 Empléan otros en el alto alcázar.



*Ipsa Paphum sublimisabit, sedesque revisit*

410. *Iæta suas, ubi templum illi, centumque Sabæo  
 Thure calent aræ, sertisque recentibus halant.*

*Corripuere viam interea, qua semita monstrat.*

*Jamque ascendebant collem, qui plurimus urbi  
 Imminet, adversasque aspectat desuper arces.*

425. *Miratur molem Æneas, magalia quondam:*

*Miratur portas, strepitumque, et strata viarum.*

*Instant ardentes Tyrii: pars ducere muros,*

*Molirique arcem, et manibus subvolvere saxa:*

Aquellos ruedan los enormes cantos;  
 Sitio para vivienda elijen éstos,  
 Y con surcos le dexan señalado.  
 Aquí un foro disponen; allí nombran  
 De un justo tribunal los Magistrados:  
 Quien hace excavaciones para un muelle;  
 Quien echa los cimientos de teatros;  
 Quien de las peñas corta las columnas  
 Que en ellos han de ser grandioso ornato.  
 Así por las floridas vegas suelen  
 Fatigarse á principios del verano  
 Las abejas al sol, quando el enxambre  
 De adultas crías saean á lo raso,  
 Ó del panal los compartidos huecos  
 Llenan de dulce néctar condensado;



*Pars optare locum tecto, et concludere sulco.*

430. *Jura magistratusque legunt, sanctumque senatum.*

*Hic portus alii effodiunt: hic alta theatris*

*Fundamenta locant alii, immanesque columnas*

*Rupibus excidunt, scenis decora alta futuris.*

*Qualis apes æstate nova per florea rura*

435. *Exercet sub sole labor, cum gentis adultos*

*Educunt fœtus, aut cum liquentia mella*

*Stipant, et dulci distendunt nectare cellas,*

Ó bien á recibir la carga salen  
 De las otras que vienen; ó formando  
 Fuerte esquadron, del colmenar alejan  
 Los zánganos, ocioso y vil ganado.  
 Todo es ardor y afan; la miel trasciende  
 De los tomillos al fragante pasto.

¡Felices los que alzar ven ya sus muros!  
 Clama Enéas: contempla al mismo paso  
 De la ciudad la fábrica sublime;  
 Y entre la multitud (¡prodigio raro!)  
 Sin ser visto de nadie, se introduce,  
 De aquella obscura niebla rodeado.

En el centro del pueblo un bosque había  
 De amenísima sombra, al qual llegaron  
 Antes que á playa alguna los Fenicios,



*Aut onera accipiunt venientum, aut agmine facto*

*Ignavum fucos pecus a præsepibus arcent:*

440. *Fervet opus, redolentque thymo fragrantia mella.*

*O fortunati, quorum jam mœnia surgunt,*

*Æneas ait, et fastigia suspicit urbis.*

*Infert se septus nebula (mirabile dictu)*

*Per medios, miscetque viris; neque cernitur ulli.*

445. *Lucus in urbe fuit media, lætissimus umbra,*

*Quo primum jactati undis et turbine Pœni*



Impelidos de viento y mar contrarios;  
 Donde cavando luego, una cabeza  
 Descubrieron de intrépido caballo,  
 Que les manifestó la Reina Juno  
 Como firme señal de que Cartago  
 Sería insigne en armas, y abundante  
 De frutos á la vida necesarios.  
 Dido en aquel lugar edificaba  
 Soberbio templo á Juno consagrado,  
 Que entre riquezas y preciosos dones,  
 De la Diosa ostentaba el simulacro.  
 De las puertas de bronce al grave peso  
 Girne el quicial: de bronce fuertes clavos  
 Unen las vigas; y al umbral de bronce  
 Altas gradas se elevan desde el atrio.  
 En este bosque á Enéas nuevo objeto



Effodere loco signum, quod regia Juno  
 Monstrarat, caput acris equi: sic nam fore bello  
 Egregiam, et facilem victu per sæcula gentem.  
 450. Hic templum Junoni ingens Sldonia Dido  
 Condebat, donis opulentum et numine Divæ:  
 Ærea cui gradibus surgebant limina, nexæque  
 Æræ trabes; foribus cardo stridebat ahenis.  
 Hoc primum in luco nova res oblata timorem

Empezó á mitigar el sobresalto,  
 Y darle de buen éxito esperanza;  
 Pues, miéntras á la Reina allí aguardando,  
 Todas las partes del gran templo observa;  
 Miéntras admira el ventajoso estado  
 De aquella poblacion, y las labores  
 En que el primor de artificiosas manos  
 Se mostraba á porfía, vé la serie  
 De la Troyana guerra, cuyo aplauso  
 Volaba ya esparcido en todo el orbe.  
 Á Príamo distingue, á Meneláo  
 Y Agamenon, á Aquiles que con ellos  
 Fué tan cruél. Paróse; y nó sin llanto:  
 ¡Ó Acátes! (exclamó:) Tendrá ya el mundo  
 Distrito en sus confines mas lejanos



455. Lenit : hic primum *(Æneas sperate salutem)* ni cōmōdō  
 Ausus, et afflictis melius confidere rebus: *na : audacit̄*  
 Namque sub ingenti lustrat dum singula templo,  
 Reginam opperiens; dum, quæ fortuna sit urbi,  
 Artificumque manus inter se opetunque laborem
460. Miratur, videt Iliacas ex ordine pugnas, et *enemeg. mlt̄*  
 Bellaque jam fama totum vulgata per orbem;  
 Atriden, Priamumque, et sævum ambobus Achillem.  
 Constitit, et lacrymans: Quis jam locus, inquit, Achæter

Que de nuestras desdichas no esté lleno?

Sí: Priamo es aquél. En suelo estamos

Donde se da al valor su justa gloria,

Y la suerte infeliz de los humanos

Ternura mueve en compasivos pechos.

Cese el temor. Del bien es un presagio

Haber llegado acá la fama nuestra.

Dixo así; y al deleite imaginario

De la vana pintura se entregaba

Con sollozos, y en lágrimas bañado.

Ya vé como los Griegos Combatientes

Que el castillo de Pérgamo sitiaron,

La espalda vuelven, y en su alcance corre

La Juventud Troyana. De penachos

Coronado el morrión, contra los Frigios



Quæ regio in terris nostri non plena laboris?

465. En Priamus : sunt hic etiam sua præmia laudi:

Sunt lacrymæ rerum , et mentem mortalia tangunt.

Solve metus: feret hæc aliquam tibi fama salutem.

Sic ait , atque animum pictura pascit inani,

Multa gemens , largoque humectat lumine vultum.

470. Namque videbat uti bellantes Pergama circum

Hac fugerent Graii , premeret Trojana juvenus;

Hac Phryges , instaret curru cristatus Achilles.

Se precipita Aquíles en su carro.  
 De Reso, mas allá, con grave pena,  
 Reconoció los pavellones blancos,  
 En que el sanguinolento Diómédes,  
 Durante el primer sueño, á los Soldados,  
 Vendidos de un Traidor, sobrecogía,  
 Haciendo en ellos furibundo estrago,  
 Y llevándose al Griego campamento  
 Los valientes caballos de los Tracios,  
 Antes que pastos á probar llegaran  
 En Troya, ó que bebieran en el Xanto.  
 Huye por otra parte el triste Jóven  
 Tróilo, ya sin armas: el que osado  
 Quiso medir sus fuerzas con Aquíles.  
 Arrebatado va de sus caballos,  
 Pronto á caer del carro ya vacío;



- Nec procul hinc Rhesi niveis tentoria velis*  
*Agnoscit lacrymans, primo quæ prodita somno*  
 475. *Tydides multa vastabat cæde cruentus:*  
*Ardentesque avertit equos in castra, priusquam*  
*Pabula gustassent Trojæ, Xanthumque bibissent.*  
*Parte alia fugiens amissis Troilus armis,*  
*Infelix puer, atque impar congressus Achilli,*  
 480. *Fertur equis, curruque hæret resupinus ihani,*

Mas sin soltar las riendas de la mano:  
 Su cuello y su melena el suelo barren;  
 Y un surco imprime al polvoroso campo  
 El hasta que el costado le atraviesa.

Las Troyanas se ven, acia otro lado,  
 Que van al templo de la adversa Pálas,  
 Humildes, y con lúgubre aparato,  
 El cabello tendido, á duros golpes  
 Todas el pecho hiriéndose; y en acto  
 De ofrecer una túnica á la Diosa.  
 Mas en tierra fixaba el Númen sacro  
 Los ojos, desdeñando las ofrendas.  
 Estaba allí tambien representado  
 El Hijo de Peléo, que tres veces  
 Llevó el cadáver de Héctor arrastrando  
 Al rededor de los Troyanos muros,



Lora tenens tamen: huic cervixque comæque trahuntur  
 Per terram, et versa pulvis inscribitur hasta.

Interea ad templum non æquæ Palladis ibant.

Crinibus Iliades passis, peplumque ferebant.

485. Suppliciter tristes, et tunsæ pectora palmis;

Diva solo fixos oculos aversa tenebat.

Ter circum Iliacos raptaverat Hectora muros,

Exanimumque auro corpus vendebat Achilles.

Y le vendió del oro vil á cambio.  
 Enéas en profundo y vehemente  
 Gemido prorumpió, mirando el carro,  
 Los despojos, y el cuerpo de su Amigo,  
 Y al infelice Priämo, que en vano  
 Las manos indefensas extendía.  
 Luego en la lid, y entre los nobles Cabos  
 De la Griega faccion se vé á sí propio.  
 Ya la hueste Oriental, y del tostado  
 Memnon las armas vé. Pentesiléa  
 Formidable esquadron lleva á su cargo  
 De Amazonas que dan á los broqueles  
 Forma de media luna. Por debaxo  
 Del descubierta pecho una dorada  
 Faxe la ciñe; y con furor extraño  
 Se inflama entre las haces numerosas:



- Tum vero ingentem gemitum dat pectore ab imo,  
 490. Ut spolia, ut currus, utque ipsum corpus amici,  
 Tendentemque manus Priamum conspexit inermes.  
 Se quoque principibus permixtum agnovit Achivis,  
 Eoasque acies, et nigri Memnonis arma.  
 Ducit Amazonidum lunatis agmina peltis  
 495. Pentesilea furens, medisque in millibus ardet,  
 Aurea subnectens exsertæ cingula marmæ

Guerrera á quien tener por adversario  
El mas fuerte Guerrero no acobarda.

Miéntras absorto el ínclito Dardanio  
La atenta vista á separar no acierta  
De maravillas tales, ya sus pasos  
Acia aquel templo encaminaba Dido,  
Extremada beldad; y va obsequiando  
Juvenil comitiva á la gran Reina.  
Qual suele por las márgenes del claro  
Eurótas, entre danzas de sus Ninfas,  
Recrearse Dīana, ó por los altos  
De Cinto, quando Oréadas la siguen,  
Cercándola en tropel regocijado:  
Del hombro pende á la Deidad la aljaba;  
Descuella sobre todas; y entretanto



**Bellatrix, audetque viris concurrere virgo.**

*Hæc dum Dardanio Æneæ miranda videntur,*

*Dum stupet, obtutuque hæret defixus in uno;*

300. *Regina ad templum forma pulcherrima Dido*

*Incessit, magna juvenum stipante caterva.*

*Qualis in Eurotæ ripis, aut per juga Cynthi*

*Exercet Diana choros, quam mille secutæ*

*Hinc atque hinc glomerantur Oreades: illa pharetram*

305. *Fert humero, gradiensque Deas supereminet omnes:*

**Á** Latona su Madre interiormente  
 Rebosa el pecho del placer mas grato:  
 Tal se ostentaba Dido, y tan ufana  
 En medio del concurso, fomentando  
 Las obras, y el aumento de su reino.  
 Entre Guardia real, y del sagrario  
 Interior de la Diosa ante las puertas  
 Ocupa excelso trono, colocado  
 Baxo la misma cúpula del templo,  
 En donde leyes daba á sus Vasallos,  
 Y administraba á cada qual justicia,  
 Señalando taréas á Operarios  
 Ó por partes iguales, ó por suerte.  
 Mas de improviso Enéas vé á Cloanto,  
**Á** Antéo, y á Sergesto, que llegaban



Latonæ tacitum pertentant gaudia pectus :  
 Talis erat Dido, talem se læta ferebat  
 Per medios, instans operi regnisque futuris.  
 Tum foribus Divæ, media testudine templi,  
 510. Septa armis, solioque alte subnixa, resedit.  
 Jura dabat legesque viris, operumque laborem  
 Partibus æquabat justis, aut sorte trahebat;  
 Cum subito Æneas concursu accedere magno  
 Anthea Sergestumque videt, fortemque Cloanthum,



Seguidos del gentío; y otros varios  
 Hijos de Troya, que alejado había  
 La obscura tempestad, y del naufragio  
 Se salvaron en playas bien diversas.  
 Enéas, con asombro extraordinario,  
 Acátes, entre susto y alegría,  
 Darles anhelan la amistosa mano.  
 Mas los inquieta el éxito dudoso;  
 Y el ansia conteniendo, observan ambos  
 Ocultos en la nube, hasta que expliquen  
 Los suyos á qué vienen, qué fracasos  
 Han padecido, y en qué orilla dexan  
 La armada; pues al templo iban llegando  
 De cada nave algunos escogidos,  
 Con doliente clamor pidiendo amparo.



515. Teucrorumque alios, atèr quos æquore turbo  
 Dispulerat, penitusque alias advexerat oras.  
 Obstupuit simul ipse, simul percussus Achates  
 Lætitiæque metuque, avidi conjungere dextras  
 Ardebant; sed res animos incognita turbat,  
 520. Dissimulant, et nube cava speculantur amicti  
 Quæ fortuna viris, classem quo littore linquant,  
 Quid veniant: cunctis nam lecti navibus ibant  
 Orantes veniam, et templum clamore petebant.

Logran adentro ya pública audiencia;  
 Y empieza, como el mas autorizado,  
 Con reposo, Ilionéo, de esta suerte:  
 ¡Ó gran Reina, á quien Jove soberano  
 Fundar nueva ciudad ha concedido,  
 Y sujetar á imperio justo y sabio  
 Altivas gentes! tu favor imploran  
 Troyanos infelices, que lucharon  
 En todo el mar contra enemigos vientos.  
 Reprime á los que intentan inhumanos  
 Incendiar nuestra flota; y compadece  
 De este pio linage los quebrantos.  
 Á violar no venimos con el hierro  
 De los Líbicos Lares el sagrado;  
 Ni Robadores somos, que con presas...



*Postquam introgressi, et coram data copia fandi,*

525. *Maximus Ilioneus placido sic pectore cœpit:*  
 O Regina, novam cui condere Jupiter urbem,  
 Justitiaque dedit gentes frænare superbas,  
 Troës te miseri, ventis maria omnia vecti,  
 Oramus: prohibe infandos a navibus ignes;  
 530. *Parce pio generi, et propius res aspice nostras.*  
 Non nos aut ferro Libycos populare Penates  
 Venimus, aut raptas ad littora vertere prædas.

Volver á la marina meditamos.  
 No tienen ciertamente unos vencidos  
 Esfuerzo, ni osadía para tanto.  
 Hai una tierra que los Griegos llaman  
 Hesperia, y los Enotrios habitaron,  
 En que lo mui antiguo y lo guerrero  
 Compiten con lo fértil de sus campos.  
 Es fama que despues se dixo Italia  
 Por Italo su Rei. Encaminamos  
 Nuestra derrota allá; más de repente  
 El lluvioso Oríon, la mar turbando,  
 Contra ocultos baxíos nos arrastra,  
 Recias las olas, pertinaz el Austro;  
 Y á inaccesibles riscos nos dispersa.  
 Pudimos unos pocos casi á nado



**Non ea vis animo, nec tanta superbia victis.**  
 Est locus, Hesperiam Graii cognomine dicunt,  
 535. Terra antiqua, potens armis atque ubere glebæ:  
 Enotrii coluere viri; nunc fama, minores  
 Italiam dixisse ducis de nomine gentem.  
 Huc cursus fuit:  
 Cum subito assurgens fractu nimbosus Orion  
 540. In vada cæca tulit, penitusque procacibus Austris  
 Perque undas, superante salo, perque invia saxa

Llegar á vuestras playas. Pero ¿ adónde,  
 Á qué nacion tan bárbara nos traxo  
 La suerte? ¿ En qué region tál se permite?  
 Ni á tierra nos consienten refugiarnos:  
 Hasta el pisar la arena es prohibido:  
 Guerra nos mueven. Si el linage humano  
 Menospreciáis, y sus mortales armas,  
 Á los Dioses temed, que el digno pago  
 Saben dar á lo justo y á lo injusto.  
 Fué Enéas nuestro Rei, en alto grado  
 Pio, recto, valiente: y si, por dicha,  
 Iéjos de que el mortífero letargo  
 Le oprima ya, vital aliento goza,  
 Ni puede haber peligro que temamos,



*Dispulit: huc pauci vestris adnavimus oris.*

*Quod genus hoc hominum? quæve hunc tam barbara  
 morem*

*Permittit patria? Hospitio prohibemur arenæ:*

545. *Bella cient, primaque vetant consistere terra.*

*Si genus humanum et mortalia temnitis arma,*

*At sperate Deos memores fandi atque nefandi.*

*Rex erat Æneas nobis, quo justior alter*

*Nec pietate fuit, nec bello major et armis,*

550. *Quem si fata virum servant, si vescitur aura*

Ni tú podrás tampoco arrepentirte  
 De haberle tu favor anticipado.  
 Tambien es Teucro, y bien ilustre Acétes,  
 Que hoi reina en los confines Sicilianos,  
 Donde armas y ciudades ño nos faltan.  
 Concédenos sacar sin embarazo  
 Á tierra nuestros buques destruidos,  
 Y dél monte cortar remos y palos  
 Con que los reparemos. Si es posible  
 Navegar á la Italia, recobrando  
 Nuestro Príncipe y fieles Compañeros,  
 Allá irémos alegres acia el Lacio.  
 Pero si tanto bien hemos perdido;  
 Si tú, Padre el mejor de los Troyanos,  
 En el golfo de Libia pereciste,



*Ætherea, neque adhuc crudelibus occubat umbris,  
 Non metus; officio nec te certasse priorem  
 Pœniteat. Sunt et Siculis regionibus urbes,  
 Armaque, Trojanoque a sanguine clarus Acestes.*  
 555. Quassatam ventis liceat subducere classem,  
 Et sylvis aptare trabes, et stringere remos;  
 Si datur Italiam, sociis et rege recepto,  
 Tendere, ut Italiam læti Latiumque petamus;  
 Sin absumpta salus, et te, pater optime Teucrum,

Y tambien la esperanza que en Ascanio  
 Fundábamos , contigo ha perecido,  
 Á lo ménos volver al mar Sicano  
 Podrémos , y á los pueblos desde donde  
 Fuimos á esta ribera transportados,  
 Y en que hospedage nos prepara Acéstes.  
 Dixo Ilionéo ; y con rumor de aplauso  
 Todos los Teucros su discurso aprueban.

Entónces Dido, con el rostro baxo,  
 Así en breves razones satisface:  
 Desechad el temor: tranquilizáos.  
 Por ser nuevo este Imperio, y por la dura  
 Constitucion presente de mi Estado,  
 Guardar con vigilancia sus confines,  
 Y usar este rigor es necesario.



560. Pontus habet Libyæ , nec spes jam restat Iūli,  
 At freta Sicaniaë saltem sedesque paratas,  
 Unde huc advecti , regemque petamus Acesten.  
 Talibus Ilioneus: cuncti simul ore fremebant  
 Dardanidæ.
565. Tum breviter Dido, vultum demissa , profatur:  
 Solvite corde metum , Teucri , secludite curas.  
 Res dura , et regni novitas me talia cogunt  
 Moliri, et late fines custode tueri.

¿ Quien no conoce á Troya , á los de Enéas,  
 Las prendas y valor de sus Soldados,  
 Y la encendida guerra? Tan incultos  
 No somos los Fenicios, ni moramos  
 Los de Tiro tan léjos de aquel clima  
 En que el Sol unce al carro sus caballos.  
 Ya llevéis por destino en vuestro viage  
 La grande Hesperia y los Saturnios campos,  
 Ó ya en busca partáis del Rei Acéstes  
 Á la Ericia comarca, sabré daros  
 Libre permiso, proteccion, socorros.  
 Mas si conmigo en este reino acaso  
 Gustáis de residir, ésta que fundo  
 Ya es ciudad vuestra. Retirad las náos  
 Á tierra; que de mí quiero reciban



Quis genus Æneadum, quis Trojæ nesciat urbem,  
 570. Virtutesque, virosque, et tanti incendia belli?  
 Non obtusa adeo gestamus pectora Pœni;  
 Nec tam aversus equos Tyria Sol jungit ab urbe.  
 Seu vos Hesperiam magnam, Saturniaque arva,  
 Sive Erycis fines, regemque optatis Acesten,  
 575. Auxilio tutos dimittam, opibusque juvabo.  
 Vultis et his mecum pariter considerare regnis?  
 Urbem quam statuo, vestra est: subducite naves:

El Troyano y el Titio igual buen trato.  
 ¡Oh, si el Rei mismo Enéas, compelido  
 Del propio viento, hubiese aquí llegado!  
 Las costas, los extremos de la Libia  
 Recorrerán mis fieles Emisarios,  
 Por si extraviado logran descubrirle  
 En selvas, ó vagante en los poblados.

Con tal razonamiento el Padre Enéas  
 Y el fuerte Acátes ánimo cobrando,  
 Anhelaban romper la densa nube;  
 Y Acátes le exhortó con estos cargos:  
 ¿Qual es, Hijo de Vénus, tu designio?  
 Todo seguro está: se hallan en salvo  
 Compañeros y naves. Sólo falta



**Tros Tyriusque mihi nullo discrimine agetur.**

Atque utinam rex ipse Noto compulsus eodem

580. Afforet Æneas! Equidem per littora certos  
 Dimittam, et Libyæ lustrare extrema jubebo,  
 Si quibus ejectus sylvis aut urbibus errat.

His animum arrecti dictis, et fortis Achates,  
 Et pater Æneas, jamdudum erumpere nubem

585. Ardebant. Prior Æneam compellat Achates:  
 Nate Dea, quæ nunc animo sententia surgit?  
 Omnia tuta vides, classem, sociosque receptos.



El que nosotros mismos sepultado  
 En la ola hemos visto. Lo restante  
 En todo corresponde al buen presagio  
 De tu Madre la Diosa. Esto decía,  
 Quando se abrió la nube de ambos lados,  
 Y repentinamente disipada,  
 Voló del aire puro á los espacios.  
 Ya, semejante á un Dios en rostro y hombros,  
 Fúlgido sale Enéas á lo claro;  
 Por que en los ojos le infundió su Madre  
 Viva alegría, y el vigor lozano  
 De juventud le dió, y hermoso pelo.  
 Bruñido así de primorosas manos  
 El marfil brilla, y en dorado engaste



- Unus abest, medio in fluctu quem vidimus ipsi  
 Submersum: dictis respondent cætera matris.
390. Vix ea fatus erat, cum circumfusa repente  
 Scindit se nubes, et in æthera purgat apertum.  
 Restitit Æneas, claraque in luce refulsit,  
 Os humerosque Deo similis: namque ipsa decoram  
 Cæsariem nato genitrix, lumenque juventæ
395. Purpureum, et lætos oculis afflarat honores:  
 Quale manus addunt ebori decus, aut ubi flavo  
 Argentum, Pariusve lapis circumdatur auro.

Así la tersa plata, ó mármol Pario.

Con su llegada á todos suspendiendo:  
 Si buscáis (dixo) á Enéas el Troyano,  
 Aquí le tenéis ya, que la violencia  
 De las Líbicas ondas ha evitado.  
 Luego, vuelto á la Reina: ¡Ó tú, la sola  
 En cuyo pecho compasion hallaron  
 De Troya los acerbos infortunios!  
 Tú, que á los restos del furor Pelasgo,  
 Á unos hombres cansados de increíbles  
 Males en tierra y mar, y que tan faltos  
 De recurso se ven, das domicilio,  
 Y privilegio das de Ciudadanos!  
 Nosotros á rendirte dignamente  
 Las gracias, ó gran Dido, no bastamos,



*Tum sic reginam alloquitur, cunctisque repente  
 Improvisus ait: Coram, quem quæritis, adsum.*

600. Troïus Æneas, Libycis ereptus ab undis.

*O sola infandos Trojæ miserata labores!*

*Quæ nos, relliquias Danaum, terræque marisque*

*Omnibus exhaustos jam casibus, omnium egenos,*

*Urbe, domo socias. Grates persolvere diguas*

605. *Non opis est nostræ, Dido; nec quidquid ubique est*

*Gentis Dardaniæ, magnum quæ sparsa per orbem.*

Ni los Troyanos juntos bastarían  
 Que en el ancho universo están sembrados.  
 Mas tu conciencia misma, satisfecha  
 De un recto proceder, los Dioses altos  
 (O no habrá Dioses que virtudes premien,  
 Ni habrá justicia en que esperar debamos)  
 Te ofrecen la mas noble recompensa.  
 ¡Insignes Padres los que el ser te han dado!  
 ¡Venturosa la edad en que naciste!  
 Mientras fueren los rios tributarios  
 Del mar, mientras los árboles cubrieren  
 De sombra las montañas, y sus astros  
 La cristalina esfera sustentare,  
 Tu nombre durará, tu honor y aplauso,  
 En quálquiera region á que me lleve  
 La suerte. Ya el discurso terminado,



Di tibi (si qua pios respectant Numina, si quid  
 Usquam justitiæ est) et mens sibi conscia recti,  
 Præmia digna ferant. Quæ te tam læta tulerunt  
 610. sæcula? qui tanti talem genuere parentes?  
 In freta dum fluvii current, dum montibus umbræ  
 Lustrabunt convexa, polus dum sidera pascet,  
 Semper honos, nomenque tuum, laudesque manebunt,  
 Quæ me cumque vocant terræ. Sic fatus, amicum

**Á** su Amigo Ilionéo dió la diestra,  
**Á** Seresto la izquierda presentando:  
 Luego asimismo á los demas saluda,  
 Y á los valientes Gías y Cloanto.

De ver tal Heroe la Sidonia Dido  
 Absorta queda, y de tan grave caso.  
 Háblale así: Gran Hijo de la Diosa,  
 ¡Que á tantos riesgos el destino aciago  
 Te exponga! ¡Que forzado te hayas visto  
**Á** pisar costas de pais tan bravo!  
 ¡Con que tú eres, en fin, aquel Enéas  
 Que concibió de Anquíses el Dardanio  
**Á** la orilla del Frigio Simoënte  
 Vénus divina! **Á** la memoria traigo  
 Que á Sidon vino Teucro, quando expulso



615. *Ilionea petit dextra, lævaque Serestum;*  
*Post alios, fortemque Gyan, fortemque Cloanthum.*  
 Obstupuit primo aspectu Sidonia Dido,  
 Casu deinde viri tanto, et sic ore locuta est:  
 Quiste, nate Dea, per tanta pericula casus
620. *Insequitur? quæ vis immanibus applicat oris?*  
*Tunc ille Æneas, quem Dardanio Anchisæ*  
*Alma Venus Phrygii genuit Simoëntis ad undam?*  
*Atque equidem Teucrum memini Sidona venire,*

Dexó de Salamina el suelo patrio,  
 Y con auxilio de mi Padre Belo  
 Fundar solicitaba nuevo Estado,  
 Á tiempo que aquel Rei la fértil Chipre  
 Con victoriosas armas á su mando  
 Sojuzgada tenía. Desde entónces  
 De Troya supe el exterminio infausto;  
 Y á mi oído noticias de tu fama  
 Y de los Griegos Príncipes llegaron.  
 Bien que de los Troyanos Enemigo  
 Fué Teucro, no cesaba de ensalzarlos,  
 Blasonando de que era su linage  
 De los antiguos Teucros derivado.  
 Ahora, pues: entrad nobles Mancebos,  
 Á mi regia mansion. Miéntras los hados



- Finibus expulsum patriis, nova regna petentem,  
 625. Auxilio Beli. Genitor tum Belus opimam  
 Vastabat Cyprum, et victor ditio tenebat.  
 Tempore jam ex illo casus mihi cognitus urbis  
 Trojanæ, nomenque tuum, regesque Pelasgi.  
 Ipse hostis Teucros insigni laude ferebat,  
 630. Seque ortum antiqua Teucrorum a stirpe volebat.  
 Quare agite, o tectis, juvenes, succedite nostris.  
 Me quoque per multos similis fortuna labores

No me diéron aquí morada estable,  
 Padecí yo también duros trabajos;  
 Y no ignorando lo que son desgracias,  
 Sé ya favorecer á desgraciados.

Apénas hubo dicho estas razones,  
 Á Enéas introduce en el palacio;  
 Y ordena que en los templos aquel día  
 Se solemnice. Envía á los Troyanos,  
 Que en el puerto quedaban, cien ovejas  
 Con cien gruesos corderos, otros tantos  
 Cerdosos animales, veinte toros,  
 Y don copioso del alegre Baco.  
 En lo interior ya la real estancia  
 Se adorna con magnífico aparato;  
 Y en el centro el banquete se dispone.



*Jactatam, hac demum voluit consistere terra.*

*Non ignara mali, miseris succurrere disco.*

635. Sic memorat: simul Ænean in regia ducit

*Tecta; simul Divum templis indicit honorem.*

*Nec minus interea sociis ad littora mittit*

*Viginti fauros, magnorum horrentia centum*

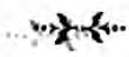
*Terga suum, pingues centum cum matribus agnos,*

640. *Munera, lætitiámque Dei.*

*At domus interior regali splendida luxu*

Tiñe soberbia púrpura los paños  
 De exquisita labor. Sobre las mesas  
 Brillan de plata los crecidos vasos,  
 Y de Progenitores los ilustres  
 Hechos de armas en oro cincelados,  
 Cuya prolixa serie, desde el tronco  
 De la antigua familia continuando,  
 Por la prosapia toda se extendía.

Enéas, á quien ya lograr descanso  
 El paternal afecto no concede  
 (Que el Hijo es su delicia y su cuidado)  
 Á Acátes manda que á las naves corra;  
 Que nuevas del suceso lleve á Ascanio;  
 Que á la ciudad le traiga, y juntamente  
 Preséas de valor que se salvaron



Instruitur, mediisque parant convivia tectis.  
 Arte laboratæ vestes, ostroque superbo:  
 Ingens argentum mensis, cælataque in auro  
 645. Fortia facta patrum, series longissima rerum,  
 Per tot ducta viros antiquæ ab origine gentis.  
 Æneas (neque enim patrius consistere mentem  
 Passus amor) rapidum ad naves præmittit Achatem.  
 Ascanio ferat hæc, ipsumque ad mœnia ducat.  
 650. Omnis in Ascanio cari stat cura parentis.

De la Troyana pérdida. Una ropa  
 Con bordadas figuras y recamos,  
 Y un velo al rededor entretexido  
 Con bellas flores de dorado acanto.  
 Las galas fueron que la Griega Helena,  
 Quando, ilícitas nupcias meditando,  
 Á los muros de Pérgamo partía,  
 De Micénas sacó: precioso ornato,  
 Dádiva insigne de su Madre Leda.  
 Aquel cetro pidió que en los pasados  
 Tiempos usar Ilíone solía,  
 Hija mayor de Príamo el anciano;  
 Su estimable collar de gruesas perlas,  
 Y la corona en que órden duplicado  
 Forman el oro y fina pedrería.



Munera præterea, Iliacis erepta ruinis,  
 Ferre jubet, pallam signis auroque rigentem,  
 Et circumtextum croceo velamen acantho,  
 Ornatus Argivæ Helenæ, quos illa Mycenis,  
 655. Pergama cum peteret, inconcessosque Hymenæos,  
 Extulerat, matris Ledæ mirabile donum:  
 Præterea sceptrum, Ilione quod gesserat olim,  
 Maxima natarum Priami, colloque monile  
 Baccatum, et duplicem gemmis auroque coronam.



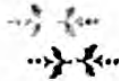
Atento al desempeño de su encargo,  
Parte Acátés veloz acia los buques.

Pero nuevos designios entretanto  
Maquina Vénus, nuevos artificios.  
Resuelve, pues, que del querido Ascanio  
Tome Cupido el rostro y apariencia;  
Que vaya en su lugar; que los regalos  
Lleve á Dido; con ellos la estimule,  
Y el pecho inflame de un amor insano.  
Temía la doblez de los Fenicios;  
Miraba el hospedage de Cartago  
Como poco seguro; y la afligía,  
Su nocturno sosiego perturbando,  
La rencorosa enemistad de Juno.  
Habla, en fin, de esta suerte al Niño alado:



660. Hæc celerans, iter ad naves tendebat Achates,  
At Cytherea novas artes, nova pectore versat  
Consilia: ut faciem mutatus et ora Cupido  
Pro dolci Ascanio veniat, donisque furentem  
Incendat reginam, atque ossibus implicet ignem.
665. Quippe domum timet ambiguum, Tyriosque bilingues:  
Urit atrox Juno, et sub noctem cura recursat.  
Ergo his aligerum dictis affatur Amorem:  
Nate, meæ vires, mea magna potentia; solus,

Hijo en quien mi poder se funda todo,  
 Único Dios á quien no espanta el rayo  
 Con que el Tonante confundió á Tiféo,  
 Rendida imploro tu divino amparo.  
 No ignoras quantos mares, quantas playas  
 Recorre Enéas, tu infeliz Hermano,  
 Por sinrazon de la indignada Juno;  
 Y he visto que sus males te han causado  
 No menor sentimiento que á mí propia.  
 Hoi la Fenicia Dido con halago  
 En su corte le trata; pero dudo  
 Que un albergue en que Juno manda tanto  
 Durable pueda ser, y que ella pierda  
 La oportuna ocasion de causar daño.  
 Pienso, pues, con ardid anticiparme,



*Resursum*  
 Nate, Patris summi qui tela Typhoëa temnis,  
 670. Ad te confugio, et supplex tua numina posco.  
 Frater ut Æneas pelago tuus omnia circum  
 Littora jactetur, odiis Junonis iniquæ.  
 Nota tibi; et nostro doluisti sæpe dolore.  
 Nunc Phœnissa tenet Dido, blandisque moratur  
 675. Vocibus: et vereor quo se Junonia vertant  
 Hospitia; haud tanto cessabit cardine rerum.  
 Quocirca capere ante dolis et cingere flamma

En la Reina tal llama suscitando,  
 Que ningun otro Dios su afecto mude,  
 Sinó que á Enéas ame, qual yo le amo.  
 Estos los fines son que me he propuesto:  
 Escucha ahora el medio de lograrlos.  
 Llamado de su Padre, presto debe  
 Á Cartago partir mi Nieto amado;  
 Y lleva un don precioso que los mares  
 Y el incendio de Troya perdonaron.  
 Transportándole yo rendido al sueño,  
 En el sacro recinto del Idalio,  
 Ó Citeréo monte he de ocultarle,  
 Por que ni descubrir pueda el engaño,  
 Ni su presencia mis idéas frustre.



Reginam meditor: ne quo se Numine mutet,  
 Sed magno Æneæ mecum teneatur amore.

680. Qua facere id possis, nostram nunc accipe mentem.  
 Regius, accitu cari genitoris, ad urbem  
 Sidoniam puer ire parat, mea maxima cura,  
 Dona ferens pelago et flammis restantia Trojæ.  
 Hunc ego somnium somno, super alta Cythera,  
 685. Aut super Idalium sacra sede recondam;  
 Ne qua scire dolos, mediusve occurrere possit.  
 Tu faciem illius, noctem non amplius unam,

Niño eres tú como él. No siendo extraños  
 Para ti su semblante, y su aire todo,  
 Sólo por una noche, has de imitarlos,  
 Para que, quando en medio de abundantes  
 Licores y manjares delicados  
 Te admita afable en su regazo Dido,  
 Te estreche con ternura entre sus brazos,  
 Y acaricie con ósculos, la inspires  
 Secreta llama, venenoso encanto.

Despójase Cupido de las alas,  
 Obediente de Vénus al mandato;  
 Y alegre imita en el andar á Iúlo.  
 La Diosa por los miembros de su Ascanio  
 Quieto sueño difunde; y en su seno  
 Abrigado le sube hasta los altos



Falle dolo, et notos pueri puer indue vultus;  
 Ut, cum te gremio accipiet læfissima Dido,  
 190. Regales inter mensas laticemque Lyæum,  
 Cum dabit amplexus, atque oscula dulcia figet,  
 Occultum inspires ignem, fallasque veneno.  
 Paret Amor dictis caræ genitricis, et alas  
 Exuit, et gressu gaudens incedit Iúlo.  
 195. At Venus Ascanio placidam per membra quietem  
 Irrigat, et fotum gremio Dea tollit in altos

Bosques de Idalia, en que apacible sombra  
Le da la mejorana, y lecho blando  
Entre aromas que exhala de sus flores.

Contento va el Amor, acompañado  
De Acátes; y las dádivas preciosas,  
Segun se le ordenó, lleva á Cartago.  
Á tiempo que él entraba, Dido en medio  
Dorado asiento ocupa sobre estrado  
De tapetes riquísimos. Enéas  
Se acerca con los Jóvenes Troyanos,  
Y en purpureas alfombras se reclinan.  
Los Sirvientes allí de los canastos  
Sacan el blanco pan: finas tohallas  
Distribuyen despues del agua-manos.



*Idaliæ lucos, ubi mollis amaracus illum  
Floribus et dulci adspirans complectitur umbra.*

*Jamque ibat dicto parens, et dona Cupido*

700. *Regia portabat Tyrils, duce lætus Achate.*

*Cum venit, aulais jam se regina superbis*

*Aurea composuit sponda, mediamque locavit.*

*Jam pater Æneas et jam Trojana juvenus*

*Conveniunt, stratoque super discumbitur ostro.*

705. *Dant famuli manibus Lymchas, Cereremque canistris*

*Expediunt, tonsisque feront mantilia villis.*

Ya cincüenta Doncellas dentro arreglan  
 En larga serie sazoados platos,  
 Á los Penátes ofreciendo incienso.

Ciento más se numeran, y otros tantos  
 Mançebos de una edad, que de viandas  
 Las mesas cubren, y ministran vasos:  
 Y los muchos Fenicios que gozosos  
 Se agolpan á las puertas del palacio,  
 Son admitidos en pintados lechos.

Admiracion les causa el tierno Ascanio,  
 De la Deidad el encendido rostro,  
 Las fingidas palabras, los regalos  
 Que Enéas ostentó, la ropa, el velo  
 Con bellas flores de dorado acanto.



Quinquaginta intus famulæ, quibus ordine longo  
 Cura penum struere, et flammis adolere Penates.

Centum aliæ, totidemque pares ætate ministri,  
 710. Qui dapibus mensas onerent, et pocula ponant.  
 Nec non et Tyrii per limina læta frequentes.

Convenere, toris jussi discumbere pictis.

Mirantur dona Æneæ, mirantur Iūlum,  
 Flagrantesque Dei vultus, simulataque verba,  
 715. Pallamque, et pictum croceo velamen acantho.  
 Præcipue infelix, pesti devota futuræ,

En especial la desgraciada Reina,  
 Que víctima va á ser de amor tirano,  
 Mira insaciable, y con mirar se abrasa.  
 Ya los dones, ya el Niño la han prendado:  
 Y apénas él asido estuvo al cuello  
 Del engañado Padre, y en abrazos  
 Le dexó que su amor desahogara,  
 Á Dido se convierte, que fixados  
 Los ojos tiene en él, y el alma toda,  
 Y que en su seno le acaricia á ratos.  
 ¡ Ah, que no sabe la infelice Dido  
 Qué gran Deidad acoge en su regazo!  
 Cupido, que el precepto de su Madre  
 No olvida, disipando va por grados  
 De Sichêo la imágen; y en un pecho



**Expleri mentem nequit, ardescitque tuendo  
 Phœnissa, et puero pariter donisque movetur.  
 Ille ubi complexu Ænææ colloque pependit,**  
 720. **Et magnum falsi implevit genitoris amorem,  
 Reginam petit: hæc oculis, hæc pectore toto  
 Hæret, et interdum gremio fovet, inscia Dido  
 Insideat quantus miseræ Deus: at memor ille  
 Matris Acidaliæ, paulatim abolere Sichæum**  
 725. **Incipit, et vivo tentat prævertere amore**

Ocioso, y ya de amar casi olvidado  
 Amor mas vivo introducir procura.  
 Mudado finalmente el aparato  
 De la primera mesa, grandes copas  
 Coronadas de flores colocaron,  
 Y de vino colmadas. Ya retumban  
 Festivas voces por los anchos atrios.  
 De artesonados en que el oro brilla  
 Lámparas penden; y el reflexo claro  
 De antorchas la nocturna sombra ahuyenta.  
 Manda Dido la sirvan entretanto,  
 Y llena del licor mas generoso  
 La copa de oro y piedras que han usado  
 Desde el antiguo Belo sus Mayores.  
 En silencio quedó todo el palacio.



*Jampridem resides animos desuetaque corda.*

*Postquam prima quies epulis, mensæque remotæ.*

*Crateras magnos statuunt, et vina coronant.*

*Fit strepitus tectis, vocemque per ampla volutant*

*d. Atria: dependent lychni laquearibus aureis*

*Incensi, et noctem flammis funalia vincunt.*

*Hic regina gravem gemmis auroque poposcit,*

*Implevitque mero pateram, quam Belus et omnes*

*À Belo soliti. Tum facta silentia tectis:*



¡Gran Júpiter! si Padre de las leyes  
 De la hospitalidad te veneramos,  
 Haz que para los Tirios éste sea,  
 Y para los de Troya, día fausto:  
 Que de él hagan memoria nuestros Nietos.  
 Muéstrense favorables Juno y Baco,  
 De la alegría Autor. Vosotros, Tirios,  
 Esta union aplaudid; regocijáos.  
 Así la Reina dixo; y una parte  
 Del licor en la mesa derramando,  
 Ofrece libacion, y con la copa  
 Ligeramente se humedece el labio.  
 Insta con ella á Bítias; se la alarga:  
 Él prontamente el espumante vaso  
 Ansioso apura hasta el dorado fondo;



735. Jupiter ( hospitibus nam te dare jura loquuntur )  
 Hunc lætum Tyrlisque diem Trojaque profectis  
 Esse velis, nostrosque hujus meminisse minores.  
 Adsit lætitiæ Bacchus dator, et bona Juno:  
 Et vos o cætum, Tyrii, celebrate faventes,
740. Dixit: et in mensam laticum libavit honorem,  
 Primaque libato summo tenuis attigit ore.  
 Tum Bitiæ dedit increpitans: ille impiger hausit  
 Spumantem pateram, et pleno se proluit auro:

Y síguenle otros nobles Cortesanos.

Sueltas las hebras del hermoso pelo,  
 Con la cítara de oro, y con el canto  
 Que de Atlas aprendió, celebra Iöpas  
 De la mudable Luna el curso vago;  
 Los solares eclipses; el origen  
 De hombres y brutos, de la lluvia y rayos;  
 Las Híadas también inundadoras,  
 El Arcturo, y los dos celestes Carros:  
 Como el Sol en hibierno se apresura  
 Á lavarse en el mar; y el tardo paso  
 Con que las noches del estío llegan.  
 Repiten los Fenicios el aplauso,  
 Y á su exemplo los Teucros. Pero Dido,  
 La triste Dido, con discursos varios



Post alii proceres. Cithara crinitus Iopas

745. Personat aurata, docuit quæ maximus Atlas.

Hic canit errantem Lunam, Solisque labores:

Unde hominum genus, et pecudes; unde imber et ignes;

Arcturum, pluviasque Hyadas, geminosque Triones:

Quid tantum Oceano properent se tingere Soles

750. Hyberni, vel quæ tardis mora noctibus obstet.

Ingeminant plausu Tyrii, Troësque sequuntur.

Nec non et vario noctem sermone trahebat

La noche alarga, y lentamente bebe  
 El veneno de amor sin repararlo.  
 Acerca de Héctor mil preguntas hace,  
 Mil acerca de Príamo, indagando  
 Qué armas llevaba el Hijo de la Aurora;  
 Quales eran los célebres caballos  
 De Diómédes; quan valiente Aquíles.  
 Aun yo quisiera (añade) que, tomando  
 El suceso en su origen, noble Huésped,  
 Contases de los Griegos los engaños,  
 De tu patria el incendio, y tus viages;  
 Pues desde que vagante vas girando  
 Por tan diversos mares y paises,  
 Ya se ha cumplido el séptimo verano.



Infelix Dido, longumque bibebat amorem;  
 Multa super Priamo rogitans, super Hectore multa:  
 755. Nunc, quibus Auroræ venisset filius armis;  
 Nunc, quales Diomedis equi; nunc quantus Achilles.  
 Imo age, et a prima dic, hospes, origine nobis  
 Insidias, inquit, Danaum, casusque tuorum,  
 Erroresque tuos: nam te jam septima portat  
 760. Omnibus errantem terris et fluctibus ætas.

# LA ENEIDA DE VIRGILIO.

## LIBRO SEGUNDO.

**T**odos callan, é inmóviles atienden:  
Y desde el alto asiento el Padre Enéas  
Así principia: Renovar me mandas  
Aquel dolor inexplicable, ó Reyna:  
Mándasme referir como el Imperio  
Deplorable de Troya, y sus riquezas  
Destruyeron los Griegos: desventuras  
Que vi yo mismo, y tuve parte en ellas.  
Pues ¿qué Soldado habrá del duro Ulises,  
Qué Mirmidon, ó Dólope que pueda,  
Al recordarlas, contener el llanto?

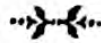


## P. VIRGILII ÆNEIDOS

### LIBER SECUNDUS.

**C**onticuere omnes, intentique ora tenebant.  
Inde toro pater Æneas sic orsus ab alto:  
Infandum, regina, jubes renovare dolorem,  
Trojanas ut opes et lamentabile regnum  
5. Eruerint Danaï, quæque ipse miserrima vidi,  
Et quorum pars magna fui. Quis talia fando  
Myrmidonum, Dolopumve, aut duri miles Ulyssæi,

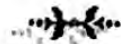
Y ya la húmeda noche se acelera  
 A ausentarse del cielo, y se retiran,  
 Al sueño convidando, las estrellas.  
 Mas, pues oír en breve nuestros males,  
 Y el fatal fin de Troya tanto anhelas,  
 Aunque el ánimo triste lo repugna,  
 Y se horroriza sólo con la idéa,  
 Empezaré. De guerra ya cansados,  
 Y repelidos de la suerte adversa  
 En tantos años los Caudillos Griegos,  
 Por industria divina de Minerva  
 Un caballo fabrican, como un monte,  
 Y con duras costillas de madera  
 Le fortalecen. Fingen, y divulgan  
 Que para conseguir próspera vuelta,



Temperet a lacrymis? et jam nox humida cœlo  
 Præcipitat, suadentque cadentia sidera somnos.  
 10. Sed si tantus amor casus cognoscere nostros,  
 Et breviter Trojæ supremum audire laborem,  
 Quamquam animus meminisse horret, luctuque refugit,  
 Incipiam. Fracti bello, fatisque repulsi  
 Ductores Danaum, tot jam labentibus annis,  
 15. Instar montis equum divina Palladis arte  
 Ædificant, sectaque intexunt abiete costas.

Como voto, á la Diosa le dedican.  
 Luego que entre su gente mas selecta  
 Echaron suertes, de milicia armada  
 Todas las obscurísimas cavernas  
 Del anchuroso vientre, y sus costados  
 Secretamente llenan, y las cierran.

Á la vista de Troya está la Isla  
 De Tenedos, famosa y opulenta  
 Mientras duró de Priámo el Imperio,  
 Y que hoi sólo es bahía en donde apenas  
 Pueden hallar seguridad las naves.  
 En aquellas orillas ya desiertas  
 Se ocultaron los Griegos. Discurremos  
 Se hubiesen ausentado, y que á Micénas  
 Los llevaría el favorable viento:



- Votum pro reditu simulant: ea fama vagatur.  
 Huc delecta virum sortiti corpora, furtim  
 Includunt cæco lateri; penitusque cavernas  
 20. Ingentes, utrumque armato milite complent.  
 Est in conspectu Tenedos notissima fama  
 30. Insula, dives opum, Priami dum regna manebant:  
 Nunc tantum sinus; et statim malefida carinis.  
 Huc se proVecti deserto in littore condunt.  
 25. Nos abiisse rati, et vento petiisse Mycenâs.

Con lo qual toda Troya se liberta  
 De su larga afliccion; y el pueblo todo  
 Contento sale, abriéndose las puertas,  
 Á registrar los Dóricos reales,  
 Abandonados puestos, y riberas.  
 Aquí estaban los Dólopes (decían:)  
 Allí Aquíles cruél sentó sus tiendas:  
 Este era el surgidero de la armada;  
 Mas allá se trababan las refriegas.  
 Á muchos la gran mole del caballo  
 Causaba admiracion: fatal ofrenda  
 Á la casta Minerva consagrada.  
 El primero es Timétes que, ya séa  
 Por traidora malicia, ó por que á Troya  
 Reservaban los hados tal miseria,



Ergo omnis longo solvit se Teucría fuctu:  
 Panduntur portæ: juvat ire, et Dorica castra,  
 Desertosque videre locos, litusque pellictum.  
 Hic Doloptim manus, hic sævus tendebat Achilles:  
 30. Classibus hic locus: hic acies certare solebant.  
 Pars stupet inuuptæ donum exitiale Minervæ,  
 Et molem mirantur equi: Primusque Thymætes  
 Duci intra muros hortatur, et arce locati;  
 Sive dolo, seu jam Trojæ sic fata ferebant.

Exhorta á que en los muros se introduzca,  
Y se coloque en la alta fortaleza.

Pero Cápis, con otros mas prudentes,  
Que se entregue á las llamas aconseja  
El sospechoso don de astutos Griegos,  
Ó que al mar se le arroje, ó las secretas  
Concavidades se abran y exâminen.

Miéntras en sus dictámenes discuerda  
La vacilante plebe, Laöconte  
Desde el sublime alcázar se acelera  
Entre la multitud; y enardecido,  
Exclama desde léjos: ¿Qué demencia  
Es la vuestra, infelices Ciudadanos?  
¿Pensáis que se ausentó la hueste Griega?  
¿Créis que en dones suyos no haya fraude?



35. At Capys, et quorum melior sententia menti,  
Aut pelago Danaum insidias suspectaque dona  
Præcipitare jubent, subjectisque urere flammis;  
Aut terebrare cavas uteri, et tentare latebras.  
Scinditur incertum studia in contraria vulgus.
40. Primus ibi ante omnes, magna comitante caterva,  
Laocoon ardens summa decurrit ab arce.  
Et procul: O miseri, quæ tanta insania, cives?  
Creditis auctos hostes? aut ulla putatis



Mal conocéis á Ulises. Ó se encierra  
 Oculta entre esos leños tropa Argiva;  
 Ó para destruir nuestras almenas.  
 Se fabricó esta máquina, sin duda;  
 Ó para registrar de lo alto de ella  
 Las casas, dominando el pueblo todo;  
 Ú otra falsa invencion hai encubierta.  
 Teucros, desconfiad de ese caballo.  
 Temo á los Griegos de qualquier manera:  
 Aun quando ofrecen dádivas, los temo.  
 Dixo: y del vientre á la amazon convexâ,  
 Y acia un hjar, la formidable lanza  
 Con gran fuerza arrojó. Fixa retiembla  
 El hasta; y á su empuje, allá un branido  
 Ronco en los hondos cóncavos resuena.



*Dona carere dolis Danaum? Sic notus Ulysses?*

45. *Aut hoc inclusi ligno occultantur Achivi;  
 Aut hæc in nostros fabricata est machina muros,  
 Inspectura domos, venturaque desuper urbi;  
 Aut aliquis latet error: equo ne credite, Teucri.  
 Quidquid id est, timeo Danaos et dona ferentes.*
50. *Sic fatus, validis ingentem viribus hastam  
 In latus, inque feri curvam compagibus alvum  
 Contorsit: stetit illa tremens, uteroque recusso,*

Y á no haber sido tan siniestro el hado,  
 Y nuestra fantasía tan siniestra,  
 Harto nos animó para que el hierro  
 Los Griegos receptáculos abriera:  
 ¡Y hoi tú duraras, Troya! excelso alcázar  
 De Priámo, tambien permanecieras!

Mas ved aquí que unos Pastores Frigios  
 Clamando vienen, y ante el Rey presentan  
 Cierta Mancebo incógnito, ligadas  
 Ambas manos atras, cuyo fin era  
 Á sus Griegos hacer Dueños de Troya,  
 Y que, para ocultar la estratagema,  
 Se entregó de propósito, llevando  
 Á todo trance la intencion resuelta:  
 Ó bien á ver logrados sus ardidés,



*Insonuere cavæ gemitumque dedere cavernæ.*

*Et, si fata Deum, si mens non læva fuisset;*

55. *Impulerat ferro Argolicas fœdare latebras:*

*Trojaque, nunc stares; Priamique arx alta, maneres.*

*Ecce manus juvenem interea post terga revinctum*

*Pastores magno ad Regem clamore trahebant*

*Dardanidæ, qui se ignotum venientibus ultro,*

60. *Hoc ipsum ut strueret, Trojamque aperiret Achivis,*

*Obtulerat; fidens animi, atque in utrumque paratus,*

Ó bien á perecer con evidencia.

Ya la Troyana juventud curiosa

Al Prisionero acude; le rodéa;

Y cada qual se empeña en insultarle.

Mas oye de los Griegos las cautelas,

É infiere sus maldades de ésta sola.

Quando sin armas, lleno de sorpresa,

En medio del concurso comparece;

Quando atropados en contorno observa

Los Frigios esquadrones: ¡Ai! (exclama:)

¿Donde amparo hallaré? ¿Donde habrá tierra,

Ó mar que me reciba? ¿Qué recurso

Un infelice, qual yo soi, espera,

Que acogida no tiene ya entre Griegos,

Y á sangriento castigo le condenan



*Seu versare dolos, seu certæ occumbere morti.*

*Undique visendi studio Trojana juvenus*

*Circumfusa ruit, certantque illudere capto.*

65. *Accipe nunc Danaum insidias, et crimine ab uno  
Disce omnes.*

*Namque ut conspectu in medio turbatus, inermis*

*Constitit, atque oculis Phrygia agmina circumspexit:*

*Heu! quæ nunc tellus, inquit, quæ me æquora possunt*

70. *Accipere, aut quid jam misero mihi denique restat?*

Los Teucros Enemigos? Aquel llanto  
 Los espíritus cambia, el furor templa.  
 Instámosle á que explique su linage;  
 Qué pretende; qué crédito merezcan  
 Sus relaciones, siendo un Prisionero.  
 Él, depuesto el temor, al fin contesta:  
 La verdad, ó gran Rei, de todos modos,  
 Te voi á confesar. Mi estirpe es Griega,  
 En quanto á lo primero: no lo oculto.  
 Y nó por que la iniqua suerte quiera  
 Que háya de ser Sinon tan desgraciado,  
 Hará que mentiroso tambien séa.  
 De Palamédes, noble Descendiente  
 De Belo, alguna vez por contingencia



- Cui neque apud Danaos usquam locus: insuper ipsi  
 Dardanidæ infensi pœnas cum sanguine poscunt.  
 Quo gemitu conversi animi, compressus et omnis  
 Impetus: hortamur fari, quo sanguine cretus,  
 75. Quidve ferat, memoret; quæ sit fiducia capto.  
 Ille hæc, deposita tandem formidine, fatur:  
 Cuncta equidem tibi, rex, fuerint quæcumque, fatebor  
 Vera, inquit: neque me Argolica de gente negabo;  
 Hoc primum: nec, si miserum fortuna Sinonem  
 80. Finxit, vanum etiam mendacemque improba finget.

El nombre y clara fama habrán llegado  
 Á tu noticia; el qual, por que esta guerra  
 No aprobó, calumniado indignamente  
 De perfidia, á pesar de su inocencia,  
 Perdió la vida á manos de los Griegos,  
 Que ahora ya su pérdida lamentan.  
 Mi Padre, que no es rico, envióme á Troya  
 Con Palamédes en mi edad mas tierna  
 (Como cercano Deudo y Compañero)  
 Á seguir de las armas la carrera.  
 Miétras vivió aquel Príncipe en el mando,  
 Y floreció con sus consejos Grecia,  
 Yo tambien algun nombre y gloria obtuve.  
 Mas desde que la envidia y fraudulencia



Fando aliquod si forte tuas pervenit ad aures  
 Belidæ nomen Palamedis, et inclita fama  
 Gloria; quem falsa sub prodicione Pelasgi  
 Insontem, infando indicio, quia bella vetabat,  
 85. Demisere neci; nunc cassum lumine lugent:  
 Illi me comitem, et consanguinitate propinquum  
 Pauper in arma pater primis huc misit ab annis.  
 Dum stabat regno incolumis, regnumque vigeat  
 Consiliis, et nos aliquod nomenque decusque  
 87. Gessimus. Invidia postquam pellacis Ulyssæi

De Ulises (cosas cuento bien notorias)  
 Le arrebató del mundo, yo en tinieblas  
 Quedé, pasando una angustiada vida,  
 Indignado entre mí de la funesta  
 Adversidad del inculpable Amigo.  
 Callar no pude; tuve esa imprudencia:  
 Y juré que si un día la fortuna  
 Me lo proporcionase, si de vuelta  
 Me viese Vencedor Argos mi patria,  
 Venganza tomaría. Mis querellas  
 El odio mas cruél me concitaron.  
 Esta fué de mi mal causa primera.  
 Desde entónces Ulises aterrarme  
 Procuró siempre: acusaciones nuevas,  
 Nuevos arbitrios de dañar buscaba,



(Haud ignota loquor) superis concessit ab oris,  
 Afflictus vitam in tenebris luctuque trahebam,  
 Et casum insontis mecum indignabar amici.  
 Nec tacui demens: et me, fors si qua tulisset,  
 95. Si patrios unquam remeassem victor ad Argos,  
 Promisi ultorem, et verbis odia aspera movi.  
 Hinc mihi prima mali labes: hinc semper Ulysses  
 Criminibus terrere novis; hinc spargere voces  
 In vulgum ambiguas, et quærere conscius arma.

De su mala intencion armas no ajenas;  
 Y desde entónces contra mí esparcía  
 En el vulgo rumores y sospechas.  
 Ni descansó hasta tanto que, valido  
 Del Adivino Cálcas..... Mas ¡ai, penas!  
 ¿Para qué me detengo, si es inútil  
 Referir circunstancias que os molestan?  
 Pues que ya basta lo que habéis oido,  
 Pues que tratar queréis de una manera  
 Á los Argivos todos, castigadme.  
 Ulíses otra cosa no deseá;  
 Y os lo agradecerán los dos Atridas.  
 La suma iniquidad y sutilezas  
 De los Pelasgos ignorando entónces,  
 Le exhortamos con ansia á que dé cuenta  
 Del suceso. Medroso continúa;



100. *Nec requievit enim, donec Calchante ministro....  
 Sed quid ego hæc autem nequicquam ingrata revolve?  
 Quidve moror? Si omnes uno ordine habetis Achivos,  
 Idque audire sat est; jamdudum sumite pœnas:  
 Hoc Ithacus velit, et magno mercentur Atridæ.*
105. *Tum vero ardemus scitari, et quærere causas,  
 Ignari scelerum tantorum arisque Pelasgæ.  
 Prosequitur pavitans, et ficto pectore fatur:*

Y esto pronuncia con ficcion perversa.  
 Muchas veces los Griegos, fatigados  
 De tan prolixa expedicion como ésta,  
 Desearon de Troya retirarse,  
 Alzando el campo; (y ¡oxalá lo hicieran!)  
 Su salida impidieron muchas veces,  
 Y los acobardaron, las tormentas  
 Del mar furioso, y el rigor del Austro.  
 Pero con tempestades mas horrendas  
 El cielo resonó, quando ya estaba  
 Armado ese caballo en vigas recias.  
 Eurípilo, que luego dispusimos  
 Partiese á consultar en tan perplexa  
 Situacion el oráculo de Febo,  
 Traxo del templo esta fatal respuesta:



Sæpe fugam Danai Troja cupiere relicta  
 Moliri, et longo fessi discedere bello.

110. Fecissentque utinam! Sæpe illos aspera ponti  
 Interclusit hyems, et terruit Auster euntes.  
 Præcipue cum jam hic trabibus contextus acernis,  
 Staret equus, toto sonuerunt æthere nimbi.  
 Suspensi Eurypilum scitatum oracula Phœbi
115. Mittimus; isque adytis hæc tristia dicta reportat:  
 Sanguine placastis ventos, et virgine cæsa,



Si con sangre, ó Pelasgos, aplacasteis,  
 Los vientos, inmolando una Doncella,  
 Quando partisteis al confin Troyano;  
 Tambien con sangre lograréis la vuelta,  
 De una alma Griega haciendo el sacrificio.  
 Divulgada esta voz, ya se consternan  
 Los ánimos pasmados, y en los huesos  
 Corre un frio temblor que los penetra.  
 ¿Quien será aquesta víctima infelice?  
 ¿Quien ha exígido Febo que perezca?  
 Presenta Ulíses ante un gran concurso  
 Al Adivino Cálcas; y le ruega  
 Diga qual es la voluntad del cielo.  
 Ya me anunciaban muchos la tremenda  
 Maldad de aquel Traidor artificioso,



Cum primum Iliacas, Danaï, venistis ad oras;  
 Sanguine quærendi reditus, animaque litandum  
 Argolica. Vulgi quæ vox ut venit ad aures,  
 120. Obstupuere animi, gelidusque per ima cucurrit  
 Ossa tremor; cui fata parent, quem poscat Apollo.  
 Hic Ithacus vatem magno Calchanta tumultu  
 Protrahit in medios; quæ sint ea numina Divum  
 Flagitat: et mihi jam multi crudele canebant  
 125. Artificis scelus, et taciti ventura videbant.

Previendo allá entre sí las conseqüencias.  
 Calla diez dias retirado Cálcas;  
 Y contra nadie la mortal sentencia  
 Á pronunciar se atreve. Mas de Ulíses  
 El clamor eficaz tanto le estrecha,  
 Que, de acuerdo con él, rompe el silencio,  
 Y á expirar en las aras me condena.  
 Todos asienten: y la suerte misma  
 Que cada qual temía le cayera,  
 Desde el punto que llega á decretarse  
 Contra un desventurado, ya la aprueban.

Llega el dia fatal, llega el momento  
 En que mi sacrificio se apareja;  
 Para la inmolation salada masa,  
 Para ceñir la frente blancas vendas.



Bis quinos silet ille dies, tectusque recusat  
 Prodere voce sua quemquam, aut opponere morti.  
 Vix tandem magnis Ithaci clamoribus actus,  
 Composito rumpit vocem, et me destinat aræ.  
 230. Assensere omnes: et quæ sibi quisque timebat.  
 Unius in miseri exitium conversa tulere.  
 Jamque dies infanda aderat: mihi sacra parari,  
 Et falsæ fruges, et circum tempora vittæ.  
 Eripui, fateor, letho me, et vincula rupi;

Confieso que, rompiendo las prisiones,  
 Me libré de la muerte; y con la ciega  
 Obscuridad nocturna, entre las ovas  
 Pudo ocultarme una laguna espesa,  
 En donde me mantuve, por si acaso  
 Los Dánaös se daban á la vela.  
 Mas perdiéronse ya las esperanzas  
 De que yo á ver mi antigua patria vuelva,  
 Mi deseado Padre y dulces Hijos.  
 Allá tal vez les impondrán la pena  
 Que mi fuga merece. ¡Tristes de ellos!  
 Expiarán mi culpa sus cabezas.  
 Y así, por las Deidades inmortales  
 Que saben mi verdad, y por la recta  
 Fé de los hombres (si en los hombres se halla)



135. Limosoque lacu per noctem obscurus in ulva  
 Delitui, dum vela darent, si forte dedissent.  
 Nec mihi jam patriam antiquam spes ulla videndi,  
 Nec dulces natos exoptatumque parentem,  
 Quos illi fors ad pœnas ob nostra reposcent
140. Effugia, et culpam hanc miserorum morte piabunt.  
 Quod te per Superos et conscia Numina veri,  
 Per, si qua est quæ restet adhuc mortalibus usquam  
 Intemerata fides, oro; miserere laborum

Que te apiades, Señor, de quien tolera  
Injustamente adversidades tales.

Conmovidos de lágrimas tan tiernas,  
Al Mancebo la vida perdonamos.  
Soltarle manda Priämo la estrecha  
Ligadura que lleva por esposas;  
Y esto le dice en voces halagüeñas:  
Olvida ya á los Griegos, Forastero.  
Nuestro serás; mas con verdad ingenua  
Has de satisfacerme. ¿Ese caballo  
Para qué fin se fabricó? ¿Qué intentan  
Con alzar esa mole formidable?  
¿Quién la dispuso? ¿Es máquina de guerra,  
Ó es algun voto religioso? Dixo.  
Imbuído Sinon de astucia Griega,



*Tantum, miserere animi non digna ferentis.*

5. *His lacrymis vitam damus, et miserescimus ultro.*  
Ipse viro primus manicas atque arcta levare  
Vincla jubet Priamus, dictisque ita fatur amicis:  
Quisquis es, amissos hinc jam obliviscere Grajos:  
Noster eris, mihi que hæc edissere vera roganti.
6. *Quo molem hanc immanis equi statuere? quis auctor?*  
*Quidve petunt? quæ religio? aut quæ machina belli?*

Y versado en fingir, las manos libres  
 De prisiones levanta á las estrellas;  
 Y así empieza á clamar: ¡Vuestra inviolable  
 Divinidad, ó máximas lumbreras  
 De eterno fuego, por testigo invoco!  
 Y á vosotros ¡ó altar! cuchilla fiera  
 De que me liberté! vendas sagradas  
 Que para el sacrificio tuve puestas!  
 Quebrantar el solemne juramento,  
 Hecho á los Griegos, lícito me séa;  
 Tenerles odio; y revelar á voces  
 Los mas graves arcanos que reservan.  
 Ya no me obligan leyes de la patria.  
 Mas cúmpleme fielmente tus promesas,  
 Ó Troya, si te sirvo en descubrirte



Dixerat. Ille dolis instructus et arte Pelasga,  
 Sustulit exutas vinclis ad sidera palmas.  
 Vos, æterni ignes, et non violabile vestrum  
 155. Testor numen, ait; vos aræ ensesque nefandi,  
 Quos fugi; vittæque Deum, quas hostia gessi:  
 Fas mihi Grajorum sacrata resolvere jura;  
 Fas odisse viros, atque omnia ferre sub auras,  
 Si qua tegunt: teneor patriæ nec legibus ullis.  
 160. Tu modo promissis maneat, servataque serves

Verdades, y con ellas te conservas.

Desde el principio de la guerra estaba  
 Fundada en el auxilio de Minerva  
 Toda la confianza de los Griegos.  
 Pero despues que con atroz violencia  
 Diómédes, y Ulíses, el que siempre  
 Toda suerte de crímenes inventa,  
 Profanaron su templo, y del sublime  
 Alcázar muertas ya las centinelas,  
 Robar osaron la adorable imágen,  
 Ó Paladion, manchando la pureza  
 De las ínfulas castas de la Diosa  
 Con sus manos sacrílegas, sangrientas;  
 Desde entónces (repito) desmayada  
 Decayó la esperanza de la Grecia;



*Troja fidem, si vera feram, si magna rependam.*

*Omnis spes Danaum, et cœpti fiducia belli*

*Palladis auxiliis semper stetit. Impius ex quo*

*Tydides sed enim, scelerumque inventor Ulysses*

165. *Fatale aggressi sacro avellere templo*

*Palladium, cæsis summæ custodibus arcis,*

*Corripuere sacram effigiem, manibusque cruentis*

*Virgineas ausi Divæ contingere vittas:*

*Ex illo fluere ac retro sublapsa referrî*

Y como la Deidad negó su apoyo,  
 Fueron debilitándose las fuerzas.  
 Pálas con nada equívocas señales  
 Se nos mostró ofendida; por que apenas  
 Colocamos su efigie en nuestro campo,  
 Levantados los párpados, centellas  
 Fulmina atroz su vista (¡raro asombro!)  
 Y un salado sudor su cuerpo riega:  
 Embraza el ancho escudo, blande el hasta,  
 Y tres veces se eleva de la tierra.  
 Declara al punto Cálcas ser preciso  
 Tomar la fuga, dándose á la vela,  
 Y que á las Griegas armas no es posible  
 Que Pérgamo se rinda, sin que vuelvan  
 Á salir de Argos con auspicios nuevos;  
 Desagravien el Númen de Minerva;



170. *Spes Danaum: fractæ vires, aversa Deæ mens.*  
*Nec dubiis ea signa dedit Tritonia monstris.*  
*Vix positum castris simulacrum, arsere coruscæ*  
*Luminibus flammæ arrectis, salsusque per artus*  
*Sudor iit, terque ipsa solo (mirabile dictu)*
175. *Emicuit, parmamque ferens hastamque trementem.*  
*Extemplo tentanda fuga canit æquora Calchas,*  
*Nec posse Argolicis excindi Pergama telis,*

Y propicio le traigan, como quando  
Surcó su flota el mar la vez primera.

Á su patria Micéνας han partido;  
Pero ya con mas armas que allá piensan  
Juntar, y con auxilio de los Dioses,  
(Pues Cálcas de este modo lo interpreta)  
Segunda vez á Troya navegando,  
Volverán de improviso á sus riberas.  
Él les aconsejó que aquesa estatua  
En vez del Paladion aquí erigieran,  
Por que con ella la Deidad se aplaque,  
Y logren expiar la horrible ofensa.  
Tanto mandó elevar la extraña mole,  
De maderos fortísimos compuesta,  
Para que á la ciudad no la conduzcan,



*Omina ni repetant Argis, numenque reducant,  
Quod pelago et curvis secum avexere carinis.*

- o. *Et nunc quod patrias vento petiere Mycenae,  
Arma Deosque parant comites; pelagoque remenso,  
Improvisi aderunt: ita digerit omnia Calchas.  
Hanc pro Palladio moniti, pro numine læso,  
Effigiem statuere, nefas quæ triste piaret.  
Hanc tamen immensam Calchas attollere molem*



Supuesto que no cabe por sus puertas;  
 Ni, según la creencia antigua y pia,  
 Séa del pueblo tutelar defensa:  
 Por que si el don á Pálas consagrado  
 Á violar vuestras manos se atrevieran,  
 Dice Cálcas (¡primero contra él mismo  
 Semejantes presagios se conviertan!)  
 Que del reino de Priámo, y de Frigia  
 La ruina total sería cierta;  
 Pero que, si subirle consiguieseis,  
 É introducirle en las murallas vuestras,  
 Esta parte del Asia llegaría  
 Á someter con poderosa guerra  
 Todo el Peloponeso: insigne gloria  
 Que para vuestros Nietos se reserva.



Roboribus textis, cœloque educere jussit,  
 Ne recipi portis, aut duci in mœnia possit,  
 Neu populum antiqua sub religione tueri.  
 Nam si vestra manus violasset dona Minervæ,  
 190. Tum magnum exitium (quod Dî prius omen in ipsum  
 Convertant) Priami imperio Phrygibusque futurum:  
 Sin manibus vestris vestram ascendisset in urbem,  
 Ultro Asiam magno Pelopéja ad mœnia bello  
 Venturam, et nostros ea fata manere nepotes.

Al perjuro Sinon damos asenso,  
 Engañados de ardides y apariencias:  
 Y los que hicieron al Tesalio Aquíles  
 Y al Hijo de Tidéo resistencia,  
 Á diez años de sitio, y á mil naves,  
 Ceden á un dolo y lágrimas supuestas.

Pero mayor, y mucho mas terrible  
 Espectáculo entónces se presenta,  
 Que á los míseros Frigios sobresalta.  
 Láöconte aquel dia, como que era  
 Elegido por suerte Sacerdote  
 Del Dios Neptuno, la solemne ofrenda  
 De un gran toro en sus aras consagraba:  
 Quando, nadando por la mar serena,  
 Desde Ténedos vienen (me horrorizo



195. Talibus insidiis, perjuriq[ue] arte Sinonis,  
 Credita res: captique dolis, lacrymisque coactis,  
 Quos neque Tydides, nec Larissæus Achilles,  
 Non anni domuere decem, non mille carinæ.  
 Hic aliud majus miseris multoque tremendum  
 200. Objicitur magis, atque improvida pectora turbat.  
 Laocoon ductus Neptuno sorte sacerdos  
 Solemnes taurum ingentem mactabat ad aras.  
 Ecce autem gemini a Tenedo tranquilla per alta

Sólo de referirlo) dos culebras  
 Con desmedidas roscas, que á la orilla  
 Juntas encaminándose, ya encrespan  
 Los sangrientos copetes sobre el agua,  
 Y los erguidos pechos sacan de ella.  
 Con la parte inferior las ondan surcan;  
 Lomo y cola retuercen con mil vueltas;  
 Y el azotado mar gime espumoso.  
 Al momento que saltan en la arena  
 Sus fieros ojos sangre y fuego arrojan,  
 Lamiendo, entanto, sus vibradas lenguas  
 Las bocas sibilantes. Huyen todos,  
 Demudado el color en tal sorpresa.  
 Una y otra con ímpetu resuelto  
 Van contra Laöconte; pero empiezan



205. (Horresco referens) immensis orbibus angues  
 Incumbunt pelago, pariterque ad littora tendunt;  
 Pectora quorum inter fluctus arrecta, jubæque  
 Sanguineæ exsuperant undas; pars cætera pontum  
 Pone legit, sinuatque immensa volumine terga.
210. Fit sonitus spumante salo: jamque arva tenebant,  
 Ardentesque oculos suffecti sanguine et igni,  
 Sibila lambebant linguis vibrantibus ora.  
 Diffugimus visu exsanguis: illi agmine certo

Por los dos cuerpos de sus tiernos Hijos;  
 Los ciñen, los sufocan, y se ceban  
 Vorazmente en los miembros miserables.  
 Armado el Padre á socorrerlos vuela;  
 Mas ellas con sus roscas le comprimen;  
 Con doble lazo el cuerpo le rodéan;  
 Los escamosos lomos vuelta doble  
 Le echan á la garganta; y las cabezas,  
 Los cuellos por encima sobresalen.  
 Entre bascosidad, y entre la negra  
 Ponzonia que las ínfulas le tiñe,  
 Por deshacer los fuertes nudos brega  
 Con ambas manos, levantando al cielo  
 Alaridos horrendos, á manera



Laocoonta petunt; et primum parva duorum  
 Corpora natorum, serpens amplexus uterque  
 Implicat, et miseros morsu depascitur artus.  
 Post ipsum auxilio subeuntem ac tela ferentem,  
 Corripiunt, spirisque ligant ingentibus: et jam  
 Bis medium amplexi, bis collo squamea circum  
 Terga dati, superant capite et cervicibus altis.  
 Ille simul manibus tendit divellere nodos,  
 Perfusus sanie vittas atroque veneno;  
 Clamores simul horrendos ad sidera tollit:

Del toro que tal vez herido brama  
 Quando del sacrificio se liberta,  
 Y con fuga veloz, del cerviguillo  
 Sacude la segur poco certera.  
 Mas, en fin, arrastrándose ambas sierpes,  
 Huyen al templo excelso de Minerva,  
 Donde á los piés de la terrible Diosa,  
 De su escudo amparadas, se prosternan.

Los ánimos de todos estremece  
 Nuevo pavor entónces; y confiesan  
 Que de su desacato Laöconte  
 El escarmiento mercedo lleva;  
 Pues al fuerte caballo, don divino,  
 Arrojó el hasta con profana diestra.  
 Ya claman á una voz que el simulacro



Quales mugitus, fugit cum saucius aram  
 Taurus, et incertam excussit cervice securim.

225. At gemini lapsu delubra ad summa dracones  
 Effugiunt, sævæque petunt Tritonidis arcem;  
 Sub pedibusque Deæ, clypeique sub orbe teguntur.

Tum vero tremefacta novus per pectora cunctis  
 Insinuat pavor; & scelus expendisse merentem

230. Laocoonta ferunt, sacrum qui cuspide robur  
 Læserit, et tergo sceleratam intorserit hastam.

**Á** Troya se conduzca, y la clemencia  
 De la Diosa con súplicas se implore.  
 Rompemos la muralla: abierto queda  
 El paso á la ciudad; y emprenden todos  
 La fatiga. En los piés dóciles ruedas,  
 Y tirantes maromas en el cuello  
 Hacen que aquella máquina funesta,  
 Preñada de armas, hasta el muro suba.  
 Los Mancebos en torno, y las Doncellas  
 Entonan himnos; y por dicha tienen  
 Asir el menor cabo de la cuerda.  
 Entra rodando ya; y amenazando  
 Ruína, ya las calles atraviesa.  
 ¡Ó patria mia! ó Troya! domicilio



**Ducendum ad sedes simulacrum, orandaque Divæ  
 Numina conclamant.**

**Dividimus muros, et mœnia pandimus urbis.**

235. **Accingunt omnes operi, pedibusque rotarum  
 Subjiciunt lapsus, et stuppea vincula collo  
 Intendunt: scandit fatalis machina muros,  
 Fœta armis: pueri circum innuptæque puellæ  
 Sacra canunt, funemque manu contingere gaudent.**

240. **Illa subit, mediæque minans illabitur urbi.**

**O patria, o Divum domus Ilium, et inclita bello**

De los celestes Números! ó almenas  
 De los Dardanos en la guerra insignes!  
 ¡ Ah! Quatro veces á las mismas puertas  
 Se paró; y quatro veces en su vientre  
 Se oyó el ruido de las armas Griegas.  
 Pero insistimos, á pesar de todo,  
 Desatentados, con locura ciega,  
 Hasta que el fatal monstruo colocamos  
 Del alcázar sagrado en la eminencia.  
 Allí Casandra, cuyos vaticinios  
 Apolo permitió que no creyeran  
 Los Troyanos jamas, rompió el silencio  
 Para anunciar desgracias venideras.  
 Mas ¡ó dolor! Los templos enramando  
 Por toda la ciudad, qual si no fuera  
 Para nosotros último aquel dia,



Mœnia Dardanidum! Quater ipso in limine portæ  
 Substitit, atque utero sonitum quater arma dedere.  
 Instamus tamen immemores, cæcique furore,  
 245. Et monstrum infelix sacrata sistimus arce.  
 Tunc etiam fatis aperit Cassandra futuris  
 Ora, Dei jussu non unquam credita Teucris.  
 Nos delubra Deum miseri, quibus ultimus esset  
 Ille dies, festa velamus fronde per urbem.

**La** celebramos con solemne fiesta.

La esfera, entanto, gira; y ya la noche,  
 En sombras envolviendo cielo y tierra,  
 Y los engaños Griegos, se apresura  
 Á salir del Océano. Sosiegan  
 Por el pueblo esparcidos los Troyanos;  
 Y el sueño silencioso se apodera  
 De los miembros rendidos. Á este tiempo,  
 Con la Argólica hueste á las riberas  
 Conocidas de Troya los vaxeles  
 Armados desde Tenedos navegan  
 Á favor de la luna y quieta noche.  
 En la nave real dió el fuego seña:  
 Y en secreto Sinon, á quien los hados  
 Patrocinaban por desdicha nuestra,  
 Del caballo franquéa la salida



850. **Vertitur interea cœlum, et ruit Oceano nox,**  
 Involvens umbra magna terramque polumque  
 Myrmidonumque dolos: fusi per mœnia Teucri  
 Conticuere; sopor fessos complectitur artus.  
 Et jam Argiva phalanx instructis navibus ibat
255. **A Tenedo, tacitæ per amica silentia lunæ**  
 Littora nota petens, flammæ cum regia puppis  
 Extulerat; fatisque Deum defensus iniquis,



Á los Pelasgos que su seno encierra.  
 El aire respirando libremente,  
 La cóncava armazon alegres dexan  
 Los Caudillos Esténelo, Tisandro,  
 Y Ulíses el cruël, que se descuelgan  
 Por una cuerda que Sinon arroja.  
 Delante Macaön, y se le agregan  
 Toante, Pirro (el Nieto de Peléo)  
 Meneláo, Atamante, Epéo, que era  
 El Autor de la máquina dolosa.  
 Dan muerte á las incautas Centinelas:  
 Invaden la ciudad, que sepultada  
 En sueño y vino yace: abren las puertas;  
 Y admiten las unánimes falanges



- Inclusos utero Danaos, et pinea furtim  
 Laxat claustra Sinon: illos patefactus ad auras  
 260. Reddit equus, lætique cavo se robore promunt  
 Tisandrus, Sthenelusque duces, et dirus Ulysses,  
 Demissum lapsi per funem, Athamasque, Thoasque,  
 Pelidesque Neoptolemus, primusque Machaon,  
 Et Menelaus, et ipse doli fabricator Epeus.  
 265. Invadunt urbem somno vinoque sepultam:  
 Cæduntur vigiles: portisque patentibus omnes  
 Accipiunt socios, atque agmina conscia jungunt.

**D**e los suyos, uniéndose con ellas.

Llega la hora en que el primer descanso,  
 Celeste don, benignamente empieza  
 Á calmar el afan de los mortales,  
 Quando véo que triste se presenta  
 Ante mis ojos Héctor entre sueños,  
 Lloroso, denegrado con la mezcla  
 Del polvo y de la sangre, atravesadas  
 Por los hinchados piés duras corréas  
 Con que arrastrado de caballos iba.  
 ¡Qual estaba! (¡ai de mí!) ¡Qué diferencia  
 De aquel gran Héctor que adornado vino  
 Con despojos de Aquíles, y del que era  
 Quando volvió dexando en Frigias llamas  
 Abrasadas las naves de la Grecia!



*Tempus erat quo prima quies mortalibus ægris  
 Incipit, et dono Divum gratissima serpit.*

270. In somnis ecce ante oculos mœstissimus Hector  
 Visus adesse mihi, largosque effundere fletus;  
 Raptatus bigis; ut quondam, aterque cruento  
 Pulvere, perque pedes trajectus lora tumentes.  
 Hei mihi, qualis erat! quantum mutatus ab illo  
 275. Hectore, qui redit exuvias indutus Achillis,  
 Vel Danaum Phrygios jaculatus puppibus ignes!

Horror causaban la cuajada sangre  
 En los cabellos, en la barba yerta,  
 Y heridas mil que recibido había  
 Al rededor de las murallas Teucas.  
 Parecióme que, hablando yo primero,  
 Con llanto prorumpía en tales queexas:  
 ¡Ó segura esperanza y luz de Troya!  
 ¿Qué demora tan larga ha sido aquésta?  
 ¿De qué regiones, Héctor deseado,  
 Vienes, en fin? ¡Con quanta complacencia  
 Te vemos hoi despues de tantas muertes  
 Y de calamidades tan diversas  
 Que tu patria y los tuyos han sufrido!  
 ¿Qué injusta causa de ese modo aféa  
 Tu apacible semblante? ¡Que tu cuerpo



*Squalentem barbam, et concretos sanguine crines,  
 Vulneraque illa gerens, quæ circum plurima muros  
 Accepit patrios. Ultro flens ipse videbar*

280. *Compellare virum, et mæstas expromere voces:  
 O lux Dardaniæ, spes o fidissima Teucrum,  
 Quæ tantæ tenuere moræ? Quibus Hector ab oris  
 Expectate venis? Ut te post multa tuorum  
 Funera, post varios hominumque urbisque labores*  
 285. *Defessi aspiciamus! Quæ causa indigna serenos*

Llagado así he de ver! Él no contesta  
 Á inútiles preguntas. Solamente,  
 Un profundo sollozo con gran pena  
 Arrancando del pecho: Sal ( me dice: )  
 Sálvate de estas llamas; huye; apriesa.  
 ¡ Ai, Hijo de la Diosa! El Griego ocupa  
 Los muros: se desploma Troya entera  
 Desde sus chapiteles. Hemos hecho  
 Quanto es dable por Príamo y por ella.  
 Si Pérgamo pudiese defenderse,  
 Le hubiera defendido ya mi diestra.  
 Troya su religion y sus Penates  
 Pone en tus manos. Compañeros séan  
 De tu fortuna. Búscales morada;  
 Que un dia lograrás establecerla



*Fœdavit vultus? aut cur hæc vulnera cerno?  
 Ille nihil: nec me quærentem vana moratur;  
 Sed graviter gemitus imo de pectore ducens:  
 Heu fuge, nate Dea, teque his, ait, eripe flammis.*

10. *Hostis habet muros: ruit alto a culmine Troja.  
 Sat patriæ Priamoque datum: si Pergama dextra  
 Defendi possent, etiam hac defensa fuissent.  
 Sacra suosque tibi commendat Troja Penates.  
 Hos cape fatorum comites: his mœnia quære,*

Bien suntuosa, recorriendo mares.  
 Dixo; y sacó la poderosa Vesta  
 Del sacro receptáculo del templo,  
 Las ínfulas tambien de su cabeza,  
 Y el fuego inextinguible de sus aras.

La confusion y la congoxa reinan  
 En la ciudad; y aunque mi Padre Anquises  
 Retirada tenia, y encubierta  
 Su habitacion entre árboles opacos,  
 Resuena cada vez con mas violencia  
 De las horribles armas el estruendo.  
 Despierto; y subo ya de la vivienda  
 Á lo mas elevado, desde donde  
 Oigo el rumor con atencion extrema.  
 Así llama voraz en mieses prende



295. Magna pererrato statues quæ denique ponto.  
 Sic ait, et manibus vittas, Vestamque potentem,  
 Æternumque adytis effert penetralibus ignem.  
 Diverso interea miscentur mœnia luctu:  
 Et magis atque magis (quamquam secreta parentis  
 300. Anchisæ domus, arboribusque obtecta recessit)  
 Claescent sonitus, armorumque ingruit horror.  
 Excutior somno, et summi fastigia tecti  
 Ascensu supero, atque arrectis auribus adsto.

Quando el furioso Vendabal la avienta:  
 Así, tal vez, torrente caudaloso  
 Suele precipitarse de la sierra:  
 Campos arrasa, y la labor de bueyes,  
 Los fecundos sembrados, y las selvas:  
 Y atónito el Pastor con el ruido,  
 Escucha inmóvil desde una alta peña.

Vi manifiesta la verdad entónces;  
 Patentes ví las asechanzas Griegas.  
 Al rigor de Vulcano ya se arruina  
 La mansion de Dëifobo soberbia.  
 Vecino Ucalegon vé arder la suya:  
 Y en las Sigéas ondas reverbera  
 La llama. Empiezan alaridos de hombres,



In segetem veluti cum flamma furentibus Austris

305. Incidit; aut rapidus montano flumine torrens

Sternit agros, sternit sata læta, boumque labores,

Præcipientesque trahit sylvas: stupet inscius alto

Accipiens sonitum saxi de vertice pastor.

Tum vero manifesta fides, Danaumque patescunt

310. Insidiæ. Jam Deiphobi dedit ampla ruinam,

Vulcano superante, domus: jam proximus ardet

Ucalegon: Sigea igni freta lata relucet.

Exoritur clamorque virum, clangorque tubarum.

Y el penetrante son de las trompetas.  
 Casi fuera de mí, tomo las armas;  
 Ni sé por qué las tomo; mas se alienta  
 El ánimo á juntar algunas tropas,  
 Y acia el alcázar acudir con ellas.  
 El furibundo enojo me arrebatá,  
 Y solamente discurrir me dexa  
 Que la muerte en la lid es muerte honrosa.

En esto, va corriendo acia mis puertas  
 Pantéo enajenado, que, por dicha,  
 De los Argivos filos se liberta:  
 Pantéo, Hijo de Otréo, y Sacerdote  
 De Apolo, y del santuario de Minerva.  
 Las sagradas insignias, los Penates  
 Vencidos ya, y un tierno Nieto lleva.



*Arma amens capio, nec sat rationis in armis:*

315. *Sed glomerare manum bello, et concurrere in arcem  
 Cum sociis ardent animi: furor iraque mentem  
 Præcipitant, pulcrumque mori succurrit in armis.*

*Ecce autem telis Pantheus elapsus Achivum,  
 Pantheus Othriades, arcis Phœbique sacerdos,*

320. *Sacra manu, victosque Deos, parvumque nepotem  
 Ipse trahit, cursuque amens ad limina tendit:  
 Quo res summa loco, Pantheu? Quam prendimus arcem?*

¿Y pues? ¿Qué es de nosotros, ó Pantéo?  
 (Luego le pregunté:) ¿Qué fortaleza  
 Ocuparemos? Él, gimiendo, exclama:  
 Llegó de la fatal ruina nuestra  
 El plazo inevitable. Ya no hai Troya;  
 No hai Ilíacos ya: la gloria excelsa  
 De Dardania expiró. Jove inclemente  
 Dispone que Argos todo lo poséa.  
 Se abrasa el pueblo; y Griegos le dominan.  
 Ese enorme caballo que se eleva  
 De la ciudad enmedio, arroja armados.  
 Triunfante Sinon con insolencia  
 Va esparciendo el incendio. Acia esta parte  
 Tantos millares de Guerreros entran  
 Por las puertas ya francas, quantos nunca



*Vix ea fatus eram, gemitu cum talia reddit:*

*Venit summa dies et ineluctabile tempus*

325. *Dardaniæ: fuimus Troës: fuit Ilium, et ingens*

*Gloria Teucrorum: ferus omnia Jupiter Argos*

*Transtulit: incensa Danai dominantur in urbe.*

*Arduus armatos mediis in mœnibus adstans*

*Fundit equus, victorque Sinon incendia miscet*

330. *Insultans: portis alii bipatentibus adsunt,*

*Millia quot magnis nunquam venere Mycenis.*



Venir se han visto de la gran Micéas.  
 Por otro lado el paso nos impiden,  
 Ocupando las calles mas estrechas.  
 Desnudos los aceros relucientes  
 Muerte amenazan; y han podido apénas  
 De nuestras puertas las primeras Guardias  
 Defenderse con ciega resistencia.

Á la voz de Pantéo, por divino  
 Influxo, corro al fuego, á la peléa,  
 Donde me llaman las cruéles Furias,  
 El tumulto, el clamor que al cielo llega.  
 Hípanis, Dímas, Ífito el anciano,  
 Y con ellos Riféo, se me allegan,  
 Á quienes vi al reflexo de la luna.



Obsedere alii telis angusta viarum

Oppositi: stat ferri acies mucrone corusco

Stricta, parata neci: vix primi prælia tentant

335. Portarum vigiles, et cæco Marte resistunt.

Talibus Othriadæ dictis, et numine Divum

In flammæ et in arma feror, quo tristis Erynnis,

Quo fremitus vocat, et sublatus ad æthera clamor.

Addunt se socios Ripheus et maximus annis

340. Iphitus, oblatus per lunam, Hipanisque, Dymasque,

Et lateri agglomerant nostro, juvenisque Choræbus

A mi lado se atropan ; y se agrega  
 El Hijo de Migdon, Corebo el Joven,  
 Que por entónces con pasion violenta  
 Prendado de Casandra, como Yerno  
 De Priamo, siguió nuestras banderas.  
 ¡Así los vaticinios de su Esposa  
 La Profetisa el infeliz creyera!

Al punto que los vi tan reünidos,  
 Y prontos á empeñarse en la refriega:  
 ¡Ó Mancebos (les dixé:) nobles almas  
 Que mostráis, bien que en vano, fortaleza!  
 ¿Tenéis bien firme anhelo de seguirme,  
 Aunque me arroje á temeraria empresa?  
 Pues ved qué situacion es la presente.  
 Los Dioses que hasta aquí con su tutela



Migdonides, illis qui ad Trojam forte diebus  
 Venerat, insano Cassandræ incensus amore;  
 Et genèr auxilium Priamo Phrygibusque ferebat,  
 15. Infelix, qui non sponsæ præcepta furentis  
 Audierit.

Quos ubi confertos audere in prælia vidi,  
 Incipio super his: Juvenes, fortissima frustra  
 Pectora, si vobis audentem extrema cupido est  
 5. Certa sequi, quæ sit rebus fortuna, videtis:

Guardaban este Imperio, templos y aras  
 Abandonaron. ¿Cómo dar pudierais  
 Socorro á una ciudad que en llamas arde?  
 Al arma todos; y la muerte venga.  
 La desesperacion únicamente  
 Es la esperanza que al vencido resta.

Esto inspiró en los pechos juveniles  
 Nuevo furor: y al modo que en la densa  
 Obscuridad rapaces lobos salen  
 Instigados del hambre carnícera,  
 Dexando en las guaridas sus cachorros  
 Que los aguardan con las fauces secas:  
 Así en medio de aceros enemigos  
 Nos arrojamós á una muerte cierta,  
 De la ciudad girando por el centro,



*Excessere omnes adytis arisque relictis  
 Dî, quibus imperium hoc steterat: succurritis urbi  
 Incensæ: moriamur, et in media arma ruamus.  
 Una salus victis nullam sperare salutem.*

355. Sic animis juvenum furor additus. Inde lupi ceu  
 Raptores, atra in nebula, quos improba ventris  
 Exegit cæcos rabies, catulique relictis:  
 Faucibus expectant siccis, per tela, per hostes  
 Vadimus haud dubiam in mortem, mediæque tenemus

En que nocturna sombra nos rodéa.  
 ¿Quién hallará expresiones que ponderen  
 Todo el estrago y la matanza fiera  
 De aquella noche, ó lágrimas que basten  
 Para llorar tal cúmulo de penas?  
 Yace arruinada la ciudad antigua  
 Que tantos años fué de pueblos Reina.  
 Las calles, casas, y atrios de los templos  
 De infinitos cadáveres se siembran.  
 Pero no es toda, nó, sangre Troyana  
 La que se vierte; pues tal vez se esfuerza  
 De los vencidos el valor, y postra  
 Los Vencedores Griegos. Donde quiera  
 Se ofrecen el terror, cruél angustia,



360. Urbis iter: nox atra cava circumvolat umbra.  
 Quis cladem illius noctis, quis funera fando  
 Explicet, aut possit lacrymis æquare labores?  
 Urbs antiqua ruit, multos dominata per annos:  
 Plurima perque vias sternuntur inertia passim  
 365. Corpora, perque domos, et relligiosa Deorum  
 Limina. Nec soli pœnas dant sanguine Teucri.  
 Quondam etiam victis redit in præcordia virtus;  
 Victoresque cadunt Danaï: crudelis ubique  
 Luctus, ubique pavor, et plurima mortis imago.

É imágen de la muerte en mil maneras.

Androgeo fué el primero de los Griegos  
 Que , acompañado de una gran caterva,  
 Y creyendo que fuesen nuestras gentes  
 De las de su faccion , se nos presenta,  
 Diciendo con palabras amistosas:  
 Mancebos míos ¿ qué tardanza es ésta?  
 Aceleráos, pues. Otros abaten  
 Á Pérgamo incendiado , y le saquéan;  
 ¿ Y vosotros ahora de las naos  
 Acabáis de llegar? Díxolo apénas,  
 Quando advirtió que estaba entre Enemigos,  
 (Pues dió que sospechar nuestra respuesta;)  
 Y pasmado, la voz y el pié detuvo.  
 Qual de improviso, trémulo, se arredra



370. Primus se Danaum; magna comitante caterva,  
 Androgeos offert nobis; socia agmina credens  
 Inscius; atque ultro verbis compellat amicis:  
 Festinate, viri; nam quæ tam sera moratur  
 Segnities? Alii rapiunt incensa feruntque
375. Pergama: vos celsis nunc primum a navibus itis?  
 Dixit: et extemplo (neque enim responsa dabantur  
 Fida satis) sensit medios delapsus in hostes.  
 Obstupuit, retroque pedem cum voce repressit.

El que llegó á pisar incautamente  
 Entre ásperos abrojos la culebra,  
 Que se enfurece hinchando el negro cuello: O  
 No de otra suerte, con la gran sorpresa  
 Amedrentado, se retira Androgeo.  
 Damos luego sobre ellos; y aunque espesas  
 Nos circundan sus armas, como ignoran  
 De la ciudad los pasos, y se dexan  
 Acobardar, á muchos damos muerte.  
 Esta primera tentativa nuestra  
 Afortunada fué. Corebo entónçes,  
 Que ufano del buen éxito se alienta:  
 Ya que la suerte (dice) ó Compañeros,  
 Propicia nos depara aquesta senda,



Improvium aspris veluti qui sentibus anguem

380. Pressit humi nitens, trepidusque repente refugit  
 Attollentem iras, et cœrula colla tumentem:  
 Haud secus Androgeos visu tremefactus abibat  
 Irruimus, densis et circumfundimur armis:  
 Ignarosque loci passim et formidine captos  
 385. Sternimus: adspirat primo fortuna labori.  
 Atque hic exultans successu animisque Chorebus:  
 O socii, qua prima, inquit, fortuna salutis  
 Monstrat iter, quaque ostendit se dextra sequamur.

Sigámosla. Troquemos los escudos:  
 Séan nuestro disfraz insignias Griegas.  
 Contra los Enemigos ¿quien repara  
 Si se emplea valor, ó estratagema?  
 Ellos nos darán armas. Esto dixo:  
 Y abraza la finísima rodela  
 De Androgeo; cíñe ya la Griega espada;  
 Y cálase el morrion, cuya cimera  
 Plumas adornan. Á su exemplo, alegres,  
 De los nuevos despojos se aprovechan  
 Dímas, Riféo, y los Mancebos todos.  
 Así, á despecho de la adversa estrella,  
 Con las Achivas tropas confundidos,  
 Y entre la obscura sombra, mil contiendas  
 Trabando, conseguimos que al Averno



- Mutemus clypeos, Danaumque insignia nobis  
 390. Aptemus: dolus, an virtus, quis in hoste requirat?  
 Arma dabunt ipsi. Sic fatus, deinde comantem  
 Androgei galeam, clypei que insigne decorum  
 Induitur, laterique Argivum accommodat ense.  
 Hoc Ripheus, hoc ipse Dymas, omnisque juvenus  
 395. Læta facit: spoliis se quisque recentibus armat.  
 Vadimus immixti Danais, haud Numine nostro:  
 Multaque per cæcam congressi prælia noctem

Muchas almas Argólicas descendan.

Unos huyendo van acia la playa,

Y á las naves se acogen: con vil mengua

• Otros segunda vez al gran caballo

Intimidados suben, y se encierran

En el sabido seno de su vientre.

Pero ¡ ah! Quando los Dioses no lo aprueban,

Mal fundan esperanzas los mortales.

Sacaban ya los Griegos con violencia

Á la Hija de Príamo, á Casandra,

Del íntimo sagrario de Minerva,

Suelto el cabello, y los ardientes ojos

Levantados en vano á la alta esfera:

Los ojos solamente; pues llevaba

Las delicadas manos en cadenas.



Conserimus, multos Danaum demittimus Orco.

Diffugiunt alii ad naves, et littora cursu

400. Fida petunt: pars ingentem formidine turpi

Scandunt rursus equum, et nota conduntur in alvo.

Heu nihil invitis fas quemquam fidere Divis!

Ecce trahebatur passis Priameia virgo

Crinibus a templo Cassandra adytisque Minervæ,

405. Ad cœlum tendens ardentia lumina frustra:

Lumina, nam teneras arcebant vincula palmas.



Corebo el espectáculo funesto

Á resistir sin cólera no acierta;

Y á morir se abalanza entre la turba,

Tras él entramos todos en refriega

Contra las densas armas. Pero entónces,

Engañando á los nuestros la apariencia

De los arneses y plumages Griegos,

Despiden una lluvia de saetas

Desde lo alto del templo, y ocasionan

En los Troyanos mortandad horrenda.

Despues los Griegos, con pesar y enojo

Al ver que de las manos la Donçella

Les arrebatan, juntos acometen.

La hueste de los Dólopes entera,

Los dos Hijos de Atréo, el valeroso



Non tulit hanc speciem furiosa mente Chorebus,

Et sese medium injecit moriturus in agmen.

Consequimur cuncti, et densis incurrimus armis.

410. Hic primum ex alto delubri culmine telis

Nostrorum obruimur, oriturque miserrima cædes,

Armorum facie, et Grajarum errore jubarum.

Tum Danaï gemitu, atque ereptæ virginis ira,

Undique collecti invadunt: acerrimus Ajax,

415. Et gemini Atridæ, Dolopumque exercitus omnis.

Ayâx por todas partes nos estrechan:  
 Al modo que entre sí batallar suelen  
 Encontradas las ráfagas soberbias  
 Del Zéfiro, del Noto y del Solano  
 Que en sus caballos orientales vuela:  
 Silban los bosques: el tridente empuña  
 Espumoso Neréo, y se exâspera,  
 Desde el fondo las aguas removiendo.  
 Los mismos que entre lóbregas tinieblas  
 Derrotó nuestra gente disfrazada,  
 Y disgregó por la ciudad, ya llegan,  
 Y advierten al momento los escudos,  
 Mentidas armas, y distinta lengua.  
 Oprímenos el número. Á Corebo  
 Ante el altar de la Deidad guerrera



Adversi rupto ceu quondam turbine venti  
 Configunt, Zephyrusque, Notusque, et lætus Eois  
 Euris equis: stridunt sylvæ; sævitque tridenti  
 Spumeus, atque imo Nereus ciet æquora fundo.  
 420. Illi etiam, si quos obscura nocte per umbram  
 Fudimus insidiis, totaque agitavimus urbe,  
 Apparent: primi clypeos mentitaque tela  
 Agnoscunt, atque ora sono discordia signant.  
 Illicet obruimur numero, primusque Choræbus

Peneléo rindió. Riféo, el justo,  
 El Varon de mas sólida entereza  
 Que en Troya había, pereció igualmente.  
 Quísolo así la oculta providencia.  
 Allí espiraron Hípanis y Dímas  
 Á los filos de espadas compañeras.  
 Allí tambien caíste, ó gran Pantéo,  
 Sin que las sacras ínfulas Febéas,  
 Ni tus muchas virtudes te valiesen.  
 ¡Último incendio de mi amada tierra!  
 ¡Cenizas de Ilión! sedme testigos  
 De que, en ruína tal, ni lanzas Griegas  
 Evité, ni otro género de riesgos.  
 Y si ya por los hados estuviera  
 Decretada mi muerte, pude entónces



425. Penelei dextra, Divæ armipotenti ad aram  
 Procumbit: cadit et Ripheus, justissimus unus.  
 Qui fuit in Teucris, et servantissimus æqui.  
 Dis aliter visum. Pereunt Hypanisque, Dymasque,  
 Confixi a sociis: nec te tua plurima, Pantheu,  
 430. Labentem pietas, nec Apollinis ínfula textit.  
 Iliaci cineres, et flamma extrema meorum,  
 Testor, in occasu vestro, nec tela, nec ulla  
 Vitavisse vices Danaum; et si fata fuissent

Por mi atrevido brazo merecerla.  
 Con Ífito y con Pélias me retiro,  
 Tardo aquél con los años que le pesan,  
 No ménos que éste, herido por Ulíses.

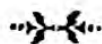
Luego el clamor á la morada regia  
 De Príamo nos llama, en donde vemos  
 El choque mas feroz, qual si no hubiera  
 En toda la ciudad otros combates,  
 Ni mortandad hubiera sinó aquélla.  
 Tan indómito allí Marte reinaba,  
 Y tal la furia de los Griegos era.  
 Impenetrable valla sus escudos  
 Juntos oponen, que la entrada cierra.  
 Á las paredes arrimando escalas,  
 Que en las gradas enfrente de las puertas



- Ut caderem, meruisse manu. Divellimur inde,  
 5. Iphitus et Pelias mecum; quorum Iphitus ævo  
 Jam gravior, Pelias et vulnere tardus Ulyssæi.  
 Protinus ad sedes Priami clamore vocati.  
 Hic vero ingentem pugnam, ceu cætera nusquam  
 Bella forent, nulli tota morerentur in urbe:  
 Sic Martem indomitum, Danaosque ad tecta ruentes  
 Cernimus, obsessumque acta testudine limen.  
 Hærent parietibus scalæ, postesque sub ipsos

Estriban, desde allí contra los tiros  
 Con el siniestro brazo se abroquelan,  
 Y asen con los derechos lo mas alto  
 Del edificio. Los de Troya empiezan  
 Á derribar las torres y techumbres;  
 (Que en estas armas libran su defensa,  
 Próximos á la muerte en tal conflicto.)  
 De arriba las doradas vigas echan,  
 Que adornan la mansion de antiguos Reyes.  
 Otros que abaxo en defender se empeñan  
 La entrada, los aceros esgrimiendo,  
 Para formar denso esquadron se estrechan.

Excítase mi espíritu al socorro  
 Del palacio, y á dar con mi asistencia



Nituntur gradibus: clypeosque ad tela sinistris  
 Protecti obiciunt, prensant fastigia dextris.

445. Dardanidæ contra turres ac tecta domorum  
 Culmina convellunt: his se, quando ultima cernunt,  
 Extrema jam in morte parant defendere telis:  
 Auratasque trabes, veterum decora alta parentum,  
 Devolvunt: alii strictis mucronibus imas  
 450. Obsedere fores: has servant agmine denso.  
 Instaurati animi regis succurrere tectis,  
 Auxilioque levare viros, vimque adere victis.

Algun vigor y alivio á los vencidos.  
 Hubo detras de la réal vivienda  
 Una puerta excusada; y en los Griegos  
 Descuido fué no apoderarse de ella:  
 Luego, un paso interior, que conducía  
 Por otra puerta usada, aunque secreta,  
 Al aposento regio. Acostumbraba  
 Andrómaca infeliz entrar por ésta,  
 Y á los Suegros reinantes visitando  
 Sin Séquito, llevaba con frecuencia  
 Su Hijo Astianacte á Príamo el Avuelo.  
 Por aquí subo adonde mas descuella  
 La fábrica; y los míseros Dardanios  
 En vano desde allí disparan flechas.  
 En la pendiente cima una gran torre  
 Su chapitel alzaba á las estrellas,



- Limen erat, cæcæque fores, et pervius usus  
 Tectorum inter se Priami, postesque relicti  
 455. A tergo, infelix qua se, dum regna manebant,  
 Sæpius Andromache ferre incommitata solebat  
 Ad soceros, et avo puerum Astyanacta trahebat.  
 Evado ad summi fastigia culminis, unde  
 Tela manu miseri jactabant irrita Teucri,  
 460. Turrim in præcipiti stantem, summisque sub astra

Que registrar solía toda Troya,  
 De los Griegos las naves y las tiendas.  
 Con el hierro en contorno la rompemos  
 Del techo por las débiles maderas;  
 Y ya desencaxada, la empujamos.  
 Con repentino estrépito voltéa,  
 Arruinando los Griegos esquadrones;  
 Mas otros luego á sucederlos entran.  
 Piedras, al mismo tiempo, y toda especie  
 De arrojadizas armas menudéan.

Pirro por aquél pórtico espacioso,  
 Y enfrente del umbral, ufano ostenta  
 El acerado arnes y armas brillantes:  
 Qual hinchada serpiente que en la tierra



*Eductam tectis, unde omnis Troja videri,  
 Et Danaum solitæ naves, et Achaïca castra,  
 Aggressi ferro circum, qua summa labantes  
 Juncturas tabulata dabant, convellimus altis*  
 465. *Sedibus, impulimusque. Ea lapsa repente ruinam  
 Cum sonitu trahit, et Danaum super agmina late  
 Incidit: ast alii subeunt: nec saxa, nec ullum  
 Telorum interea cessat genus.*

*Vestibulum ante ipsum primoque in limine Pyrrhus*  
 470. *Exsultat, telis et luce coruscus ahena.*

Durante el frío invierno se ocultaba,  
 Y alimentada de nocivas hierbas,  
 Ya de la piel antigua se despoja,  
 Y á luz sale lustrosa con la nueva;  
 Levanta el pecho; el espinazo liso,  
 Mirando al sol, enrosca; y con la lengua  
 Dividida en tres puntas amenaza.  
 La Juventud de Esciro se congrega.  
 Síguela Automedon, el Escudero,  
 Que Instigador de los caballos era  
 De Aquiles: sigue el bravo Perifante;  
 Y entrando en el palacio, el techo incendian.  
 Pirro, puesto á su frente, empuña una hacha;  
 Y desquiciando las herradas puertas,  
 Los duros cercos raja y firmes vigas,



Qualis ubi in lucem coluber, mala gramina pastus,  
 Frigida sub terra tumidum quem bruma tegebat,  
 Nunc positus novus exuviis, nitidusque juvenis,  
 Lubrica convolvit sublato pectore terga  
 Arduus ad Solem, et linguis micat ore trisulcis.  
 Una ingens Periphias, et equorum agitator Achillis  
 Armiger Automedon: una omnis Scyria pubes  
 Succedunt tecto, et flammis ad culmina jactant.  
 Ipse inter primos, correpta dura bipenni



Hasta que en los tablones dexa abierta  
 Una anchurosa entrada. Ya patentes  
 Las galerías y salones quedan;  
 De Priámo y los Reyes sus pasados  
 El recóndito albergue: y vense afuera  
 Los armados Guerreros de la guardia.

Dolor y turbacion adentro reinan:  
 De femeniles ayes y sollozos  
 Todas las huecas bóvedas resuenan;  
 Y el clamor sube al estrellado cielo.  
 Girando con pavor las Madres tiernas  
 Por el largo recinto del palacio,  
 De las puertas se abrazan, y las besan.



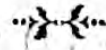
480. *Limina perrumpit, postesque a cardine vellit  
 Æratos: jamque excisa trabe firma cavavit  
 Robora, et ingentem lato dedit ore fenestram.  
 Apparet domus intus, et atria longa patescunt:  
 Apparent Priami et veterum penetralia regum;*
485. *Armatusque vident stantes in limine primo.  
 At domus interior gemitu miseroque tumultu  
 Miscetur: penitusque cavæ plangoribus ædes  
 Fœmineis ululant: ferit aurea sidera clamor.  
 Tum pavidæ tectis matres ingentibus errant:*
490. *Amplexæque tenent postes, atque oscula figunt.*

Ni cerraduras ni Soldados bastan  
 Á Pirro, que el furor del Padre hereda.  
 Cáen puertas y quicios al golpéo  
 De las máquinas bélicas: la fuerza  
 Abre paso: por él los Griegos rompen,  
 Hiriendo á quien primero se presenta,  
 Y llenándolo todo su milicia.  
 No suele rebosar con mas violencia  
 El espumoso y turbulento rio,  
 Quando, ribazos destruyendo y presas,  
 Las campiñas anega su creciente,  
 Y establos y ganados tras sí lleva.  
 Yo vi, yo propio, al inhumano Pirro  
 Cebado en la matanza truculenta;



Instat vi patria Pyrrhus; nec claustra, neque ipsi  
 Custodes sufferre valent: labat ariete crebro  
 Janua, et emoti procumbunt cardine postes.  
 Fit via vi: rumpunt aditus, primosque trucidant  
 Immissi Danaí, et late loca milite complent.  
 Non sic, aggeribus ruptis cum spumeus amnis  
 Exiit, oppositasque evicit gurgite moles,  
 Fertur in arva furens cumulo, camposque per omnes  
 Cum stabulis armenta trahit. Vidi ipse furentem  
 Cæde Neoptolemum, geminosque in limine Atridas:

En los umbrales vi los dos Atridas;  
 Y Hécuba entre su inmensa parentela.  
 Vi tambien que en el ara inficionaba  
 Príamo con la sangre de sus venas  
 El fuego consagrado por él mismo.  
 De sus Hijas los tálamos cinquenta,  
 Que le prometen dilatada prole,  
 Abatidos se ven, y las soberbias  
 Puertas que con el oro y los despojos  
 De remotas naciones se hermoséan.  
 Lo que el fuego no ocupa, ocupan Griegos.  
 Mas ya tal vez de Príamo deséas  
 Saber la suerte. Al ver que el Enemigo  
 De la arruinada Troya se apodera;  
 Que las puertas quebranta de su alcázar,  
 Y á las estancias íntimas penetra,



Vidi Hecubam, centumque nurus, Priamumque per aras  
 Sanguine foedantem, quos ipse sacrauerat, ignes.  
 Quinquaginta illi thalami, spes tanta nepotum:  
 Barbarico postes auro spoliisque superbi  
 505. Procubere: tenent Danaï, qua deficit ignis.  
 Forsitan et Priami fuerint quæ fata, requiras.  
 Urbis ubi captæ casum, convulsaque vidit  
 Limina tectorum, et medium in penetralibus hostem,

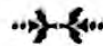
Del olvidado arnes (débil recurso)  
 Arma el cuerpo que trémulo flaquea  
 Con la edad; el acero inútil ciñe;  
 Y á dar la vida en el tropel se arresta.  
 Al descubierta cielo una grande ara  
 Hubo en el centro del palacio, y cerca  
 Un laurel mui antiguo daba sombra,  
 Á los Penates abrigando en ella.  
 En vano abrazan Hécuba y sus Hijas  
 Los simulacros, y el altar rodean,  
 Qual banda fugitiva de palomas,  
 Si obscura tempestad las amedrenta.  
 Vé, pues, al Rei armado como Jóven  
 Hécuba, y dice: ¿Qué feroz demencia



- Arma dju senior desueta tremantibus ævo  
 10. Circumdat nequicquam humeris, et inutile ferrum  
 Cingitur, ac densos fertur moriturus in hostes.  
 Ædibus in medijs, nudoque sub ætheris axe  
 Ingens ara fuit, iuxtaque veterrima laurus,  
 Incumbens aræ, atque umbra complexa Penates.  
 5. Hic Hecuba, et natæ nequicquam altaria circum,  
 Præcipientes atra ceu tempestate columbæ,  
 Condensæ, et Divum amplexæ simulacra sedebant,  
 Ipsum autem sumptis Priamum juvenilibus armis

Te impele á ceñir armas, triste Esposo?  
 ¿Adonde corres? Ocasión como ésta  
 Pide otros Defensores, otro auxilio.  
 Aunque mi Héctor amado aquí volviera,  
 Tarde para salvarnos llegaría.  
 Ven; y este altar nuestro refugio séa,  
 Ó fallezcamos juntos. Así exclama;  
 Y al Anciano infeliz consigo lleva  
 Á colocarle en el sagrado asilo.

Huyendo entónces de la muerte fiera  
 Que le da Pirro, viene allí Polítes,  
 Hijo del Rei: herido se atropella  
 Por espaciosos pórticos y salas  
 Entre armas y Enemigos. Ya le estrecha



Ut vidit: Quæ mens tam dira, misserrime conjux,  
 520. Impulit his cingi telis? aut quo ruis? inquit.  
 Non tali auxilio, nec defensoribus istis  
 Tempus eget: non, si ipse meus nunc afforet Hector.  
 Huc tandem concede: hæc ara tuebitur omnes,  
 Aut moriere simul. Sic ore effata, recepit.  
 525. Ad sese, et sacra longævum in sede locavit.  
 Ecce autem elapsus Pyrrhi de cæde Polites,  
 Unus natorum Priami, per tela, per hostes  
 Porticibus longis fugit, et vacua atria lustrat.

El Griego airado con atroz impulso  
 De la enastada punta; y casi llega  
 Con la mano á tocarle. Así que el Mozo  
 Á vista de sus Padres se presenta,  
 Da en tierra ensangrentado y sin aliento.  
 Á contenerse Príamo no acierta,  
 Por mas que vé la muerte tan cercana;  
 Y ni las iras, ni la voz refrena.  
 Las Deidades, (clamó) si hai en el cielo  
 Quien de mal tan cruël se compadezca,  
 Por tamaño desman y tal delito  
 Te den la merecida recompensa:  
 Á ti, que á un Hijo de la vida privas,  
 Queriendo que de escena tan funesta



*Saucius: illum ardens infesto vulnere Pyrrhus*

530. *Insequitur, jam jamque manu tenet, et premit hasta.*

*Ut tandem ante oculos evasit, et ora parentum,*

*Concidit, ac multo vitam cum sanguine fudit.*

*Hic Priamus, quamquam in media jam morte tenetur,*

*Non tamen abstinuit, nec voci, iræque pepercit.*

535. *At tibi pro scelere, exclamat, pro talibus ausis,*

*Dî (si qua est cælo pietas, quæ talia curet)*

*Persolvant grates dignas, et præmia reddant*

*Debita; qui nati coram me cernere lethum*

Séan testigos los paternos ojos.  
 Á Priamo trató de otra manera  
 El mismo Aquiles á quien Padre llamas.  
 No tuvo, aunque Enemigo, la insolencia  
 De quebrantar los fueros y el respeto  
 Que se merece el que abatido ruega.  
 Me volvió el cuerpo de Héctor desangrado,  
 Para que sepultura se le diera;  
 Y quiso que mi trono recobrase.  
 Esto el Anciano dice: y con la diestra  
 Lánguida impele inútilmente el hasta,  
 Que el acerado escudo toca apénas,  
 Y sólo causa en él sordo ruido,  
 Rechazada con suma ligereza.  
 Ve, pues, ahora (el Opressor responde:)



*Fecisti, et patrios fœdasti funere vultus.*

540. *At non ille, satum quo te mentiris, Achilles  
 Talis in hoste fuit Priamo; sed jura fidemque  
 Supplicis erubuit, corpusque exsanguè sepulcro  
 Reddidit Hectoreum, meque in mea regna remisit.  
 Sic fatus senior, telumque imbelle sine ictu*
545. *Conjecit; rauco quod propinus ære repulsum,  
 Et summo clypei nequicquam umbone pependit.  
 Cui Pyrrhus: Referes ergo hæc, et nuntius ibis*

Lleva á mi Padre Aquiles esas nuevas :  
 Cuéntale allá mi accion indigna ; y díle  
 Que Pirro de su sangre degenera,  
 Ea: muere á mis manos. Miéntras habla  
 De aquesta suerte , al Rei , que débil tiembľa,  
 En la sangre del Hijo resbalando,  
 Arrastra al mismo altar. Con la siniestra  
 Ase revuelto el pelo ; y el brillante  
 Hierro, que desnudó con la derecha,  
 Le sepulta hasta el puño en el costado.  
 Así el hado ordenó que su carrera  
 Priämo terminase , viendo á Troya  
 Abrasada , y á Pérgamo por tierra:  
 Aquel Rei de Asia , el que glorioso Dueño  
 De tantas gentes y confines era.



*Pelidæ genitori: illi meâ tristia facta;*

*Degeneremque Neoptolemum narrare memento.*

550. Nunc mörere. Hæc dicens, altaria ad ipsa trementem

Traxit, et in multo lapsantem sanguine nati;

Implicuitque comam læva, dextraque coruscum

Extulit ac lateri capulo tenus abdidit ensem.

Hæc finis Priami fatorum: hic exitus illum

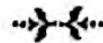
555. Sorte tulit, Trojam incensam, et prolapsa videntem

Pergama, tot quondam populis terrisque superbum



La cabeza apartada de los hombros,  
Ya como tronco inútil en la arena  
Desconocido su cadáver yace.

El pánico entónces por la vez primera  
Y el horror mas cruel me sobrecogen.  
Á la imaginacion se representa  
Mi amado Padre, que igualaba en años  
Al Rei que vi expirar con tan sangrientas  
Heridas. Mi Creüsa abandonada,  
El peligro de Ascanio, tierna prenda,  
Tambien á la memoria se me ofrecen,  
Y mi casa, por fin, al saco expuesta.  
Vuelvo los ojos á una parte y otra  
Por ver qué gente de mi bando queda;  
Mas, fatigados ya, me dexan todos:



*Regnatorem Asiæ: jacet ingens littore truncus,  
Avulsumque humeris caput, et sine nomine corpus.*

*At me tum primum sævus circumstetit horror:*

560. *Obstupui: subiit cari genitoris imago,*

*Ut regem æquævum crudeli vulnere vidi*

*Vitam exhalantem: subiit deserta Creüsa,*

*Et direpta domus, et parvi casus Iüli.*

*Respicio, et quæ sit me circum copia lustro.*

565. *Deseruere omnes defessi, et corpora saltu*

Los unos que desde alto se despeñan;  
 Los otros que sus miembros angustiados  
 Á la voracidad del fuego entregan.  
 Vime desamparado; y como entónces  
 Al resplandor de la Troyana hoguera  
 Todo lo recorría y lo observaba,  
 Descubrir pude á la Espartana Helena,  
 Que retrahida estaba ocultamente  
 En el santuario de la Diosa Vesta.  
 Sin duda aquella Furia aborrecible,  
 Destructora comun de Troya y Grecia,  
 Temerosa no ménos de los Teucros,  
 Cuya ciudad se aniquiló por ella,  
 Que de ser entre Griegos castigada,  
 Y del justo furor con que su afrenta



*Ad terram misere, aut ignibus ægra dedere.  
 Jamque adeo super unus eram, cum limina Vestæ  
 Servantem, et tacitam secreta in sede latentem  
 Tyndarida aspicio: dant clara incendia lucem  
 Erranti, passimque oculos per cuncta ferenti.  
 Illa sibi infestos eversa ob Pergama Teucros,  
 Et pœnas Danaum, et deserti conjugis iras  
 Permetuens, Trojæ et patriæ communis Erynnis,  
 Abdiderat sese, atque aris invisâ sedebat.*

Vengaría el Esposo abandonado,  
 Buscaba en los altares su defensa.  
 En ira me enardezco ; siento impulsos  
 De no dexar impune á la perversa,  
 Desagrayiando mi asolada patria.  
 ¿Y ésta (dixe) á su Esparta y á Micénas  
 Volverá libre? Logrará el triunfo  
 De ser allá obsequiada como Reina?  
 ¿Verá su casa, Esposo, Padres, Hijos,  
 Acompañada de Troyanas Siervas  
 Y Esclavos Frigios? ¿Priámo, entretanto,  
 Cederá al duro hierro; y á pavesas  
 Así quedará Troya reducida,  
 Regando tanta sangre su ribera?  
 No será tal; por que, si bien conozco



575. *Exarsere ignes animo: subit ira cadentem*  
*Ulcisci patriam, et sceleratas sumere pœnas.*  
*Scilicet hæc Spartam incolumis patriasque Mycenæ*  
*Aspiciet? partoque ibit regina triumpho?*  
*Conjugiumque, domumque, patres, natosque videbit,*  
 580. *Iliadum turba et Phrygiis comitata ministris?*  
*Occiderit ferro Priamus? Troja arserit igni?*  
*Dardaniam toties sudarit sanguine littus?*  
*Non ita: namque etsi nullum memorabile nomen*

Que no es ardua ni célebre proeza  
 Dar muerte á una muger , será loable  
 Que reciba de mí condigna pena  
 Por sus maldades. Mi ansia vengativa  
 Dexaré plenamente satisfecha;  
 Y de ofrecer tal víctima á los Manes  
 De mi nacion tendré la complacencia.

Quando exclamaba así, precipitado  
 Con aquellas frenéticas idéas,  
 Visible se me ofrece como nunca  
 Mi Madre la divina Citeréa,  
 Entre sombras nocturnas refulgente,  
 Su Deidad ostentando y su grandeza  
 Con igual magestad que en el Olimpo  
 Á los supremos Númenes la ostenta.



*Feminea in pœna est, nec habet victoria laudem;*

585. *Exstinxisse nefas tamen, et sumpsisse merentis  
 Laudabor pœnas, animumque explesse juvabit  
 Ultricis flammæ, et cineres satiassè meorum.*

*Talia jactabam, et furiata mente ferebar,  
 Cum mihi se, non ante oculis tam clara, videndam*

590. *Obtulit, et pura per noctem in luce refulsit  
 Alma parens, confessa Deam, qualisque videri  
 Cœlicolis et quanta solet; dextraque prehensum*

El brazo me detiene; y del rosado  
 Labio estas voces á mi oído llegan.  
 ¿Qué gran pesar tu enojo atroz irrita?  
 Hijo ¿por qué furioso devanías?  
 ¿Así de nuestra casa al bien atiendes?  
 Debieras ántes ver en donde dexas  
 Al Padre Anquíses, de la edad postrado:  
 Si Creüsa tu Esposa se conserva,  
 Y el inocente Ascanio, que peligran  
 Entre Griegas falanges que los cercan;  
 Y ya al rigor del enemigo acero,  
 Ó de las llamas perecido hubieran,  
 Si solícita yo no lo estorbase.  
 Ni el rostro que aborreces de esa bella  
 Espartana, ni Páris á quien culpas,



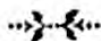
Continuit, roseoque hæc insuper addidit ore:  
 Nate, quis indomitas tantus dolor excitat iras?  
 595. Quid furis? aut quonam nostri tibi cura recessit?  
 Non prius aspicias ubi fessum ætate parentem  
 Liqueris Anchisen? superet conjuxne Creüsa,  
 Ascaniusque puer? quos omnes undique Grajæ  
 Circumerrant acies: et, ni mea cura resistat,  
 600. Jam flammæ tulerint, inimicus et hauserit ensis.  
 Non tibi Tyndaridis facies invisæ Lacænæ

Abatieron de Troya las excelsas  
 Torres, y su poder; sinó tan sólo  
 De las Divinidades la inclemencia.  
 Por que lo véas bien, disipar quiero  
 De tus mortales ojos esa niebla  
 Que te los entorpece, y los ofusca  
 Con húmedos vapores que condensa.  
 En todo á los preceptos de una Madre  
 Has de ser obediente: no los temas.  
 Aquí donde arruinados edificios  
 Ves, sin que piedra quede sobre piedra,  
 Entre mezcladas nubes de humo y polvo,  
 Toda la gran ciudad Neptuno asuela,  
 Los muros y cimientos derribando  
 Con su tridente. Allí la puerta Escéa,



Culpatusve Paris: Divum inclementia, Divum,  
 Has evertit opes, sternitque a culmine Trojam.  
 Aspice: namque omnem, quæ nunc obducta tuenda  
 605. Mortales hebetat visus tibi, et humida circum  
 Caligat, nubem eripiam: tu ne qua parentis  
 Jussa time, neu præceptis parere recusa.  
 Hic ubi disjectas moles, avulsaque saxis  
 Saxa vides, mixtoque undantem pulvere fumum,  
 610. Neptunus muros, magnoque emota tridenti

Como Caudillo principal, ocupa  
 Juno, de hierro armada y saña fiera,  
 Exhortando á que venga de las naves  
 El amigo esquadron. Mas allá observa  
 Como, resplandeciendo en una nube,  
 Y llevando en su escudo la cabeza  
 De la fiera Medusa, en el alcázar  
 Domina ya la Diosa de la guerra.  
 Júpiter mismo favorable infunde  
 Á los Pelasgos ardimiento y fuerza:  
 Contra la Frigia hueste él mismo incita  
 Á las Divinidades. Acelera,  
 Hijo mio, la fuga. Tu afan cese.  
 Te pondré salvo en la mansion paterna,



**Fundamenta quatit, totamque a sedibus urbem  
 Eruit. Hic Juno Scæas sævissima portas  
 Prima tenet, sociumque furens a navibus agmen  
 Ferro accincta vocat.**

- 615.** Jam summas arces Tritonia, respice, Pallas  
 Insedit, nimbo effulgens et Gorgone sæva.  
 Ipse Pater Danais animos viresque secundas  
 Sufficit: ipse Deos in Dardana suscitât arma.  
 Eripe, natè, fugam, finemque impone labori.
- 620.** Nusquam abero, et tutum patrio te limine sistam.

Sin que en ningun lugar te desampare.  
 Así dice; y en lóbregas tinieblas  
 De la noche se esconde. Ya aparecen  
 De las grandes Deidades, tan adversas  
 Á mi patria, los hórridos aspectos.  
 Vi entónces convertido en una hoguera  
 Todo Ilión, y la Neptunia Troya  
 Desde su asiento sólido deshecha:  
 No de otra suerte que en los altos montes  
 Á porfía los Rústicos forcejan  
 Por derribar el tronco envejecido  
 De algun silvestre fresno, y menudéan  
 Los golpes con las hachas afiladas:  
 Amenaza ruína; bambaléa  
 Estremecida la elevada copa,



*Dixerat, et spissis noctis se condidit umbris.*

*Apparent diræ facies, inimicaque Trojæ*

*Numina magna Deum.*

*Tum vero omne mihi visum considerare in ignes*

625. *Ilium, et ex imo verti Neptunia Troja,*

*Ac veluti summis antiquam in montibus ornum*

*Cum ferro accisam crebrisque bippennibus instant*

*Eruere agricolæ certatim; illa usque minatur;*

*Et tremefacta comam concusso vertice nutat:*



Hasta que cede al corte su firmeza,  
 Da el último estallido, se desprende,  
 Y de la cima despeñado rueda.

Baxo; y evito llamas y Enemigos,  
 Guiado por la Diosa. Libre senda  
 Me dan las armas: retrocede el fuego.  
 Mas llegando á la antigua residencia  
 De mi Padre (el primero á quien buscaba)  
 Ansioso de llevarle con presteza  
 Á la eminente cumbre, se resiste.  
 Ya demolida Troya, menosprecia  
 La vida, y abomina un vil destierro.  
 Huid (decía) huid enhorabuena,  
 Vosotros que en la flor de vuestros años  
 Viva sangre tenéis y fortaleza.



630. *Vulneribus donec paulatim evicta, supremum  
 Congemuit, traxitque jugis avulsa ruinam.*

*Descendo, ac, ducente Deo, flammam inter et hostes  
 Expedior: dant tela locum, flammæque recedunt.  
 Ast ubi jam patriæ perventum ad limina sedis,*

635 *Antiquasque domos; genitor, quem tollere in altos  
 Optabam primum montes, primumque petebam,  
 Abnegat excisa vitam producere Troja,  
 Exiliumque pati. Vos o quibus integer ævi*

Quando alargar el plazo de mis dias  
 Los celestiales Númenes quisieran,  
 Este albergue me hubieran conservado.  
 Bástame haber ya visto la primera  
 Ruína de mi patria: sobrevivo  
 Ya demasiado al cautiverio de ella.  
 Despedíos de mí, pues ha llegado  
 El postrer vale. Si mi propia diestra  
 No me diere la muerte, el Enemigo  
 Me la dará, como de mí se duela.  
 Llevará mis despojos: nada importa  
 Me prive del honor de las exêquias.  
 Tiempo ha que, aborrecido de los cielos,  
 La vida paso inútil y molesta  
 Desde que el Padre y Rei de hombres y Dioses



Sanguis, ait, solidæque suo stant robore vires,

40. Vos agitate fugam.

Me si Cælicolæ voluissent ducere vitam,

Has mihi servassent sedes: satis una superque

Vidimus excidia, et captæ superavimus urbi.

Sic o sic positum affati discedite corpus.

45. Ipse manu mortem inveniam: miserebitur hostis,

Exuviasque petet: facilis jactura sepulcri est.

Jam pridem invisus Divis et inutilis annos

Quiso que me tocasen las centellas  
 Y el viento impetuoso de su rayo.  
 Así dixo, obstinándose en su idéa.  
 Yo, entretanto, Creüsa mi Consorte,  
 El tierno Ascanio, y la familia entera  
 En lágrimas copiosas anegados,  
 Le rogamos que todo no lo pierda  
 Con entregarse al inminente riesgo.  
 Mas él á nuestras súplicas se niega,  
 Y ni de intento, ni de puesto muda.  
 Anhele ya volver á la contienda,  
 Y dar fin con la muerte á mi desdicha.  
 Otro partido que abrazar no resta,  
 Ni otro bien que esperar de la fortuna.



Demoror: ex quo me Divum pater atque hominum rex  
 Fulminis afflavit ventis, et contigit igni.

650. Talla perstabat memorans, fixusque manebat.  
 Nos contra effusi lacrymis, conjuxque Creüsa,  
 Ascaniusque, omnisque domus, ne vertere secum  
 Cuncta pater, fatoque urgenti incumbere vellet.  
 Abnegat, inceptoque et sedibus hæret in iisdem.
655. Rursus in arma feror, mortemque miserrimus opto.  
 Nam quod consilium, aut quæ jam fortuna dabatur?  
 Mene efferre pedem, genitor, te posse relicto

Pero ¿qué, Padre mio? ¿Acaso piensas  
 Que dexándote aquí, dé yo ni un paso?  
 ¿Cabe en mí tal maldad? ¿Que eso profieras!  
 Si es voluntad del cielo que no queden  
 Reliquias de la insigne patria nuestra,  
 Si esto es lo que resuelves, si te agrada  
 Que no haya de ser Troya quien perezca  
 Únicamente, sinó tú y los tuyos,  
 Patente está para morir la puerta.  
 Ya manchado de Priamo en la sangre  
 Aquí llegará Pirro, el que en presencia  
 Del Padre sabe dar á un Hijo muerte,  
 Y al Padre ante las aras. ¡Madre eterna!  
 ¿Para esto del acero y de las llamas  
 Me has querido salvar? ¿Para que véa  
 Como allana mi casa el Enemigo;



*Sperasti? tantumque nefas patrio excidit ore?  
 Si nihil ex tanta Superis placet urbe relinqui,  
 Et sedet hoc animo, perituræque addere Trojæ  
 Teque tuosque juvat; patet isti janua letho.  
 Jamque aderit multo Priami de sanguine Pyrrhus,  
 Natum ante ora patris, patrem qui obtruncat ad aras.  
 Hoc erat, alma parens, quod me per tela, per ignes  
 Eripis? ut mediis hostem in penetralibus, utque*

Como violentamente en medio de ella  
 Mueren mi Padre, Ascanio, y mi Creüsa;  
 Y unos en sangre de otros se revuelcan?  
 ¡ Ah de los míos! Dadme ya las armas;  
 Que á los vencidos convidando llega  
 El postrer día. Permitid que ahora  
 Renueve con los Griegos la peléa.  
 No morirémos todos sin vengarnos.

Vuelvo á ceñir la espada; en la siniestra  
 Tomo el escudo; y del umbral salía,  
 Quando mi Esposa en él se me prosterna,  
 De mis piés abrazada; y ante el Padre  
 Presenta el tierno Iúlo. Si te ausentas  
 Á perecer, (decía) merezcamos



Ascaniumque, patremque meum, juxtaque Creüsam,  
 Alterum in alterius mactatos sanguine cernam?  
 Arma, viri, fert arma: vocat lux ultima victos.  
 Reddite me Danais; sinite instaurata revisam

670. Prælia: nunquam omnes hodie moriemur inulti.

Hic ferro accingor rursus, clypeoque sinistram  
 Insertabam aptans, meque extra tecta ferebam.  
 Ecce autem complexa pedes in limine conjux  
 Hærebat, parvumque patri tendebat Iulum.

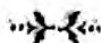
675. Si periturus abis, et nos rape in omnia tecum:

Que nos lleves contigo adonde quiera;  
 Mas si, diestro en las armas, por ventura  
 En ellas la esperanza tienes puesta,  
 Defiende esta morada ántes que todo.  
 ¿Á quien el Hijo, el Padre recomiendas,  
 Y la que un dia se llamó tu Esposa?  
 Clamando en tales términos, resuena  
 Toda la habitacion con sus gemidos.  
 Pero allí de repente se nos muestra  
 Un prodigio asombroso; pues á tiempo  
 Que Ascanio las caricias halagüeñas  
 Recibe de los brazos y los labios  
 De sus dolientes Padres, su cabeza  
 Iluminada vemos de una llama  
 Que, descendiendo desde lo alto de ella,



Sin aliquam expertus sumptis spem ponis in armis,  
 Hanc primum tutare domum. Cui parvus Iúlius,  
 Cui pater, et conjux quondam tua dicta relinquer?  
 Talia vociferans, gemitu tectum omne replebat,  
 680. Cum subitum dictuque oritur mirabile monstrum.  
 Namque manus inter mœstorumque ora parentum,  
 Ecce levis summo de vertice visus Iúli  
 Fundere lumen apex, tactuque innoxia molli  
 Lambere flamma comas, et circum tempora pasci.

Cabello y sienes toca mansamente,  
 Sin que lesion le cause ni ligera.  
 Á sacudir el encendido pelo  
 Con no ménos pavor que diligencia  
 Corremos todos, y á extinguir con agua  
 Aquel divino fuego. Al punto eleva  
 Lleno de gozo el Padre Anquíses manos,  
 Ojos, y voz á la region eterea.  
 Omnipotente Júpiter! (exclama:)  
 Si con ruegos se mueve tu clemencia,  
 Una mirada sola te pedimos:  
 Que tu favor, ó Padre, nos proteja;  
 Y si nuestra piedad algo merece,  
 Á este feliz presagio des firmeza.  
 Apénas el Anciano esto pronuncia,



685. Nos pavidi trepidare metu, crinemque flagrantem  
 Excutere, et sanctos restinguere fontibus ignes.  
 At pater Anchises oculos ad sidera lætus  
 Ex tulit, et cœlo palmas cum voce tetendit.  
 Ju piter omnipotens, precibus si flecteris ullis,  
 690. Aspice nos, hoc tantum: et, si pietate meremur,  
 Da deinde auxilium, pater, atque hæc omnia firma.  
 Vix ea fatus erat senior, subitoque fragore  
 Intonuif lævum, et de cœlo lapsa per umbras

De la siniestra parte el cielo truena  
 Con súbito estampido, y entre sombras  
 Descender vemos rápida una estrella  
 Sobre nuestra mansion, resplandeciendo  
 Mas clara que una antorcha. Nos demuestra  
 Qué camino seguir nos convenía;  
 Pues á ocultarse va de Ida en la selva:  
 Señala un largo surco luminoso;  
 Y con azufre aquel contorno huméa.  
 Convencido mi Padre, se levanta;  
 Y á los Dioses orando, reverencia  
 La estrella milagrosa. Ya (nos dice)  
 Adonde vuestros pasos se conviertan  
 Estói pronto á seguiros sin demora.  
 De mi Nieto y mi casa la tutela,



*Stella facem ducens multa cum luce cucurrit.*

695. *Illam, summa super labentem culmina tecti,*

*Cernimus Idæa claram se condere sylva.*

*Signantemque vias: tum longo limite sulcus*

*Dat lucem, et late circum loca sulphure fumant.*

*Hic vero victus genitor se tollit ad auras,*

700. *Affaturque Deos, et sanctum sidus adorat.*

*Jam jam nulla mora est: sequor; et, qua ducitis, adsum.*

*Di patrii, servate domum, servate nepotem.*



Ó Dioses patrios, á vosotros fio.  
 Vuestro es aquel anuncio; y Troya es vuestra.  
 Cedo, pues, Hijo mio; y desde ahora  
 Te quiero acompañar sin resistencia.

Al decir esto, ya por todo el muro  
 Los estallidos del incendio arrecian;  
 Y calor mas cercano dan las llamas.  
 Ea, Padre querido: sube apriesa  
 Sobre mis hombros; llevaréte en ellos:  
 No serás para mí carga molesta:  
 Igual será el peligro, igual la dicha  
 De ambos en todo lance que acontezca.  
 Venga á mi lado Ascanio: mi Consorte  
 Algo distante seguirá mis huellas.



**Vestrum hoc augurium, vestroque in numine Troja est.  
 Cedo equidem; nec, natè, tibi comes ire recuso.**

705. **Dixerat ille; et jam per mœnia clarior ignis  
 Auditur, propiusque æstus incendia volvunt.  
 Ergo age, care pater, cervici imponere nostræ:  
 Ipse subibo humeris, nec me labor iste gravabit.  
 Quo res cumque cadent, unum et commune periculum,**
710. **Una salus ambobus erit: mihi parvus Iulus  
 Sit comes, et longe servet vestigia conjux.  
 Vos, famuli, quæ dicam adimis advertite vestris.**

Oid vosotros, Familiares míos,  
 Y tened bien presente mi advertencia.  
 Junto al antiguo abandonado templo  
 Que hai en un alto fuera de las puertas  
 Á Cérés consagrado, se levanta  
 Aquel viejo cipres que se venera  
 Desde nuestros Mayores. Á este puesto  
 Irémos todos por distinta senda.  
 Tú, Padre, toma las alhajas sacras,  
 Y los patrios Penates. Crímen fuera  
 Que los tocase yo, quando las manos  
 De la reciente lid traigo sangrientas,  
 Antes que en puro manantial se laven.  
 Luego que me expliqué de esta manera,



Est urbe egressis tumulus, templumque vetustum  
 Desertæ Cereris: juxtaque antiqua cupressus,  
 715. Relligione patrum multos servata per annos.  
 Hanc ex diverso sedem veniemus in unam.  
 Tu, genitor, cape sacra manu, patriosque Penates:  
 Me bello e tanto digressum et cæde recenti  
 Attrectare nefas, donec me flumine vivo  
 720. Abluero.  
 Hæc fatus, latos humeros subjectaque colla  
 Veste super, fulvique insternor pelle leonis,

Los anchos hombros, é inclinado cuello  
 De ropa cubro y de la piel bermeja  
 De un leon, sometiéndome á la carga:  
 El tierno Ascanio se ase de mi diestra,  
 Y á paso desigual sigue á su Padre.  
 Llevo detras mi amada Compañera;  
 Y por obscuras vias caminamos.  
 Á mí que, ha poco, ni de huestes Griegas  
 El gran tropel, ni arrojadizas armas  
 Espantaban, ya el aire me amedrenta,  
 Siendo causa mi carga y compañía  
 De que á un leve rumor me turbe y tema.  
 Próximo á la salida, contemplaba  
 Estar libre del riesgo, quando llega



*Succedoque oneri: dextræ se parvus Iulus.*

*Implicuit, sequiturque patrem non passibus æquis.*

725. *Pone subit conjux. Ferimur per opaca locorum,  
 Et me, quem dudum non ulla injecta movebant  
 Tela, neque adverso glomerati ex agmine Graji;  
 Nunc omnes terrent auræ, sonus excitat omnis  
 Suspensum, et pariter comitique onerique timentem.*
730. *Jamque propinquabam portis, omnemque videbar  
 Evasisse viam, subito cum creber ad aures  
 Visus adesse pedum sonitus; genitorque per umbram*

Á herir nuestros oídos un continuo  
 Estrépito de pasos. Que se acercan,  
 (Clama Anquíses, mirando de lo obscuro:)  
 Corre, Hijo, corre. Arnéses y rodela  
 Relucir véo. En este lance (¡ai triste!)  
 No sé qué Dios adverso las potencias  
 Me ofusca, y me intimida; pues saliendo  
 De la trillada y conocida senda,  
 Á mi Esposa Creüsa pierdo entónces,  
 (¡Fiero pesar!) dudando si era muerta,  
 Si erró el camino, ú se sentó cansada;  
 Y no volví desde aquel punto á verla,  
 Ni atrás miré, ni la advertí perdida  
 Hasta que terminó nuestra carrera



Prospiciens: Nate, exclamat, fuge, nate; propinquans:  
 Ardentes clypeos atque æra micantia cerno.

735. Hic mihi nescio quod trepido male numen amicum  
 Confusam eripuit mentem. Namque avia cursu  
 Dum sequor, et nota excedo regione viarum,  
 Heu! misero conjux fatone erepta Creüsa  
 Substitit, erravitne via, seu lassa resedit,  
 740. Incertum: nec post oculis est reddita nostris.  
 Nec prius amissam respexi, animumque reflexi,  
 Quam tumulum antiquæ Cereris, sedemque sacratam

En el collado y sacro templo antiguo  
 De Céres, donde todos se congregan,  
 Y faltando ella sola, á su Consorte,  
 Al Hijo y Compañeros desconsuela.  
 ¿Á qué Dioses allí, ó á qué mortales  
 No culparon sin tino mis querellas?  
 ¿En todo el exterminio de mi patria  
 Pudo haber para mí mas dura escena?

Dexo, pues, al cuidado de mis Socios,  
 Que en un profundo valle ocultos quedan,  
 La persona de Ascanio, la de Anquíses  
 Con los Teucros Penates; y mi vuelta  
 Acelerando á la ciudad, me ciño  
 Las relumbrantes armas, con entera  
 Resolucion de aventurar de nuevo



- Venimus: hic demum collectis omnibus una  
 Defuit, et comites, natumque, virumque fefellit.*
745. *Quem non incusavi amens hominumque Deorumque?  
 Aut quid in eversa vidi crudelius urbe?*
- Ascanium, Anchisemque patrem. Teucrosque Penates  
 Commendo sociis, et curva valle recondo.  
 Ipse urbem repeto, et cingor fulgentibus armis.*
750. *Stat casos renovare omnes, omnemque reverti  
 Per Trojam, et rursus caput objectare periclis.*

La vida á peligrosas contingencias,  
 Y recorrer los ángulos de Troya.  
 Ya las murallas, y la obscura puerta  
 Por donde me evadí, voi registrando:  
 Ya retrocedo por las mismas huellas,  
 Que desde luego con atenta vista  
 Exâmino, á pesar de las tinieblas.  
 Por qualquier parte, nó el horror tan sólo,  
 Aun el silencio mismo desalienta.  
 Parto á mi habitacion, por si Creüsa  
 Hubiese vuelto allí, como pudiera;  
 Mas ya, entrando de golpe los Argivos,  
 Dueños se hallaban del recinto de ella.  
 Agitado del viento, en lo mas alto  
 Prende el fuego insaciable, que se eleva  
 Sobre el techo: un volcan el aire inflama.



Principio muros, obscuraque limina portæ,  
 Qua gressum extuleram, repeto: et vestigia retro  
 Observata sequor per noctem, et lumine lustror.  
 755. Horror ubique animos, simul ipsa silentia terrent.  
 Inde domum, si forte pedem, si forte tulisset,  
 Me refero: irruerant Danaï, et tectum omne tenebant.  
 Illicet ignis edax summa ad fastigia vento.  
 Volvitur, exsuperant flammæ: furit æstus ad auras.

Subo al alcázar y morada regia.

En los vacíos pórticos del templo  
De Juno, á custodiar la rica presa  
Atienden Fénix y el cruël Ulises,  
Nombrados á este fin. Allí revueltas  
Las Troyanas alhajas se acumulan:  
Vasos de oro macizo, sacras mesas,  
De incendiados sagrarios extrahidas,  
Y enajenadas las preciosas telas.  
Allí tímidas Madres con sus Hijos  
Juntas están en dilatada rueda.  
Arriésgome á dar voces, atronando  
Las calles mi clamor; y con tristeza  
Repito en vano de Creüsa el nombre



760. Procedo, et Priami sedes, arcemque reviso.

Et jam porticibus vacuis Junonis asylo

Custodes lecti Phœnix et dirus Ulysses

Prædam asservabant: huc undique Troïa gaza

Incensis erepta adytis, mensæque Deorum,

765. Crateresque auro solidi, captivaque vestis

Congeritur: pueri et pavidæ longæ ordine matres

Stant circum.

Ausus quin etiam voces jactare per umbram,

Implevi clamore vias, mœstusque Creüsam

Una y mil veces en la sombra densa.  
 Por las casas del pueblo investigaba,  
 Suelta al dolor y al frenesí la rienda,  
 Quando la triste sombra y propia imágen  
 De mi Esposa infeliz se me presenta,  
 Si bien de una estatura mas crecida.  
 Me pasmo: los cabellos se me encrespan,  
 Y la voz se me anuda á la garganta.  
 Ella, diciendo así, mi afan aquieta.  
 ¿Por qué, dulce Consorte, de ese modo  
 Al desvarío y al pesar te entregas?  
 Sin permission del cielo no acontecen  
 Estas desgracias. El destino veda  
 Que te siga Creüsa; no le place  
 Al que domina en la region suprema.



770. **Nequicquam ingeminans: iterumque iterumque vocavi.**  
 Quærenti, et tectis urbis sine fine furenti,  
 Infelix simulacrum atque ipsius umbra Creüsæ  
 Visa mihi ante oculos, et nota major imago.  
 Obstupui, steteruntque comæ, et vox faucibus hæsit.
775. **Tunc sic affari, et curas his demere dictis:**  
 Quid tantum insano juvat indulgere dolori,  
 O dulcis conjux? Non hæc sine numine Divum  
 Eveniunt; nec te hinc comitem asportare Creüsam



Surcando el vasto piélago, son largas  
 Las peregrinaciones que te esperan.  
 Irás á Italia, donde el Lidio Tíber  
 Los pingües y poblados campos riega  
 Con lento curso. Allí fortuna, Imperio,  
 Y una Esposa rëal se te reservan.  
 Á tu amada Creüsa, nó, no llores,  
 Pues no verá países en que reinan  
 Mirmídones, y Dólopes soberbios;  
 Ni como Esclava á las Matronas Griegas  
 Tampoco servirá, siendo Dardania,  
 Y de Véñus divina siendo Nuera.  
 Cibele, la gran Madre de los Dioses,  
 Consigo aquí me tiene. En paz te queda;



- Fas ; aut ille sinit superi regnator Olympi.
780. **Lóna tibi exilia, et vastum maris æquor arandum.**  
 Ad terram Hesperiam venies, ubi Lydius, arva  
 Inter opima virum, leni fluit agminæ Tybris.  
 Illic res lætæ, regnumque, et regia conjux  
 Parta tibi: lacrymas dilectæ pelle Creüsæ.
785. **Non ego Myrmidonum sedes Dolopumve superbus**  
 Aspiciam, aut Grajis servitum matribus ibo,  
 Dardanis, et divæ Veneris nurus.  
 Sed me magna Deum genitrix his detinet oris.

Y conserva el amor de tu Hijo y mio:

Al pronunciar estas palabras, vuela

Por el aire sutil; y aunque mil cosas

La iba á decir con lágrimas, se ausenta.

Tres veces á su cuello echo los brazos;

Y tres veces la imágen, que ligera

Como viento veloz, ó alado sueño

Se desliza, mi accion burlada dexa.

Pasada, en fin, la noche, acia los mios

Vuelvo; y hallo que el número se aumenta

Con nuevos Compañeros; pero tantos,

Que con asombro vi su gran caterva:

Madres, Esposos, Jóvenes, dispuestos

Á abandonar su patria, y plebe inmensa

Un li. In quædamque velim præcipere terras

Jamque vale, et nati serva communis amorem.

Ducit hic diem; Dedit hic noctem

Ter frustra comprehensa manus effugit imago,

Par levibus ventis, volucrique simillima somno.

Sic demum socios, consumpta nocte, reviso.

Atque hic ingentem comitum affluxisse novorum

Invenio admirans numerum, matresque, virosque,

Collectam exilio pubem, miserabile vulgus.

TOMO III.

N

Digna de compasión. De varias partes  
 Concurren, ofreciendo su asistencia  
 Y ánimo de seguirme á qualquier clima  
 Adonde navegar con ellos quiera.

Del Ida en la alta cumbre ya el lucero  
 Principio al dia daba; y ya las puertas  
 Estaban por los Griegos impedidas.  
 Ningun socorro que esperar nos queda.  
 Cedo á la suerte; y con mi Padre en hombros  
 Me retiro del monte á la eminencia.

20 1191 01 7

1877 129



Undique convenère, animis opibusque parati

800. In quascumque velim pelago deducere terras.

Jamque jugis summæ surgebat lucifer Idæ,  
 Ducebatque diem; Danaique obsessa tenebant  
 Limina portarum: nec spes opis ulla dabatur.  
 Cessi, et sublato montem genitore petivi.

11

# LA ENEIDA DE VIRGILIO.

## LIBRO TERCERO.

**D**espues que las Deidades decretaron  
Se aniquilara en Asia nuestro reino,  
Y el linage de Priämo inculpable;  
Quando en ruinas Ilion soberbio  
Sepultado yacía, y humeaban  
De la Neptunia Troya los cimientos,  
Á buscar vamos por celeste impulso  
Territorios lejanos y desiertos.  
Naves cerca de Antandro construimos  
Á la falda del Frigio monte Idéo;



## P. VIRGILII ÆNEIDOS

### LIBER TERTIUS.

**P**ostquam res Asiæ, Priamique evertere gentem  
Immeritam visum Superis, ceciditque superbum  
Ilium, et omnis humo fumat Neptunia Troja;  
Diversa exilia, et desertas quaerere terras  
5. Auguriis agimur Divum, classemque sub ipsa  
Antandro, et Phrygiæ molimur montibus Idæ,

Y sin saber acia qué parte el hado  
 Nos querrá conducir, ni el paradero  
 Que nos destina, congregamos gente.  
 La primavera asoma; y disponiendo  
 El Padre Anquíses que tendamos velas  
 Á la ventura, no sin llanto dexo  
 De mi patria los puertos y las costas,  
 Y al campo que fué Troya en algun tiempo.  
 Ya desterrado surco el mar profundo  
 Con Ascanio y mis fieles Compañeros,  
 Con los Dioses domésticos y patrios.

Hai, dedicado á Marte, un vasto suelo  
 Que los Tracios habitan y cultivan,  
 Y en que el duro Licurgo tuvo el cetro.  
 Antiguo albergue de Troyanos era,

20    TROIA    7.1

*Incerti quo fata ferant, ubi sistere detur;  
 Contrahimusque viros. Vix prima inceperat æstas,  
 Et pater Anchises dare fati vela jubebat.*

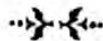
10. *Littora tum patriæ lacrymans, portusque relinquo,  
 Et campos ubi Troja fuit: feror exul in altum  
 Cum sociis, natoque, Penatibus, et magnis Dis.*

*Terra procul vastis colitur Mavortia campis,  
 Thraces arant, acri quondam regnata Lycurgo:*

15. *Hospitium antiquum Trojæ, sociique Penates*

Unidos sus Penates y los nuestros,  
 Miéntas nos ayudaba la fortuna.  
 Al aportar allí, muros de un pueblo  
 Con aciago principio en las orillas  
 De una ensenada establecer emprendo.  
 De Enéades el nombre á los Colonos  
 Formo del mio: y á la Madre Vénus,  
 Á los Dioses que de obras empezadas  
 Son los Patronos, víctimas ofrezco,  
 Y en la ribera un blanco toro á Jove,  
 De las Divinidades Rei supremo.

No distante un ribazo se veía  
 Que coronaban matas de cornejo  
 Y espesas varas de herizado mirto.  
 Llégame al bosquecillo, con intento



*Dum fortuna fuit. Feror huc, et littore curvo*

*Mœnia prima loco, fati ingressus iniquis;*

*Æneadasque meo nomen de nomine fingo.*

*Sacra Dionææ matri, Divisque ferebam*

*Auspiciis cœptorum operum: superoque nitentem*

*Cœlicolum regi mactabam in littore taurum.*

*Forte fuit juxta tumulus, quo cornea summo*

*Virgulta, et densis hastilibus horrida myrtus.*

*Accessi, viridemque ab humo convellere sylvam*

De arrancar verdes y frondosas ramas  
 Que las aras adornen, quando véo  
 Un prodigio increíble y espantoso;  
 Por que apénas el vástago primero  
 Desarraigo, de sangre denegrida  
 Destila gotas, cuyo humor infecto  
 Mancha la tierra. El cuerpo me estremece  
 Un frio horror; las venas hiela el miedo.  
 En desgajar otra flexible vara  
 Porfío, investigando aquel misterio;  
 Y otra vez de la rama fluye sangre.  
 Agitado de varios pensamientos,  
 Á las agrestes Ninfas invocaba  
 Y al Padre Marte, Protector y Dueño



25. Conatus, ramis tegerem ut frondentibus aras,  
 Horrendum, et dictu video mirabile monstrum.  
 Nam quæ prima solo ruptis radicibus arbor  
 Vellitur, huic atro liquuntur sanguine guttæ,  
 Et terram tabo maculant. Mihi frigidus horror
30. Membra quatit, gelidusque coit formidine sanguis.  
 Rursus et alterius lentum convellere vimen  
 Insequor, et causas penitus tentare latentes;  
 Ater et alterius sequitur de cortice sanguis.  
 Multa movens animo, Nymphas venerabar agrestes,

De las Tracias campiñas, por que fuesen  
 Propicios, alejando el mal agüero.  
 Mas quando en tierra hincando la rodilla,  
 El tercer ramo con mayor empeño  
 Procuraba arrancar (¿podré decirlo,  
 Ó callaré?) desde el profundo centro  
 Del ribazo un gemido lamentable  
 Sale; y mi oído hieren estos ecos:  
 ¿Por qué, Enéas, á un mísero atormentas?  
 Dexa en descanso el sepultado cuerpo,  
 Y no manchés las manos religiosas.  
 Troyano soi tambien, nó Forastero;  
 Y esta sangre no mana de los troncos,  
 Huye aprisa del bárbaro terreno



35. Gradivumque patrem, Geticis qui præsidet arvis,  
 Rite secundarent visus; omenque levarent.  
 Tertia sed postquam majore hastilia nisu  
 Aggredior, genibusque adversæ obluctor arenæ;  
 Eloquar, an sileam? gemitus lacrymabilis imo
40. Auditur tumulo, et vox reddita fertur ad aures:  
 Quid miserum, Ænea, laceras? jam parce sepulto;  
 Parce pias scelerare manus: non me tibi Troja  
 Externum tulit, aut cruor hic de stipite manat.  
 Heu! fuge crudeles terras; fuge littus avarum.



Y playas en que reina la avaricia.  
 Yo, pues, soi Polidoro. Mil espesos,  
 Mil acerados dardos aquí mismo  
 Me traspasaron, y despues creciendo,  
 Se han vuelto agudas puntas. Angustiado  
 De sobresalto el ánimo perplexo,  
 Se me anuda la voz á la garganta,  
 Me pasmo, se me erizan los cabellos.

Al Joven Polidoro anteriormente  
 El desgraciado Priamo en secreto  
 Encomendado había al Rei de Tracia  
 Con mui crecida suma de dinero,  
 Á fin de que á su lado le educase,  
 Desde que, viendo se estrechaba el cerco  
 De Ilión, en sus armas no fiaba.



45. Nam Polydorus ego: hic confixum ferrea textit  
 Telorum seges, et jaculis increvit acutis.  
 Tum vero ancipiti mentem formidine pressus,  
 Obstupui, steteruntque comæ, et vox faucibus hæsit.  
 Hunc Polydorum auri quondam cum pondere magno
50. Infelix Priamus furtim mandat alendum  
 Threicio regi, cum jam diffideret armis  
 Dardaniæ, cingique urbem obsidione videret.  
 Ille, ut opes fractæ Teucrum, et fortuna recessit,

Mas quando ya las fuerzas de los Teucros,  
 Mudada la fortuna, decaían,  
 Al victorioso bando de los Griegos  
 Se pasa el Rei: da muerte á Polidoro,  
 Atropellando todo justo fuero;  
 Y su caudal violentamente usurpa.  
 ¡A qué no arrastras los humanos pechos,  
 Sed del oro sacrílega! Al instante  
 Que me dexa el pavor libres los miembros,  
 Cuento á mi Padre el celestial aviso  
 Antes que á nadie: le consulto; y luego  
 Á los mas nobles Cabos de mi gente.  
 Unánimes opinan que dexemos  
 El violado hospedage y tierra iniqua,  
 Y las naves femos á los vientos.



- Res Agamemnonias victriciaque arma secutus,*
55. *Fas omne abrumpit; Polydorum obruneat, et auro  
 Vi potitur. Quid non mortalia pectora cogis,  
 Auri sacra fames! Postquam pavor ossa reliquit,  
 Delectos populi ad proceres, primumque parentem,  
 Monstra Deum refero, et quæ sit sententia posco.*
60. *Omnibus idem animus scelerata excedere terra,  
 Linquere pollutum hospitium, et dare classibus austros.  
 Ergo instauramus Polydoro funus, et ingens*

Á Polidoro exêquias renovamos,  
 Con mucha tierra un tûmulo erigiendo.  
 Las aras á los Manes consagradas,  
 Que, segun ceremonia, suelto el pelo  
 Las Troyanas rodéan, ya se enlutan  
 Con negras faxas y cipres funesto.  
 De tibia leche tazas espumosas,  
 Y de sangre de víctimas, vertemos;  
 Y atrahida al sepulcro el alma errante,  
 Se dixo en alta voz el vale extremo.

Así que el mar seguridad promete,  
 Calmado por los vientos, que, serenos  
 Ya susurrando, á navegar convidan,  
 En la orilla juntándose los nuestros,  
 Botan la armada. El puerto abandonamos;



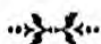
Aggeritur tumulo tellus : stant Manibus aræ,  
 Cœruleis mœstæ vittis atraque cupresso;

65. Et circum Iliades crinem de moræ solutæ.  
 Inferimus tepido spumantia cymbia lactæ,  
 Sanguinis et sacri pateras : animamque sepulcro  
 Condimus, et magna supremum voce ciemus.

Inde ubi prima fides pelago, placataque venti  
 70. Dant maria, et lenis crepitans vocat Auster in altum;  
 Deducunt socii naves, et littora complent.

Y se alejan las costas y los pueblos.

Yace un distrito en medio de las aguas  
 Tan estimado de Neptuno Egéo  
 Como de Dóris, Madre de Nereidas,  
 Y á los dos consagrado. En algun tiempo  
 Movibles fluctüaban sus orillas,  
 Hasta que las fixó piadoso Febo,  
 Haciendo que con Gíaro y la excelsa  
 Mícone estén sus términos sujetos;  
 Que ya séan estables y habitados,  
 Y desprecien la fuerza de los vientos.  
 Fatigados llegamos á esta Isla,  
 Que benigna nos da seguro puerto;  
 Y dexando las naves, veneramos  
 De Apolo la ciudad. Sale al encuentro



**Provehimur portu, terræque urbesque recedunt.**

Sacra mari colitur medio gratissima tellus  
 Nereidum matri et Neptuno Ægæo:

75. Quam pius Arcitenens oras et littora circum  
 Errantem, Mycone celsa Gyaroque revinxit,  
 Immotamque coli dedit, et contemnere ventos.  
 Huc feror: hæc fessos tuto placidissima portu  
 Accipit: egressi veneramur Apollinis urbem.
80. Rex Anius, rex idem hominum, Phœbique sacerdos,

Anio, que de aquel Dios era Ministro,  
 Y Monarca tambien de los Isleños,  
 Á quien las sienes el laurel sagrado  
 Y las ínfulas ciñen. Desde luego  
 Reconoce al anciano Amigo Anquíses;  
 Y dadas en señal de acogimiento  
 Las manos, su palacio nos hospeda.  
 Dirijo al Dios mis votos en su templo  
 De antiquísima fábrica; y exclamo:  
 Alivia nuestras penas, ó Timbréo;  
 Danos muros, progenie, mansion propia,  
 Y ciudad permanente, protegiendo  
 Este segundo Pérgamo Troyano,  
 Del inclemente Aquíles y los Griegos  
 Tristes reliquias. ¿Quien guiarnos puede?  
 ¿Adonde mandas ir á establecernos?



Vittis et sacra redimitus tempora lauro  
 Occurrit, veterem Anchisen agnoscit amicum.  
 Jungimus hospitio dextras, et tecta subimus.  
 Tempa Dei saxo venerabar structa vetusto:  
 85. Da propriam, Tymbræe, domum, da mœnia fessis  
 Et genus, et mansuram urbem: serva altera Trojæ  
 Pergama, reliquias Danaum atque immitis Achillei,  
 Quem sequimur? quove ire jubes? ubi ponere sedes?

¡Ó Padre! nuestras mentes ilumina;  
 Y merezcamos un anuncio vuestro.  
 Quando esto proferí, todas las puertas  
 De Apolo y su laurel se estremecieron,  
 Á nuestro parecer, súbitamente,  
 Y el contorno del monte. Gran estruendo  
 Dió la trípode, abriéndose el santuario.  
 Postrámonos humildes; y este acento  
 Escuchamos: Dardanios animosos,  
 De vuestros Padres al solar primero  
 Debéis restituïros; pues albergue  
 Os dará él mismo en su fecundo seno.  
 Buscad la antigua Madre. Allí los Hijos  
 De Enéas, y los Hijos de sus Nietos  
 Dilatadas comarcas á su mando



*Da, pater, augurium, atque animis illabere nostris.*

90. *Vix ea fatus eram; tremere omnia visa repente,*

*Liminaque; laurusque Dei: totusque moveri*

*Mons circum, et mugire adytis cortina reclusis.*

*Submissi petimus terram, et vox fertur ad aures:*

*Dardanidæ duri, quæ vox a stirpe parentum*

95. *Prima tulit tellus, eadem vos ubere læto*

*Accipiet reduces: antiquam exquirite matrem.*

*Hic domus Æneæ cunctis dominabitur oris,*

Habrán de someter. Dixo así Febo,  
 Y excítase un murmullo de alborozo.  
 ¿Qué muros (preguntaban) serán éstos?  
 ¿Adonde quiere Apolo que volvamos?  
 Y ¿en donde, peregrinos, recogernos?

Pero mi Padre entónces, las memorias  
 De antiguos Ascendientes recorriendo,  
 Oïd (dixo:) sabed, nobles Varones,  
 De vuestras esperanzas el objeto.  
 En la mitad del mar está situada  
 La Isla en que se eleva el monte Idéo:  
 Creta, la del gran Jove, la que cuenta  
 Cien pobladas ciudades, fértil reino,  
 Que de nuestra nacion ha sido cuna.  
 De su confin el claro Padre Teucro



Et nati natorum, et qui nascentur ab illis.  
 Hæc Phœbus: mixtoque ingens exorta tumultu  
 100. Lætitia, et cuncti quæ sint ea mœnia quærunt:  
 Quo Phœbus vocet errantes, jubeatque reverti.  
 Tum genitor, veterum volvens monumenta virorum:  
 Audite, o proceres, ait, et spes discite vestras.  
 Creta Jovis magni medio jacet insula ponto,  
 105. Mons Idæus ubi, et gentis cunabula nostræ:  
 Centum urbes habitant magnas, uberrima regna.

(Si bien las tradiciones se me acuerdan)  
 En tiempos primitivos, al Retéo  
 Promontorio llegó, donde un parage  
 Destinó para silla de su Imperio.  
 No estaba entónces Ilion fundado,  
 Ni el alcázar de Pérgamo, viviendo  
 La gente en hondos valles. De allí vino  
 Cibéles Madre, que honra nuestro suelo;  
 De allí la selva Idéa, y Coribantes  
 Con los adufes de metal viniéron;  
 Los leones también que uncidos lleva  
 La Deidad á su carro, y el silencio  
 Que se observa en sus sacras ceremonias.  
 Ea, pues: de los Dioses el precepto  
 Nos dirija; y los vientos aplacando,



Maximus unde paten, si rite audita recordor,  
 Teucus Rhœteas primum est advectus ad aras,  
 Optavitque locum regno. Nondum Ilium et arces  
 110. Pergameæ steterant: habitabant vallibus imis,  
 Hinc mater cultrix Cybele, Corybantiaque æra,  
 Idæumque nemus; hinc fida silentia sacris,  
 Et juncti currum dominæ subiere leones.  
 Ergo agite; et, Divum ducunt qua jussa, sequamur.  
 115. Placemus ventos, et Gnoſſia regna petamus.



Á los Cretenses reinos naveguemos.  
 No es larga la distancia: y como Jove  
 Nos patrocine, nuestra flota en ellos  
 Podrá surgir pasadas tres auroras.  
 Las víctimas debidas (dicho aquesto)  
 Rinde en las aras: á Neptuno un toro;  
 Un toro á ti igualmente, hermoso Febo;  
 Al propicio Favonio blanca oveja;  
 Negra á la Tempestad. De los paternos  
 Dominios (segun fama que corría)  
 Expelido el Caudillo Idomenéo,  
 Quedaban desiertas las riberas  
 De Creta, sus moradas ya sin Dueños,  
 Y sin Contrarios que temer. Volamos  
 Por las aguas, dexando el puerto Delio.



Nec longo distant cursu : modo Jupiter adsit,  
 Tertia lux classem Cretæis sistet in oris,  
 Sic fatus, meritos aris mactavit honores,  
 Taurum Neptuno, taurum tibi, pulcher Apollo,  
 120. Nigram Hyemi pecudem, Zephyris felicibus albam.  
 Fama volat, pulsum regnis cessisse paternis  
 Idomenea ducem, desertaque littora Cretæ;  
 Hoste vacare domos, sedesque adstare relictas.  
 Linquimus Ortygiæ portus, pelagoque volamus;

Costeamos á Nájôs, freqüentada  
 De furiosas Bacantes en sus cerros;  
 Á Oléaro, Donisa la frondosa,  
 Y la cándida Páros; el inmenso  
 Número de las Cícladas sembradas  
 Por el golfo, y entre ellas mil estrechos.  
 Marítima algazara levantando,  
 Se animan entre sí los Compañeros.  
 Á Creta, á la mansion de nuestros Padres  
 (Todos exclaman:) por la popa el viento  
 Favorece; y logramos en la antigua  
 Costa de los Curetes tomar puerto.  
 Allí de la ciudad tan deseada  
 Los muros á fundar con ansia empiezo,  
 Que denomino Pérgamo. Á los mios



125. Bacchatamque jugis Naxon, viridemque Donysam,  
 Olearon, niveamque Paron, sparsasque per æquor  
 Cycladas, et crebris legimus freta consita terris.  
 Nauticus exoritur vario certamine clamor.  
 Hortantur socii: Cretam proavosque petamus.
130. Prosequitur surgens a puppi ventus euntes:  
 Et tandem antiquis Curetum allabimur oris.  
 Ergo avidus muros optatæ mollor urbis,  
 Pergameamque voco, et lætam cognomine gentem

Infunde gozo el nombre; y los aliento  
 Á que de sus moradas se aficionen,  
 Y erijan un alcázar. Ya en lo seco  
 De la playa los buques resguardados,  
 Se enlaza en matrimonios, y del nuevo  
 Territorio al cultivo se dedica  
 La Juventud. Con leyes la gobierno;  
 Y domicilio á todos distribuyo.  
 Mas de improviso con vapor infecto  
 Viciándose el ambiente, se origina  
 En los cuerpos un pútrido y funesto  
 Contagio, y la estacion mas destructora,  
 Árboles y sembrados consumiendos.  
 Exhalan unos las amables vidas;  
 Otros arrastran lánguidos los miembros.  
 Los infecundos campos abrasaba



*Hortor amare focos, arcemque atollere tectis.*

135. Jamque fere sicco subductæ littore puppes:  
 Conrubiis arvisque novis operata juvenus:  
 Jura domosque dabam, subito cum tabida membris,  
 Corrupto cœli tractu, miserandaque venit  
 Arboribusque satisque lues, et lethifer annus.  
 140. Linquebant dulces animas, aut ægra trahebant  
 Corpora: tum steriles exurere Sirius agros.

La Canícula ya: niega el sustento  
La mustia mies, y agóstanse las hierbas.

Mi Padre nos exhorta á que, de nuevo  
Surcando el mar, se imploren las piedades  
De Apolo ante su oráculo de Délos,  
Para que nos declare si hai alivio  
Á tan larga fatiga y contratiempos:  
Qué fin les ha de dar; y acia qué parte  
Determina que el rumbo encaminemos.

Era de noche, y por la tierra toda  
Reinaba en los vivientes el sosiego,  
Quando entre clara luz véo patentés  
Presentarse á mis ojos entre sueños,  
Donde llena la luna derramaba



*Arebant herbæ, et victum seges ægra negabat.*

*Rursus ad oraclum Ortygiæ Phœbumque remenso*

*Hortatur pater ire mari, veniamque precari:*

145. *Quam fessis finem rebus ferat, unde laborum*

*Tentare auxilium jubeat, quo vertere cursus.*

*Nox erat, et terris animalia somnus habebat.*

*Effigies sacræ Divum, Phrygiique Penates,*

*Quos mecum a Troja mediisque ex ignibus urbis*

150. *Extuleram, visi ante oculos adstare jacentis*

*In somnis, multo manifesti lumine, qua se*

Por abiertas ventanas su reflexo,  
 Las imágenes sacras de los Dioses  
 Penates de la Frigia, que de enmedio  
 De la ciudad Troyana sacar pude,  
 Y libertar conmigo del incendio.  
 Ellos, diciendo así, mi afan aquietan:  
 Lo que te respondiera el mismo Febo,  
 Si á Délos fueses, te lo anuncia ahora;  
 Y á este fin quiere que en tu albergue entremos.  
 Nosotros que, de Pérgamo abrasado  
 Contigo y con tu ejército saliendo,  
 Te hemos seguido, y tormentosos mares  
 Navegado en tu flota, ensalzaremos  
 Tu futura progenie hasta los astros.  
 Del orbe tu ciudad tendrá el imperio.  
 Funda á nacion tan grande grandes muros;



Plena per insertas fundebat Luna fenestras.  
 Tum sic affari, et curas his demere dictis:  
 Quod tibi delato Ortygiam dicturus Apollo est,  
 155. Hic canit, et tua nos en ultro ad limina mittit.  
 Nos te, Dardania incensa, tuaque arma secuti;  
 Nos tumidum sub te permensi classibus æquor,  
 Iidem venturos tollemus in astra nepotes,  
 Imperiumque urbi dabimus: tu mœnia magnis

Y no desmayes en penosos riesgos  
 Del largo viage. Otros confines busca;  
 Pues no son éstos los que Apolo Delio  
 Te indicó, ni morar te manda en Creta.  
 Hai un país llamado por los Griegos  
 Hesperia, que habitaron los Enotrios,  
 Y en que lo mui antiguo y lo guerrero  
 Compiten con lo fértil de sus campos.  
 Segun ahora es fama, los modernos  
 Con el nombre de Italia le distinguen,  
 Por Ítalo su Rei. Allí tenemos  
 Propia mansion: allí su antigua cuna  
 El Padre Iásio y Dárdano tuvieron,  
 Príncipe á quien debemos nuestro origen.



160. Magna para, longumque fugæ ne linque laborem.  
 Mutandæ sedes: non hæc tibi littora suasit  
 Delius, aut Cretæ jussit considerare Apollo.  
 Est locus, Hesperiam Graji cognomine dicunt,  
 Terra antiqua, potens armis atque ubere glebæ:
165. Ænotrii coluere viri: nunc fama minores  
 Italiam dixisse, ducis de nomine, gentem.  
 Hæ nobis propriæ sedes: hinc Dardanus ortus,  
 Iasiusque pater, genus a quo principe nostrum.  
 Surge, age, et hæc lætus longævo dicta parenti

Dexa, sin mas tardar, dexa ya el lecho:  
 Parte gozoso; y á tu anciano Padre  
 Refiere estos anuncios verdaderos.  
 Busca á Córito y límites Ausonios;  
 Que Jove te prohíbe los Dictéos.

Con aquella vision y voz divina  
 Atónito quedé. Nó, no era sueño;  
 Pues claros y presentes vi sus rostros,  
 Y las ínfulas sacras del cabello.  
 Todo el cuerpo me baña un sudor frio.  
 Del lecho salto: y elevando al cielo  
 Las manos y la voz, rindo á los Dioses  
 Pura ofrenda en las llamas; y contento  
 Despues del sacrificio, al Padre Anquíses



170. *Haud dubitanda refer. Corythum, terrasque require  
 Ausonias: Dictæa negat tibi Jupiter arva.  
 Talibus attonitus visis ac voce Deorum,  
 (Nec sopor illud erat; sed coram agnoscere vultus,  
 Velatasque comas, præsentiaque ora videbar:*  
 175. *Tum gelidus toto manabat corpore sudor)  
 Corripio e stratis corpus, tendoque supinas  
 Ad cœlum cum voce manus, et munera libo  
 Intemerata focis: perfecto lætus honore  
 Anchisen facio certum, remque ordine pando.*

Del raro caso informo por extenso.  
 Luego advirtió que doble procedía  
 Nuestra generacion de dos Avuelos;  
 Y que un extraño error le halucinaba,  
 Dos antiguas regiones confundiendo.  
 ¡Ó Hijo mio (me dice:) perseguido  
 Por los hados de Troya! Estos sucesos  
 Me anunciaba Casandra solamente.  
 Aquéste era el destino (ya me acuerdo)  
 Que ella á nuestra nacion pronosticaba,  
 La Hesperia muchas veces y los reinos  
 Itálicos nombrando. ¿Quien creyera  
 Que hubiese de pasar al clima Hesperio  
 La Teucra gente? ¿Á quien persuadiría  
 La Adivina Casandra en aquel tiempo?  
 El aviso de Apolo obedezcamos,



180. Agnovit prolem ambiguum, geminosque parentes,  
 Sequē novō veterum deceptum errore locorum.  
 Tum memorat: Nate Iliacis exercite fati,  
 Sola mihi tales casus Cassandra canebat.  
 Nunc repeto hæc generi portendere debita nostro,
185. Et sæpe Hesperiam, sæpe Itala regna vocare.  
 Sed quis ad Hesperiaë venturos littora Teucros  
 Crederet? aut quem tum vates Cassandra moveret?



Desengañados con mejor acuerdo.

Dixo: y siguiendo todos su dictámen,

Tambien desamparamos aquel suelo

Con gozo universal. Soltamos velas,

Dexando allí mui pocos de los nuestros;

Y el ancho mar los huecos leños surcan.

Quando, engolfados ya, tierra no vemos,

Sinó por todas partes cielo y agua,

Entónces un nublado azul y denso,

Lobreguez y borrasca amenazando,

Desciende sobre mí. Luego cubierto

Queda el mar de tinieblas horrorosas;

Y revueltas las olas por los vientos,

Crecén, y se remontan. Fluctüamos

En el inmenso piélago dispersos.



*Cedamus Phœbo, et moniti meliora sequamur.*

*Sic ait, et cuncti dictis paremus ovantes.*

190. *Hanc quoque deserimus sedem, paucisque relictis,*

*Vela damus, vastumque cava trabe currimus æquor.*

*Postquam altum tenuere rates, nec jam amplius ullæ*

*Apparent terræ; cœlum undique, et undique pontus:*

*Tum mihi cœruleus supra caput adstitit imber,*

195. *Noctem hyememque ferens, et inhorruit unda tenebris.*

*Continuo venti volvunt mare, magnaue surgunt*

Con la gran cerrazon se oculta el día:  
 Húmeda noche eclipsa el claro cielo:  
 Relampaguéan sin cesar las nubes,  
 Rasgándose; y del rumbo verdadero  
 Con violencia apartados, ciegamente  
 Vagamos por el líquido elemento.  
 El mismo Palinuro noche ó día  
 Distinguir en la esfera no pudiendo,  
 Ya la náutica senda desconoce:  
 Y giramos tres días que lo espeso  
 De las tinieblas discernir no dexa,  
 Y tres noches sin astro que observemos.  
 La tierra finalmente al quarto día  
 Elevada aparece; y á lo léjos  
 Los montes se descubren, y humo exhalan.



*Æquora : dispersi jactamur gurgite vasto:  
 Involvere diem nimbi, et nox humida cœlum  
 Abstulit : ingeminant abruptis nubibus ignes.  
 100. Excutimur cursu, et cæcis erramus in undis.  
 Ipse diem noctemque negat discernere cœlo,  
 Nec meminisse viæ media Palinurus in unda.  
 Tres adeo incertos cæca caligine soles  
 Erramus pelago, totidem sine sidere noctes.  
 205. Quarto terra die primum se attollere tandem*

Amainadas las velas, á los remos  
 Acudimos al punto; y agitando  
 La espuma con vigor los Marineros,  
 Barren la azul llanura. Libre apénas  
 De la tormenta, á las riberas llego  
 De unas Islas que yacen en el vasto  
 Mar Iönio, llamadas por los Griegos  
 Estrófadas. En ellas las Harpias  
 Tienen morada, y la cruël Celeno,  
 Desde que intimidadas se ausentaron  
 De las primeras mesas de Finéo,  
 Y las quedó cerrado aquel albergue.  
 No vió la tierra monstruos mas horrendos,  
 Ni el divino furor peste mas fiera



Visa, aperire procul montes, ac volvere fumum.  
 Vela cadunt, rémis insurgimus: haud mora nautæ  
 Adnixi torquent spumas, et cœrula verrunt.  
 Servatum ex undis Strophadum me littora primum  
 210. Accipiunt. Strophades Grajo stant nomine dictæ  
 Insulæ Ionio in magno, quas dira Celæno,  
 Harpyiæque colunt aliæ, Phineïa postquam  
 Clausa domus, mensasque metu liquere priores.  
 Tristius haud illis monstrum, nec sævior ulla  
 215. Pestis et ira Deum Stygiis sese extulit undis.

Ha sacado del lago del Averno.  
 Son aves con semblantes femeniles:  
 Su vientre arroja fétido excremento:  
 Encorvadas las garras de las manos;  
 Los rostros con el hambre macilentos.

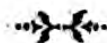
Así que en aquel puerto entrado hubimos,  
 Gruesas vacadas y rebaños sueltos  
 De cabras divisamos, por los prados  
 Vagando sin Pastor. Con los aceros  
 Damos sobre la grei; y á las Deidades,  
 Especialmente á Júpiter supremo,  
 Convidamos con parte de esta presa.  
 Luego de césped levantando lechos  
 En la curva ribera, nos saciamos  
 De aquellos regalados alimentos.



Virginei volucrum vultus, fœdissima ventris  
 Proluvies, uncæque manus, et pallida semper  
 Ora fame.

Huc ubi delati portus intravimus, ecce  
 Laeta boum passim campis armenta videmus,  
 Caprigenumque pecus, nullo custode, per herbas.  
 Irruimus ferro, et Divos ipsumque vocamus  
 In partem prædamque Jovem: tunc littore curvo  
 Extruimusque toros, dapibusque epulamur opimis.

Pero desde los montes las Harpías  
 Con repentino y espantoso vuelo  
 Baxan, y los manjares arrebatan,  
 Las alas con estrépito batiendo.  
 Todo lo infesta su contacto inmundo;  
 Siendo los ahullidos tan funestos  
 Como hediondos los hálitos. Buscamos  
 Remoto abrigo en un peñasco hueco  
 De árboles circundado y sombra opaca,  
 Donde las mesas otra vez ponemos,  
 Y la lumbre en las aras. Nuevamente  
 Acude aquella turba con estruendo  
 Desde su nido lóbrego, cortando  
 El aire por camino bien diverso;  
 Y armadas todas de rapante garra,



225. At subitæ horrifico lapsu de montibus adsunt  
 Harpyiæ, et magnis quatiunt clangoribus alas,  
 Diripiuntque dapes, contactuque omnia fœdant  
 Immundo; tum vox tetrum dira inter odorem.  
 Rursum in secessu longo, sub rupe cavata,  
 230. Arboribus clausi circum atque horrentibus umbris,  
 Instruimus mensas, arisque reponimus ignem.  
 Rursum ex diverso cœli cæcisque latebris,  
 Turba sonans prædam pedibus circumvolat uncis,

En torno de las viandas dan revuelos  
 Hasta contaminarlas con sus bocas.  
 Mando á los míos empuñar el hierro  
 Para lidiar con el feroz linage;  
 Y ellos, executando lo que ordeno,  
 Las espadas y escudos aperciben,  
 Y en la hierba los tienen encubiertos.  
 Quando de la ensenada por la orilla  
 Gritando las Harpías descendieron,  
 Señal de acometer dió desde un alto  
 Con la trompeta cóncava Miseno.  
 Mi gente embiste, y traba la inaudita  
 Peléa, las cuchillas esgrimiendo  
 Contra marinas aves tan soëces.  
 Mas ellas ni en las alas, ni en el cuerpo



Polluit ore dapes. Sociis tunc arma capessant  
 5. Edico, et dira bellum cum gente gerendum.  
 Haud secus ac jussi faciunt, tectosque per herbam  
 Disponunt enses, et scuta latentia conduit.  
 Ergo ubi delapsæ sonitum per curva dedere  
 Littora, dat signum specula Misenus ab alta  
 10. Ære cavo: invadunt socii, et nova prælia tentant,  
 Obscœnas pelagi ferro fœdare volucres.  
 Sed neque vim plumis ullam, nec vulnera tergo

Herida sienten, ni lesion alguna.  
 Remóntanse con ímpetu ligero;  
 Y huyendo, dexan asquerosas huellas,  
 Y de la presa los mordidos restos.

Celeno, de ellas una, en lo encumbrado  
 De una peña posándose, del pecho  
 Sacó estas voces, Agorera infausta:  
 ¿Con que tambien queréis guerra movernos,  
 Ó de Laömedonte infieles Hijos,  
 Despues de la matanza que habéis hecho  
 En los novillos y en las vacas nuestras?  
 Para expelernos del materno reino  
 ¿Qué culpa cometimos las Harpías?  
 Pues atended; y en la memoria impreso  
 Mi anuncio conservad. Yo misma ahora,  
 La mayor de las Furias, os revelo



*Accipiunt: celerique fuga sub sidera lapsæ,  
 Semesam prædam et vestigia fœda relinquunt.*

245. *Una in præcelsa consedit rupe Celæno,  
 Infelix vates, rupitque hanc pectore vocem:  
 Bellum etiam pro cæde boum stratisque juvencis,  
 Laomedontiadæ, bellumne inferre paratis,  
 Et patrio insontes Harpyias pellere regno?*
250. *Accipite ergo, animis atque hæc mea figite dicta:*

Lo que Júpiter, Padre omnipotente,  
 Á Febo ha revelado, y á mí Febo.  
 Á Italia navegais: iréis á Italia  
 Con vientos que invocasteis, y en sus puertos  
 Entraréis libremente; mas de muros  
 No cercaréis el destinado pueblo  
 Sin que ántes cruél hambre y la injusticia  
 De causarnos destrozo tan sangriento  
 Os fuerzen á comer hasta las mesas.  
 Dixo; y al bosque huyó con pronto vuelo.  
 De súbito pavor la sangre helada,  
 Se desalientan ya mis Compañeros.  
 Volver mas á las armas no resuelven,  
 Sinó implorar con votos y con ruegos



Quæ Phœbo pater omnipotens, mihi Phœbus Apollo  
 Prædixit, vobis Furiarum ego maxima pando.  
 Italiam cursu petitis: ventisque vocatis,  
 Ibitis Italiam, portusque intrare licebit.  
 Sed non ante datam cingetis mœnibus urbem,  
 Quam vos dira fames, nostræque injuria cædis,  
 Ambas subigat malis absumere mensas.  
 Dixit, et in sylvam pennis ablata refugit.  
 At sociis subita gelidus formidine sanguis  
 Dirigit: cecidere animi; nec jam amplius armis,



La paz, ya séan Diosas, ya funestas  
 Y pestíferas aves. Pero luego  
 Invoca en la ribera el Padre Anquíses  
 Á los supremos Dioses; los obsequios  
 De digno sacrificio les promete;  
 Y las manos levanta, así diciendo:  
 Precaved, ó Deidades, tal desgracia,  
 Y de estas amenazas los efectos:  
 Benignas defended á los piadosos.  
 Manda que desamarren al momento,  
 Y que los sacudidos cables suelten.  
 Hinchá el Noto las velas; y corremos  
 El espumoso mar por donde el rumbo  
 Guía el Piloto con propicio viento.



*Sed votis precibusque jubent exposcere pacem  
 Sive Deæ, seu sint diræ obscœnæque volucres.  
 At pater Anchises passis de littore palmis  
 Numina magna vocat, meritosque incidit honores:*  
 265. *Dî, prohibete minas; Dî, talem avertite casum,  
 Et placidi servate pios. Tum littore funem  
 Deripere, excussosque jubet laxare rudentes.  
 Tendunt vela Noti: fugimus spumantibus undis,  
 Qua cursum ventusque gubernatorque vocabant.*  
 270. *Jam medio apparet fluctu nemorosa Zacynthos,*

Ya Zazinto selvosa, ya Duliquio  
 Y Same se divisan en el medio  
 De las aguas, con Néritos, que cercan  
 Erguidos riscos. El Laërcio Imperio  
 De Ítaca y sus escollos evitamos,  
 Abominando aquel nativo suelo  
 Del duro Ulíses. Su empinada cumbre,  
 Fecunda en tempestades, á lo léjos  
 Nos descubre Leucátes, y de Apolo  
 El templo formidable al Marinero;  
 Adonde caminamos fatigados,  
 Hasta llegar al reducido pueblo.  
 Echando á próa el ancla, y con las popas  
 Á la orilla, los buques yá sujetos,  
 Al fin tomamos no esperada tierra.  
 Á Jove lustracion allí ofrecemos,



*Dulichiumque, Sameque, et Neritos ardua saxis.*  
*Effugimus scopulos Ithacæ, Laërtia regna;*  
*Et terram altricem sævi execramur Ulyssæi.*  
*Mox et Leucatæ nimbosa cacumina montis,*  
*Et formidatus nautis aperitur Apollo.*  
*Hunc petimus fessi, et parvæ succedimus urbi.*  
*Anchora de prora jacitur, stant littore puppes.*  
*Ergo insperata tandem tellure potiti,*

Ardiendo con las víctimas el ara;  
 Y celebramos los Troyanos juegos  
 En la arena del Accio promontorio.  
 Exercítanse, pues, mis Compañeros,  
 Ungidos y desnudos, en la lucha  
 Á usanza de su patria, bien contentos  
 De haber huido felizmente salvos  
 Por las ciudades de contrarios Griegos.

Su anual giro, entretanto, el sol termina;  
 Y ya irritan el mar helados cierzos,  
 Quando el escudo cóncavo de bronce  
 Que el esforzado Abante usaba un tiempo  
 En lo exterior de aquellas puertas fixo,  
 Y esta letra en memoria de tal hecho:



Lustramurque Jovi, votisque incendimus aras;  
 280. Actiaque Iliacis celebramus littora ludis.  
 Exercent patrias oleo labente palæstras.  
 Nudati socii: juvat evasisse tot urbes  
 Argolicas, mediosque fugam tenuisse per hostes.

Interea magnum Sol circumvolvitur annum,  
 285. Et glacialis hyems: Aquilonibus asperat undas.  
 Ære cavo clypeum, magni gestamen Abantis,  
 Postibus adversis figo, et rem carmine signo:

Á VENCEDORES GRIEGOS FUE GANADO,  
Y LE CONSAGRA ENEAS POR TROFEO.

Abandonar el puerto mando entónces,  
Y que ocupen sus bancos los Remeros.

Surcan y azotan á porfía el agua;

Y perdemos de vista los excelsos

Muros Fëacios. Costëando á Epiro,

Presto llegamos al Caönio puerto,

Y á las altas almenas de Butroto.

Allí de un extrañísimo suceso

Llegan á nuestro oído las noticias:

Que Heleno, Hijo de Priämo, obteniendo

Á la sazón el cetro y la Consorte

De Pirro, Nieto de Éäco, el gobierno

Gozaba de aquel Griego territorio;



**ÆNEAS HÆC DE DANAIIS VICTORIBUS ARMA.**

Linquere tum portus jubeo, et considerare transtris,

290. Certatim socii feriunt mare, et æquora verrunt.

Protinus aërias Phæacum abscondimus arces,

Littoraque Epiri legimus, portuque subimus

Chaonio, et celsam Buthroti ascendimus urbem.

Hic incredibilis rerum fama occupat aures,

295. Priamiden Helenum Grajas regnare per urbes,

Conjugio Æacidæ Pyrrhi sceptrisque potitum,

Y Andrómaca , teniéndole por Dueño,  
 Á ser volvíá Esposa de un Troyano.  
 Quédome absorto; y como en sumo anhelo  
 De hablar á tal Varon , y de informarme  
 De novedades tantas , arde el pecho,  
 Dexo mi flota , y de la playa parto.

Allí en un bosque á la ciudad frontero,  
 Y á orillas del fingido Simöente,  
 Honrando entónces las cenizas de Héctor,  
 Andrómaca ofrecía por acaso  
 Solemne sacrificio , don funereo;  
 Y llamaba sus Manes al sepulcro  
 De verde césped , que al ausente cuerpo  
 Había consagrado , con dos aras,  
 Renovada ocasion de sus lamentos.



- Et patrio Andromachen iterum cessisse marito.  
 Obstupuí; miroque incensum pectus amore  
 Compellare virum , et casus cognoscere tantos.
300. Progredior portu , classes et littora linquens.  
 Solemnes tum forte dapes et tristia dona  
 Ante urbem , in luco , falsi Simoëntis ad undam,  
 Libabat cineri Andromache; manesque vocabat  
 Hectoreum ad tumulum , viridi quem cespite inanem,
305. Et geminas , causam lacrymis , sacraverat aras.

Quando de armas Troyanas rodëado  
 Atónita repara que me acerco,  
 De tan raro espectáculo pasmada,  
 Pierde el vital calor, pierde el aliento,  
 Y yerta cáe. Apénas pudo al cabo  
 De gran rato decir: Hijo de Vénus,  
 ¿Es tu propio semblante ése que miro?  
 ¿Vives? ó eres supuesto Mensagero?  
 Si te desamparó la dulce vida,  
 ¿Héctor en donde queda? Al decir esto,  
 En lágrimas prorumpe, y el contorno  
 Resuena todo con sus tristes ecos.  
 Abro el labio, y tan sólo me permiten  
 Mi turbacion y su dolor violento  
 Responderla en brevísimas razones:



Ut me conspexit venientem, et Troïa circum  
 Arma amens vidit; magnis exterrita monstribus,  
 Dirigit visu in medio; calor ossa reliquit;  
 Labitur, et longo vix tandem tempore fatur:  
 310. Verane te facies, verus mihi nuntius affers,  
 Nate Dea? vivisne? aut si lux alma recessit,  
 Hector ubi est? Dixit, lacrymasque effudit, et omnem  
 Implevit clamore locum. Vix pauca furenti  
 Subjicio, et raris turbatus vocibus hisco:

Sí: vivo estói, y vivo padeciendo  
 Los mayores conflictos. No lo dudes.  
 Quanto aquí viendo estás, es verdadero.  
 Privada ya de aquel Consorte insigne,  
 ¡Ah! ¿qual fué tu destino? ¿Si habrá vuelto  
 Á ser el que mereces? ¿Aun de Pirro  
 Eres Esposa, Andrómaca la de Héctor?  
 Baxó la voz y el rostro. ¡Ó tú, dichosa  
 Entre tantas Hermanas, (dixo luego)  
 Doncella, Hija de Príamo, que á vista  
 De las altas murallas de los Teucros  
 Hubiste de expirar junto al sepulcro  
 De Aquíles Enemigo! Entre Guerreros  
 No fuiste sorteada; ni, cautiva,



315. Vivo equidem, vitamque extrema per omnia duco.  
 Ne dubita, nam vera vides.  
 Heu, quis te casus dejectam conjuge tanto  
 Excipit? aut quæ digna satis fortuna revisit?  
 Hectoris Andromache, Pyrrhin' connubia servas?
320. Dejecit vultum, et demissa voce locuta est:  
 O felix uná ante alias Priameïa virgo,  
 Hostilem ad tumulum Trojæ sub mœnibus altis  
 Jussa mori, quæ sortitus non pertulit ullos,  
 Nec victoris heri tetigit captiva cubile!

De un Amo Vencedor tocaste el lecho!  
 Yo, conducida por lejanos mares  
 Desde que á Troya consumió el incendio,  
 Del linage de Aquíles al orgullo  
 Me vi expuesta; y durante el cautiverio  
 Dando á luz un infante, duro trato  
 Sufrí del Jóven Pirro. El himenéo  
 Espartano de Hermíone Ledéa  
 Solicitó despues; y de mi Heleno  
 Al poder conyugal cederme quiso,  
 Sierva yo suya, y él tambien su Siervo.  
 Pero agitado Oréstes de las Furias  
 Por su delito, y de rabiosos zelos  
 Quando se vió robar la amada Esposa,  
 Al Rival descuidado ante el paterno



325. Nos, patria incensa, diversa per æquora vectæ,  
 Stirpis Achilleæ fastus, juvenemque superbum  
 Servitio enixæ tulimus: qui deinde secutus  
 Ledæam Hermionem, Lacedæmoniosque Hymenæos,  
 Me famulam famuloque Heleno transmisit habendam.
330. Ast illum, ereptæ magno inflammatus amore  
 Conjugis, et scelerum furiis agitatus Orestes  
 Excipit incautum, patriasque obtruncat ad aras.  
 Morte Neoptolemi, regnorum reddita cessit



Altar asesinó; con cuya muerte,  
 De Pirro dividiéndose el Imperio,  
 Á Heleno cupo la porcion de Epiro.  
 Él todos estos campos, en recuerdo  
 Del Troyano Caön, llamó Caönios;  
 Y en ese monte alzó Pérgamo nuevo,  
 Que al alcázar Ilíaco semeja.  
 Mas ¿qué destino, ó Príncipe, qué vientos,  
 Ó qué Divinidad á nuestra orilla  
 Te han dirigido por extraño acierto?  
 ¿Y el tierno Ascanio vive? ¿Del estrago  
 De Troya se salvó? ¿Qué sentimiento  
 De su Madre la pérdida le causa?  
 ¿Como le excita el glorioso exemplo  
 De Héctor su Tio, y de su Padre Enéas



- Pars Heleno; qui Chaonios cognomine campos,  
 335. Chaoniamque omnem Trojano a Chaone dixit,  
 Pergamaque, Iliacamque jugis hanc addidit arcem.  
 Sed tibi qui cursum venti, quæ fata dedere?  
 Aut quis te ignarum nostris Deus appulit oris?  
 Quid puer Ascanius? superatne, et vescitur aura?  
 340. Quem tibi jam Troja....  
 Ecquæ jam puero est amissæ cura parentis?  
 Ecquid in antiquam virtutem, animosque viriles

Al varonil , al heredado esfuerzo ?

Esto decía , despidiendo largos  
É inútiles gemidos , quando Heleno,  
Hijo ilustre de Príamo , salía  
De la ciudad entre concurso inmenso.  
Reconoce á los suyos ; y gozoso  
Los lleva á su palacio , interrumpiendo  
Con el copioso llanto las palabras.  
Una abreviada Troya , y un remedo  
Del gran Pérgamo vi mas adelante ;  
Llamado Xanto , un pobre riachuelo,  
Y los umbrales de una puerta Escéa,  
Que veneré. De aquel amigo pueblo  
Gozan el hospedage los Troyanos,



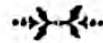
**Et pater Æneas , et avunculus excitat Hector ?**

**Talia fundebat lacrymans , longosque ciebat**

45. **Incassum fletus , cum sese a mœnibus Heros  
Priamides multis Helenus comitantibus affert,  
Agnoscitque suos , lætusque ad limina ducit ;  
Et multum lacrymas verba inter singula fundit.  
Procedo , et parvam Trojam , simulataque magnis**  
10. **Pergama , et arentem Xanthi cognomine rivum  
Agnosco , Scææque amplector limina portæ.  
Nec non et Teucri socia simul urbe fruuntur.**

Siendo admitidos en los atrios regios,  
 Y en salas espaciosas. Allí brindan  
 Con las doradas copas de Liéo,  
 Servida la vianda en platos de oro.

Pasa aquél y otro día: ya los frescos  
 Notos, hinchando el lino, al mar nos llaman;  
 Y con el ansia de pedir consejo  
 Al Adivino Rei, así le digo:  
 ¡Ó gran Troyano, Intérprete del cielo,  
 Que los astros conoces, como el Númen,  
 Trípodas y laurel del Clario Febo!  
 Tú que del canto y presurosas alas  
 De las aves penetras los agujeros,  
 Háblame, pues. La religion propicia



*Illos porticibus rex accipiebat in amplis.*

*Aulaí in medio libabant pocula Bacchi,*

355. *Impositis auro dapibus, paterasque tenebant.*

*Jamque dies alterque dies processit; et auræ  
 Vela vocant, tumidoque inflatur carbasus Austro.*

*His vatem aggredior dictis, ac talia quæso:*

*Trojugena, interpres Divum, qui numina Phœbi,*

360. *Qui tripodas, Clarii lauros, qui sidera sentis,*

*Et volucrum linguas, et præpetis omina pennæ,*

*Fare age (namque omnem cursum mihi prospera dixit*

Hasta ahora en viages tan diversos  
 Mi norma fué; y acordes los avisos  
 De las Deidades todas han dispuesto  
 Que á Italia me encamine, y que procure  
 Buscar en ella el destinado asiento.  
 Solamente Celeno, atroz Harpía,  
 Con un prodigio singular, tremendo  
 Me amenaza, con ira de los Dioses,  
 Y con hambre infeliz. Dime ¿qué riesgos  
 Debo al pronto evitar? Para librarme  
 De males tantos, dí ¿qual es el medio?  
 Víctimas de novillos, segun rito,  
 Heleno ofrece: implora desde luego  
 Celestial beneplácito: las vendas  
 De la sagrada frente desciiendo,



*Relligio; et cuncti suaserunt numine Divi  
 Italiam petere, et terras tentare repostas:  
 Sola novum dictuque nefas Harpyia Celæno  
 Prodigium canit, et tristes denuntiat iras,  
 Obscœnamque famem) quæ prima pericula vito?  
 Quidve sequens, tantos possum superare labores?  
 Hic Helenus, cæsis primum de more juvencis,  
 Exorat pacem Divum, vittasque resolvit  
 Sacrati capitis; meque ad tuâ limina, Phœbe,*

Por la mano me lleva á tu santuario,  
 Ó Apolo; y entretanto que el respeto  
 Á la Deidad mi espíritu suspende,  
 Esto del Sacerdote predixeron  
 Los sacros labios: Hijo de la Diosa,  
 Puesto que es evidente (así lo créo)  
 Que con auspicio superior navegas,  
 El soberano Rei, que los decretos  
 De los hados sortéa y sus acasos,  
 Este orden á los tuyos ha propuesto.  
 De muchas cosas que explicar quisiera,  
 Voi á exponerte algunas en compendio,  
 Para que el golfo hospedador á salvo  
 Pases, y llegues al Ausonio puerto.  
 En quanto á lo demas, no han permitido  
 Las duras Parcas que lo sepa Heleno,



Ipse manu multo suspensum numine ducit.  
 Atque hæc deinde canit divino ex ore sacerdos:  
 Nate Dea, nam te majoribus ire per altum  
**375.** Auspiciis manifesta fides: sic fata Deum rex  
 Sortitur, volvitque vices, is vertitur ordo.  
 Pauca tibi e multis, quo tutior hospita lustras  
 Æquora, et Ausonio possis considerare portu,  
 Expediam dictis: prohibent nam cætera Parcæ

Ni la Saturnia Juno que lo diga.  
 Primeramente Italia, cuyo suelo  
 Supones dista poco, y cuyas playas  
 Piensas, mal informado, tocar presto,  
 Lejana queda: intransitables costas  
 La separan de ti, largo rodéo.  
 Antes que logres en segura tierra  
 Establecer ciudad, con tardos remos  
 Bogarás en las ondas Sicilianas:  
 Deberás el salado mar Hesperio  
 Con tus naves surcar, de Circe Eéa  
 Ver la Isla, y el Lago del Averno.  
 Las señas quiero darte: en la memoria  
 Consérvalas grabadas. Quando, inquieto,



Scire Helenum, fatique vetat Saturnia Juno.  
 Principio Italiam, quam tu jam rere propinquam,  
 Vicinosque, ignare, paras invadere portus,  
 Longa procul longis via dividit in via terris.  
 Ante et Trinacria lentandus remus in unda,  
 Et salis Ausonii lustrandum navibus æquor,  
 Infernique lacus, Æææque insula Circes,  
 Quam tuta possis urbem componere terra.  
 Signa tibi dicam; tu condita mente teneto.  
 Cum tibi sollicito secreti ad fluminis undam

De un retirado rio en las orillas  
 Entre encinas hubieres descubierto  
 Treinta blancos lechones con su blanca  
 Y gruesa madre, que, cercada de ellos,  
 Yaciendo en tierra, los amamantare,  
 Aquel de la ciudad será el terreno,  
 Y de tu largo afan fixo descanso.  
 Ni te espante el anuncio de comeros  
 Las mesas: abrirá senda el destino;  
 Y dará auxilio el invocado Febo.  
 Evita, pues, las próxîmas riberas  
 De la parte de Italia que el mar nuestro  
 Con recias olas baña: poblaciones  
 Todas aquéllas son de iniquos Griegos.



390. *Littoreis ingens inventa sub ilicibus sus,  
 Triginta capitem fœtus enixa jacebit,  
 Alba, solo recubans, albi circum ubera nati;  
 Is locus urbis erit, requies ea certa laborum.  
 Nec tu mensarum morsus horresce futuros.*
395. *Fata viam invenient, aderitque vocatus Apollo.  
 Has autem terras, Italique hanc littoris oram,  
 Proxima quæ nostri perfunditur æquoris æstu,  
 Effuge: cuncta malis habitantur mœnia Grajis.  
 Hic et Narycii posuerunt mœnia Locri,*

Allí fundaron los Naricios Locros  
 Sus muros; y del Lictio Idomenéo  
 La hueste cubre el Salentino campo.  
 Allí tiene tambien murado cerco  
 La pequeña Petilia, edificada  
 Por Filoctétes, Rei de Melibéos.  
 Quando, vencido el mar, surja tu flota,  
 Y en los altares á la orilla puestos  
 Cumplas los ofrecidos sacrificios,  
 Cubre la frente con purpureo velo,  
 Por que algun Enemigo, miéntras arde  
 En honor de los Dioses puro fuego,  
 No sobrevenga, y turbe los auspicios.  
 Tal rito has de observar: tus Compañeros  
 Tambien le observen; é inviolable dure



2. Et Salentinos obsedit milite campos  
 Lyctius Idomeneus: hic illa ducis Melibœi  
 Parva Philoctetæ subnixâ Petilia muro:  
 Quo, ubi transmissæ steterint trans æquora classes,  
 Et positis aris jam vota in littore solves,  
 3. Purpureo velare comas adopertus amictu,  
 Ne qua inter sanctos ignes in honore Deorum  
 Hostilis facies occurrat, et omina turbet.  
 Hunc socii morem sacrorum, hunc ipse teneto:



La ceremonia en tus piadosos Nietos.

Luego que hayas partido, y te aproxíme  
 Á las riberas Sículas el viento,  
 Donde el angosto paso de Peloro  
 Ya mas ancho parece, del derecho  
 Lado las ondas huye y la ribera:  
 Arrímate á la costa del siniestro;  
 Y acia allí, rodëando, sigue el rumbo.  
 Aquellos dos confines que estuvieron  
 Antiguamente unidos, segun fama,  
 Despues se dividieron con violento  
 Ímpetu y gran ruína en dos porciones.  
 (¡ Así el prolixo curso de los tiempos  
 Puede mudar las cosas!) La braveza  
 De las aguas que entraron por enmedio,



**Hac casti maneant in relligione nepotes.**

410. **Ast ubi digressum Siculæ te admoverit oræ  
 Ventus, et angusti rarescent claustra Pelori,  
 Læva tibi tellus et longo læva petantur  
 Æquora circuitu: dextrum fuge littus et undas.  
 Hæc loca, vi quondam et vasta convulsa ruina**  
 415. **(Tantum ævi longinqua valet mutare vetustas)  
 Dissiluisse ferunt: cum protinus utraque tellus  
 Una foret, venit medio vi pontus, et undis**

Las playas de la Italia y de Sicilia  
 Desunió, las campiñas y los pueblos,  
 Donde hoi brama oprimida la corriente.  
 La diestra ocupa Escila en el estrecho:  
 La implacable Caríbdis á la izquierda  
 Tres veces sorbe en los profundos senos  
 De un remolino las soberbias olas  
 Precipitadas, y del fondo de ellos  
 Alternativamente las escupe,  
 Subiendo el agua á salpicar el cielo.  
 En el encierro de una sima obscura  
 Escila habita; y la ancha boca abriendo,  
 Atrahe los vaxeles á su escollo.  
 Humano rostro, y hasta medio cuerpo  
 Figura tiene de Doncella hermosa;



- Hesperium Siculo latus abscidit: arvaque et urbes*  
*Littore diductas angusto interluit æstu.*  
 0. *Dextrum Scylla latus, lævum implacata Charybdis.*  
*Obsidet: atque imo barathri ter gurgite vastos*  
*Sorbet in abruptum fluctus, rursusque sub auras*  
*Erigit alternos, et sidera verberat unda.*  
*At Scyllam cæcis cohibet spelunca latebris,*  
 5. *Ora exsertantem, et naves in saxa trahentem.*  
*Prima hominis facies, et pulchro pectore virgo*

Y siendo en lo restante pez horrendo,  
 Con colas del delfin, donde se juntan  
 Los superiores é inferiores miembros  
 Salen vientres de lobos. Dar la vuelta  
 Al Trinacrio Pachino te aconsejo,  
 Tardando en aquel giro tortuoso,  
 Antes que de la cueva en el gran hueco  
 Ver ni una vez á la disforme Escila,  
 Y los ladridos de marinos perros  
 En sus rocas oír. Por otra parte,  
 Si fé merece el Adivino Heleno,  
 Si algo vale su ciencia, si es que Apolo  
 Espíritu le infunde verdadero,  
 Una cosa ante todas te repito,  
 Gran Hijo de la Diosa, y te amonesto



- Pube tenus: postrema immani corpore pristis,  
 Delphinum caudas utero commissa luporum.  
 Præstat Trinacrii metas lustrare Pachyni*
430. *Cessantem, longos et circumflectere cursus,  
 Quam semel informem vasto vidisse sub antro  
 Scyllam, et cœruleis canibus resonantia saxa.  
 Præterea, si qua est Heleno prudentia vati,  
 Si qua fides, animum si veris implet Apollo;*
435. *Unum illud tibi, nate Dea, præque omnibus unum*

Encarecidamente: que tributes  
 Con especialidad votos y ruegos  
 Á la alta Juno, voluntarios dones  
 Y súplicas humildes ofreciendo,  
 Que concilien el Númen soberano  
 De la potente Reina. Con tal medio  
 De Sicilia saldrás; y victorioso  
 Hallarás en Italia acogimiento.  
 Llegado allí, y á la ciudad Cuméa,  
 Á las sonantes selvas del Averno  
 Y á los sagrados Lagos, una insana  
 Profetisa verás, que los sucesos  
 Predice en una gruta peñascosa.  
 Vaticinios anota con diversos  
 Caracteres y nombres la Doncella



*Prædicam, et repetens iterumque iterumque monebo:*

*Junonis magnæ primum precè numen adora:*

*Junoni cane vota libens, dominamque potentem*

*Supplicibus supera donis: sic denique victor*

440. *Trinacria fines Italos mittere relicta.*

*Huc ubi delatus Cumæam accesseris urbem,*

*Divinosque lacus, et Averno sonantia sylvis;*

*Insanam vatem aspicias, quæ rupe sub ima*

*Fata canit, foliisque notas et nomina mandat.*

En hojas de árbol; y con cierto arreglo  
 Colocándolos va. Depositados  
 En la caverna los escritos versos  
 Suele dexar; y conservando el orden,  
 Permanecen inmóviles en su puesto.  
 Pero luego que, abriéndose la puerta,  
 Entra por ella el aire más ligero,  
 Que mueve y mezcla las delgadas hojas,  
 Por la cueva trayéndolas en vuelo;  
 Ni sus versos recoge la Sibila,  
 Ni cuida de ordenarlos: y por esto  
 Muchos que en vano oráculos la piden,  
 De la gruta se vuelven descontentos.  
 Aunque te incite á desplegar las velas  
 En alta mar el favorable viento,



445. Quæcumque in foliis descripsit carmina virgo,  
 Digerit in numerum, atque antro seclusa relinquit:  
 Illa manent immota locis, neque ab ordine cedunt.  
 Verum eadem verso tenuis cum cardine ventus  
 Impulit, et teneras turbavit janua frondes;
450. Nunquam deinde cavo volitantia prendere saxo,  
 Nec revocare situs, aut jungere carmina curat.  
 Inconsulti abeunt, sedemque odere Sibyllæ.  
 Hic tibi ne qua moræ fuerint dispendia tanti,

Y aunque tus Compañeros lo murmuren,  
 Visita á la Sibila, sin rezelo  
 De que en manera alguna esta demora  
 Haya de ser desperdiciado tiempo.  
 Ruégala con instancia que se digne  
 De darte sus respuestas, descubriendo  
 De viva voz ocultos vaticinios.  
 Ella te pintará los varios pueblos  
 De Italia, y las batallas que te esperan;  
 Para evitar, para vencer los riesgos  
 Medios te dictará, facilitando  
 Tu jornada feliz, si con obsequios  
 Obligarla procuras. Esto solo  
 Es lo que ahora prevenirte puedo.  
 Ea, parte: y de Troya el nombre insigne



- Quamvis increpitént socii, et vi cursus in altum  
 55. Vela vocet, possisque sinus implere secundos,  
 Quin adeas vatem, precibusque oracula poscas:  
 Ipsa canat; vocemque volens atque ora resolvat.  
 Illa tibi Italiæ populos, venturaque bella,  
 Et quo quemque modo fugiasque, ferasque laborem  
 60. Expediet, cursusque dabit venerata secundos.  
 Hæc sunt quæ nostra liceat te voce moneri.  
 Vade age, et ingentem factis fer ad æthera Trojam.

**Levanta á las estrellas con tus hechos.**

Semejantes palabras amistosas  
 Pronuncia el Adivino; y manda luego  
 Conducir á las naves joyas de oro  
 Y labrado marfil, de sumo precio,  
 Con mui crecida cantidad de plata;  
 Grandes vasos de bronce Dodonéo;  
 Una luciente cota que triplica  
 La mallas de oro; y de un hermoso yelmo  
 Con rizados penachos la cimera,  
 Armas de Neöptólemo; añadiendo  
 Dones para mi Padre. Nos da Guías,  
 Nos da tambien caballos y Remeros;  
 Y en fin, provée de armas á los mios.  
 Anquíses, entretanto, el aparejo



- Quæ postquam vates sic ore effatus amico est,  
 Dona dehinc auro gravia, sectoque elephanto**  
 465. **Imperat ad naves ferri: stipatque carinis  
 Ingens argentum, Dodonæosque lebetas;  
 Loricam consertam hamis, auroque trilicem,  
 Et cõnum insignis galeæ, cristasque comantes,  
 Arma Neoptolemi: sunt et sua dona parenti.**  
 470. **Addit equos, additque duces.  
 Regimium supplet: socios simul instruit armis.**

De los buques dispone que se apronte,  
 Por que no haya retardo, ya que fresco  
 El viento ayuda. Entónces cortesmente  
 Así le habla el Intérprete de Febo:  
 Anquíses, de los Dioses protegido,  
 Digno Consorte de la excelsa Vénus,  
 Que librado de Ilíacas ruínas  
 Fuiste dos veces, el Ausonio suelo  
 Es aquél: á sus playas te apresura.  
 Pero ántes necesitas con rodéos  
 Costëarlas. Los términos de Ausonia  
 Que Apolo indica, distan largo trecho.  
 ¡Padre feliz por la virtud del Hijo!  
 Ve enhorabuena. Basta: te detengo



Interea classem velis aptare jubebat

Anchises, fieret vento mora ne qua ferenti.

Quem Phœbi interpres multo compellat honore:

475. Conjugio Anchisa Veneris dignate superbo,

Cura Deum, bis Pergameis erepte ruinis,

Ecce tibi Ausoniæ tellus: hanc arripe velis.

Et tamen hanc pelago præterlabare necesse est.

Ausoniæ pars illa procul, quam pandit Apollo.

480. Vade, ait, o felix natî pietate: quid ultra

Provehor, et fando surgentes demoror Austros?



Con discursos; y el Austro se malogra.

Andrómaca también con sentimiento  
 En aquella postrera despedida,  
 Don no ménos precioso que el de Heleno  
 Á mi Ascanio presenta: un Frigio manto,  
 Y vestiduras con matices bellos  
 En fondo de oro: telas diferentes  
 Le cede liberal, así diciendo:  
 Recibe estas labores de mis manos,  
 Como prenda y memoria del afecto,  
 Que te conserva eternamente, ó Niño,  
 Andrómaca infeliz, la Esposa de Héctor.  
 Estas últimas dádivas admite  
 De los tuyos, ó solo y verdadero  
 Retrato que me queda de mi amado  
 Hijo Astianacte. El mismo era su aspecto,



Nec minus Andromache, digressu mœsta supremo,  
 Fert picturatas auri subtemine vestes,  
 Et Phrygiam Ascanio chlamydem: nec cedit honori,  
 485. Textilibusque onerat donis, ac talia fatur:  
 Accipe et hæc, manuum tibi quæ monumenta mearum  
 Sint, puer, et longum Andromachæ testentur amorem,  
 Conjugis Hectoreæ. Cape dona extrema tuorum,  
 O mihi sola mei super Astyanactis imago!

Los mismos ojos, y ademanes mismos.

Este sería, si hoy viviese, el tiempo

En que igualara tus floridos años.

Yo, quando de partir llegó el momento,

Sin contener mis lágrimas, les dixé:

Vivid dichosos los que ya completo

El colmo véis de la fortuna vuestra.

De los pasados males á otros nuevos

Nuestra suerte nos llama; y entretanto

Gozáis vosotros plácido sosiego,

Sin haber de surcar undosos mares

En busca de los términos Hesperios,

Que se van retirando de nosotros.

Tenéis del río Xanto aquí un diseño,

Y moderno Ilion por vuestras manos



490. Sic oculos, sic ille manus, sic ora ferebat:

Et nunc æquali tecum pubesceret ævo.

Hos ego digrediens lacrymis affabar obortis:

Vivite felices, quibus est fortuna peracta

Jam sua: nos alia ex aliis in fata vocamur.

495. Vobis parta quies, nullum maris æquor arandum,

Arva neque Ausoniæ semper cedentia retro

Quærenda: effigiem Xanthi, Trojamque videtis,

Quam vestræ fecere manus: melioribus, opto,

Fundado. Logre, pues, qual yo deséo,  
 Mas prósperos auspicios que el antiguo;  
 Y á los Griegos esté ménos expuesto.  
 Si al Tíber y á sus tierras comarcanas  
 Arribo, al fin, y establecidos véo  
 Los muros á mi gente destinados,  
 Las próxîmas ciudades y los pueblos  
 De la Italia y de Epiro, que la suerte  
 No ménos rëunió que el parentesco,  
 (Pues nos ha perseguido igual desgracia,  
 Y de Dárdano todos descendemos)  
 Formarán de dos Troyas una sola  
 Con estrecha amistad. Á nuestros Nietos  
 Encomendado quede el conservarla.  
 Entregados al mar, pasamos luego



- Auspiciis, et quæ fuerint minus obvia Grajis.  
 500. Si quando Tybrim vicinaque Tybridis arva  
 Intraro, gentique meæ data mœnia cernam;  
 Cognatas urbes olim, populosque propinquos,  
 Epiro, Hesperia, quibus idem Dardanus auctor,  
 Atque idem casus, unam faciemus utramque  
 505. Trojam animis: maneat nostros ea cura nepotes.

Provehimur pelago vicina Ceraunia juxta,

Casi á raiz de los Ceraunios montes,  
Siendo corto el espacio que desde ellos  
Para llegar á Italia se navega.

Quando, al caer del sol, iban creciendo  
De las montañas las opacas sombras,  
Remeros destinamos por sortéo  
Á velar en los buques; y gozando  
La deseada tierra, con el sueño  
Que nos rindió sobre la enxuta arena,  
Dimos reposo á los cansados miembros.  
La noche, de las horas conducida,  
Aun no llegaba de su curso al medio.  
Dexando el lecho Palinuro entónces,  
Diligente observó todos los vientos,  
Aplicando á sus soplos el oído.  
Vió declinar por el callado cielo



**Unde iter Italiam, cursusque brevissimus undis.**

Sol ruit interea, et montes umbrantur opaci.  
Sternimur optatæ gremio telluris ad undam,  
Sortiti remos, passimque in littore sicco  
Corpora curamus: fessos sopor irrigat artus.  
Necdum orbem medium nox horis acta subibat:  
Haud segnis strato surgit Palinurus, et omnes  
Explorat ventos, atque auribus aëra captat.

Varias constelaciones; y el Arcturo,  
 Las lluviosas Híadas, no ménos  
 Que el Orión con sus doradas armas,  
 Y ambos Triones registraba atento.  
 Como segura calma prometían  
 De la esfera los ámbitos serenos,  
 Hizo clara señal desde la popa:  
 Y nosotros, alzando el campamento,  
 Y volviendo á emprender nuestro camino,  
 El alado velámen descogemos.

Al ahuyentar la rubicunda aurora  
 Las estrellas, se avistan á lo léjos  
 Cerros confusos, y la baxa Italia.  
 Italia! (clama Acátes el primero;)  
 Á Italia saludando con festivas



515. *Sidera cuncta notat tacito labentia cælo,  
 Arcturum, pluviasque Hyadas, geminosque Triones,  
 Armatumque auro circumspicit Oriona.  
 Postquam cuncta videt cælo constare sereno,  
 Dat clarum e puppi signum: nos castra movemus,*  
 520. *Tentamusque viam, et velorum pandimus alas.  
 Jamque rubescebat stellis Aurora fugatis,  
 Cum procul obscuros colles, humilemque videmus  
 Italiam. Italiam primus conclamat Achates:*

Voces, claman tambien los Compañeros.  
 Allí de flores coronó un gran vaso  
 El Padre Anquíses; y con él, ya lleno  
 De generoso vino, en la alta popa  
 Hizo esta invocacion: ¡Celestes Dueños  
 De la tierra, del mar y tempestades!  
 Los vientos mas propicios concedednos,  
 Nuestra navegacion facilitando.

El aura deseada va en aumento:  
 Vése el puerto cercano; en la eminencia  
 Ya se descubre de Minerva el templo;  
 Y recogiendo velas, á la orilla  
 Inclinamos las próas. Hai un puerto  
 Que acia la márgen oriental se arquéa,



*Italiam læto socii clamore salutant.*

- *Tum pater Anchises magnum cratera corona  
 Induit, implevitque mero; Divosque vocavit,  
 Stans celsa in puppi:*
- *Di maris et terræ tempestatumque potentes,  
 Ferte viam vento facilem, et spirate secundi.*
- *Crebrescunt optatæ auræ: portusque patescit  
 Jam propior, templumque apparet in arce Minervæ.  
 Vela legunt socii, et proras ad littora torquent.  
 Portus ab Eoo fluctu curvatur in arcum:*

Y se esconde. Rócia los opuestos  
 Riscos salada espuma: dos peñones,  
 Qual torres empinadas, aquel seno  
 Ciñen con doble muro entre dos brazos;  
 Y el templo se desvía, como huyendo  
 De la playa. Mas blancos que la nieve  
 Quatro caballos, por primer agüero,  
 Vi que pacían el herboso prado.  
 Al punto exclama Anquíses: ¡Ó terreno  
 En que hemos de hospedarnos! guerra anuncia  
 Caballos se destinan al guerrero  
 Exercicio: batallas amenaza  
 Ganado semejante. Mas si al freno  
 Obedecen tal vez, y se acostumbran  
 Al carro estos quadrúpedos sujetos,



*Objectæ salsa spumant aspergine cautes.*

535. Ipse latet: gemino demittunt brachia muro  
 Turríti scopuli; refugitque a littore templum.  
 Quatuor hic, primum omen, equos in gramine vidi  
 Tondentes campum late, candore nivali.  
 Et pater Anchises: Bellum, o terra hospita, portas.
540. Bello armantur equi, bellum hæc armenta minantur.  
 Sed tamen iidem olim curru succedere sueti  
 Quadrupes, et fræna iugo concordia ferre:

Esperanza hai de paz. Ruegos al Númen  
 De la armígera Pálas ofrecemos,  
 Que alegres nos admite la primera;  
 Y las cabezas con el Frigio velo  
 Ante el ara cubrimos. Observando  
 Lo que ordenó principalmente Heleno,  
 Las prescritas ofrendas se tributan  
 Y Juno Argiva con solemne obsequio:  
 Y sin interrupcion al sacrificio  
 Habiendo dado fin , torcemos presto  
 Los brazos de la entena con sus velas.  
 Abandonamos la mansion de Griegos,  
 Sospechosa comarca; y se divisa  
 Poco despues el golfo de Tarento,  
 Confin Herculeo ( si la fama es cierta.)



*Spes est pacis, ait. Tum numina sancta precamur  
 Palladis armisonæ, quæ prima accepit ovantes:  
 Et capita ante aras Phrygio velamur amictu;  
 Præceptisque Heleni, dederat quæ maxima, rite  
 Junoni Argivæ jussos adolemus honores.  
 Haud mora, continuo perfectis ordine votis,  
 Coroua velatarum obvertimus antennarum;  
 Grajugenumque domos, suspectaque linquimus arva.  
 Hinc sinus Herculei, si vera est fama, Tarenti*



De la Lacinia Juno el sacro templo  
 Descuella enfrente, de Caulon la cima,  
 Y el seno peligroso Escilacéo.  
 Tambien desde las ondas se descubre  
 El Etna Siciliano á largo trecho.  
 Del mar, que se quebranta en los peñascos,  
 Distante oimos el bramido recio,  
 Y en la orilla el retumbo; salta el agua,  
 Las hirvientes arenas revolviendo.  
 Sin duda ésa es Caríbdis (dixo Anquíses;)  
 Y aquéstos, los escollos tan horrendos  
 Que Heleno predecía. Libertáos  
 De este peligro, Amigos: con esfuerzo  
 Los remos impeled todos á una.  
 Puntuales obedecen el precepto;



Cernitur: attollit se Diva Lacinia contra,  
 Caulonisque arces, et navifragum Scylacæum.  
 Tum procul e fluctu Trinacria cernitur Ætna:  
 555. Et gemitum ingentem pelagi, pulsataque saxa  
 Audimus longe, fractasque ad littora voces;  
 Exsultantque vada, atque æstu miscentur arenæ.  
 Et pater Anchises: nimirum hæc illa Charibdis:  
 Hos Helenus scopulos, hæc saxa horrenda canebat.  
 560. Eripite, o socii, pariterque insurgite remis.

Y Palinuro la cruxiente próa  
 Convierte á la siniestra desde luego:  
 Á la siniestra se dirigen todos,  
 De velas ayudados y de remos.  
 Encorvadas las olas, nos elevan  
 Acia las nubes; y al profundo Averno  
 Nos precipitan de improviso hundidas.  
 Tres veces resonaron allá dentro  
 Los cavernosos riscos; y tres veces  
 Rechazada la espuma, desde el cielo  
 La vimos destilar como rocío.

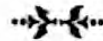
Fatigados estábamos: á un tiempo  
 La luz del sol y el viento nos faltaron;  
 Y arribamos, por fin, del rumbo inciertos,  
 Á las playas que habitan los Ciclopes.



Haud minus ac jussi faciunt, primusque rudentem  
 Contorsit lævas proram Palinurus ad undas:  
 Lævam cuncta cohors remis ventisque petivit.  
 Tollimur in cœlum curvato gurgite, et iidem  
 Subducta ad manes imos descendimus unda.  
 Ter scopuli clamorem inter cava saxa dedere;  
 Ter spumam elisam et rorantia vidimus astra.

Interea fessos ventus cum sole reliquit:  
 Ignarique viæ, Cyclopum allabimur oris.

Es el puerto capaz, y de los vientos  
 Bien resguardado; mas cercano el Etna  
 Entre ruínas causa horrible estruendo.  
 Tal vez al cielo arroja en nube oscura  
 El humo con la negra pez revuelto  
 Y centellas ardientes; ó despide  
 Á la excelsa region globos de fuego.  
 Tal vez peñas vomita, y arrancadas  
 Las entrañas del monte, confundiendo  
 Las derretidas piedras por los aires  
 Con gran ruido en remolino denso,  
 Mientras hierve el volcan en lo mas hondo.  
 Medio abrasado con el rayo el cuerpo  
 De Encélado el Gigante (segun fama)  
 Allí yace oprimido con el peso



- 570.** *Portus ab accessu ventorum immotus, et ingens  
 Ipse; sed horrificis juxta tonat Ætna ruinis;  
 Interdumque atram prorumpit ad æthera nubem,  
 Turbine fumantem piceo et candente favilla,  
 Attollitque globos flammarum, et sidera lambit:*
- 575.** *Interdum scopulos avulsaque viscera montis  
 Erigit eructans, liquefactaque saxa sub auras  
 Cum gemitu glomerat, fundoque exæstuat imo.  
 Fama est Enceladi semiustum fulmine corpus*

Y gran mole del Etna puesto encima.  
 Exhala por sus quiebras el incendio;  
 Y siempre que, cansándose de un lado,  
 Encélado se vuelve del opuesto,  
 Toda Trinacria estremecida atruena,  
 Y se cubre la esfera de humo espeso.

Aquella noche en una selva ocultos  
 El portento espantoso, el son tremendo  
 Sufrimos, sin que viésemos la causa;  
 Pues ningun astro daba sus reflexos;  
 Antes, de obscuras nieblas ofuscado,  
 Se nos negaba el resplandor etereo,  
 Y nos cubría la intempesta noche  
 Entre nubes la luna. Ya el lucero  
 Del inmediato dia se mostraba;



Urgeri mole hac, ingentemque insuper Ætnam  
 2. Impositam, ruptis flammam expirare caminis;  
 Et fessum quoties mutat latus, intremere omnem  
 Murmure Trinacriam, et cœlum subtexere fumo.

Noctem illam tecti sylvis immania monstra  
 Perferimus: nec quæ sonitum det causa videmus.

5. Nam neque erant astrorum ignes, nec lucidos æthra  
 Siderea polus; obscuro sed nubila cœlo,  
 Et Lunam in nimbo nox intempesta tenebat.

Y ya las sombras húmedas del cielo  
 Desterraba la aurora, quando un hombre  
 De repente salir del bosque vemos,  
 Desconocido, de figura extraña  
 Y trage miserable, macilento  
 Y aniquilado, que en postura humilde  
 Alargaba las manos acia el puerto.  
 Mirándole, notamos la tendida  
 Y áspera barba, el asqueroso aspecto,  
 Y el vestido apuntado con espinos.  
 Manifestaba en lo demas ser Griego;  
 Y lo era á la verdad, de los que á Troya  
 Con las banderas de su patria fueron.  
 Quando de léjos divisó los trages  
 Y armas Troyanas, se quedó suspenso;



**Postera jamque dies primo surgebat Eoo,**  
**Humentemque Aurora polo dimoverat umbram,**  
 590. **Cum subito e sylvis, macle confecta suprema**  
**Ignoti nova forma viri, miserandaque cultu**  
**Procedit, supplexque manus ad littora tendit.**  
**Respicimus: dira illuvies, immissaque barba,**  
**Consertum tegmen spinis; at cætera Grajus,**  
 595. **Et quondam patriis ad Trojam missus in armis.**  
**Isque ubi Dardanios habitus et Troia vidit**

Y al pronto con terror, detuvo el paso.  
 Pero despues se encaminó ligero  
 Con súplicas y llanto acia la playa.  
 Por las estrellas (exclamaba) os ruego,  
 Por esta aura vital que respiramos,  
 Por los supremos Númenes, ó Teucros,  
 Que de aquí me saquéis para llevarme  
 Á qualquier tierra; y nada mas pretendo.  
 Fuí de la Griega armada: he militado  
 Contra vuestra ciudad: yo lo confieso:  
 Y por tanto, á las olas arrojadme;  
 Sepultadme en su abismo, si merezco  
 Por mi crimen atroz tan grave pena.  
 Contento moriré, si acaso muero



Arma procul, paulum aspectu conterritus hæsit,  
 Continuitque gradum; mox sese ad littora præcepit  
 Cum fletu precibusque tulit: Per sidera testor,  
 Per Superos, atque hoc cœli spirabile lumen,  
 Tollite me, Teucri, quascumque abducite terras.  
 Hoc sat erit. Scio me Danais e classibus unum,  
 Et bello Iliacos fateor petiisse Penates.  
 Pro quo, si sceleris tanta est injuria nostri,  
 Spargite me in fluctus, vastoque immergite ponto.  
 Si pereo, manibus hominum periisse juvabit.

**Á** manos de hombres. De esta suerte hablaba;  
**É** hincadas las rodillas en el suelo,  
 Inmóvil se abrazaba de las mias.  
 Animámosle entónces á exponernos  
 Quien es, de qué linage, y qué desgracia  
 Le ha perseguido. Anquíses al Mancebo  
 Luego la diestra ofrece; y tan seguro  
 Indicio de amistad le infunde aliento.  
 Él, depuesto el temor, al fin, contesta:  
 En Ítaca he nacido, y Compañero  
 Un tiempo fuí del desgraciado Ulíses.  
 Mi nombre es Achêménides. Partiendo  
**Á** Troya, me ausenté del Padre mio,  
 Que era el pobre Adamasto. (¡Óh, si los cielos  
 Me hubieran conservado en mi pobreza!)



**Dixerat** : et genua amplexus, genibusque volutans  
**Hærebat**. Qui sit, fari, quo sanguine cretus,  
**Hortamur**; quæ deinde agitet fortuna, fateri.  
**610.** Ipse pater dextram Anchises, haud multa moratus,  
 Dat juveni, atque animum præsentí pignore firmat,  
**Ille hæc** deposita tandem formidine, fatur:  
 Sum patria ex Ítaca, comes infelicis Ulyseï,  
 Nomen Achemenides; Trojam genitore Adamasto  
**615.** Paupere (mansissetque utinam fortuna!) profectus.

Al dexar este bárbaro terreno  
 Mis Compañeros con medrosa fuga,  
 En la ancha cueva del Ciclope fiero,  
 Olvidados de mí, me abandonaron.  
 Allí su albergue está, lóbrego, inmenso,  
 Lleno de sangre y carnes destrozadas.  
 Sube á los astros con su enorme cuerpo :  
 (¡Librad la tierra, ó Dioses, de tal monstruo!)  
 Nadie le puede ver ni hablar sin miedo:  
 Son las entrañas de hombres miserables,  
 Y sangre denegrida, su alimento.  
 Yo mismo, yo le vi, quando de espaldas  
 Tendido estaba de su gruta enmedio,  
 Con la gran mano asir, y en una peña  
 Estrellar dos Soldados de los nuestros,



**Hic me, dum trepidi crudelia numina linquunt,**  
**Immemores socii vasto Cyclopi in antro**  
**Deseruere. Domus sanie dapibusque cruentis**  
**Intus opaca, ingens: ipse arduus, altaque pulsat**  
 620. **Sidera: (Dí, talem terris avertite pestem)**  
**Nec visu facilis, nec dictu affabilis ulli.**  
**Visceribus miserorum, et sanguine vescitur atro.**  
**Vidi egomet, duo de numero cum corpora nostro,**  
**Prensa manu magna, medio resupinus in antro,**



Bañando los umbrales un arroyo  
 De infecto humor. Yo vi como los miembros  
 Tibios entre sus dientes palpitaban,  
 Con sangre espesa que manaba de ellos.  
 Pero costóle caro; por que Ulíses  
 Tal no sufrió, ni en aquel lance estrecho  
 Se olvidó de quien era. Quando estaba  
 Saciado de manjares Polifemo,  
 Quando, rendido al vino, por la cueva  
 Largo yacía, y el doblado cuello  
 Reclinaba, entre sueños arrojando  
 Bascosidad, y vino ya sangriento  
 En que nadaban trozos de la carne,  
 Echamos suertes, repartiendo el riesgo,



625. Frangeret ad saxum, sanieque aspersa natarent  
 Limina: vidi, atro cum membra fluentia tabo  
 Manderet, et tepidi tremarent sub dentibus artus.  
 Haud impune quidem: nec talia passus Ulysses,  
 Oblitusve sui est Itachus discrimine tanto.
630. Nam simul expletus dapibus, vinoque sepultus  
 Cervicem inflexam posuit, jacuitque per antrum  
 Immeusus, saniem eructans ac frusta cruento  
 Per somnum commixta mero; nos magna precati  
 Numina, sortitique vices, una undique circum

Y á las Deidades sumas invocamos.  
 Cercámosle en tropel todos á un tiempo:  
 Le traspasamos con un dardo agudo  
 Aquel gran ojo solo, que cubierto  
 Entre el ceñudo sobrecejo estaba,  
 Á modo de un redondo escudo Griego,  
 Ó qual parece el luminar del dia.  
 Así quedó, con general contento,  
 La muerte de los nuestros bien vengada.  
 Mas huïd, infelices, huïd presto:  
 Desprended las amarras de la orilla;  
 Pues tan desmesurados, tan soberbios  
 Como ese Polifemo, que encerrada  
 De su caverna en el profundo centro  
 La grei lanuda ordeña, cien Ciclopes,



15. Fundimur, et telo lumen terebramus acuto  
 Ingens, quod torva solum sub fronte latebat,  
 Argolici clypei aut Phœbeæ lampadis instar:  
 Et tandem læti sociorum ulciscimur umbras.  
 Sed fugite, o miseri, fugite, atque ab littore funem  
 16. Rumpite.  
 Nam qualis quantusque cavo Polyphemus in antro  
 Lanigeras claudit pecudes, atque ubera pressat;  
 Centum alii curva hæc habitant ad littora vulgo

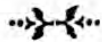
Que habitan los contornos de este puerto,  
 Feroces vagan en las altas cumbres.  
 Por tres veces la luna ya sus cuernos  
 Ha llenado de luz, desde que en selvas  
 Paso arrastrada vida, y en desiertos  
 Cubiles de las fieras. Los atroces  
 Ciclopes descubrir de léjos suelo,  
 Subido en una peña; y al ruído  
 De su voz y pisadas me estremezco.  
 Ofrécenme los árboles sus bayas,  
 Su durísimo fruto los cornejos;  
 Y arranco las raíces de las hierbas  
 Que me dan infeliz mantenimiento.  
 Girando á todas partes con los ojos,  
 Estos buques han sido los primeros  
 Que he visto encaminarse acia la playa.



*Infandi Cyclopes, et altis montibus errant.*

645. *Tertia jam Lunæ se cornua lumine complent,  
 Cum vitam in sylvis, inter deserta ferarum  
 Lustra domosque traho, vastosque ab rupe Cyclopas  
 Prospicio, sonitumque pedum vocemque tremisco.  
 Victum infelicem, baccas, lapidosaque corna*  
 650. *Dant rami, et vulsis pascunt radicibus herbæ.  
 Omnia collustrans, hanc primum ad littora classem*

Quise entregarme en manos de sus Dueños,  
 Qualesquiera que fuesen. Con librarme  
 De esta nacion impía me contento:  
 Prefiero, sí, que me quitéis la vida  
 Del modo que gustéis. Al decir esto,  
 En la cima del monte divisamos  
 Al Gigante Pastor, á Polifemo,  
 Que ya con sus ovejas se acercaba,  
 Moviendo la gran mole de su cuerpo,  
 Acia aquellas riberas conocidas:  
 Monstruo disforme, desmedido, horrendo,  
 Y sin el ojo ya. Tronchado pino  
 En la mano le sirve de gobierno  
 Para afirmar el paso ; y le acompaña  
 Su lanudo rebaño: otro consuelo



**Conspexi venientem ; huic me, quæcumque fuisset,  
 Addixi: satis est gentem effugisse nefandam.**

**Vos animam hanc potius quocumque absumite letho.**

5. **Vix ea fatus erat , summo cum monte videmus  
 Ipsum inter pecudes vasta se mole moventem  
 Pastorem Polyphemum , et littora nota petentem :  
 Monstrum horrendum , informe , ingens , cui lumen  
 ademptum.**

**Trunca manum pinus regit , et vestigia firmat.**

No le queda en su mal, ni otro deleite.  
Pendiente lleva la zampoña al cuello.

Luego que, entrando en las profundas olas,  
Se lava en ellas el humor sangriento  
Que el ojo traspasado le manaba,  
Gime y cruxe los dientes. Por enmedio  
Del mar andaba ya, sin que las aguas  
Le bañaran aún el alto pecho.

Alejarnos con fuga presurosa  
Determinamos; y al humilde Griego,  
Pues que tan obligados nos tenía,  
Damos buena acogida. Con silencio  
Cortamos cables; y surcando el golfo,  
A porfía cargamos en los remos.  
Siéntenos el Ciclope: tuerce el paso



660. *Lanigeræ comitantur oves, ea sola voluptas,  
Solamenque mali: de collo fistula pendet.*

*Postquam altos tetigit fluctus: et ad æquora venit;  
Luminis effossi fluidum lavit inde cruorem,  
Dentibus infrendens gemitu; graditurque per æquor*

965. *Jam medium, necdum fluctus latera ardua tinxit.  
Nos procul inde fugam trepidi celerare, recepto  
Supplice, sic merito, taciteque incidere funem:  
Verrimus et proni certantibus æquora remis.*

Adonde voces oye; y no pudiendo  
 Con la mano alcanzar vaxel alguno,  
 Ni el mar Iónico en seguimiento nuestro  
 Vencer, levanta el grito formidable,  
 Y las aguas con él se estremecieron:  
 Aterróse la Italia; y retumbaron  
 Los cóncavos del Etna mas secretos.

Mas de los bosques y ásperas montañas  
 Excitado el linage Ciclopéo,  
 Al puerto acude, y la ribera ocupa.  
 Allí á nosotros con inútil ceño  
 Los Etnéos Hermanos se encaraban,  
 (Congreso horrible) levantando al cielo  
 La altiva frente, como excelsos robles



*Sensit, et ad sonitum vocis vestigla torsit.*

670. *Verum ubi nulla datur dextram affectare potestas,  
 Nec potis Ionios fluctus æquare sequendo;  
 Clamorem immensum tollit, quo pontus et omnes  
 Intremuere undæ, penitusque exterrita tellus  
 Italiæ, curvisque immugiit Ætna cavernis.*
675. *At genus e sylvis Cyclopum et montibus altis  
 Excitum ruit ad portus, et littora complent.  
 Cernimus adstantes nequicquam lumine torvo  
 Etnæos fratres, cælo capita alta ferentes,*

Que en gran selva de Júpiter crecieron,  
 Ó bien como cipreses descollados  
 En bosque de Diana. El fuerte miedo  
 Hace que atropellados desamarren,  
 Y al viento velas den los Marineros  
 Acia donde propicio los conduce.  
 Pero como las órdenes de Heleno  
 Que no se penetrara aconsejaban  
 Entre Escila y Caríbdis el estrecho  
 Por el próxîmo riesgo de la vida,  
 Ya convertir atrás los blancos lienzos  
 Determinado estaba, quando el Bóreas  
 Nos dirigió su favorable aliento  
 Desde las angosturas de Peloro.  
 El vivo peñascal, desaguadero



**Concilium horrendum: quales cum vertice celso**

**680.** *Aëriæ quercus aut coniferæ cyparissi*

*Constiterunt, sylva alta Jovis, lucusve Dianæ.*

*Præcipites metus acer agit quocumque rudentes*

*Excutere. et ventis intendere vela secuadis.*

*Contra, jussa monent Heleni Scyllam atque Charybdim*

**685.** *Inter utramque viam, lethi discrimine parvo,*

*Ni teneant cursus: certum est dare liutea retro.*

*Ecce autem Boreas angusta ab sede Pelori*

Del Pantágias , pasamos felizmente,  
 La humilde Tapso, y seno Megaréo.  
 Todas aquellas costas nos mostraba  
 Achêménides mismo , el Compañero  
 Del infeliz Ulíses; pues de vuelta  
 Segunda vez las iba recorriendo.

Hai una Isla enfrente del undoso  
 Plemmirio (los antiguos la dixeron  
 Ortigia) que en el golfo Siciliano  
 Yace extendida, adonde el rio Alféo  
 Desde Élide camina por conductos  
 Ocultamente baxo el mar abiertos  
 Á salir, ó Aretusa, por tu boca,  
 (Segun la fama cuenta;) y corre luego  
 Á confundirse en las Sicanias aguas.



- Missus adest: vivo prætervehor ostia saxo  
 Pantagiæ, Megarosque sinus, Tapsumque jacentem.**
- ». **Talia monstrabat relegens errata retrorsum  
 Littora Achemenides, comes infelicis Ulyssæi.**
- Sicanio prætenta sinu jacet insula, contra  
 Plemmyrium undosum; nomen dixere priores  
 Ortygiam. Alphæum fama est huc, Elidis amnem,
- ;. **Occultas egisse vias subter mare; qui nunc  
 Ore, Arethusa, tuo Siculis confunditur undis.**

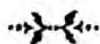


Despues que allí cumplimos el precepto  
 De rendir cultos á los grandes Dioses  
 De la comarca, el territorio ameno  
 Del remansado Heloro atras se dexa;  
 Y los riscos altísimos y extensos  
 Del Pachîno pasamos costëando.  
 El lago Camarino ya de léjos  
 Se avista, el que los hados prohibían  
 Secar: vense los campos y el gran pueblo  
 De Gela, á quien su rio dió este nombre.  
 Ágragas encumbrado, que en un tiempo  
 Magnánimos caballos engendraba,  
 Á distancia descubre los soberbios  
 Muros de la ciudad. De ti, Selínis,  
 En palmas fértil, con favor del viento,



Numina magna loci jussi veneramur, et inde  
 Exsupero præpingue solum stagnantis Helori.  
 Hinc altas cautes projectaque saxa Pachyni  
 700. Radimus; et fatis nunquam concessa moveri  
 Apparet Camarina procul, campique Geloi,  
 Immanisque Gela, fluvii cognomine dicta.  
 Arduus inde Agragas ostentat maxima longe  
 Mœnia, magnanimum quondam generator equorum.  
 705. Teque datis linquo ventis, palmosa Selinys;

Ya me separo; y entre ocultas rocas  
 Del peligroso golfo Lilibéo  
 Empiezo á navegar. Me da hospedage  
 En su puerto el confin siempre funesto  
 De Drépano (¡ai de mí!) donde, cansado  
 Del mar y de tan varios contratiempos,  
 Pierdo á mi Padre Anquíses, el alivio  
 De todo afan, de todo lance adverso.  
 ¡Buen Padre mio! ¿aquí me desamparas?  
 En vano te libraste de mil riesgos.  
 Ni Heleno el sabio, aunque terribles penas  
 Vaticinó, ni la cruël Celeno  
 Tan lamentable caso me anunciaron.  
 Este fué de mis males el postrero,  
 Y el fin del largo giro. De aquel clima  
 El cielo quiso que arribase al vuestro.



Et vada dura lego saxis Lilybeïa cæcis.  
 Hinc Drepani me portus et illætabilis ora  
 Accipit. Hic, pelagi tot tempestatibus actus,  
 Heu! genitorem, omnis curæ casusque levamen,  
 710. Amitto Anchisen. Hic me, pater optime, fessum  
 Deseris, heu! tantis nequicquam erepte periclis.  
 Nec vates Helenus, cum multa horrenda moneret,  
 Hos mihi prædixit luctus, non dira Celæno.

Miéntras así narraba el Padre Enéas  
Sus peregrinaciones, y sucesos  
Á qué divinos hados le obligaron,  
Estaban todos á su voz atentos;  
Pero al descanso dió lugar entónces,  
Y á su discurso fin con el silencio.



**Hic labor extremus, longarum hæc meta viarum.**  
**715. Hinc me digressum vestris Deus appulit oris.**  
Sic pater Æneas, intentis omnibus, unus  
**Fata renarrabat Divum, cursusque docebat.**  
**Conticuit tandem, factoque hic fine quievit.**

# LA ENEIDA DE VIRGILIO.

## LIBRO CUARTO.

**M**as ya la Reina, gravemente herida  
De amorosa pasión, la interna llaga  
Fomenta, y se consume en fuego oculto.  
Del Héroe el gran valor y estirpe clara  
La ocurren sin cesar á la memoria:  
Estampado su rostro y sus palabras  
En el pecho conserva; y el desvelo  
Niega á los miembros la tranquila calma.

Quando del cielo la siguiente aurora  
Ya las húmedas sombras desterraba,  
Y la Febéa antorcha por la tierra



## P. VIRGILII ÆNEIDOS

### LIBER QUARTUS.

**A**t Regina gravi jamdudum saucia cura  
Vulnus alit venis, et cæco carpitur igni.  
Multæ viri virtus animo, multusque recursat  
Gentis honos: hærent infixi pectore vultus,  
5. Verbaque; nec placidam membris dat cura quietem.  
Postera Phœbea lustrabat lampade terras,

Luz difundía, á la concorde Hermana,  
 Con locos pensamientos, así dixo:  
 ¿Qué sueños me suspenden y me espantan,  
 Ana, Hermana leäl? ¿Qué nuevo Huésped  
 Es éste que ocupó nuestra morada?  
 ¡Qué presencia gentil! ¡Como demuestra  
 Fuerza en el corazon, fuerza en las armas!  
 Créo que es de los Dioses su linage;  
 Y no me engaño: las vulgares almas  
 Pronto en la cobardía se descubren.  
 Ah! ¡Quan adversos hados le maltratan!  
 ¡Qué victoriosas lides refería!  
 Si invariable en mi pecho no durara  
 La determinacion de que con Dido



- Humentemque Aurora polo dimoverat umbram,  
 Cum sic unanimem alloquitur malesana sororem:  
 Anna soror, quæ me suspensam insomnia terrent?**
- 10. Quis novus hic nostris successit sedibus hospes?  
 Quem sese ore ferens! quam forti pectore et armis!  
 Credo equidem ( nec vana fides ) genus esse Deorum.  
 Degeneres animos timor arguit. Heu quibus ille  
 Jactatus fatis! quæ bella exhausta canebat!**
- 15. Si mihi non animo fixum immotumque sederet  
 Ne cui me vinclo vellem sociare jugali,**

Vínculo conyugal nadie contraiga  
 Desde aquel día en que burló una muerte  
 De su primer amor las esperanzas;  
 Y á no ser por que el tálamo ya miro  
 Con tanto horror, y las nupciales hachas,  
 Tal vez cayera en esta culpa sola.  
 Lo confieso: despues de la desgracia  
 Del mísero Sichêo, mi Consorte,  
 Despues que sangre fraternal las aras  
 Manchó de mis Penates, Ana mia,  
 Sólo es Enéas quien mi afecto ablanda,  
 Quien me hace vacilar, quien me conmueve.  
 Revivir siento aquella antigua llama.  
 Mas nó: primero el centro de la tierra  
 Ante mis piés para tragarme se abra,  
 Ó el Padre omnipotente con su rayo

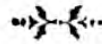


*Postquam primus amor deceptam morte fefellit;  
 Si non pertæsum thalami tædæque fuisset,  
 Huic uni forsán potui succumbere culpæ.*

20. Anna ( fatebor enim ) miseri post fata Sichæi  
 Conjugis, et sparsos fraterna cæde Penates,  
 Solus hic inflexit sensus, animumque labantem  
 Impulit : agnosco veteris vestigia flammæ.  
 Sed mihi vel tellus optem prius ima dehiscat,

Antes me precipite á las Tartareas  
 Pálidas sombras, y profunda noche,  
 Que yo te ofenda, Honestidad sagrada,  
 Ó quebrante tus leyes. El primero  
 Con quien en firme lazo unida estaba,  
 Ése llevó mi amor, ése le guarde  
 Consigo en el sepulcro. El seno baña,  
 Al decir esto, en llanto repentino.

Pero Ana la responde: Hermana cara  
 Mas que mi vida ¿en tus floridos años  
 Triste has de consumirte, y solitaria  
 Perpetuamente, del favor de Vénus  
 Y de la dulce prole así privada?  
 ¿Piensas que de eso cuidan las cenizas,



25. Vel Pater omnipotens adigat me fulmine ad umbras,  
 Pallentes umbras Erebi, noctemque profundam,  
 Ante, pudor, quam te violo, aut tua jura resolvo.  
 Ille meos, primus qui me sibi junxit, amores  
 Abstulit: ille habeat secum, servetque sepulcro.
30. Sic effata, sinum lacrymis implevit obortis.  
 Anna refert: O luce magis dilecta sorori,  
 Solane perpetua mœrens carpere juventa?  
 Nec dulces natos, Veneris nec præmia noris?  
 Id cinerem, aut manes credis curare sepultos?

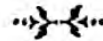
Los sepultados Manes? Sé que labra  
 En ti el dolor, y que á ningun Amante  
 Ha podido rendirse tu constancia  
 Ni en Tiro ántes de ahora, ni hoi en Libia.  
 Sé como despreciaste al Rei Iärbas,  
 Y á Príncipes diversos que alimenta  
 Africa victoriosa. Pero ¡ que hayas  
 Tambien de resistir amor tan grato!  
 ¿No adviertes quales son estas comarcas  
 En que te estableciste? De una parte  
 Getulos pueblos, gente no domada  
 En la guerra, los Númidas feroces  
 Te cercan, y ademas las sirtes bravas;  
 Por otra, los Barcéos furibundos,  
 Y sedienta region desamparada.  
 ¿Qué diré de la guerra con que en Tiro



35. **Esto: ægram nulli quondam flexere mariti;**  
**Non Lybyæ, non ante Tyro; despectus Iarbas,**  
**Ductoresque alii, quos Africa terra triumphis**  
**Dives alit: placitone etiam pugnabis amori?**  
**Nec venit in mentem quorum consederis arvis?**
40. **Hinc Getulæ urbes, genus insuperabile bello,**  
**Et Numidæ infræni cingunt, et inhospita syrtis:**  
**Hinc deserta siti regio, lateque furentes**



Tu Hermano Pigmalion nos amenaza?  
 Sí: por merced de Juno ciertamente,  
 Y auspicios de Deidades soberanas,  
 Traxo aquí el viento las Troyanas quillas.  
 ¡Quál has de ver esta ciudad, ó Hermana!  
 ¡Quál crecerá con tal union tu Imperio!  
 Por que, auxiliados de las Teucras armas,  
 ¡Quanto, quanto su gloria los Fenicios  
 Exáltarán con ínclitas hazañas!  
 Rinde solemnnes víctimas; y pide  
 La venia de los Númenes: dilata  
 El hospedage: inventa y encadena  
 Nuevos motivos de mansion mas larga,  
 En tanto que el hibierno y el lluvioso  
 Orïon en el piélago se ensañan,



*Barcæi. Quid bella Tyro surgentia dicam,  
 Germanique minas?*

45. *Dís equidem auspibus reor , et Junone secunda,  
 Huc cursum Iliacas vento tenuisse carinas.  
 Quam tu urbem soror hanc cernes! quæ surgere regna  
 Conjugio tali! Teucrum comitantibus armis,  
 Punica se quantis attollet gloria rebus!*
50. *Tu modo posce Deos veniam, sacrisque litatis,  
 Indulge hospitio, causasque innecte morandi;*

Que permanece riguroso el cielo,  
Y los rotos vaxeles se reparan.

El amor de aquel pecho enardecido  
Acaloraron mas estas palabras.

Del pudor le exímieron, inspirando  
Al ánimo perplexo confianza.

Los templos freqüentaron desde luego;  
É implorando clemencia ante las aras,  
Escogidas ovejas, segun rito,

Á Febo, al Padre Baco, y á la sacra  
Legisladora Céres ofrecieron:

Principalmente á Juno, la que ampara  
Conyugales enlaces. Dido hermosa

De una cándida vaca entre las hastas  
Vierte la copa con su misma diestra;



Dum pelago desævit hyems, et aquosus Orion,  
Quassatæque rates, et non tractabile cœium.

His dictis incensum animum inflammavit amore,

55. Spemque dedit dubiæ menti, solvitque pudorem.

Principio delubra adeunt, pacemque per aras

Exquirunt: mactant lectas de more bidentes

Legiferæ Cereri, Phœboque, patrique Lyæo;

Junoni ante omnes, cui vincla jugalla curæ.

60. Ipsa tenens dextra pateram pulcherrima Dido,

Ó al rededor de los altares anda,  
 Y ante los simulacros de los Dioses  
 Á quienes gruesas víctimas consagra,  
 Los dones todo el dia renovando.  
 Se abre el pecho á las reses; y con ansia  
 Consulta las entrañas palpitantes.  
 ¡Oh, de los Adivinos mentes vanas!  
 ¿Qué aprovechan los votos ni los templos  
 Á una ciega de amor? Si iave llama  
 Aniquila, entretanto, sus medulas;  
 Y abriga el corazon viva la llaga.  
 Arde Dido infeliz: gira sin tino  
 Por toda la ciudad, qual cierva incauta.  
 Quando el Pastor, que en los Cretenses bosques



Candentis vaccæ media inter cornua fundit;  
 Aut ante ora Deum pingues spatlatur ad aras,  
 Instauratque diem donis, pecudumque reclusis  
 Pectoribus inhians, spirantia consulit exta.  
 65. Heu vatum ignaræ mentes! quid vota furentem,  
 Quid delubra juvant? est mollis flamma medullas  
 Interea, et tacitum vivit sub pectore vulnus.  
 Uritur infelix Dido, totaque vagatur  
 Urbe furens: qualis coniecta cerva sagitta,  
 70. Quam procul incautam nemora inter Cressia fixit

Con flechazos la acosa, no repara  
 Que el hierro volador la hirió de léjos;  
 Mas ella en el costado, miéntras vaga  
 Por las Dictéas selvas fugitiva,  
 La saeta mortal lleva clavada.

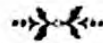
Al Troyano la Reina manifiesta  
 Tesoros de Sidon: por las murallas  
 Le conduce tal vez; le va mostrando  
 Aquella poblacion adelantada.  
 Tal vez quiere explicarse; y se contiene  
 Á mitad del discurso: tal vez trata  
 De renovar, quando declina el dia,  
 El pasado banquete. Enajenada,  
 Oir de nuevo el fin de Troya anhela;  
 Y entretanto que Enéas se le narra,  
 Á estar pendiente vuelve de su labio.



Pastor agens telis, liquitque volatile ferrum  
 Nescius; illa fuga sylvas saltusque peragrat  
 Dictæos: hæret lateri lethalis arundo.

- Nunc media Æneam secum per mœnia ducit;  
 75. Sidoniasque ostentat opes, urbemque paratam:  
 Incipit effari, mediaque in voce resistit.  
 Nunc eadem labente die convivia quærit,  
 Iliacosque iterum demens audire labores

Apénas uno de otro se separan,  
 Á tiempo que su luz la luna encubre,  
 Y las estrellas por el cielo baxan  
 Al sueño convidando, sola y triste  
 Del callado palacio las estancias  
 Paséa, y se reclina sobre el lecho  
 Que en el convite Enéas ocupaba.  
 Ella, ausente, al ausente vé y escucha;  
 Ó ya en su seno al Niño Ascanio abraza,  
 Prendada de la imágen de su Padre,  
 Por si el intenso amor con esto engaña.  
 No suben ya las empezadas torres:  
 No hai Juventud que se exercite en armas;  
 Ni el puerto, ni seguros balüartes  
 Para defensa bélica prepara.  
 Fortísimas almenas de los muros,



- Exposcit, pendetque iterum narrantis ab ore.  
 80. Post, ubi digressi, lumenque obscura vicissim  
 Luna premit, suadentque cadentia sidera somnos,  
 Sola domo mœret vacua, stratisque relictis  
 Incubat: illum absens absentem auditque videtque:  
 Aut gremio Ascanium, genitoris imagine capta,  
 85. Detinet, infandum si fallere possit amorem.  
 Non cœptæ assurgunt turres, non arma juvenus

Máquinas que á los astros se levantan,  
 Todo cesa: las obras se interrumpen.

Mas la esposa de Júpiter amada,  
 La Hija de Saturno, al ver que Dido  
 De tal veneno cede á la eficacia,  
 Y el temor del descrédito no templa  
 Su furor, de esta suerte á Vénus habla:  
 ¡Gran triunfo, por cierto, habéis logrado  
 Cupido y tú! ¡Qué memorable hazaña!  
 ¡Qué trofeo! qué gloria! haber rendido  
 Á una muger dos Dioses con falacias!  
 Que tú de mi ciudad desconfiaste,  
 Que te fué sospechosa la morada  
 De la excelsa Cartago, no lo ignoro.



*Exercet, portusve aut propugnacula bello  
 Tuta parant: pendent opera interrupta, minæque  
 Murorum ingentes, æquataque machina cælo.*

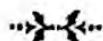
90. *Quam simul ac tali persensit peste teneri  
 Cara Jovis conjux, nec famam obstare furori;  
 Talibus aggreditur Venerem Saturnia dictis:  
 Egregiam vero laudem et spolia ampla refertis,  
 Tuque puerque tuus, magnum et memorabile nomen,*
95. *Una dolo Divum si fœmina victa duorum est.  
 Nec me adeo fallit veritam te mœnia nostra,*

¿Á qué conduce altercacion tan larga?  
 ¿No habrá de tener fin? Mas justo fuera  
 Pactásemos las dos eterna alianza,  
 Contribuyendo á un sólido Himenéo.  
 Has conseguido ya lo que anhelabas  
 Con tantas veras: arde amante Dido;  
 Penetra insano afecto sus entrañas.  
 Con acordes auspicios gobernemos  
 Ambas un pueblo que desde hoi es de ambas.  
 Permítela que sirva á un Dueño Frigio,  
 Y sus Cartagineses como en arras  
 Te entregue. Conociendo al punto Vénus  
 La falsa astucia con que Juno hablaba,  
 Para atraher de Italia el reino á Libia,



- Suspectas habuisse domos Carthaginis altæ.  
 Sed quis erit modus? aut quo nunc certamine tanto?  
 Quin potius pacem æternam pactosque hymenæos  
 100. Exercemus? Habes tota quod mente petisti:  
 Ardet amans Dido, traxitque per ossa furorem.  
 Communem hunc ergo populum, paribusque regamus  
 Auspiciis: liceat Phrygio servire marito,  
 Dotalisque tuæ Tyrios permittere dextræ.  
 105. Olli (sensit enim simulata mente locutam,  
 Quo regnum Italiæ Libycas averteret oras)

¿Quién será (replicó) tan insensata  
 Que esa oferta rehuse, ó que prefiera  
 Empeñarse contigo en tal demanda?  
 Resta que los designios que propones  
 No contraste quizá suerte contraria.  
 Mas tiéntenme los hados mui dudosa;  
 Y no estói cierta de si á Jove agrada  
 Que un solo pueblo formen confundidos  
 Y aliados los de Tiro y de Dardania.  
 Tú, como Esposa, el ánimo explorarle  
 Puedes, y conciliarle con instancias.  
 Guía, y te seguiré. Por mio queda,  
 ( Responde entónces Juno soberana )  
 Ese cuidado. Atiende; por que quiero  
 Declararte en brevísimas palabras

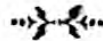


**Sic contra est ingressa Venus: Quis talia demens  
 Abnuat, aut tecum malit contendere bello?  
 Si modo, quod memoras, factum fortuna sequatur.**

110. Sed fatis incerta feror, si Jupiter unam  
 Esse velit Tyriis urbem, Trojaque profectis;  
 Miscerive probet populos, aut fœdera jungi.  
 Tu conjux: tibi fas animum tentare precando.  
 Perge, sequar. Tum sic exceptit regia Juno:  
 115. Mecum erit iste labor: nunc qua ratione quod instat



Como se ha de lograr lo que mas urge.  
 Á un bosque intentan ir mañana á caza  
 Dido infeliz y Enéas juntamente  
 Luego que el sol iluminando salga  
 Con sus rayos el orbe. Yo, entretanto  
 Que corran á ceñir puestos en ala  
 Los Monteros la selva, y redes tiendan,  
 Moveré tempestad, en que se esparza  
 Mezclada con granizo, espesa lluvia,  
 Y los aires agite una tronada.  
 Dispersos huirán los Compañeros  
 Entre la sombra que los cubra opaca.  
 Refugiaránse en una misma cueva  
 Dido y el Rei de la nacion Troyana.  
 Yo me hallaré presente: y desde luego,



*Confieri possit, paucis, adverte, docebo.*

*Venatum Æneas unaque miserrima Dido  
 In nemus ire parant, ubi primos crastinus ortus  
 Extulerit Titan, radiisque retexerit orbem.*

120. *His ego nigrantem commixta grandine nimbum,  
 Dum trepidant alæ, saltusque indagine cingunt,  
 Desuper infundam, et tonitru cœlum omne ciebo.  
 Diffugient comites, et nocte tegentur opaca.  
 Speluncam Dido, dux et Trojānus eandem*

Si tu consentimiento me afianzas,  
 Haré que él la poséa como propia  
 En union para siempre confirmada,  
 Asistiendo Himenéó. A ruegos tales  
 Citeréa no muestra repugnancia;  
 Antes bien condesciende; y se sonríe  
 Al penetrar las nuevas asechanzas.

Dexa, entanto, el Océano la aurora;  
 Y su primer albor apénas raya,  
 Quando la Juventud mas escogida  
 Sale de la ciudad con redes claras,  
 Con lazos, con venablos de anchos hierros.  
 Los Masilos Ginetes se adelantan,  
 Y los ventores de sagaz olfato.  
 Mientras la Reina en adornarse tarda,



125. Devenient: adero; et, tua si mihi certa voluntas,  
 Connubio jungam stabili, propriamque dicabo.  
 Hic Hymenæus erit. Non adversata, petenti  
 Annuit, atque dolis risit Cytherea repertis.  
 Oceanum interea surgens Aurora reliquit.
130. It portis, jubare exorto, delecta juvenus,  
 Retia rara, plagæ, lato venabula ferro,  
 Massylique ruunt equites, et odora canum vis.  
 Reginam thalamo cunctantem ad limina primi

La esperan al umbral Próceres Tirios,  
 Y un arrogante bruto que oro y grana  
 Ostenta en el riquísimo aderezo,  
 Y el bocado espumoso al freno tasca.  
 Entre la numerosa comitiva,  
 En fin, ya parte Dido. Matizadas  
 Las orlas lleva del Sidonio manto,  
 Un lazo de oro al pelo, de oro aljaba,  
 Y broche de oro que el purpúreo trage  
 Prendía. Los Troyanos la acompañan:  
 Alegre Ascanio va; y el Padre Enéas,  
 Que en gallardía á todos se aventaja,  
 Los sigue, su quadrilla congregando.  
 Qual se nos muestra Apolo quando pasa



- Pænorum expectant; ostroque insignis et auro  
 135. Stat sonipes, ac fræna férox spumantia mandit.  
 Tandem progreditur, magna stipante caterva,  
 Sidoniam picto chlamydem circumdata limbo:  
 Cui pharetra ex auro, crines nodantur in aurum,  
 Aurea purpuream subnectit fibula vestem.  
 140. Nec non et Phrygii comites, et lætus Iulus,  
 Incedunt: ipse ante alios pulcherrimus omnes  
 Infert se socium Æneas, atque agmina jungit.  
 Qualis ubi hybernæ Lyciam Xanthique fluentæ

**Á** la materna Délos desde Licia,  
 En que habitó durante la invernada,  
 Y dexado el confin que el Xanto riega,  
 Va renovando las festivas danzas:  
 En tropel los pintados Agatirsos,  
 Los Cretenses y Dríöpes le aclaman  
 En torno del altar: él atraviesa  
 Las Cintias cumbres; con la tierna rama  
 Ciñe el suelto cabello, le compone,  
 Le entretexe con oro; y á la espalda  
 Las saetas resuenan: tan bizarro,  
 Con tanto brillo y hermosura tanta  
 En el aspecto, caminaba Enéas.

Quando á empinados montes ya llegaban  
 Y de las fieras al fragoso albergue,



Deserit, ac Delum maternam invisit Apollo;

145. Instauratque choros; mixtique altaria circum  
 Cretesque Driopesque fremunt, pictique Agathyrsi:  
 Ipse jugis Cynthi graditur, mollique fluentem  
 Fronde premit crinem fingens, atque implicat auro:  
 Tela sonant humeris: haud illo signior ibat  
 150. Æneas: tantum egregio decus enitet ore.

Postquam altos ventum in montes, atque invia lustra,  
 Ecce feræ saxi dejectæ vertice capræ

Precipitadas las silvestres cabras  
 Desde altas peñas, por las lomas iban.  
 Acia otra parte ved aquí que baxan  
 De la cima los ciervos que, ligeros  
 Huyendo, miden la campiña rasa,  
 En polvorosas tropas apiñados.  
 Ascanio, que un fogoso bruto manda,  
 De valle en valle mui ufano cruza;  
 Y ya á los unos, ya á los otros gana  
 En la veloz carrera. Que saliese  
 Un javalí espumoso deseaba.  
 Entre la grei cobarde, ó que del monte  
 Algun roxo leon se le acercara.  
 El cielo entónces á turbarse empieza:  
 Crece el estruendo: síguese mezclada



Decurrere jugis: alia de parte patentes  
 Transmittunt cursu campos, atque agmina cervi  
 155. Pulverulenta fuga glomerant, montesque relinquunt.  
 At puer Ascanius mediis in vallibus acri  
 Gaudet equo: jamque hos cursu, jam præterit illos;  
 Spumantemque dari pecora inter inertia votis  
 Optat aprum, aut fulvum descendere monte leonem.  
 160. Interea magno misceri murmure cœlum  
 Incipit: insequitur commixta grandine nimbus.

Tempestüosa lluvia con granizo.  
 La Teucra Juventud, la Tiria banda,  
 Como de Vénus el Dardanio Nieto,  
 Se esparcen temerosos; y en cabañas  
 Sembradas por el campo abrigo buscan.  
 Rios desde las cumbres se desatan.  
 Ya se refugian á una misma cueva  
 Dido y el Rei de la nacion Troyana.  
 La Tierra desde luego da señales;  
 Las da Juno, en las nupcias venerada,  
 Brillando con relámpagos el cielo  
 Qual sabidor de aquella union infausta;  
 Y las Ninfas con tristes alaridos  
 La anuncian desde la áspera montaña.  
 Para Dido aquel dia fué de penas,



- Et Tyríi comites passim, et Trojana juvenus,  
 Dardaniusque nepos Veneris, diversa per agros  
 Tecta metu petiere: ruunt de montibus amnes.  
 65. Speluncam Dido, dux et Trojanus eandem  
 Deveniunt: prima et Tellus et pronuba Juno  
 Dant signum: fulsere ignes et conscius æther  
 Connubii, summoque ulularunt vertice Nymphæ.  
 Ille dies primus lethi primusque malorum  
 70. Causa fuit: neque enim specie famave movetur,

Y de muerte infeliz primera causa;  
 Pues su decoro y crédito olvidando,  
 El amor desde entónces no recata.  
 Llámale matrimonio; y con tal nombre  
 Presume que el delito se subsana.

Por las grandes ciudades de la Libia  
 Volando prontamente va la Fama,  
 Mal que en velocidad excede á todos:  
 Fortifícase mas, quanto mas anda;  
 Y con estar en movimiento, crece.  
 Es tímida al principio y desmedrada;  
 Pero despues se eleva por los aires;  
 Y aunque toca la tierra con la planta,  
 Entre las nubes la cabeza esconde.  
 La Tierra, comun Madre, por la saña  
 Que concibió contra el airado cielo,

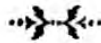


Nec jam furtivum Dido meditatur amorem:  
 Conjugium vocat; hoc prætexit nomine culpam.

Extemplo Libyæ magnas it Fama per urbes,  
 Fama, malum quo non aliud velocius ullum;  
 175. Mobilitate viget, viresque acquirit eundo:  
 Parva metu primo; mox sese attollit in auras,  
 Ingrediturque solo, et caput inter nubila condit.  
 Illam Terra parens, ira irritata Deorum,

Á la Fama engendró, menor Hermana  
 De Encélado y de Ceo (segun cuentan,)

Tan ligera en los piés como en las alas:  
 Monstruo horrendo y enorme, que en el cuerpo  
 Baxo sus plumas ( ¡ marabilla extraña ! )  
 Tiene otros tantos vigilantes ojos,  
 Bocas, lenguas, y orejas otras tantas,  
 Que escuchan y publican. Con ruido  
 Vuela entre cielo y tierra, sin que abata  
 Sus párpados jamas el dulce sueño,  
 Por la sombría noche; mas sentada,  
 Para observarlo todo, está de dia  
 Sobre los techos, ó las torres altas;  
 Y así como divulga nuevas ciertas,



Extremam ( ut perhibent ) Cœo Enceladoque sororem  
 180. Progenit, pedibus celerem et pernicibus alis:  
 Monstrum horrendum, ingens, cui quot sunt corpore  
       plumæ,  
 Tot vigiles oculi subter ( mirabile dictu )  
 Tot linguæ, totidem ora sonant, tot subrigit aures.  
 Nocte volat cœli medio terræque per umbram  
 185. Stridens, nec dulci declinat lumina somno:  
 Luce sedet custos, aut summi culmine tecti,  
 Turribus aut altis; et magnas territat urbes;



Falsas é iniquas con teson propaga,  
 Las vastas poblaciones aterrando.  
 Esta, pues, en las gentes Africanas  
 Gustaba de esparcir varios rumores,  
 En que ficciones y verdad mezclaba:  
 Que llegó Enéas, de Troyana sangre;  
 Que de él la hermosa Dido aficionada,  
 Por su digno Consorte le tenía;  
 Que ambos al ocio blando se entregaban  
 Durante el largo hibierno; y que rendidos  
 Á la infame pasion que los arrastra,  
 El cuidado olvidaban de sus reinos.

Ya que la horrible Diosa en la comarca  
 Por las lenguas del vulgo estas noticias  
 Ha sembrado, su vuelo al Rei Iärbas



- Tam ficti pravique tenax, quam nuntia veri.  
 Hæc tum multiplici populos sermone replebat**  
 190. **Gaudens, et pariter facta atque infecta canebat:**  
**Venisse Ænean Trojano a sanguine cretum,**  
**Cui se pulchra viro dignetur jungere Dido:**  
**Nunc hyemem inter se luxu, quam longa, fovere,**  
**Regnorum immemores, turpique cupidine captos.**  
 195. **Hæc passim Dea fœda virum diffundit in ora.**  
**Protinus ad regem cursus detorquet Iarbam,**

**Encamina ; y el ánimo le enciende**  
**Con voces que la cólera le exáltan.**  
**Aquel Getulo Príncipe, á quien hubo**  
**La Ninfa Garamántide, robada**  
**Por Júpiter Amon, al Dios su Padre**  
**Cien templos espaciosos con cien aras**  
**Fundó en su inmenso Imperio: inextinguible**  
**Fuego le consagró, perennes Guardas**  
**De su sacrario, víctimas que riegan**  
**Con sangre el pavimento, y mil guirnaldas**  
**De varias flores que el umbral adornan.**  
**Fuera de sí con nuevas tan amargas,**  
**Dicen que ante el altar y simulacros**  
**De las Deidades largamente oraba,**  
**Altas las manos, y exclamando humilde:**



**Incenditque animum dictis, atque aggerat iras.**  
**Hic Ammonē satus, rapta Garamantide Nympha,**  
**Templa Jovi centum latis immania regnis,**  
 1. **Centum aras posuit; vigilemque sacraverat ignem,**  
**Excubias Divum æternas, pecudumque cruore**  
**Pingue solum, et variis florentia limina sertis.**  
**Isque amens animi, et rumore accensus amaro**  
**Dicitur ante aras, media inter numina Divum,**  
 2. **Multa Jovem manibus supplex orasse supinis:**

¡Ó Jove omnipotente, á quien consagran  
 Libacion obsequiosa con los dones  
 De Bacó las naciones Mauritanas,  
 Y con banquetes en pintados lechos  
 Celebran! ¿esto sufres? Quando lanzas  
 Tus rayos, Padre mio ¿por ventura  
 Es terror infundado el que nos causas?  
 Si fulmina relámpagos la nube,  
 ¿Es mero acaso, inútil amenaza?  
 ¿Será vano el estrépito del trueno?  
 Esa que vino á mis regiones vaga,  
 Esa muger que ha fabricado en ellas  
 Una estrecha ciudad, ciudad comprada,  
 Á quien yo señalé límites fixos,  
 Y para cultivar cedí una playa,  
 Mi mano desdeñó: por Dueño admite



Jupiter omnipotens, cui nunc Maurusia pictis  
 Gens epulata toris Lenæum libat honorem,  
 Aspicias hæc? an te, genitor, cum fulmina torques,  
 Nequicquam horremus? cæcique in nubibus ignes  
 210. Terrificant animos, et inania murmura miscent?  
 Fœmina, quæ nostris errans in finibus urbem  
 Exiguam pretio posuit, cui littus arandum,  
 Cuique loci leges dedimus, connubia nostra

**Á Enéas:** en sus reinos hoi le ampara.  
 Y ahora goza el fruto de su rapto  
 Entre su comitiva afeminada  
 Aquel segundo París, que se adorna  
 Desde el ungido pelo hasta la barba  
 Con el tocado Lidio. Yo, entretanto,  
 Rindo estériles cultos á tus aras;  
 Y el timbre de Hijo tuyo en vano logro.

Quando, asido al altar, estas palabras  
 Humillado pronuncia, presta oidos  
 El poderoso Dios. Al regio alcázar  
 La vista vuelve, y á los dos Amantes  
 Que su honor verdadero descuidaban;  
 Y con Mercurio hablando, esto le ordena:  
 Parte, pues, Hijo: á los Favonios llama;



Reppulit, ac dominum Ænean in regna recepit.

215. Et nunc ille Paris, cum semiviro comitatu,  
 Mæonia mentum mitra, crinemque madentem  
 Subnixus, rapto potitur: nos munera templis  
 Quippe tuis ferimus, famamque fovemus inanem.

Talibus orantem dictis, arasque tenentem  
 220. Audiit omnipotens; oculosque ad mœnia torsit  
 Regia, et oblitos famæ mellioris amantes.  
 Tum sic Mercurium alloquitur, ac talia mandat:

Surca el aire veloz con mi mensage,  
 Y al Dardanio Caudillo, que hoí dilata  
 Su mansion en Cartago, y ya no atiende  
 Al Imperio que el hado le señala,  
 Dí que no me ofreció su bella Madre  
 Que él fuese tal, ni de las Griegas armas  
 Para este efecto le salvó dos veces;  
 Antes bien me decía que la Italia  
 Fecunda en reinos y feroz en guerra  
 Sabría gobernar; que su prosapia  
 Derivada de Teucro esclarecido  
 Jamas desmentiría; y que su casa  
 Leyes daría, en fin, al universo.  
 Si al honor no le excita la esperanza



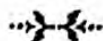
Vade, age, nate, voca Zephyros, et labere pennis;  
 Dardaniumque ducem, Tyria Carthagine qui nunc  
 225. Expectat, fatisque datas non respicit urbes,  
 Alloquere, et celeres defer mea dicta per auras.  
 Non illum nobis genitrix pulcherrima talem  
 Promisit, Grajumque ideo bis vindicat armis:  
 Sed fore qui gravidam imperiis, belloque frementem  
 230. Italiam regeret, genus alto a sanguine Teucris  
 Proderet, ac totum sub leges mitteret orbem.  
 Si nulla accendit tantarum gloria rerum,

De tan alto poder; si por su gloria,  
 De resistir afanes ya se cansa,  
 ¿Qual será su intencion? ¿Envidia el Padre  
 Al Hijo Ascanio la ciudad Romana?  
 ¿Qué piensa grangear con detenerse  
 Entre enemigos pueblos, olvidadas  
 La Ausonia prole y la region Lavina?  
 Navegue: aquesto en suma se le manda.  
 Lleva este aviso. Dixo; y del gran Padre  
 Á cumplir el mandato se prepara  
 Mercurio. Sin tardar, las plantas ciñe  
 Con los talares de oro, en cuyas alas  
 Sobre la tierra, ó sobre el mar se eleva,  
 Y al mismo viento en rapidez iguala.  
 Empuña el caducéo, con que suele



*Nec super ipse sua molitur laude laborem,  
 Ascanione pater Romanas invidet arces?  
 Quid struit? aut qua spe inimica in gente moratur?  
 Nec prolem Ausoniam et Lavinia respicit arva?  
 Naviget: hæc summa est; hic nostri nuntius esto.  
 Dixerat: ille patris magni parere parabat  
 Imperio: et primum pedibus talaria nectit  
 Aurea, quæ sublimem alis, sive æquora supra,  
 Seu terram, rapido pariter cum flamine portant.*

Del Tártaro sacar pálidas almas,  
 Y encerrar otras en el Orco triste.  
 Infunde, ó quita el sueño con tal vara;  
 Los ojos abre que cerró la muerte;  
 Turbadas nubes con su auxilio pasa,  
 Y los vientos disipa. Ya, volando,  
 La cumbre y altos lados vé del Atlas,  
 De Atlas duro, que el cielo con su cima  
 Sostiene; y á quien ciñe niebla opaca  
 La frente en pinos fértil, que las lluvias  
 Y ráfagas azotan. Derramada  
 Por los hombros la nieve, se los cubre;  
 Y el hielo que herizó la barba anciana,  
 Por ella corre en líquidos arroyos.



**Tum virgam capit: hac animas ille evocat Orco  
 Pallentes, alias sub tristia Tartara mittit;  
 Dat somnos adimitque, et lumina morte resignat.**

- 245.** Illa fretus agit ventos, et turbida tranat  
 Nubila. Jamque volans apicem et latera ardua cernit  
 Atlantis duri, cœlum qui vertice fulcit;  
 Atlantis, cinctum assidue cui nubibus atris  
 Piniferum caput et vento pulsatur et imbri:
- 250.** Nix humeros infusa tegit: tum flumina mento  
 Præcipitant senis, et glacie riget horrida barba.

Allí el Cilenio Dios su curso pára,  
 En las iguales alas sostenido;  
 Y al mar el cuerpo desde allí abalanza.  
 Qual cerca de la orilla y de las peñas,  
 Habitadas de peces, á flor de agua  
 Páxaro humilde vuela: de esta suerte,  
 Cortando el aire, el vuelo aceleraba  
 Entre el cielo y la tierra en la arenosa  
 Costa de Libia el Dios Hijo de Maya,  
 Quando dexaba á su materno Avuelo.

Apénas huella con alada planta  
 Las chozas de Cartago, á Enéas mira  
 Fundando muros, renovando casas.  
 Un estoque ceñía con estrellas



Hic primum paribus nitens Cyllenius alis  
 Constitit; hinc toto præceps se corpore ad undas  
 Misit, avi similis, quæ circum littora, circum  
 255. Piscosos scopulos, humilis volat æquora juxta.  
 Haud aliter, terras inter cœlumque, legebat  
 Littus arenosum Libyæ, ventosque secabat  
 Materno veniens ab avo Cyllenia proles.

Ut primum alatis tetigit magalia plantis,  
 260. Ænean fundantem arces, ac tecta novantem  
 Conspicit: atque illi stellatus iaspide fulva



De verde diaspro; y de Fenicia grana  
 Una ropa del hombro le pendía,  
 Dádiva preciosísima, bordada  
 Con sutil oro por la misma Dido.  
 Acométele el Dios; y así le habla:  
 De tu reino y fortuna descuidado,  
 Rendido á una muger que te avasalla,  
 ¿Echando estás ahora los cimientos  
 De la excelsa Cartago? ¿Ahora tratas  
 De fundar (¡ai de ti!) ciudad hermosa?  
 Desde el brillante Olimpo á ti el Monarca  
 De los Dioses me envía, el que á su arbitrio  
 Gobierna cielo y tierra; y él me manda  
 Que por los aires rápidos conduzca  
 Este anuncio. ¿Qué intentas? ¿Á qué aguardas,



*Ensis erat, Tyrioque ardebat murice læna  
 Demissa ex humeris, dives quæ munera Dido  
 Fecerat, et tenui telas discreverat auro.*

265. Continuo invadit: Tu nunc Carthaginis altæ  
 Fundamenta locas, pulchramque uxori urbem  
 Extruis, heu, regni rerumque oblite tuarum!  
 Ipse Deum tibi me claro demittit Olympo  
 Regnator, cælum et terras qui numine torquet:
270. Ipse hæc ferre jubet celeres mandata per auras:

Que en el confin de Libia ocioso vives?  
 Si al honor no te excita la esperanza  
 De tan alto poder; si, por tu gloria,  
 De resistir afanes ya te cansas,  
 Mira que crece Ascanio, y se le debe  
 De Roma el suelo, el cetro de la Italia;  
 Que sólo en él tu herencia se asegura.  
 Apenas dixo así, la forma humana  
 Dexa Cilenio; y léjos de la vista  
 Se desvanece por las leves auras,  
 Sin escuchar razones. Pero Enéas  
 Con el horror de la vision se pasma,  
 Enmudece, el cabello se le eriza,  
 Y la voz se le anuda á la garganta.



Quid struis? aut qua spe Libycis teris otia terris?  
 Si te nulla movet tantarum gloria rerum,  
 Nec super ipse tua moliris laude laborem;  
 Ascanium surgentem, et spes hæredis Iúli  
 275. Respice, cui regnum Italiæ, Romanaque tellus  
 Debentur. Tali Cyllenius ore locutus,  
 Mortales visus medio sermone reliquit,  
 Et procul in tenuem ex oculis evanuit auram.  
 At vero Æneas aspectu obmutuit amens:  
 280. Arrectæque horrore comæ, et vox faucibus hæsit.

Todo su anhelo es ya darse á la fuga,  
 Abandonando aquella amada estancia,  
 Atónito al oír tales preceptos  
 Y una amonestacion tan soberana.  
 Mas ¡ai! ¿Qué debe hacer? ¿Con qué discursos  
 De estrechar á una Reina apasionada  
 Tendrá valor? ¿Por qual dará principio?  
 Mil idéas el ánimo le asaltan;  
 Pasa de unas á otras sin fixarse,  
 Y con todas su espíritu batalla.

En tal conflicto por mas cuerdo elige  
 Este dictámen. Á Mnestéo llama,  
 Al valiente Cloanto y á Sergesto.  
 Que apronten con sigilo les encarga  
 La flota: que en la orilla se congreguen



Ardet abire fuga, dulcesque relinquere terras,  
 Attonitus tanto monitu imperioque Deorum.  
 Heu! quid agat? quo nunc reginam ambire furentem  
 Audeat affatu? quæ prima exordia sumat?

285. Atque animum nunc huc celerem, nunc dividit illuc,  
 In partesque rapit varias, perque omnia versat.

Hæc alternanti potior sententia visa est.

Mnesthea, Sergestumque vocat, fortemque Cloanthum:  
 Classem aptent taciti, sociosque ad littora cogant,

Los Compañeros; que dispongan armas;  
 Y de esta novedad la causa oculten.  
 Él, por su parte, miéntras Dido incauta  
 Todo lo ignore, y rezelar no pueda,  
 Que tan estrecho lazo se deshaga,  
 Buscará la ocasion mas oportuna,  
 El mas süave medio para hablarla,  
 É industrias que el designio faciliten.  
 Obedeciendo todos sin tardanza,  
 Sus órdenes gustosos executan.

La Reina advierte luego la celada;  
 (Pero ¿quien engañar puede á un Amante?)  
 Y previendo la próxíma mudanza,  
 Aun de lo mas seguro desconfía.  
 Dala aviso la misma impía Fama



290. Arma parent; et quæ sit rebus causa novandis,  
 Dissimulent: sese interea, quando optima Dido  
 Nesciat, et tantos rumpi non speret amores,  
 Tentaturum aditus, et quæ mollissima fandi  
 Tempora, quis rebus dexter modus. Ocius omnes  
 295. Imperio læti parent, ac jussa facessunt.

At regina dolos (quis fallere possit amantem?)  
 Præsensit, motusque exceptit prima futuros,  
 Omnia tuta timens: eadem impia Fama furenti

De que ya la partida se dispone,  
 Y de que aparejando estan la armada.  
 Frenética se enciende; y por el pueblo  
 Se agita con furor; á semejanza  
 De la Bacante estimulada en fiestas  
 Que á Baco trienales se consagran,  
 Ya si la llama el monte Citeréo  
 Con nocturno clamor, ya si la estatua  
 De aquel Dios vé mover, é invocar oye.  
 Prorumpe, al fin; y dice estas palabras,  
 Reconvitiendo á Enéas: ¿ Como, aleve?  
 ¿ Encubrir tal maldad tambien pensabas,  
 Saliendo ocultamente de mi reino?  
 ¿ Á contenerte nuestro amor no basta,  
 Ni el haber hecho ya tuya mi mano,



- Detulit armari classem, cursumque parari.  
 300. Sævit inops animi, totamque incensa per urbem  
 Bacchatur: qualis commotis excita sacris  
 Thyias, ubi audito stimulant trieterica Baccho  
 Orgia, nocturnusque vocat clamore Cithæron.  
 Tandem his Ænean compellat vocibus ultro:  
 305. Dissimulare etiam sperasti, perfide, tantum  
 Posse nefas; tacitusque mea decedere terra?  
 Nec te noster amor, nec te data dextera quondam.

Ni la infelice Dido amenazada  
 De una muerte cruël; ántes las naves  
 En el hibierno rígido preparas,  
 (¡ Tirano!) y quando el Cierzo se enfurece,  
 Tan presto al mar deséas confiarlas?  
 Si como en busca vas de ajenas tierras  
 É incógnitas mansiones, hoi durara  
 La antigua Troya, ¿ por volver á Troya,  
 Acaso el bravo piélago surcaras?  
 ¿ Huyes de mí? Por este llanto (¡ ai triste!)  
 Y por esa tu diestra ya empeñada,  
 (Pues todo, si no es ella, lo he perdido)  
 Por nuestras nupcias y empezada alianza,  
 Si algunos beneficios me debiste,

*Nec moritura tenet crudeli funere Dido?*

*Quin etiam hyberno moliris sidere classem,*

310. *Et mediis properas Aquilonibus ire per altum,*

*Crudelis! Quid, si non arva aliena, domosque*

*Ignotas peteres, et Troja antiqua maneret,*

*Troja per undosum peteretur classibus æquor?*

*Mene fugis? per ego has lacrymas dextramque tuam, te*

315. *(Quando aliud mihi jam miseræ nihil ipsa reliqui)*

*Per connubia nostra, per inceptos hymenæos;*

*Si bene quid de te merui, fuit aut tibi quidquam*

Si alguna cosa en mí te ha sido grata,  
 Y algo pueden mis ruegos todavía,  
 Que mires la ruina de mi casa  
 Con lástima, y depongas ese intento.  
 Las Líbicas naciones por tu causa,  
 Los Reyes de los Númeridas, los Tirios  
 Me han cobrado aversión: mi virtud casta  
 Por causa tuya pereció igualmente,  
 Y el antiguo decoro que bastaba  
 A sublimar mi gloria hasta los cielos.  
 Quando á morir me véo tan cercana,  
 ¿En qué brazos me dexas, Huésped mio?  
 Sólo doi este título á quien daba  
 El de Consorte. Pero ya ¿qué aguardo?  
 ¿Que venga á destruir estas murallas  
 Mi Hermano Pigmalion? ¿Ó que cautiva

- ✻
- Dulce meum, miserere domus labentis; et istam,  
 Oro, si quis adhuc precibus locus, exue mentem.**  
**320. Te propter Lybicæ gentes, Nomadumque tyranni  
 Odere, infensi Tyrii: te propter eundem  
 Extinctus pudor, et qua sola sidera adibam,  
 Fama prior. Cui me moribundam deseris, hospes?  
 Hoc solum nomen quoniam de conjugè restat.**  
**325. Quid moror? an mea Pygmalion dum mœnia frater**

Me saque de ellas el Getulo Iárbas?  
 Si de tu amor alguna dulce prenda  
 Lograra yo, siquiera, ántes que partas,  
 Si un pequeñuelo Enéas, copia tuya,  
 Travesãase por mis regias salas,  
 (Cierto) no tan burlada me creyera,  
 Ni tan enteramente abandonada.

De esta manera habló: y él, obediente  
 Al precepto de Jove, en tierra clava  
 Los inmóviles ojos; se violenta;  
 Y allá en su corazon reprime el ansia.  
 Jamas, ó Reina, (en breve la replica:)  
 Jamas negaré yo finezas tantas  
 Como te debo, y numerar pudieras.  
 De Elisa la memoria, nunca ingrata,



**Destruat? aut captam ducat Getulus Iarbas?**  
**Saltem si qua mihi de te suscepta fuisset**  
**Ante fugam soboles, si quis mihi parvulus aula**  
**Luderet Æneas, qui te tantum ore referret;**

**330. Non equidem omnino capta aut deserta viderer.**

**Dixerat. Ille Jovis monitis immota tenebat**  
**Lumina, et obnixus curam sub corde premebat.**  
**Tandem pauca refert: Ego te, quæ plurima fando**  
**Enumerare vales, nunquam, regina, negaba**



Conservaré miéntras en mí no falte  
 Memoria de mí propio, y rija el alma  
 Los miembros míos. Mi defensa escucha,  
 Que larga no será. Ni te persuadas  
 Que yo furtivamente meditase  
 La fuga; ni que vine á esta comarca  
 Con intencion de maritales pactos.  
 No se ha encendido de Himenéó el hacha,  
 Ni yo tál pretendí. Quando el destino  
 Me hubiera permitido que gozara  
 Una vida á mi gusto, y en las cosas  
 Fuera mi voluntad única pauta,  
 No hubiera yo por cierto abandonado  
 Desde el principio la ciudad Troyana;  
 Sinó que con mis manos nuevamente  
 Edificado hubiera el nuevo alcázar



335. Promeritam : nec me meminisse pigebit Elisæ,  
 Dum memor ipse mei, dum spiritus hos reget artus.  
 Pro re pauca loquar. Neque ego hanc abscondere furto  
 Speravi, ne finge, fugam; nec conjugis unquam  
 Prætendi tædas, aut hæc in fœdera veni.
340. Me si fata meis paterentur ducere vitam  
 Auspiciis, et sponte mea componere curas;  
 Urbem Trojanam primum, dulcesque meorum

De Príamo, y de Pérgamo los muros:  
 Hubiera allí de mi vencida patria  
 Las amadas reliquias recogido.  
 Mas ahora á buscar la grande Italia  
 Manda el Grineo Apolo que partamos;  
 Y sus Licios oráculos lo mandan.  
 Italia es nuestro amor, la patria nuestra.  
 Si, siendo tú Fenicia, ver te agrada  
 Las torres de Cartago, Libio pueblo,  
 Dí: ¿por qué has de llevar con repugnancia  
 Que en Ausonia los Teucros se establezcan?  
 ¿Lícito no será que en tierra extraña  
 Fundar reino tambien solicitemos?  
 Quantas veces la noche el suelo abraza  
 Con húmedas tinieblas, ó aparecen  
 Los inflamados astros que la aclaran,



- Reliquias colerem: Priami tecta alta manerent,  
 Et recidiva manu posuissem Pergama victis.  
 345. Sed nunc Italiam magnam Grynæus Apollo,  
 Italiam Lyciæ jussere capessere sortes:  
 Hic amor, hæc patria est. Si te Carthaginis arces  
 Phœnissam, Libycæque aspectus detinet urbis;  
 Quæ tandem Ausonia Teucros considerare terra  
 350. Invidia est? Et nos fas extera quærere regna.

Del Padre Anquíses la turbada imágen  
 Me amonesta entre sueños, y me espanta.  
 Véo que al tierno Ascanio, cara prenda,  
 Por injusticia mia se defrauda  
 El trono de la Hesperia y las regiones  
 Que los hados le tienen destinadas.  
 Jove tambien su Intérprete divino,  
 (Lo juraré por las Deidades ambas)  
 Ha poco me envió; y órdenes tuyas  
 Me traxo el Dios por las veloces auras.  
 Yo le vi con la clara luz del dia  
 Quando en los muros de Cartago entraba;  
 É hirió su propia voz estos oidos.  
 Tus vivas quejas, finalmente, calma,



Me patris Anchisæ, quoties humentibus umbris  
 Nox operit terras, quoties astra ignea surgunt,  
 Admonet in somnis et turbida terret imago:  
 Me puer Ascanius, capitisque injuria cari,  
 355. Quem regno Hesperiaë fraudo et fatalibus arvis.  
 Nunc etiam interpres Divum, Jove missus ab ipso,  
 (Testor utrumque caput) celeres mandata per auras  
 Detulit: ipse Deum manifesto in lumine vidi  
 Intransentem muros, vocemque his auribus hausit.  
 360. Desine meque tuis incendere, teque querelis:

Y dexa de afligirme y afligirte;  
Pues por mi voluntad no voi á Italia.

Entanto que habla Enéas, vuelve Dido  
Con ceño á todas partes sus miradas  
Por largo rato: obsérvale en silencio  
Desde la frente al pié; y acalorada,  
Nó, pérfido (lè dice:) no fué Diosa  
La que te concibió, ni tu prosapia  
De Dárdano procede. Te engendraron  
Del Cáucaso las ásperas montañas  
Entre sus duras y horrorosas peñas:  
Leche te diéron, sí, tigres Hircanas.  
¿Por qué ya disimulo? Ya ¿qué espero?  
¿Ó qué insulto mayor sufrir me falta?  
¿Le ha costado mi llanto algun suspiro?

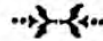


*Italiam non sponte sequor.*

*Talia dicentem jamdudum aversa tuetur,  
Huc illuc volvens oculos, totumque pererrat  
Luminibus tacitis, et sic accensa profatur:*

365. *Nec tibi Diva parens, generis nec Dardanus auctor,  
Perfide; sed duris genuit te cautibus horrens  
Caucasus, Hyrcanæque admorunt ubera tigres.  
Nam quid dissimulo? aut quæ me ad majora reservo?  
Num fletu ingemuit nostro? num lumina flexit?*

¿Merecí que la vista á mí inclinara?  
 ¿Derramó alguna lágrima? ¿Rindióse?  
 ¿Ó tuvo de una Amante desgraciada,  
 La menor compasion? No sé qual de éstas  
 Debo llamar ofensa mas tirana.  
 La excelsa Juno y el Saturnio Padre  
 Nó, no miran ahora tal infamia  
 Con el justo rigor: ni hai en el mundo  
 Donde poner segura confianza.  
 Hospedage te di quando arribaste  
 Necesitado y náufrago á mis playas.  
 (¡Qué demencia!) Partí contigo el reino.  
 Yo reparé la destruida armada:  
 Libré á tus Compañeros de la muerte.  
 ¡Ah! las cruëles Furias me arrebatan!  
 ¡Ahora esos oráculos de Apolo,



370. Num lacrymas victus dedit? aut miseratus amantem est?  
 Quæ quibus anteferam? Jam jam nec maxima Juno,  
 Nec Saturnius hæc oculis pater aspicit æquis.  
 Nusquam tuta fides. Ejectum littore, egentem  
 Excepi, et regni demens in parte locavi:
375. Amissam classem, socios a morte reduxi.  
 Heu! furiis incensa feror. Nunc augur Apollo,  
 Nunc Lyciæ sortes, nunc et Jove missus ab ipso

Licios agüeros, bárbara embaxada  
 De Jove, que el Intérprete divino  
 Á conducirte por los aires baxa!  
 Mucho se empeñan los tranquilos Dioses  
 En tal ocupacion, mucho se afanan.  
 Pero no seré yo quien te detenga;  
 Ni impugnar quiero tus razones. Anda:  
 Arrostra vientos y olas; y navega  
 Acia Italia á reinar. Tengo esperanza  
 (Si algo pueden los Númenes piadosos)  
 De que entre los escollos ya te aguarda  
 El castigo; y clamando, allí mil veces  
 Á Dido nombrarás. Con negras llamas,  
 Como Furia, aunque ausente, he de seguirte;  
 Y quando de este cuerpo arranque el alma  
 La fria muerte, llevarás mi sombra



Interpres Divum fert horrida jussa per auras.  
 Scilicet is Superis labor est, ea cura quietos  
 380. Sollicitat. Neque te teneo, neque dicta refello.  
 I, sequere Italiam ventis; pete regna per undas.  
 Spero equidem mediis, si quid pia Numina possunt,  
 Supplicia hausurum scopulis, et nomine Dido  
 Sæpe vocaturum. Sequar atris ignibus absens;  
 385. Et cum frigida mors anima seduxerit artus,

Presente de continuo adonde vayas.  
 Pagáras tus maldades, hombre iniquo;  
 Y de los Manes en la obscura estancia  
 Á mis oídos llegarán las nuevas.

Apénas pronunció tales palabras,  
 Corta el discurso; y de la luz huyendo,  
 Sepultada en pesares, ya se aparta  
 De la vista de Enéas, que, confuso  
 De temor, mil respuestas iba á darla.  
 Sostienen á su Reina las Sirvientes;  
 Al marmoreo aposento desmayada  
 La llevan; y en el lecho la reclinan.

Mas aunque el pio Enéas deseaba  
 Aliviarla el dolor, y con razones  
 Procurar su consuelo; aunque derrama



*Omnibus umbra locis adero: dabis, improbe, pœnas.  
 Audiam, et hæc manes veniet mihi fama sub imos.*

*His medium dictis sermonem abrumpit, et auras  
 Ægra fugit; seque ex oculis avertit et aufert,  
 390. Linqvens multa metu cunctantem, et multa parantem  
 Dicere. Suscipiunt famulæ, collapsaque membra  
 Marmoreo referunt thalamo, stratisque reponunt.*

*At pius Æneas, quamquam lenire dolentem  
 Solando cupit, et dictis avertere curas;*

El mas copioso llanto, y la violencia  
 De aquel amor el pecho le traspasa,  
 Á ver su flota parte, executando  
 Las órdenes celestes. Adelantan  
 Á porfía los Teucros su faena:  
 Acuden todos á botar al agua  
 Las altas naves que la orilla ocupan;  
 Y ya las carenadas quillas nadan.  
 Ansiosos de la fuga, informes troncos,  
 Verdes los remos de las selvas sacan.  
 Allí pudieras ver como, saliendo  
 De toda la ciudad, se apresuraban.  
 Así, quando saquéan las hormigas  
 Para el hibierno pródidas gran parva  
 Del trigo que reservan en sus troxes,



395. *Multa gemens, magnoque animum labefactus amore,  
 Jussa tamen Divum exequitur, classemque revisit.  
 Tum vero Teucri iucumbunt, et littore celsas  
 Deducunt toto naves: natat uncta carina,  
 Frondentesque ferunt remos, et robora sylvis*
400. *Infabricata, fugæ studio.  
 Migrantes cernas, totaque ex urbe ruentes:  
 Ac veluti ingentem formicæ farris acervum  
 Cum populant, hyemis memores, tectoque reponunt;*



Caminan por el campo en negra banda,  
 Y por estrecha senda entre la hierba  
 Juntas conducen la robada carga:  
 Las unas, con los hombros empujando  
 Los granos mas crecidos, los arrastran;  
 Las otras, congregando las quadrillas,  
 Procuran avivar á las mas tardas;  
 Y arde el afan en el sendero todo.

¿Qual era, ó Dido, quando tál mirabas,  
 Tu pena? ¿En qué gemidos prorumpías  
 Al divisar desde el excelso alcázar  
 El tráfago incesante en la ribera,  
 Retumbando la mar con voces tantas?  
 ¿Á qué no arrastras los humanos pechos  
 Perverso amor? Ya es fuerza que se valga



It nigrum campis agmen, prædamque per herbas  
 405. Convectant calle angusto: pars grandia trudent  
 Obnixæ frumenta humeris: pars agmina cogunt,  
 Castigantque moras: opere omnis semita fervet.  
 Quis tibi tunc, Dido, cernenti talia sensus?  
 Quosve dabas gemitus, cum littora fervere late  
 410. Prospiceres arce ex summa, totumque videres  
 Misceri ante oculos tantis clamoribus æquor.  
 Improbe amor, quid non mortalia pectora cogis?

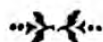
Otra vez de las súplicas y llantos;  
 Que sumiso el espíritu se abata  
 Al cariño otra vez; y ántes que venga  
 La muerte, que infructuosa la amenaza,  
 No quede tentativa que no pruebe.

Ya, (dixo:) ya el tropel adviertes, Ana,  
 Con que en la playa toda se congregan.  
 El viento las tendidas velas llaman;  
 Y adornan los gozosos Marineros  
 Con coronas las popas. ¡Ai, Hermana!  
 Si yo tan grave mal previsto hubiese,  
 Con ménos impaciencia le llevara.  
 Pero supuesto que eras tú la sola  
 Á quien el falso estimacion mostraba,  
 Fiándote sus íntimos afectos,



- Ire iterum in lacrymas, iterum tentare precando  
 Cogitur, et supplex animos submittere amori;*  
 415. *Ne quid inexpertum, frustra moritura, relinquat.*  
*Anna, vides toto properari littore circum:*  
*Undique convenere: vocat jam carbasus auras,*  
*Puppibus et læti nautæ imposuere coronas.*  
*Hunc ego si potui tantum sperare dolorem,*  
 420. *Et perferre, soror, potero. Miseræ hoc tamen unum*  
*Exequere, Anna, mihi: solam nam perfidus ille*

La que elegir sabías las mas aptas  
 Ocasiones y medios para hablarle,  
 Débate yo infeliz que al ménos hagas  
 Lo que ahora te ruego. Anda; y rendida,  
 Al soberbio Enemigo Enéas habla:  
 Dí que en Aulide nunca con los Griegos  
 La destruccion de la nacion Troyana  
 Juré, ni armé contra Ilion vaxeles:  
 Que no han sido jamas por mí violadas  
 Las cenizas de Anquíses ni sus Manes.  
 ¿Por qué con tal dureza á mis palabras  
 Oidos niega? ¿Adonde, adonde corre?  
 Merézcale una Amante desdichada,  
 Por última fineza, que hasta tanto  
 Que se apacigüe la estacion, no parta;



Te colere, arcanos etiam tibi credere sensus;  
 Sola viri molles aditus et tempora noras.

I, soror, atque hostem supplex affare superbum.

425. Non ego cum Danais Trojanam excindere gentem

Aulide juravi, classemve ad Pergama misi:

Nec patris Anchisæ cineres manesve revelli.

Cur mea dicta negat duras demittere in aures?

Quo ruit? extremum hoc miseræ det munus amanti?

430. Exspectet facilemque fugam, ventosque ferentes.

Que los vientos aguarde mas propicios.  
 No pido que la fé ya quebrantada  
 Del antiguo consorcio restituya;  
 No pretendo que el reino de la Italia  
 Y su agradable Lacio desampare.  
 Sólo demora pido, y tregua escasa  
 Para que á tal dolor y abatimiento  
 Me vaya acostumbrando mi desgracia,  
 Y el furor se mitigue. Solicito  
 Esta merced postrera: de una Hermana  
 Ten compasion. Otórguemelo Enéas;  
 Y auséntese despues; que de tal gracia  
 Será mi muerte el mas colmado premio.

De esta manera Dido suplicaba;  
 Y su afligida Hermana conducía  
 Una vez y otra queexas tan amargas;



*Non jam conjugium antiquum, quod prodidit, oro;  
 Nec pulchro ut Latio careat, regnumque relinquat.  
 Tempus inane peto, requiem spatiumque furori,  
 Dum mea me victam doceat fortuna dolere.*

5. *Extremam hanc oro veniam ( miserere sororis )  
 Quam mihi cum dederit, cumulatam morte remittam.*

*Talibus orabat, talesque misserrima fletus  
 Fertque refertque soror; sed nullis ille moveatur*

Mas él, inexôrable, á los discursos  
 No atiende ya: lamentos no le ablandan;  
 Pues su benigno oído cierra Jove,  
 Y la fuerza del hado está contraria.  
 Como quando los Cierzos de los Alpes  
 De aquí y de allí con ráfagas asaltan  
 Un recio roble antiguo, que á porfia  
 Emprenden arrancar: silban las ramas;  
 Y conmovido el tronco, espesas hojas  
 Cubren todo el terreno: se afianza  
 En suelo pedregoso; y con la cima  
 Tanto á la excelsa esfera se levanta,  
 Quanto con la raiz baxa al abismo:  
 No de otra suerte sin cesar contrastan  
 Los clamores al Heroe por mil partes;



*Fletibus, aut voces ullas tractabilis audit.*

440. *Fata obstant; placidasque viri Deus obstruit aures.  
 Ac veluti annoso validam cum robore quercum  
 Alpini Boreæ, nunc hinc, nunc flatibus illinc  
 Eruere inter se certant; it stridor, et alte  
 Consternunt terram, concusso stipite, frondes:*
445. *Ipsa hæret scopulis; et quantum vertice ad auras  
 Ætherias, tantum radice in tartara tendit:  
 Haud secus assiduis hinc atque hinc vocibus heros*

Y aunque el dolor le hiere la grande alma,  
 En su designio persevera firme,  
 Y sus vertidas lágrimas son vanas.

La sin ventura Dido ya aborrece  
 Ver el celeste globo; y aterrada  
 Del destino fatal, la muerte invoca.  
 Por que mas bien su intento executara  
 De abandonar la vida, al tiempo mismo  
 Que ofrenda hacía en incensadas aras,  
 Vió (¡causa horror decirlo!) ennegrecerse  
 El licor sacro: el vino que derrama,  
 Sangre infecta se vuelve: no revela  
 Este portento ni á su misma Hermana.  
 De mármol hubo un templo en el palacio,



*Tunditur, et magno persentit pectore curas:  
 Mens immota manet; lacrymæ volvuntur inanes.*

450. *Tum vero infelix fati exterrita Dido  
 Mortem orat, tædet cæli convexa tueri.  
 Quo magis inceptum peragat, lucemque relinquat,  
 Vidit, thurieremis cum dona imponeret aris,  
 (Horrendum dictu) latices nigrescere sacros,*
455. *Fusaque in obscœnum se vertere vina cruorem.  
 Hoc visum nulli, non ipsi effata sorori.  
 Præterea fuit in tectis de marmore templum*

Donde con culto insigne veneraba  
 De su primer Consorte la memoria:  
 Templo adornado con la blanca lana  
 Y guirnaldas festivas. Allí Dido  
 Los ecos de su Esposo que la llama,  
 Y aun las palabras, escuchar creía,  
 Miéntras el suelo cubre noche opaca,  
 Y al solitario buho en altos techos,  
 Que, repitiendo su querella aciaga,  
 Prolongaba el acento lamentable.  
 No ménos la horrorizan mil infaustas  
 Predicciones de antiguos Agoreros:  
 El sueño Enéas mismo atroz la espanta:  
 Siempre imagina que la dexan sola,



*Conjugis antiqui, miro quod honore colebat,  
 Velleribus niveis et festa fronde revinctum.*

- 460.** *Hinc exaudiri voces et verba vocantis  
 Visa viri, nox cum terras obscura teneret;  
 Solaque culminibus ferali carmine bubo  
 Sæpe queri, et longas in fletum ducere voces.  
 Multaque præterea vatum prædicta priorum*
- 465.** *Terribili monitu horrificant. Agit ipse furentem  
 In somnis ferus Æneas: semperque relinqui  
 Sola sibi, semper longam incommitata videtur*

Que en desierto pais larga jornada  
 Peregrinando va, y en ella busca  
 Á sus Tirios, que ya la desamparan.  
 Al modo que frenético Pentéo  
 Esquadrones de Euménides miraba,  
 Distinguiendo dos soles y dos Tébas;  
 Ó así como en la escena nos retratan  
 Al agitado Agamenonio Oréstes,  
 Huyendo de su Madre, que con hachas  
 Y con negras serpientes le persigue;  
 Y vengativas Furias, que le aguardan,  
 Están sentadas al umbral del templo.

Ya que la Reina, del dolor postrada,  
 Se inflamó en iras, y morir propuso,  
 Tiempo y modo entre sí piensa y prepara:



*Ire viam, et Tyrios deserta quærere terra.*

*Eumenidum veluti demens videt agmina Pentheus,*

470. *Et solem geminum, et duplices se ostendere Thebas:*

*Aut Agamemnonius scenis agitatus Orestes,*

*Armatam facibus matrem et serpentibus atris*

*Cum fugit, ultricesque sedent in limine Diræ.*

*Ergo ubi concepit furias evicta dolore,*

475. *Decrevitque mori, tempus secum ipsa modumque*

*Exigit, et mœstam dictis aggressa sororem,*



Su intencion disimula en el semblante;  
 Aparenta serena confianza;  
 Y á la affigida Hermana aquesto dice:  
 Ya puedes darme parabienes, Ana;  
 Pues medio hallé de recobrar mi amado,  
 Ó librarme de amor. Acia las playas  
 Que al Océano sirven de confines,  
 Occidental region, donde el gran Atlas  
 Vuelve sobre sus hombros la alta esfera  
 De encendidas estrellas adornada,  
 Hai un lugar, el último de Etiopia.  
 De allí vino, y conozco, cierta Maga,  
 Masila de nacion, que del antiguo  
 Templo de las Hespérides fué Guarda;  
 Que con líquida miel y adormidera



*Consilium vultu tegit, ac spem fronte serenat.*

*Invenit, germana, viam (gratare sorori)*

*Quæ mihi reddat eum, vel eo me solvat, amantem*

480. *Oceani finem juxta Solemque cadentem,*

*Ultimus Æthiopum locus est, ubi maximus Atlas*

*Axem humeris terquet stellis ardentibus aptum.*

*Hinc mihi Massylæ gentis monstrata sacerdos,*

*Hesperidum templi custos, epulasque draconi*

485. *Quæ dabat, et sacros servabat in arbore ramos,*

Al dragon mantenía; y que cuidaba  
 Del árbol de oro los sagrados ramos.  
 Esta asegura que á su arbitrio aplaca  
 De unas almas la pena con hechizos;  
 Inquietudes de amor en otras causa:  
 Hace tambien retroceder los astros,  
 Ó de los rios la corriente pára;  
 Y excitar sabe los nocturnos Manes.  
 Verás como á sus piés la tierra brama,  
 Y los árboles baxan de los montes.  
 Por esa vida, para mí tan cara,  
 Hermana mia, y por los Dioses juro  
 Que de los artificios de la Magia  
 Me valgo á pesar mio. Tú en el centro  
 De esta mansion, sin revelar la causa,



*Spargens humida mella, soporiferumque papaver.  
 Hæc se carminibus promittit solvere mentes  
 Quas velit; ast aliis duras immittere curas:  
 Sistere aquam fluviis, et vertere sidera retro;  
 490. Nocturnosque ciet manes. Mugire videbis  
 Sub pedibus terram, et descendere montibus ornos.  
 Testor, cara, Deos, et te, germana, tuumque.  
 Dulce caput, magicas invitam accingier artes.  
 Tu secreta pyram tecto interiore sub auras*

Al descubierta cielo una gran pira  
 Has de elevar. Sobre ella pon las armas  
 Que en mi estancia el cruél dexó pendientes,  
 Y las demas que fuéron sus alhajas,  
 Con el lecho nupcial, ruína mia.  
 La Encantadora aniquilar me manda  
 Toda memoria de aquel hombre indigno.  
 Al concluir estas razones, calla;  
 Y pálido su rostro se demuda.  
 Pero Ana no creyó que ella ocultara  
 Su muerte con el nuevo sacrificio:  
 Nunca se imaginó demencia tanta,  
 Ni que mayores los extremos fuesen  
 Que de Sichêo en la mortal desgracia;  
 Y así puso por obra lo dispuesto.



495. Erige, et arma viri, thalamo quæ fixa reliquit  
 Impius, exuviasque omnes, lectumque jugalem  
 Quo perii, superimponas. Abolere nefandi  
 Cuncta viri monumenta jubet monstratque sacerdos.  
 Hæc effata silet; pallor simul occupat ora.
500. Non tamen Anna novis prætexere funera sacris  
 Germanam credit: nec tantos mente furores  
 Concipit, aut graviora timet, quam morte Sichæi.  
 Ergo jussa parat.

Luego que la gran pira se levanta,  
 Hecha de téas y cortada encina,  
 Al descubierta, en medio del alcázar;  
 La Reina misma aquel recinto viste  
 De funerales hojas y guirnaldas:  
 Los despojos de Enéas, su retrato,  
 Pone en el lecho, y la olvidada espada  
 Para el fin que sabía; y en contorno  
 Altares se colocan. Ya la Maga,  
 Suelto el cabello, innumerables Dioses,  
 Al Érebo y al Cáoos invocaba,  
 Con Hécate triforme, y los tres rostros  
 De la Vírgen Dïana. Esparce el agua  
 Que finge ser del lago del Averno.  
 Velludas hierbas preparó, cortadas



At regina, pyra penetrati in sede sub auras  
 505. Erecta ingenti, tædis atque ilice secta,  
 Intenditque locum sertis, et fronde coronat  
 Funerea; super exuvias, enseque relictum,  
 Effigiemque toro locat, haud ignara futuri.  
 Stant aræ circum; et crines effusa sacerdos  
 510. Ter centum tonat ore Deos, Erebumque, Chaosque,  
 Tergeminamque Hecaten, tria virginis ora Dianæ.  
 Sparserat et latices simulatos fontis Avernî.

310

Con hoz de cobre al rayo de la luna,  
Que un xugo negro y venenoso manan;  
Y aquella carne que, recién-nacido  
El potro, de la frente se le arranca,  
Con que la Madre su cariño pierde.  
Dido, pronta á morir, junto á las aras  
Recogida la ropa, un pié descalzo,  
Y presentando la salada masa  
En las piadosas manos, por testigos  
Á las Deidades y á los astros llama  
Cómplices de su muerte: y si hai acaso  
Númenes que protejan á quien ama  
Sin la correspondencia merecida,  
Implora su justicia y su venganza.  
Era de noche y los cansados cuerpos



Falcibus et messæ ad Lunam quæruntur ahenis  
Pubentes herbæ, nigri cum lacte veneni.

515. Quæritur et nascentis equi de fronte revulsus,  
Et matri præreptus amor.  
Ipsa mola manibusque piis, altaria juxta,  
Unum exuta pedem vinclis, in veste recincta,  
Testatur moritura Deos, et conscia fati
520. Sidera: tum, si quod non æquo fœdere amantes  
Curæ numen habet, justumque, memorque, precatur.

Al sueño por la tierra se entregaban,  
 Quietas las selvas y temibles mares,  
 Quando ya las estrellas se adelantan  
 Al medio de su giro, y todo el campo  
 En gran silencio está; quando descansan  
 Ganados y pintadas avecillas,  
 Que entre breñas y espinos, ó en las anchas  
 Y líquidas lagunas vivir suelen;  
 Y en las tinieblas y sosiego calman  
 El afán, olvidando los cuidados.  
 Mas no así Dido, que en sus tristes ansias  
 Al sueño no se rinde, y el reposo  
 No halla en sus ojos ni en su pecho entrada.  
 Creciendo el fiero amor y sus tormentos,



- Nox erat, et placidum carpebant fessa soporem  
 Corpora per terras, sylvæque et sæva quierant  
 Æquora; cum medio volvuntur sidera lapsu;  
 525. Cum tacet omnis ager, pecudes, pictæque volucres,  
 Quæque lacus late liquidos, quæque aspera dumis  
 Rura tenent, somno positæ sub nocte silenti  
 Lenibant curas, et corda oblita laborum.  
 At non infelix animi Phœnissa; nec unquam  
 530. Solvitur in somnos, oculisvè aut pectore noctem  
 Accipit: ingeminant curæ, rursusque resurgens

En mar de ardientes iras fluctüaba.  
 Consigo, pues, discurre, y se hace cargos.  
 ¿Qué determinaré? ¿Ver si me amparan  
 Mis primeros Amantes, y exponerme  
 Á la irrisión? ¿Me ofreceré humillada  
 Por Esposa á los Númidas, yo misma  
 Que tantas veces desdeñé su alianza?  
 ¿Seguiré en Frigias naves á los Teucros,  
 Sujeta á su dominio como Esclava?  
 Sí; que de haberles dado todo auxilio,  
 Y de la gratitud con que me pagan  
 Aquel bien, satisfecha habré quedado.  
 Pero demos que yo tál meditara.  
 ¿Quien de ellos, quando todos me aborrecen,  
 Me admitiría en la orgullosa armada?



- Sævit amor, magnoque irarum fluctuat æstu.  
 Sic adeo insistit, secumque ita corde volutat:  
 En quid ago? rursusne procos irrisa priores  
 535. Experiar? Nomadumque petam connubia supplex,  
 Quos ego sim toties jam dedignata maritos?  
 Iliacas igitur classes atque ultima Teucrum  
 Jussa sequar? Quiane auxilio juvat ante levatos,  
 Et bene apud memores veteris stat gratia faci?  
 540. Quis me autem, fac velle, sinet? ratibusque superbis*

¡ Ah , infeliz ! ¿ Aun no sabes quan perjura  
 Es de Laömedonte la infiel raza ?  
 ¿ Pues qué ? ¿ Con insolentes Marineros  
 Partiré á navegar abandonada ?  
 ¿ Ó con todo mi séquito de Tirios  
 Será preciso que tras ellos vaya ,  
 Y á los que de Sidon difícilmente  
 Saqué , de nuevo por los mares traiga ,  
 Y los obligue á dar al viento velas ?  
 Muere ántes qual mereces ; y una daga  
 Acabe tu dolor . ¡ Ah , Hermana mia !  
 Tu has sido de este mal primera causa :  
 Te dexaste vencer de mis lamentos ;  
 Y , viendo el desvarío de tu Hermana ,  
 Entregarla quisiste al Enemigo .



Invisam accipiet ? Nescis heu ! perdita , necdum  
 Laomedontæ sentis perjuriam gentis ?  
 Quid tum ? sola fuga nautas comitabor ovantes ?  
 An Tyriis , omnique manu stipata meorum  
 5. Insequar ? et quos Sidonia vix urbe revelli,  
 Rursus agam pelago , et ventis dare vela jubebo ?  
 Quin morere , ut merita es , ferroque averte dolorem .  
 Tu lacrymis evicta meis ; tu prima furentem  
 His , germana , malis oneras , atque objicis hosti :



¿No pude yo, del tálamo apartada,  
 Y sin culpable error, pasar mis días,  
 Viviendo como fiera solitaria,  
 Antes que padecer afanes tantos?  
 He guardado mui mal la fé jurada  
 De Sichêo mi Esposo á las cenizas.

Tan graves queexas de su pecho arranca.  
 Mas quando Enéas, á partir resuelto,  
 Y sus disposiciones bien tomadas,  
 Dormía quietamente en la alta popa,  
 Vió que se aparecía, y le exhortaba  
 En sueños otra vez la propia imágen  
 De aquel Dios con entera semejanza  
 De Mercurio en lo rubio del cabello,  
 Color, acento y juventud lozana.



550. Non licuit thalami expertem sine crimine vitam  
 Degere more feræ, tales nec tangere curas?  
 Non servata fides cineri promissa Sichæi.

Tantos illa suo rumpebat pectore questus.

Æneas celsa in puppi, jam certus eundi,

555. Carpebat somnos, rebus jam rite paratis.  
 Hujc se forma Dei vultu redeuntis eodem  
 Obtulit in somnis, rursusque ita visa monere est;  
 Omnia Mercurio similis, vocemque, coloremque,

Hijo de Vénus, (dixo:) ¿en este lance  
 Como al sueño te rindes? ¿No reparas  
 Qué riesgos te amenazan y circundan?  
 ¿No oyes, inadvertido, que las auras  
 Del Zéfiro respiran halagüeñas?  
 Ella á morir está determinada:  
 Y quando inquietas iras la combaten,  
 Dolo y crimen atroz su ánimo fragua.  
 ¿Por qué de aquí la fuga no aceleras  
 Mientras hai libertad de acelerarla?  
 Ya el mar verás de leños agitado;  
 Verás resplandecer terribles hachas,  
 (Como en este confin te halle la aurora)  
 Y toda la ribera arder en llamas.



- Et crines flavos, et membra decora juventæ:  
 560. Nate Dea, potes hoc sub casu ducere somnos?  
 Nec quæ circumstent te deinde pericula cernis  
 Demens, nec Zephyros audis spirare secundos?  
 Illa dolos dirumque nefas in pectore versat,  
 Certa mori, varioque irarum fluctuat æstu.  
 565. Non fugis hinc præceps, dum præcipitare potestas?  
 Jam mare turbari trabibus, sævasque videbis  
 Collucere faces, jam fervere littora flammis,  
 Si te his attigerit terris Aurora morantem.

Ea, pues: corta ya las dilaciones;  
 Que siempre es la muger mudable y varia.  
 Dixo; y desvaneci6se en sombra obscura.

Despavorido En6as se levanta  
 Con la impensada aparicion, y anima  
 A los suyos. ¡Alerta, alerta! (exclama:)  
 Pronto! Acudid al remo, Compañeros:  
 Izad las velas; que enviado baxa  
 El Dios segunda vez desde el Olimpo.  
 Los retorcidos cables cortar manda,  
 Y á que navegue presto me estimula.  
 Quien quiera que tú seas, Deidad santa,  
 Ya te seguimos, y á cumplir volvemos  
 Gozosos tu mandato. ¡Así nos valga  
 Tu proteccion benigna, y buena estrella



- Eja age, rumpe moras: varium et mutabile semper  
 570. Fœmina. Sic fatus, nocti se immiscuit atræ.  
 Tum vero Æneas, subitis exterritus umbris,  
 Corripit e somno corpus, sociosque fatigat:  
 Præcipientes vigilate viri, et considite transtris:  
 Solvite vela citi. Deus æthere missus ab alto,  
 575. Festinare fugam tortosque incidere funes  
 Ecce iterum stimulat. Sequimur te, sancte Deorum,  
 Quisquis es, imperioque iterum paremus ovantes.

Nos facilites! Dixo: y desenvaina  
 El empuñado y fulminante acero:  
 La amarra corta. Todo lo arrebatan  
 Precipitadamente; y animados  
 Todos del mismo ardor, dexan la playa.  
 La flota cubre el mar: con fuerza azotan  
 La espuma; y barren las ceruleas aguas.

Titon quedaba en el dorado lecho,  
 Y al mundo repartía la temprana  
 Aurora nueva luz, quando la Reina  
 Pudo ya divisar de una atalaya,  
 Con el primer albor, como del viento  
 Iban las velas igualmente hinchadas,  
 La orilla sola, el puerto sin Remeros.



Adsis o, placidusque juves, et sidera cœlo  
 Dextra feras. Dixit: vaginaque eripit ensem  
 580. Fulmineum, strictoque ferit retinacula ferro.  
 Idem omnes simul ardor habet: rapiuntque, ruuntque:  
 Littora deseruere: latet sub classibus æquor:  
 Adnixi torquent spumas, et cœrula verrunt.

Et jam prima novo spargebat lumine terras,  
 585. Tithoni croceum linquens Aurora cubile  
 Regina e speculis ut primum albescere lucem  
 Vidit, et æquatis classem procedere velis,

Del pelo entónces las doradas matas  
 Empieza á destrozar; y el pecho hermoso  
 Con uno y otro golpe hiriendo, clama:  
 ¡ Ah, gran Jove! ¡ Que ese hombre advenedizo  
 Me insulte en mis Estados, y al fin, parta!  
 ¿ No habrá en toda mi corte quien le siga?  
 ¿ Ninguno que veloz tome las armas,  
 Ó los vaxeles bote de la arena?  
 Corred; trahed aprisa ardientes llamas;  
 Soltad las velas; impeled los remos.  
 ¿ Qué digo? donde estói? qué furia insana  
 Me trastorna el discurso! ¡ Ai, triste Dido!  
 ¿ Ahora es quando tú la accion malvada  
 Á conocer empiezas? Conocerla



- Littoraque et vacuos sensit sine remige portus,  
 Terque quaterque manu pectus percussa decorum,*  
 590. *Flaventesque abscissa comas: Proh Jupiter! ibit  
 Hic, ait, et nostris illuserit advena regnis?  
 Non arma expedient? totaque ex urbe sequentur?  
 Diripientque rates alii navalibus? Ite:  
 Ferte citi flammæ, date vela, impellite remos.*  
 595. *Quid loquor? aut ubi sum? quæ mentem insania mutat?  
 Infelix Dido, nunc te fata impia tangunt.  
 Tum decuit, cum sceptræ dabas. En dextra fidesque,*

Debías quando el cetro le entregabas.  
 Esta es la fé y la mano del que dicen  
 Lleva consigo sus Deidades patrias,  
 Y que al Padre postrado de los años  
 En hombros libertó. ¿Quién me estorbaba  
 Asirle, destrozarle, y por las ondas  
 Sembrar sus miembros? ó manchar la espada  
 En sus Troyanos, en su Ascanio mismo,  
 Y ofrecerle á su Padre por vianda?  
 Mas era aventurada aquella empresa.  
 Que lo fuese en-buen-hora. Ya arrestada  
 Á morir ¿quien pudiera amedrentarme?  
 ¡Que sus naves entónces no abrasara,  
 Sin que un solo combes se libertase!  
 ¡Que al Padre, al Hijo aniquilado no haya,



Quem secum patrios ajunt portare Penates,  
 Quem subiisse humeris confectum ætate parentem!  
 600. Non potui abreptum divellere corpus, et undis  
 Spargere? non socios, non ipsum absumere ferro  
 Ascanium, patriisque epulandum apponere mensis?  
 Verum anceps pugnae fuerat fortuna. Fuisset.  
 Quem metui moritura? Faces in castra tulissem,  
 605. Implessemque foros flammis: natumque patremque  
 Cum genere extinxem; memet super ipsa dedissem.

Su Nacion, y á mí propia despues de ellos!  
 Sol, que ves con tus rayos quanto pasa  
 En el orbe! ¡Tú, Juno, medianera  
 Y cómplice de todas mis desgracias!  
 ¡Hécate, que en los trivios por las gentes  
 Eres de noche á gritos invocada!  
 ¡Ó vengadoras Furias! ó Deidades  
 Á quienes moribunda Elisa llama!  
 Mi voz, mi ruego oid; y el poder vuestro  
 Justo escarmiento en los impíos haga.  
 Si es necesario que aquel hombre iniquo  
 Á puerto llegue, y á la orilla salga,  
 Si lo exígen los hados, y si Jove  
 Este firme destino le señala,  
 Á lo ménos con armas le persiga



Sol, qui terrarum flammis opera omnia lustras;  
 Tuque harum interpres curarum et conscia Juno;  
 Nocturnisque Hecate triviis ululata per urbes;  
 610. Et Diræ ultrices, et Dî morientis Elisæ,  
 Accipite hæc, meritumque malis advertite numen,  
 Et nostras audite preces. Si tangere portus  
 Infandum caput, ac terris adnare necesse est,  
 Et sic fata Jovis poscunt, hic terminus hæret:  
 615. At bello audacis populi vexatus et armis,

Un pueblo belicoso: de su Italia  
 Expelido se véa; y apartado  
 De los brazos de Ascanio, á pedir vaya  
 Ajeno auxílio. Ante sus ojos mueran  
 Indignamente quantos le acompañan;  
 Y quando de una paz ignominiosa  
 Se sujete á las leyes mas tiranas,  
 Ní goce el reino, ni la dulce vida.  
 Temprana muerte le acometa; y yazca  
 Su insepulto cadáver en la arena.  
 Esto pido; y mis últimas palabras  
 Son éstas que prorumpen con mi sangre.  
 Y vosotros, Fenicios, tal prosapia  
 Y tal nacion aborreced por siempre:  
 Ofrenda á mis cenizas la mas grata



Finibus extorris, complexu avulsus Iúli,  
 Auxilium imploret, videatque indigna suorum  
 Funera; nec cum se sub leges pacis iniquæ  
 Tradiderit, regno, aut optata lucé fruatur;  
 620. Sed cadat ante diem, mediaque inhumatus arena.  
 Hæc precor: hanc vocem extremam cum sanguine fundo.  
 Tum vos, o Tyrii, stirpem et genus omne futurum  
 Exercete odiis; cinerique hæc mittite nostro  
 Munera: nullus amor populis, nec fœdera sunt.



Que tributar podéis. Entre ambos pueblos  
 No haya jamas amor, jamas alianza.  
 Y tú, Vengador mio, tú (qualquiera  
 Que hayas de ser) de entre mis huesos nazcas,  
 Y á los Colonos Teucros extermines  
 Á sangre y fuego. Sobre todos caiga  
 Mi imprecacion: que ahora, en adelante,  
 Y miéntras en Cartago fuerzas haya,  
 Nuestros mares, las costas y armas nuestras  
 Se opongan á sus mares, costas y armas;  
 Que peléen sus Nietos y los nuestros.

Hablando así, buscaba sin tardanza  
 El modo de perder la odiosa vida;  
 Y á todas partes su atencion giraba.  
 Á Barce, que Nutriz fué de Sichêo,



625. *Exoriare aliquis nostris ex ossibus ultor,  
 Qui face Dardanos ferroque sequare colonos.  
 Nunc, olim, quocumque dabunt se tempore vires,  
 Littora littoribus contraria, fluctibus undas  
 Imprecor, arma armis: pugnent ipsique nepotes.*
630. *Hæc ait: et partes animum versabat in omnes,  
 Invisam quærens quamprimum abrumpere lucem.  
 Tum breviter Barcen nutricem affata Sichæi;  
 (Namque suam patria antiqua cinis ater habebat.)*

(Pues la de Dido allá en su antigua patria  
 Á obscuro polvo reducida yace)  
 Dixo en breves razones: Barce amada,  
 Haz que mi Hermana prontamente venga;  
 Que agua fluvial sobre mi cuerpo esparza;  
 Que las reses, y dones prevenidos  
 Para la expiacion, consigo traiga.  
 Dí que éntre: y tú con religiosas vendas  
 Ciñe las sienes; que la ofrenda sacra  
 Empecé á preparar al Jove Estigio,  
 Y ya en ánimo estói de consumarla;  
 De dar fin á mis males, entregando  
 Al fuego aquesta pira destinada  
 Á extinguir del Troyano la memoria.  
 Esto decía; y dábase la Anciana  
 La prisa que sus años permitían.



- Annam, cara mihi nutrix, huc siste sororem:  
 635. Dic corpus properet fluviali spargere lympha,  
 Et pecudes secum, et moustrata piacula ducat.  
 Sic veniat: tuque ipsa pia tege tempora vitta.  
 Sacra Jovi Stygio, quæ rite incepta paravi,  
 Perficere est animus, finemque imponere curis;  
 640. Dardaniique rogam capitis permittere flammæ.  
 Sic ait. Illa gradum studio celerabat anili.

Con el designio atroz que meditaba  
 Ya Dido es una fiera ; y palpitando,  
 Ya revuelve la vista ensangrentada ;  
 Y del horror de la cercana muerte  
 Pálido el rostro , con diversas manchas  
 En las mexillas trémulas , penetra  
 Á lo interior de su rēal morada.  
 Á la alta pira sube furibunda ;  
 Saca el Dardanio acero de la vaina,  
 (Don para tales usos no dispuesto ; )  
 Y al contemplar allí ropas Troyanas  
 Y el conocido tálamo , algun rato  
 Suspende la atencion , llanto derrama ;  
 Hasta que , recostándose en el lecho,  
 Por último pronuncia estas palabras :



At trepida, et cœptis immanibus effera Dido,  
 Sanguineam volvens aciem, maculisque trementes  
 645. Interfusa genas, et pallida morte futura,  
 Interiora domus irrumpit limina, et altos  
 Conscendit furibunda rogos, ensemque recludit  
 Dardanium, non hos quæsitum munus in usus.  
 Hic, postquam Iliacas vestes notumque cubile  
 Conspexit, paulum lacrymis et mente morata,  
 650. Incubuitque toro, dixitque novissima verba :

¡Ó dulces prendas, quando Dios y el hado  
 Lo concedían, recibid esta alma,  
 Y de tantos afanes libertadme!  
 El curso terminé que señalaba  
 Á mi vida la suerte; y gloriosa  
 Irá mi sombra á la profunda estancia.  
 Fundé ciudad ilustre; vi sus muros;  
 En mi Hermano traidor dexé vengada  
 De un Esposo la muerte. ¡Quan dichosa,  
 (¡ Ai de mí!) pude ser, con que mi playa  
 Nunca hubieran tocado Frigias naves!  
 Dixo; y los labios en el lecho estampa.  
 ¿Moriré sin vengarme? (proseguía:)  
 Con todo, muera yo; que, aun sin venganza,



**Dulces exuviæ, dum fata Deusque sinebant,**  
**Accipite hanc animam, meque his exsolvite curis.**  
**Vixi, et quem dederat cursum fortuna, peregi:**  
**Et nunc magna mei sub terras ibit imago.**  
 655. **Urbem præclaram statui; mea mœnia vidi;**  
**Ultra virum, pœnas inimico a fratre recepi;**  
**Felix, heu! nimium felix, si littora tantum**  
**Nunquam Dardaniæ tetigissent nostra carinæ!**  
**Dixit, et os impressa toro: Moriemur inultæ?**  
 660. **Sed moriamur, ait: sic, sic juvat ire sub umbras.**

Ir quiero al centro obscuro. Con sus ojos  
 El Troyano cruél véa estas llamas  
 Desde el mar; y el agüero de mi muerte  
 Lleve siempre consigo. Aquí llegaba  
 Quando herida la ven y sin aliento  
 Sus Doncellas: las manos y la espada  
 En la sangre espumosa ven teñidas.  
 Llena el clamor los pórticos: la Fama  
 Corre furiosa, y la ciudad conmueve.  
 Á resonar empiezan por las casas  
 Ayes, lamentos, femenil sollozo;  
 Y hasta el cielo las queexas se levantan,  
 Como si de Enemigos invadida  
 Toda Cartago entónces se arruinara,



**Hauriat hunc oculis ignem crudelis ab alto  
 Dardanus; et nostræ secum ferat omina mortis.**

Dixerat: atque illam media inter talia ferro  
 Collapsam aspiciunt comites, enseque cruore

665. Spumantem, sparsasque manus. It clamor ad alta

Atria: concussam bacchatur Fama per urbem:

Lamentis gemituque et fœmineo ululatu

Tecta fremunt; resonat magnis plangoribus æther.

Non aliter quam si immissis ruat hostibus omnis

670. Carthago; aut antiqua Tyros, flammæque furentes

Ó bien la antigua Tiro, pareciendo  
Que algún fuego voraz techos abrasa  
En domicilios de hombres, ó de Dioses.

Pavorosa, mortal, atropellada,  
Ana entre el gran concurso al grito acude.  
Con las uñas el rostro se maltrata,  
Con los puños el pecho; y por su nombre  
Llama á la moribunda. ¡Dido! Hermana!  
¿Este era el sacrificio? ¿Tal engaño  
Conmigo usaste? ¿Pira, fuego y aras  
Esto me prevenían? ¡Ah! ¿por donde  
Empezaré á quejarme, solitaria?  
¿Con que para morir te desdeñaste  
De que una Hermana fiel te acompañara?  
Convidárasme tú con igual muerte:



**Culmina perque hominum volvantur perque Deorum.**

Audiit exanimis, trepidoque exterrita cursu,  
Unguibus ora soror fœdans et pectora pugnis,  
Per medios ruit, ac morientem nomine clamat:  
675. Hoc illud, germana, fuit? me fraude petebas?  
Hoc rogas iste mihi, hoc ignes aræque parabant?  
Quid primum deserta querar? Comiternæ sororem  
Sprevisti moriens? Eadem me ad fata vocasses:  
Idem ambas ferro dolor atque eadem hora tulisset,

Á hierro pereciéramos entrambas,  
 De un pesar mismo, en una misma hora.  
 ¿Con estas manos propias, yo, inhumana,  
 Yo la pira dispuse; y con mis ruegos  
 Invoqué las Deidades de la patria,  
 Para no haberme hallado en donde ahora  
 Te véo ya expirar? Contigo acabas,  
 Conmigo, con tu corte, y Padres Tirios,  
 Con todo el pueblo. Aprisa: trahed agua;  
 Y lavaré la herida. Si conserva  
 Vital aliento, en sus postreras ansias  
 Yo con mis labios quiero recogerle.  
 Dixo; y llegando á las mas altas gradas,  
 Estrechaba en los brazos y en el seno  
 Á la Hermana expirante, y la enxugaba  
 La denegrida sangre con su ropa.



680. His etiam struxi manibus, patriosque vocavi  
 Voce Deos, sic te ut posita, crudelis, abessem?  
 Extinxiti te meque, soror, populumque, patresque  
 Sidonios, urbemque tuam. Date, vulnera lymphis  
 Abluam; et extremus si quis super halitus errat,  
 685. Ore legam. Sic fata, gradus evaserat altos,  
 Semianimemque sinu germanam amplexa fovebat  
 Cum gemitu, atque atros siccabat veste cruores.

Ella los ya cargados ojos alza  
 Con gran dificultad ; mas desfallece.  
 Respira el pecho por la abierta llaga.  
 Tres veces sobre el lecho se incorpora  
 Apoyada en un codo ; y otras tantas  
 Exânime se abate. Á la alta esfera  
 Vuelve la vista inquieta y perturbada ;  
 Busca la luz ; y con hallarla gime.

Compadecida entónces de tan largas  
 Angustias y de muerte tan penosa  
 La omnipotente Juno , á su Íris manda  
 Baxe del cielo á desatar el lazo  
 Que el ánima y los miembros anudaba  
 En la extrema agonía ; pues muriendo  
 Dido ántes que su término llegara,  
 Sin merecerlo , por un triste acaso



*Illa graves oculos conata attollere , rursus  
 Deficit : infixum stridet sub pectore vulnus.*

690. *Ter sese attollens , cubitoque innixa , levavit,  
 Ter revoluta toro est ; oculisque errantibus , alto  
 Quæsivit cælo lucem , ingemuitque reperta.*

*Tum Juno omnipotens , longum miserata dolorem,  
 Difficilesque obitus , Irim demisit Olympo,  
 695. Quæ luctantem animam , nexosque resolveret artus.  
 Nam quia nec fato , merita nec morte peribat,*



Y por súbita furia que la inflama,  
Aun no había cortado Proserpina  
El rubicundo pelo, ni aquel alma  
Por víctima ofrecido al Orco Estigio.

Húmeda, en fin, y con doradas alas,  
Variando en el cielo mil colores  
Al contrapuesto sol, Íris volaba;  
Y sobre la cabeza de la Reina  
Suspendiéndose, dixo: Yo, mandada,  
Por ofrenda á Pluton llevo este pelo:  
Te libro así de la prision humana.  
No bien lo profirió, quando su diestra  
Corta el cabello. De repente falta  
Todo el vital calor; y por los aires  
Fugitivo el espíritu se exhala.



- Sed misera ante diem, subitoque accensa furore;  
Nondum illi flavum Proserpina vertice crinem  
Abstulerat, Stygioque caput damnaverat Orco.*
700. Ergo Iris croceis per cœlum roscida pennis,  
Mille trahens varios adverso sole colores,  
Devolat, et supra caput adstitit. Hunc ego Diti  
Sacrum jussa fero, teque isto corpore solvo.  
Sic ait, et dextra crinem secat: omnis et una
705. Dilapsus calor, atque in ventos vita recessit.











